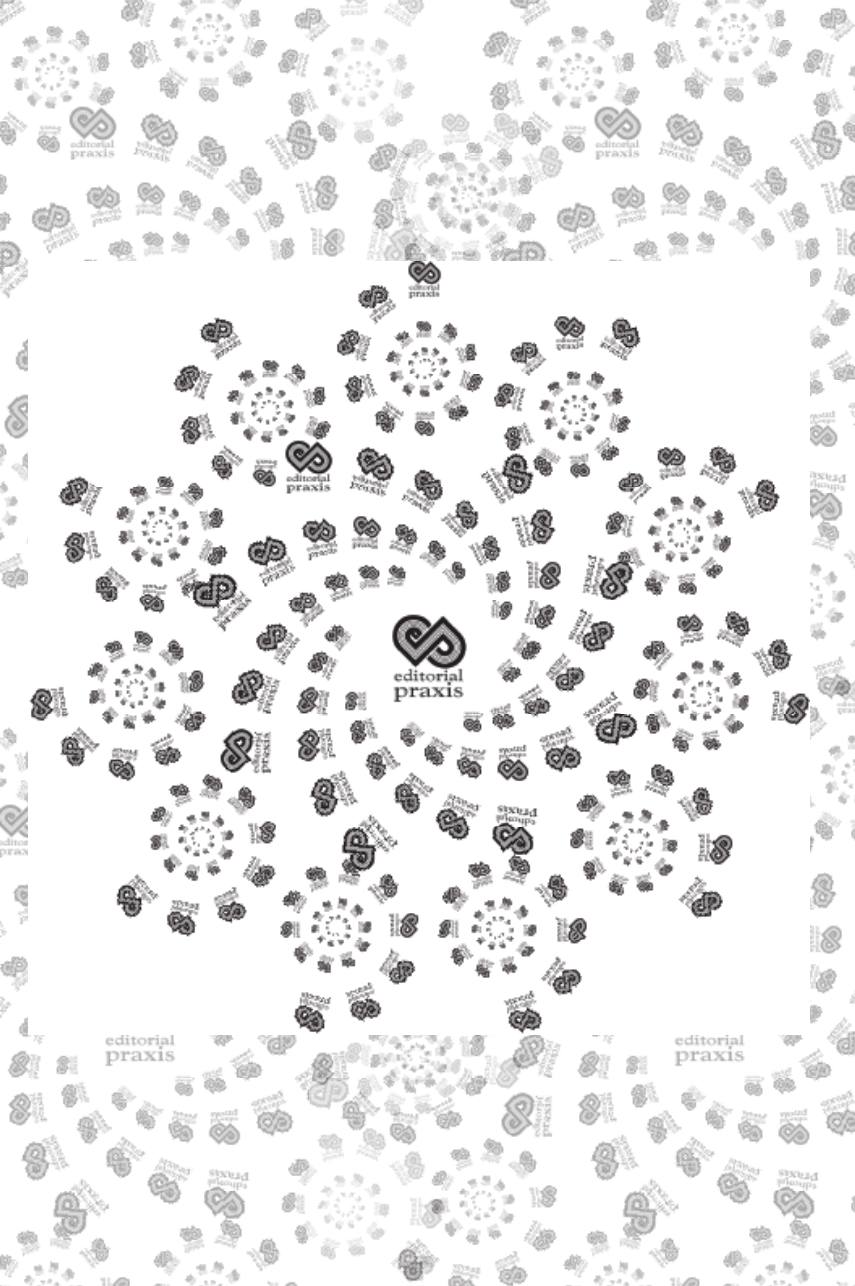

editorial
praxis

Redacción en movimiento

Herramientas para el cultivo de la palabra

Carlos López

Portada y diseño de interiores
Carlos Adampol Galindo Rodríguez

dr © CL Editorial Praxis, S.A. de C.V.
Vértiz, 185-000, col. Doctores, del. Cuauhtémoc,
06720, Ciudad de México, telefax 57 61 94 13
www.editorialpraxis.com

Quinta edición, 2016
isbn: 978-607-420-209-0

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, archivada o transmitida, en cualquier sistema —electrónico, mecánico, de fotorreproducción, de almacenamiento en memoria o cualquier otro—, sin hacerse acreedor a las sanciones establecidas en las leyes, salvo con el permiso escrito del titular del *copyright*. Las características tipográficas, de composición, diseño, corrección, formato, son propiedad del editor.

Carlos López

Redacción en movimiento

Herramientas para el cultivo de la palabra

editorial praxis

A Santiago

Con total realidad, mintiendo con verdad,
instaurar un abismo —como puente
de asombro— entre las cosas y su nombre.

La sirena es sirena. Caballo, el caballo.
¿El hombre? Ay, ni tú lo sabes, Eva.
¡Qué poema el centauro absorto en retos
y nupcias de realidad y deseo!

Inventar las cosas sencillamente
con la precisión y la lealtad
de la inmediatez de la infancia.
Supe su nombre entonces: mi llamado escuchaban.

Manual planeta, el pan sobre la mesa,
tan cotidiano y pleno y con alquimia
que no hay tiempo para perder el tiempo.
Es tiempo recobrado su presencia íntegra.

Caos, lenguaje inarticulado.
La muerte nos rescata el universo.
Instantáneamente nos hace verbo.
Todo nombre es ya nombre sobrehumano.

La palabra sentida.
El grito del vendedor de naranjas
en la esquina: «¡Naranjas!, ¡naranjas!».
Y el sol se recupera de su herida.

Porque supe su nombre, porque supe decirlo
cuando su aparición fue necesaria
alba infalible, ¡el sol por los tejados!

Luis Cardoza y Aragón

El lenguaje, dimensión fecunda

Hay tiempo para plantar
y tiempo para arrancar lo plantado.
Eclesiastés 3: 2

«En el principio era el verbo», escribe san Juan en las *Sagradas escrituras*. Y el verbo es la palabra, y habitaba en Dios antes de la creación del mundo. También encontramos este enunciado en los textos védicos, donde leemos: «En el principio era Brahma y junto a él estaba *vak*, la palabra. Con ella se nombró y fue nombrado el mundo y, así mismo, como un don se otorgó a los hombres, quienes a su vez designan las cosas». De ahí el poder sagrado del lenguaje. Francis Ponge nos habla del «sentido de la formulación, del verbo. Lo que surge de ahí tiene más poder que cualquier otra cosa en el mundo: de ahí surgen la ley y los profetas».

Para los griegos el *logos*, es decir, la palabra, no sólo se refería al lenguaje sino a la inteligencia y al pensamiento divino. En las cosmovisiones de diversas culturas vislumbramos el mismo principio. Por ejemplo, para los bambara, la cifra uno corresponde al amo de la palabra y a la palabra misma; ella es la «creadora del verbo» y posee un poder fecundante. Por su parte, los indios guaraníes de Paraguay asumen el lenguaje como germen fundacional, que existía incluso antes de que Dios creara los elementos primigenios. También en América del Sur, entre los taulipang, una de las cinco almas del hombre puede alcanzar el otro mundo después de la muerte: la portadora de la palabra. En Nueva Caledonia,

los canaca consideran la palabra como un acto que está en relación directa con el suceso inicial, o sea, con la voz de Dios o del tótem invocado; de ello se deriva la fuerza de las bendiciones o de las maldiciones. Interesantes resultan las concepciones de los dogon, quienes manifiestan la diferencia entre dos términos: «la palabra seca», la primigenia, considerada un atributo de Amma, el espíritu primero, que existe antes de la creación; y «la palabra húmeda», la cual germina en el huevo cósmico y se concede a los seres humanos; dicha palabra es luz que se interna en la tierra y ahí se materializa en forma de cobre rojo.

Así pues, independientemente de las distintas creencias y dogmas, Jean Chevalier y Alan Gheerbrant sostienen que «la palabra simboliza de modo general la manifestación de la inteligencia en el lenguaje, en la naturaleza de los seres y en la creación continua del universo; es la verdad y la luz del ser». Si bien los hombres nos comunicamos a través del lenguaje, de igual manera por medio de él nos comunicamos con la divinidad; ya que la palabra tiene un origen sacro, nos conecta con el orden divino. En este orden de ideas, el lenguaje es la tierra prometida en donde germinan las palabras. En la India, el hecho de que una palabra emerja a la realidad es el *sphota*, que significa abertura o brote.

Ahora bien, si en el principio era el verbo, después fue la escritura. A ésta también se le ha conferido en diversas culturas un carácter sagrado, porque es el signo visual del verbo. En la India, por ejemplo, la deidad llamada Sarasvati, cuyo atributo es la palabra, además se considera la diosa-alfabeto y las letras se relacionan con partes del cuerpo; así mismo, existe una representación antigua de Thot, divinidad egip-

cia, obteniendo las letras de la imagen de los dioses. Sin embargo, Chevalier y Gheerbrant arguyen: «A pesar de todos los esfuerzos realizados para erigirla en imagen de Dios, en traducción del cosmos, e incluso para divinizarla, la escritura aparece como un sustituto degradado de la palabra. La historia de la escritura no se remonta más allá de los seis mil años. Los grandes maestros, Sócrates, Buda, Jesucristo, no han dejado nada escrito. Simboliza una pérdida de presencia: la escritura llega cuando la palabra se retira. Es un esfuerzo para encajar el espíritu y la inspiración: queda como un símbolo de la palabra ausente». Terrible sentencia. Estamos condenados a este extravío y tal vez la escritura habla, precisamente, para llenar esa oquedad.

Hieroglifos, ideogramas, grupos de signos gráficos, alfabetos, todo ello sirve para que los hombres dejen un testimonio palpable de su tránsito por el mundo y de sus esfuerzos por llenar la ausencia de la palabra. Inscripciones funerarias, máximas, aforismos, obras literarias: he ahí el legado del lenguaje escrito, he ahí la tinta, he ahí la mano del hombre, el misterio de la letra. Pero, ¿qué hacer para plasmar en el papel el espíritu del idioma?, ¿cómo fundirlo con la voz interna de quien escribe?, ¿cómo lograr una escritura ideal que traduzca el pensamiento? En pocas palabras, ¿cómo escribir con claridad y precisión justamente aquello que pretende decirse?

Consciente de estas inquietudes, el escritor, poeta y editor Carlos López publica *Redacción en movimiento. Herramientas para el cultivo de la palabra*. Es probable que con este libro los lectores puedan resolver las interrogantes planteadas. El autor sabe lo difícil que es «el arte de escribir» para mucha gente, que incluso hay escritores que redac-

tan de manera descuidada o cuya expresión es deficiente, o peor aún: hay quienes se olvidan del poder y la función que tiene la palabra, de su carácter sagrado y de sus orígenes, y aun así escriben. En su doble oficio de escritor y gramático, Carlos López se basa en la norma del castellano estándar o de la lengua general culta, como la llama Manuel Seco, y apela al modelo literario. Propone normas para orientar, no cadenas que inmovilicen la lengua; sugiere, mas no se aferra a una preceptiva que petrifique el idioma; nos enseña a practicar ciertos usos y, pendiente de la evolución del lenguaje, aconseja sobre determinadas formas que son adecuadas en el momento presente. Entre sus objetivos se encuentran, afirmar la conciencia lingüística y fortalecer la sensibilidad hacia la escritura. El libro está estructurado con la minuciosidad característica del autor; analiza desde una coma, que puede cambiar el sentido de un enunciado, hasta llegar a la más compleja construcción gramatical. Es, por consiguiente, una herramienta necesaria para estudiantes, maestros, escritores y para quienes deseen adentrarse en estos territorios.

Para el autor, el lenguaje es la dimensión fecunda de donde emergen las palabras; por ello, comparo este libro con la actividad sagrada de la labranza, que se lleva a cabo para que la tierra pueda cultivarse. Vendimia, ceremonial, ciclo agrícola dador del alimento tan importante para sostenernos. El *logos*, materia y espíritu revelándose en la expresión de la escritura. Conviene recordar que en la China antigua se hacía una fiesta con motivo del «primer surco»; incluso hoy se realizan celebraciones similares en el seno de algunas culturas. Y la palabra escrita, justamente, representa el germen, la raíz de la cultura. Hay que festejar la aparición de este

volumen, que será sumamente útil para «quienes buscan la conciencia de las palabras y las aman», como reza la dedicatoria del autor.

Carlos López, conocedor del carácter fundacional del *logos* y estudioso del lenguaje, abona la tierra, la remueve con aperos, abre surcos, prepara los barbechos, arroja la simiente y cultiva las palabras. Se dice que Isidoro, arzobispo de Sevilla y doctor de la iglesia, autor de la portentosa *Enciclopedia* en veinte volúmenes, equiparaba el arado con el estilete; se refería al trazado de las líneas de los primeros escritores y lo comparaba con los surcos que hacían los labradores. De ahí que la página en blanco se relacionara con un campo virgen, sin arar. Carlos López nos ofrece herramientas precisas para que nuestro lenguaje sea terreno fértil y la escritura fructifique en el papel. Recordemos los versos de Octavio Paz:

> Palabra, voz exacta
> y sin embargo equívoca;
> oscura y luminosa;
> herida y fuente: espejo;
> espejo y resplandor;
> resplandor y puñal,
> vivo puñal amado,
> ya no puñal, sí mano suave: fruto.

Carlos López comparte con nosotros sus conocimientos y su vasta experiencia con el lenguaje, nos invita a la escritura, nos hace partícipes de la siembra y la cosecha. A nosotros corresponde celebrar la fiesta, compartir este ritual.

Silvia Pratt

La palabra y sus misterios

El ser humano construye su vida con palabras, no puede prescindir del lenguaje. Éste es su sustancia, su persona. Cuando calla, dialoga con el infinito; ora en la inmortalidad al construir enunciados. Habla para establecer la comunión celebratoria de su imagen: la palabra —identidad, historia, saber—, su creación, «el único don de dioses, que todo contiene, la verdad, la vida», como dice Constantino Cavafis. Quien revela palabras, abre universos, ilumina caminos.

El lenguaje está en movimiento. Las palabras son células vivas: se modifican, se olvidan, regresan; se crean, se reinventan. Por eso no hay diccionario capaz de contener una lengua, ni gramática donde estén todas las reglas que enseñen cómo tejer las palabras. Las normas también cambian, pero no tan rápido como las palabras; el escritor debe entonces convertirse en el legislador del lenguaje cuando los criterios de redacción no se ajustan a su realidad. Esto obliga a la Real Academia Española a actualizar sus preceptos, a abrir las ventanas de sus claustros para que entren las palabras de la calle.

Es un misterio el hecho de que una de las cosas más complejas del mundo sea lo más natural de aprender: el lenguaje. Éste se nos da al nacer. Pero la expresión «habla sólo porque Dios es grande», aplicada a quien habla sin conciencia de lo que dice, contiene un reclamo para el transgresor de algunas de las funciones del lenguaje: comunicar con sentido, conducir al conocimiento, enzarzar la moral, procurar la estética, buscar la verdad.

Las palabras también tienen una finalidad catártica. Al hablar, el caído se levanta; el doliente encuentra el bálsamo. Los sanadores de cuerpo y alma extirpan males con oraciones, alejan lacras, restituyen el equilibrio mental y físico. El poder de las palabras es inconmensurable. El lenguaje es vida; nos crea, nos da forma, aliento; somos su ser, su eco.

Quien conoce una lengua y desentraña el significado de las palabras, atesora sabiduría, tiene el poder de transformar el mundo. «Si las palabras no significan nada, el silencio es invaluable», reza un proverbio árabe; pero «una palabra que llega justa es como una confidencia milenaria, como un secreto transmitido de generación en generación. Somos como la clavija que vibra con la cuerda sin saber qué manos la rasgan ni dónde está el otro extremo», afirma José M. Eguren.

Según el refrán latino, «el lenguaje es el espejo del alma». Conocer el alma de las palabras, chispa, espíritu, su sagrario, despierta la pasión por indagar en el origen del ser. Amar el lenguaje es el acto más religioso del ser humano. Para Hildegard von Bingen, «el mal uso de la palabra es una acción demoniaca», según le dictó la Luz Viviente. Según los mototzintlecos, «las palabras existen autónomamente, como fuerzas, después de que han sido expresadas. Se deslizan como "una flecha en el aire" y penetran el cuerpo del destinatario, por los oídos cuando son benéficas y tranquilas, por las articulaciones cuando son dañinas y cargadas de malos sentimientos. Las palabras calientes son las que van con pasión maléfica o perturbadora. El hechicero posee "boca de fuego". En cambio, el defensor pronuncia palabras frescas», según Perla Petrich.

Hay quienes no sólo utilizan las palabras, viven por ellas; su casa es el lenguaje, su fin. Con el lenguaje se canta y quien lo hace es invencible; se interpreta el caos; se llena el vacío; se hace real el mundo. El universo existe porque vive alguien para nombrarlo. El ser humano pone de testigos el cielo y la tierra aun cuando balbucea en soledad.

Este libro quiere acompañar a quienes buscan la conciencia de las palabras, compartir el pensamiento de seres universales —únicos por la manera como han puesto una palabra delante de otra para decir cosas irrepetibles— y reflexionar de manera pública sobre el lenguaje y la más pequeña y autónoma unidad de sentido, la más apasionante, evolucionada, misteriosa de las creaciones humanas: la palabra.

CL

I

La sílaba

Sílaba

Islas de sílabas a la deriva,
geometrías mentales, poesía.
Palabra, tú haces fluvial la voz.

Cardoza y Aragón

La augusta, la sagrada sílaba es una «herida de la voz», según afirma Elio Antonio de Nebrija en su *Gramática castellana* de 1492. Es un golpe de voz; la menor unidad de impulso espiratorio; grupo fonético básico y fundamental del habla; parte de la palabra que constituye una unidad sonora. Según el *Diccionario de la lengua española*, sílaba es «sonido o sonidos articulados que constituyen un solo núcleo fónico entre dos depresiones sucesivas de la emisión de voz». Toda sílaba tiene, por lo menos, una vocal y termina antes de la siguiente combinación consonante-vocal o consonante-consonante-vocal. No existen sílabas formadas sólo de letras consonantes, pero sí, sólo de vocales.

Las sílabas se clasifican en:

Libres o abiertas: terminan en una vocal: l*í-o*, c*a-s*a

Trabadas o cerradas: terminan en consonante: co*n*-ve*n*-ce*r*, ca*l*-zó*n*, de*s*-ce*n*-de*r*

Diptongos y triptongos

¿Qué hiciste de las palabras?
¿Qué cuentas darás tú de esas vocales
de un azul tan apaciguado?

Y de las consonantes, ¿qué les dirás
ardiendo entre el fulgor
de las naranjas y el sol de los caballos?

¿Qué les dirás cuando
te pregunten por las minúsculas
semillas que te confiaron?

Eugénio de Andrade

Las vocales —que se distinguen de las consonantes porque sí tienen autonomía fonética y sintáctica, con excepción de la *i*, que sólo la conserva en el nivel fonético— se dividen en abiertas o fuertes (*a*, *e*, *o*) y cerradas o débiles (*i*, *u*). En algunas palabras, la *i* en posición final se escribe *y*, pero se pronuncia *i*: bue*y*, esto*y*, ho*y*, le*y*, Paragua*y*, voy; también tiene sonido vocal la *y* cuando está sola:

> Huyó lo que era firme, *y* solamente
> lo fugitivo permanece *y* dura.
>
> Francisco de Quevedo

Cuando dos vocales se pronuncian seguidas en una sílaba, se forma diptongo; éste puede ser de dos tipos:

Ascendente o creciente: cuando termina en vocal abierta: cu*a*-dro

Descendente o decreciente: cuando termina en vocal cerrada: re*i*-nar, cu*i*-ria

Cuando hay separación de vocales contiguas, se hace hiato; éste se puede formar por la desunión de vocales abiertas: *a-é-*re*-o*, o por tilde sobre vocal cerrada: ha-b*í*-a. También, en poesía, cuando aparece diéresis sobre vocal cerrada: a-g*ü*-a.

1. Dos vocales cerradas distintas hacen diptongo:

r*ui*n	h*ui*-da	g*üi*s-quil
r*ui*-do	fl*ui*r	g*üi*s-qui-lar
d*iu*r-no	cons-tr*ui*-do	je-s*ui*-ta
d*iu*-ré-ti-co	g*üi*-pil	
h*ui*r	g*üi*-ro	

2. Dos o más vocales cerradas iguales forman diptongo:
priis-ta ¡uuuuuuuuf! ¡huuuuuuuy! diita

3. Una vocal abierta y una cerrada forman diptongo:
a-b*ie*r-ta li-c*uo* p*ai*-sa-no

4. Una abierta y dos cerradas, sin importar el orden, hacen triptongo, pero no si la vocal cerrada lleva tilde (*a-sis-ti-rí-ais*):
b*uey* C*uau*-tla des-pre-c*iéi*s g*uio*n

5. Las vocales cerradas con tilde forman hiato:
ba-*úl* re-tra-*í*-do ca-*í* t*í*-o

6. Dos vocales abiertas hacen hiato:

a-li-n*e-o* m*o*-h*o* za-n*a*-h*o*-ria

7. La *h* entre dos vocales no impide la formación de diptongos ni triptongos —siempre que una de estas vocales no lleve tilde— ni de hiatos:

ahi-ja-do	c*o-he*-cho	r*ehi*-le-te
ahu-yen-tar	de-*sahu*-cio	re-t*a-hí*-la
al-m*o-ha*-da	c*ohi*-bi-do	t*a-hú*r
A-n*á-hua*c	n*á-hua*tl	Tl*á-hua*c
b*uha*r-di-lla	pr*o-hí*-be	tr*uha*n
Chi-*hua-hua*	pr*ohi*-bir	

8. Si la *h* se interpone entre una vocal tildada y otra que no lleva tilde, forma hiato:

a-*hí* b*ú-ho* m*o-hí*-no

9. En palabras agudas, la *y* (en posición final, sonido *i*) al final forma diptongo o triptongo:

bue*y*	ho*y*	re*y*
Ca-ma-güe*y*	le*y*	so*y*
es-to*y*	mu*y*	U-ru-gua*y*
ha*y*	Pa-ra-gua*y*	vo*y*

Clases de palabras por la cantidad de sílabas

Monosílabas: palabras de una sílaba:

buen	fray	mar	rio
buey	fui	muy	tú
di	hoy	pez	vio
doy	hoz	paz	voy
él	ley	rey	

Bisílabas: de dos sílabas:

a-hí	ca-er	o-so
ai-re	cai-go	Ra-úl
a-sí	lí-o	tra-e

Trisílabas: de tres sílabas:

lí-ne-a ma-re-a ó-le-o fé-rre-o

Tetrasílabas: de cuatro sílabas:

a-é-re-o	me-te-o-ro
a-li-ne-a	fe-rro-ca-rril
es-té-re-o	po-e-sí-a

Pentasílabas: de cinco sílabas:
a-e-ro-puer-to

Hexasílabas: de seis sílabas:
a-e-ro-lí-ne-a

Heptasílabas: de siete sílabas:
in-ter-dis-ci-pli-na-rio

Octosílabas: de ocho sílabas:
de-so-xi-rri-bo-nu-clei-co

Eneasílabas: de nueve sílabas:
o-to-rri-no-la-rin-gó-lo-go

Decasílabas: de diez sílabas:
ar-gen-ti-no-es-ta-du-ni-den-se

Endecasílabas: de once sílabas:
tri-me-til-ci-clo-he-xa-no-la-xa-to

Dodecasílabas: de doce sílabas:
di-clo-ro-di-fe-nil-tri-clo-ro-e-ta-no

Tridecasílabas: de trece sílabas:
me-til-e-ne-dio-xi-me-ti-lan-fe-ta-mi-na

División de palabras

1. Si la palabra contiene una *h* intercalada precedida de consonante, el guion que separa las sílabas se colocará antes de la *h*:

ad-he-si-vo	des-hi-dra-tar	ex-hor-tar
al-ha-jar	des-ho-jar	in-ha-bi-li-tar
al-ha-ra-ca	en-he-brar	in-hi-bir

2. Los dígrafos y consonantes dobles son inseparables, excepto *cc*:

*ll*a-no	a*c-c*ión
o-cu-*rr*e	con-tra*c-c*ión

3. Los trígrafos también son inseparables:

a-*gua* *Cho*-lu-la *que*-so

4. La *x* intervocálica se une a la segunda vocal; si a la *x* le sigue una consonante, se divide la sílaba:

as-fi-*x*ia	ta-*x*i
e*x*-pli-car	e*x*-cel-so

Excepción: si la *x* forma parte del prefijo *ex*, queda junto a la *e*:

ex-a-ban-de-ra-do	ex-a-lum-no
ex-em-ple-a-da	

5. La *x* seguida de *h* se une a la vocal anterior; la *h* pasa a la siguiente sílaba:

ex-haus-to ex-hi-bir ex-hor-tar

6. Los diptongos y triptongos nunca se separan; sólo se permite su disolución como licencia poética, indicándolo con diéresis:

a-liar buey a-gü-a

7. Una consonante seguida de *l* o *r* no puede separarse:

bl: *ble*-do
br: *bru*-na
cl: de-*cla*-ma
cr: *cre*-do
dr: pa-*dre*
fl: *fle*-te
fr: *fran*-cés
gl: *glo*-ria
gr: *gra*-ve
pl: *plu*-ral
pr: *pro*-nom-bre
tr: *tra*-du-cir

8. Cuando en una palabra aparecen dos consonantes seguidas, la primera pertenece a la sílaba anterior y la segunda a la sílaba siguiente, con excepción de dígrafos y *erre*:

co-ac-ción
es-cul-car
in-fra-rro-jo
se-mi-rrí-gi-do
su-pe-rre-a-lis-ta
ver-lo

9. Si tres consonantes van seguidas en una palabra, se reparten en dos sílabas:

ha*m-br*e e*x-tr*a-ño co*ns-t*i-tuir

10. Cuando hay cuatro consonantes consecutivas en una palabra, las dos primeras forman parte de la primera sílaba y las dos restantes de la segunda:

cons-*truir* obs-*trui*-do *cons*-tre-ñir

11. Las palabras distintas del castellano y nombres propios extranjeros se dividen en sílabas según la lengua de que se trate:

ak-a-bal	Op-pen-heimer
gen-tle-man	si-gno-ri-na
Mus-set	Wash-ing-ton

12. Aunque no es error ortográfico, no deben cortarse las siguientes palabras:

a) Cuando quede sola una vocal, al final o al principio del renglón:

INDEBIDO	SUGERIDO
a-ca-so	aca-so
a-é-re-a	aérea
a-e-ro-puer-to	aero-puerto
ho-mo-gé-ne-o	homo-géneo
po-e-ta	poe-ta

b) Si quedan separadas dos vocales que van juntas en la palabra:

INDEBIDO	SUGERIDO
co-or-di-nar	coor-di-nar
de-se-e	de-see
co-op-tar	coop-tar
pro-ve-er	pro-veer

c) Algunas palabras bisílabas y trisílabas no admiten corte al final del renglón:

INDEBIDO	SUGERIDO
a-gua	agua
a-se-áis	aseáis
a-te-o	ateo
cre-ar	crear
dú-o	dúo
E-fra-ín	Efraín
o-í-do	oído
pa-ís	país
Ra-úl	Raúl
rí-o	río
ra-íz	raíz
trí-o	trío
vi-rrey	virrey

d) No deben cortarse siglas, abreviaturas y cifras escritas con números arábigos o romanos.

e) No deben realizarse cortes que dejen en el renglón siguiente una sola sílaba o palabras menores de cuatro caracteres (estas líneas se llaman *viudas*).

f) Las palabras compuestas que cambian de significado si se unen con guion no deben cortarse en este punto, pues cambia el sentido. Por ejemplo, si la idea que se quiere expresar al juntar chinomexicano es de fusión, al dividir la palabra, así sea por necesidad de espacio, cambia y se opone el sentido: chino-mexicano.

g) La división de palabras al final de renglón puede dar lugar a dobles interpretaciones, por lo que debe evitarse dividir de la siguiente manera:

acadé-*mico*
acé-*falo*
al-*berga*
anal-fabeta
ano-che
ano-malía
artí-*culo*
bí-*pedo*
bro-*meado*
caca-huate
cír-*culo*
cóm-*puto*
currí-*culo*
Chi-*cago*
dis-*puta*
es-*teta*
estí-*mulo*
en-*vergadura*
ex-*pedito*
falo-pio
glu-*cagón*
glu-*cógenos*
hus-*mear*
imper-*meable*
in-*menso*
inte-*reses*
mús-*culo*
pedo-filia
pene-trante
puta-tivo
re-*culo*
reputa-ción
sa-*cerdote*
sobre-*cogedores*
sobre-*cogida*
testí-*culo*
tor-*pedo*
tubér-*culo*

Palabras compuestas

Se debe simplificar —como se ha hecho siempre con todas las palabras que componen nuestra lengua— la escritura de palabras compuestas. De manera que será correcto escribir sin guion, por ejemplo, asaltabancos, historicosocial, oxidorreducción, sociolingüística. Sin embargo, debe observarse a la hora de unir dos gentilicios cuál es el sentido del nuevo vocablo, pues sin guion indican enlace, pero con guion intermedio manifiestan contraste. Si se escribe argentinomexicano se señala unión entre estas dos nacionalidades, pero si se escribe argentino-mexicano se entiende que hay oposición entre ellos, aunque siempre es el contexto el que determina el sentido del enunciado. En los antropónimos compuestos, se siguen las reglas de acentuación vigentes: *Jesús Cristo* o *Jesucristo*, *José Luis* o *Joseluís*, *María José* o *Mariajosé*. Para formar palabras compuestas, se deben atender las siguientes reglas:

1. De las palabras que se unen, la última conserva el acento de las precedentes, sin importar los acentos de cada una por separado, excepto los adverbios terminados en *-mente*, pues deben escribirse de acuerdo con el acento que le corresponde al adjetivo (cortés*mente*, tímida*mente*, sola*mente*): historicoeconomicopolítico, politicosocial.

2. Cuando coinciden dos vocales iguales —la final de la primera palabra y la inicial de la segunda—, se elimina la primera: *bocabajo*, *hurtagua*, *reditar*, *relección*, *sobrentender*, *sobresdrújula*, *sobrexcitar*, *telespectador*, *portaviones*. Se exceptúan las palabras compuestas que tienen *h* entre las

vocales: *casahabiente*, *matahambre*, *prehecho*, *rehecho*, *semihilo*. Tampoco entran en esta regla los prefijos que al unirse con la base le dan un significado diferente: *reenunciar* (volver a enunciar), *renunciar* (dimitir); *reevocar* (evocar de nuevo), *revocar* (dejar sin efecto); *semiilegal* (casi ilegal), *semilegal* (legal a medias); *prescribir* (ordenar, recetar, concluir), *preescribir* (escribir antes); *revolución* (cambio, revolver), *reevolución* (nueva evolución); *ultraamoral* (inmoral en exceso), *ultramoral* (moral radical).

3. La *r* entre vocales se duplica siempre que el sonido sea vibrante: *altorrelieve*, *buscarruidos*, *cascarrabias*, *contrarréplica*, *contrarrevolución*, *guardarropa*, *hazmerreír*, *pararrayos*, *pelirrojo*, *prerrequisito*, *prerromano*, *quemarropa*, *radiorreceptor*, *surrealismo*, *taparrabos*, *telerreceptor*, *turborreactor*, *verdirrojo*.

4. Cuando dos palabras se separan con guion, cada una conserva su acento:

   árabe-israelí
   histórico-dialéctico

5. Si se unen dos palabras y la segunda termina en *a*, la primera se escribe con terminación masculina; la segunda debe concordar en género y número con lo que se quiera expresar; pero las palabras que por su etimología terminen en *a* deben conservar la terminación femenina, pues no será posible nunca formar poeto-ensayista, porque la palabra poeta no acepta la forma masculina, tampoco la que encabeza la siguiente lista:

   agrícola-ganadera

físico-químico-biológica
histórico-económico-social
religioso-política
teórico-práctica

6. Para dividir el principio de palabras compuestas que tienen prefijo o que están integradas por palabras con sentido independiente, se puede elegir la forma de división silábica tradicional o separar los prefijos monosilábicos de la palabra que sigue, que debe dividirse con la norma conocida:

al-he-lí	o	a-lhe-lí
bie-na-ven-tu-ra-do	o	bien-a-ven-tu-ra-do
bi-sa-bue-lo	o	bis-a-bue-lo
de-sahu-cio	o	des-ahu-cio
de-sam-pa-ro	o	des-am-pa-ro
de-sa-rro-llo	o	des-a-rro-llo
hi-pe-ro-xi-da-ción	o	hi-per-o-xi-da-ción
i-nu-sual	o	in-u-sual
i-nú-til	o	in-ú-til
ma-len-ca-ra-do	o	mal-en-ca-ra-do
ma-len-ten-di-do	o	mal-en-ten-di-do
ma-les-tar	o	mal-es-tar
no-so-tros	o	nos-o-tros
pe-núl-ti-mo	o	pen-úl-ti-mo
re-im-pri-mir	o	reim-pri-mir
su-bo-fi-cial	o	sub-o-fi-cial
su-pe-ra-bun-dar	o	su-per-a-bun-dar
tra-san-di-no	o	tras-an-di-no
vo-so-tros	o	vos-o-tros

La anterior regla rige sólo para la división de palabras al final de renglón, pues no debe escribirse, por ejemplo, sub secretario o sub-secretario, sino subsecretario; ex presidente o ex-presidente, sino expresidente; anti social o anti-social, sino antisocial; vice rector o vice-rector, sino vicerrector.

7. En las palabras compuestas con *rr*, no se divide nunca el dígrafo:

am-bi-rrec-to
an-ti-rre-li-gio-so
con-tra-rres-tar
hi-dro-rre-gu-la-dor
hi-po-rre-ac-ción
in-fra-rro-jo
pa-ra-rra-yos
pe-li-rro-jo
se-mi-rre-gio
se-mi-rre-vi-sión
su-pra-rre-nal
te-le-rren-ta
ul-tra-rrá-pi-do
ver-di-rro-jo
vi-ce-rrec-tor

Pero no se debe empezar el renglón con la sílaba que contenga *rr*; la palabra *antirreligioso*, por ejemplo, no se dividirá al final del renglón *anti-* ni empezará el siguiente con *rreligioso*.

La *rr* puede disolverse en palabras compuestas por la *r* final de un prefijo y la *r* inicial de la palabra que le sigue:

hi-per-re-ac-ti-vo
hi-per-re-a-lis-mo
hi-per-re-so-nan-cia
in-ter-re-la-ción
su-per-re-a-li-dad
su-per-re-a-lis-ta

8. Las palabras compuestas en las que la primera parte termine en *r* y la segunda empiece con vocal, se pueden dividir de la siguiente manera:

in-te-res-ta-tal su-pe-rá-vit

9. Si *ab* y *sub* van seguidos de una segunda parte que empieza con *l*, ésta inicia sílaba, excepto su-bli-me y su-ble-var y sus derivados:

sub-lin-gual sub-li-te-ra-tu-ra

10. Si *ab*, *ob* y *sub* van seguidos de *r*, ésta inicia sílaba, excepto a-brup-to y sus derivados:

sub-re-gión sub-rei-no

11. Al juntarse dos vocales en palabras compuestas —una perteneciente a la primera palabra y otra a la segunda—, se dividen las dos:

om-ni-a-bar-can-te an-ti-a-sal-to

Algunas palabras compuestas:

A

abajo	aeronáutica
abracadabra	afuera
acaso	agrotóxica
acerca	aguamarina
adiós	aguamiel

aguatinta
alarma
alborotasalones
altoparlante
ambivalencia
andrógino
angloamericano
anglosajón
anteanoche
anteayer
antebrazo
antediluviano
antenoche
antenombre
anteojo
antepecho
antepenúltimo
antesala
antevíspera
anticlerical
anticlímax
anticuerpo
antifaz
antigüedad
antropocéntrico
antropólogo
Araceli
arabeturco
arqueología
asexuado
asimismo
ateo
autobiografía
autocrítica
autoevaluación
autoinducción
autolavado
automotriz
avemaría

B

bajamar
bajorrelieve
baloncesto
bancarrota
benévolo
bibliófilo
bibliomanía
bienaventurado
bienestar
bienhechor
bienintencionado
bienvenida
binomio
bioecológica
biogeográfico

bioquímica
bípedo
bisexual
bocacalle
bocamanga
boquiabierto
buenaventura
buscapiés
buscapleitos
buscavidas

C

camposanto
carbohidrato
cardiólogo
carilargo
carirredondo
carnívoro
cartonpiedra
causahabiente
cazasubmarino
cazatorpedero
cefalotórax
celtahispánico
centilitro
centroamericano
centroeuropeo
ciempiés
cienmilésimo
cienmillonésimo
checoslovaco
chupaflor
claroscuro
claustrofobia
coexistir
cohabitar
coliflor
compadre
comúnmente
contraespía
contraseña
copropietario
correveidile
cortésmente
cortocircuito
cosmonáutica
cosmonave
cromolitografía
crucifixión
crucigrama
cuadrángulo
cuarentavo
cuatrisílabo
cuatrocientos
cubrecama
cuentagotas
cuentahilos
cuentapasos

cuidaniños
cumpleaños

D

decimotercero
decimoséptimo
decrecer
deforestación
desabrochar
desaconsejar
desautorizar
desoxidar
desvergüenza
dieciséis
diezmillonésima
dondequiera
donjuán
duermevela
duramente

E

electromotor
encinta
enfrente
engañabobos
enhorabuena
enhoramala
entreacto
entresuelo
entretiempo
erotómano
escurreplatos
espantapájaros
etnoarqueología
extremaunción
exvoto

F

ferrocarril
ferroviario
filocomunista
fisicoquímico
fonomanía
fotosíntesis
francotirador
frugívoro
fruticultura

G

Gabriel
ganapán
gastrointestinal
gentilhombre
geomorfológica
guardaespalda
guardavía

H

hagiografía
halógeno
haplología
hebdomadario
hectolitro
heliocéntrico
hemeroteca
hemiciclo
hemorragia
hepatitis
heptasílabo
herbívoro
heterosexual
hexágono
hialoideo
hidalgo
hidroavión
hidroeléctrica
hierático
hierbabuena
hipertenso
hipnotismo
hipodérmico
hipódromo
hispanoamericano
histología
historicocrítico
hojalata
holocausto
homofaber
homófono
homosapiens
homosexual
hoploteca
horóscopo
huecograbado

I

incruento
indoeuropeo
infraganti
insectívoro
interdisciplinario
Israel
italohispánico

L

lanzabombas
lanzacohetes
lanzallamas
latinoamericano
lavamanos
lavatrastos
lengüilargo
librecambio
librepensador
limpiabotas

limpiauñas
limpiaparabrisas
limpiavidrios
linotipo
lugarteniente

M

madreperla
madreselva
magnánima
malaconsejado
malacostumbrado
malagradecido
malandanza
malavenido
malaventura
malbaratar
malcomido
maldecir
malencarado
malestar
malhablado
malherir
malhumor
malparado
malsonante
maltraer
malvarrosa
malvender
mandamás
manirroto
mapamundi
maremagno
marimacho
matambre
matacaballo
matafuego
matamoscas
matasellos
mediagua
medianoche
mediatinta
medieval
mediodía
melómano
menosprecio
metomentodo
microcosmos
minifalda
misericordia
misógino
mitómano
montepío
motobomba
multicopia
musicopoeta

N

narcotráfico
neonatal
nochebuena
nomeolvides
nonato
norteamericano

O

ochocientos
ojalá
ojinegro
oleoducto
omnipresencia
opiomanía

P

padrenuestro
paciencia
panamericano
pancromático
panhispánico
panislamismo
parabién
paracaídas
parachoques
paraestatal
paraguas
pasamano
pasodoble
patituerto
pelicano
petroglifo
piamadre
picaflor
picapica
picapleitos
pisapapeles
polivalente
portabultos
portalámparas
portaobjetos
portaplumas
portaviones
portavoz
posdiluviano
precolombino
precortesiano
predeterminar
prexistir
prejuzgar
preuniversitario
prever
procrear
protomártir
prototipo
psicoanálisis
puedelotodo

puntapié
puntiaguado
purasangre

Q

quebrantahuesos
quehacer
quienquiera
quimicobiológico
quintaesencia
quitamanchas
quitapón
quitasueño

R

radiactividad
radioaficionado
radiodifusión
radioemisora
radiotelefonía
radioyente
rascacielos
readmisión
reajuste
recrear
redoblar
rehacer
rellenar
rembolsar
rembolso
reorganizar
remplazar
remplazo
rioplatense
rompecabezas
rompehuelgas
rotograbado
runrún
rusochinoestadunidense

S

sabelotodo
sacabocados
sacaclavos
sacacorchos
sacamuelas
saltamontes
salvoconducto
sanmartín
sanseacabó
santiamén
semicírculo
semisalvaje
siempreviva
sinnúmero
sinrazón
sinsabor

sinvergüenza
sobrealimentar
sobremanera
sobremesa
sobrepeine
sobrevivir
sojuzgar
sordomudo
subarrendatario
subcomandante
subgrupo
subterráneo
sueroterapia
sujetapapeles
superhombre
supermercado
suprasensible
surafricano
suramericano
surasiático

T

tapabocas
tatarabuelo
taxidermista
tejemaneje
telecomunicaciones
teledirigido
telefotografía
tentempié
Teodoro
termoelectricidad
terrateniente
tetrasílaba
tictac
tiovivo
tirabuzón
tiralíneas
tocadiscos
trabalenguas
tragaluz
tragamonedas
traspié
triángulo
tridimensional
trimensual
trotamundos
turbamulta

U

ultramarino
ultrasonido
ultravioleta
unipersonal

V

vagabundo
vanagloria
veintidós
veintiuno
velocímetro
verbigracia
viacrucis
vicedirector
vicepresidente
viceversa
vigesimoséptimo
vinicultura

X

xenofobia
xerografía

Y

yugoslavo
yuxtaposición

Z

zarzamora
zigzag
zipizape

II

Acentuación

Acentos, tildes

Schopenhauer prometía su maldición a quienes cambiaran
un tilde o un punto a su obra; en cuanto a mí,
sospecho que toda obra es un borrador y que las modificaciones,
aunque las haga un magistrado, pueden ser benéficas.

Borges

Cada una de las palabras polisílabas del idioma castellano tiene una sílaba que se pronuncia con más intensidad, la que tiene el acento. Esta sílaba se llama tónica; las sílabas no acentuadas se denominan átonas.

El acento da fuerza, sonido, intensidad, color, identidad a las palabras; sirve para destacar una sílaba dentro de la palabra. Existen dos clases de acentos que se rigen por el oído: el prosódico o fonético y el ortográfico o tilde; éste a veces se usa para disolver diptongos o triptongos y para cambiar la categoría gramatical en los acentos diacríticos, que se rigen por el contexto.

Se tildan las letras vocales mayúsculas y minúsculas, de acuerdo con las reglas de acentuación vigentes desde mediados del siglo pasado:

1. La *y* debe tomarse como consonante para efectos de acentuación.
2. La *h* no cuenta para las reglas de acentuación y no impide la formación de diptongos ni de hiatos.
3. La *u* de las sílabas *gue*, *gui*, *que*, *qui* no cuenta como vocal, por lo que no forma diptongo con la vocal siguiente, pero sí triptongo: q*uie*n, g*uio*n.

4. La *u* de *güe*, *güi* forma diptongo con *e*, *i*, porque la diéresis vuelve tónica a la *u*.
5. Los nombres propios de otras lenguas se escriben con los acentos que tienen en su idioma original; cuando por el uso común se han castellanizado, se siguen las reglas de acentuación de esta lengua.

Carlos Marx	Federico Engels
París	Los Ángeles
Moscú	Nueva York
Óscar	Nueva Delhi

Clases de palabras por la sílaba en que recae el acento: reglas para tildarlas

Agudas

Son palabras agudas las que tienen el acento en la última sílaba. Se tildan las terminadas en *vocal* o en *n* o *s* precedidas de vocal (*robots* no se tilda, porque a la *s* con que termina la palabra no la antecede una vocal, por ejemplo):

canción jamás cambió

Uso de la tilde para disolver el diptongo:
Cuando la vocal acentuada es una cerrada unida a una abierta con la que podría formar diptongo, se coloca tilde en aquélla para disolverlo, aunque esté seguida de consonante que no sea *n* ni *s*:

ataúd baúl reír tahúr

Por otra parte, a pesar de tener sonido vocal final, las palabras agudas terminadas en *-ay* (Urugu*ay*), *-ey* (mag*uey*), *-oy* (est*oy*), *-uy* (Juj*uy*) no se tildan.

Graves

Son los vocablos con acento en la penúltima sílaba. Se tildan los que terminan en cualquier letra que no sea *n*, *s* o *vocal*:

fácil cáncer fútil

Uso de la tilde para disolver el diptongo:

1. Si el acento recae sobre una vocal cerrada, no debe formar diptongo con la vocal abierta que está a su lado; se forma hiato con la tilde sobre la vocal cerrada, sin importar la letra con que termina la palabra:

   abrían actúas búho poesía prohíbe

2. También se tildan las palabras graves que terminan en *s* precedida por otra consonante:

bíceps	fórceps	récords
cláxons	fólders	tráilers
clósets	pósters	tríceps

3. En el siguiente poema se puede ver un uso excepcional de palabra grave terminada en vocal con tilde (*justicia*), para enfatizar; esta licencia sólo se aplica en literatura:

El gran relincho

The most beautiful knight of the world.

La gente suele decir, los americanos,
los norteamericanos suelen decir:
León Felipe es un «Don Quijote».

No tanto, gentlemen, no tanto.

Sostengo al héroe nada más...
y sí, puedo decir...
y me gusta decir
que yo soy Rocinante.

No soy el héroe,
pero le llevo sobre el magro espinazo de mis huesos
y le oigo respirar...
y he aprendido a respirar como él...
y a injuriar
y a blasfemar
y a maldecir
y a relinchar.
A mí me gusta mucho relinchar.
«¡Oh, hideputas!...
estos malos encantadores que me persiguen».
¿Cómo es aquel relincho, americanos?
Aquel que empieza:
¡*Justí-í-í-cia*!!
Aquí el acento cae sobre la í,
muy agudo y sostenido
como un vibrante y estridente cornetín:
¡*Jus-tí-í-í-í-cia*!! ¡Qué bonito relincho!

A Rocinante le gusta mucho relinchar.
Y a mí también me gusta mucho relinchar.
Tenéis que aprender, americanos.
Venid. Vamos a relinchar ahora,
ahora mismo todos juntos,
desde el capitolio de Washington...
fuerte, fuerte, fuerte...
hasta que el relincho llegue a Vietnam
y lo oigan todos los vietnamitas,
y a Cuba también,
y lo oigan todos los cubanos,
como el cornetín
de la gran victoria universal,
hasta que lo oigan los hombres todos de la Tierra
como el cese definitivo de todas las hostilidades del planeta.

¡*Justí-í-í-í-cia*! ¡Oh, qué hermoso relincho!

The most beautiful knight of the world.

León Felipe

4. Los vocablos terminados en *-gramo*, *-grama*, *-litro* son graves:

deci*gramo*	kilo*gramo*	mili*gramo*
deci*litro*	kilo*litro*	mili*litro*
ana*grama*	fono*grama*	penta*grama*

Esdrújulas

Una vez le pregunté a Nicolás Guillén en qué hotel del universo le gustaría pasar las vacaciones de la muerte y él me respondió con un guiño de ojos antes de precisar con palabras: «en la nebulosa de Andrómeda, porque me gustan los esdrújulos».

Jaime Bayly

Esdrújulas son las palabras con acento en la antepenúltima sílaba. Se tildan todas:

exégesis	génesis	aéreo

Las palabras terminadas en *-metro*, *-dromo*, *-grafo* son esdrújulas:

centí*metro*	decí*metro*	kiló*metro*
aeró*dromo*	autó*dromo*	hipó*dromo*
cinemató*grafo*	mecanó*grafa*	polí*grafa*

> Estupidez humana. Humana sobra. Realmente los *únicos estúpidos* son los hombres.
>
> Jules Renard

Sobresdrújulas

Llevan el acento antes de la antepenúltima sílaba. Se tildan todas:

históricamente	léemela	suéltesele

Palabras que pueden escribirse con o sin tilde

Las siguientes palabras pueden escribirse con o sin acento gráfico, sin que cambie su significado, aunque la tendencia es, cada vez más, escribirlas sin tilde:

afrodisíaco	afrodisiaco
alvéolo	alveolo
amoníaco	amoniaco
anémona	anemona
atmósfera	atmosfera
austríaco	austriaco
básquetbol	basquetbol
cántiga	cantiga
cardíaco	cardiaco
cleptomaníaco	cleptomaniaco
cóctel	coctel
demoníaco	demoniaco
dínamo	dinamo
dionisíaco	dionisiaco
égida	egida
elegíaco	elegiaco
etíope	etiope
fútbol	futbol
gladíolo	gladiolo
hemiplejía	hemiplejia

hipocondríaco	hipocondriaco
íbero	ibero
ilíaco	iliaco
maníaco	maniaco
olimpíada	olimpiada
omóplato	omoplato
ósmosis	osmosis
pábilo	pabilo
paradisíaco	paradisiaco
pecíolo	peciolo
período	periodo
policíaco	policiaco
polícromo	policromo
polígloto	poligloto
réptil	reptil
reúma	reuma
tortícolis	torticolis
uvé	uve
Zodíaco	Zodiaco

Al agregar pronombres al final (enclíticos) de los verbos, se aplican las reglas generales de acentuación:

diles	fuímonos	violo
dioles	fueme	violola
dióselo	fuiles	vióseles

Las voces de otros idiomas incorporadas al castellano deberán escribirse de acuerdo con las reglas de acentuación de este idioma:

accésit	eslogan	líder
carné	eslóganes	quórum
claxon	estándar	referéndum
cliché	estrés	réquiem
clímax	fórum	súper
coctel	gángster	superávit
cómic	hábitat	tedeum
cóver	ídem	tráiler
currículum	júnior	vademécum
déficit	láser	vermut

Súper lleva tilde cuando es apócope de *super*mercado, cuando se refiere a un tipo de gasolina o es equivalente de *muy bien*.

Tilde diacrítica

Es la que da un valor especial, que distingue a las palabras. En general, el término diacrítico se aplica a los signos ortográficos que sirven para dar a una letra una connotación distinta (el valor que le dan a la *u* de antigüeño los dos puntos de la diéresis, por ejemplo). La tilde diacrítica cambia la categoría gramatical de la palabra sobre la que se pone (excepto en *te* —que se escribe con o sin tilde cuando funciona como

sustantivo— y *adonde* —cuando es adverbio—). Antes de revisar la lista de palabras que pueden llevar tilde diacrítica, hay que recordar la regla que indica que no se tildan las palabras monosílabas, sólo las de tilde diacrítica.

adonde

Adverbio relativo de dirección:

> *Adonde* va el hombre, por todos lados se respira la desolación planetaria.

adónde

a) Adverbio interrogativo de dirección:

> Los listos, os lo aseguro, son inofensivos.
> Es más, cuando me pregunto
> *adónde* irán los listos cuando mueren,
> me viene la sospecha de si el limbo
> no fue creado también para acogerlos,
> sosegarlos y permitirles rumiar,
> por una eternidad prescrita desde lo alto,
> la fútil madeja de su inocua cuquería.
>
> Álvaro Mutis

b) Exclamación:

> ¡*Adónde* se fueron aquellos días en que un libro era considerado un bien preciado y no un objeto del cual hay que deshacerse, que hay que ocultar!

aquel, aquella, aquellos, aquellas

Adjetivo demostrativo:

> En último término, lo que amamos es nuestro deseo, no *aquello* que deseamos.
>
> Friedrich Nietzsche

> Nada hay en la esencia del hombre que haga necesaria su existencia: lo mismo da que exista o no este o *aquel* hombre.
>
> Spinoza

aquél, aquélla, aquéllos, aquéllas

a) Pronombre demostrativo:

> El amor y el matrimonio son dos mercancías. Éste se lleva a cabo mediante contrato notarial. *Aquél*, mediante acciones mercantiles.

b) Cuando van acompañados de la partícula *que* no se tildan, porque ésta cumple el papel de sujeto:

> *Aquel que* esté libre de culpa, que calle, porque lo pueden lapidar.

Aunque la Real Academia Española (rae) establece que «será lícito prescindir de la tilde cuando no exista riesgo de anfibología», se recomienda tildar estos pronombres demostrativos.

aun

a) Conjunción equivalente a *hasta*:

> No hay nada ya que mis carnes taladre.
> Con el amor acabose el hervir.
> *Aun* me apacienta el mirar de mi madre.
> ¡Siento que Dios me va haciendo dormir!
>
> Gabriela Mistral

> Una de las cosas mejores en el mundo, y *aun* más que mejor, es mostrarse independiente de la aprobación popular y, sin tratar de obtener aplauso, hallar, sin embargo, deleite en el hecho mismo.
>
> Marco Tulio Cicerón

b) Adverbio equivalente a *inclusive*, *incluso*, *también*:

> *Aun* en prisión un hombre puede ser completamente libre.
>
> Óscar Wilde

c) Frase adverbial *aun cuando* equivalente a *aunque*:

> *Aun cuando* algunos escritores insisten en inundar los mercados con libros que cuentan historias desgarradas de amor, esto no modifica el carácter de objeto de consumo con el que nació este concepto.

d) Frase adverbial *ni aun* equivalente a *ni siquiera* o a *tampoco*:

> *Ni aun* sabiendo que va derecho al despeñadero, el hombre se quita las máscaras que se ha ido poniendo a través de los años. De ahí le viene la denominación de caradura.

aún

a) Adverbio de tiempo equivalente a *todavía*:

> Después de siglos de filosofía, vivimos *aún* de las ideas poéticas de los primeros hombres.
>
> Andre Breton

b) Adverbio ponderativo:

> Leer es tan importante como imaginar o más *aún*.

como

a) Adverbio de modo comparativo:

> *Como* se pierden las barcas,
> ¡ay, de mí!,
> *como* se pierden las nubes
> y las barcas, me perdí.
>
> José Gorostiza

b) Presente indicativo de comer:

> Olvido la mayor parte de lo que leo, así como de lo que *como*; sé muy bien, eso sí, que ambas cosas contribuyen al mantenimiento de mi espíritu y de mi cuerpo.
>
> Georg Christoph Lichtenberg

c) Conjunción equivalente a *puesto que*:

> *Como* era de veras gracioso y sus ágiles piruetas entretenían a los otros animales, en cualquier parte era bien recibido y él perfeccionó el arte de ser mejor recibido aún.
>
> Augusto Monterroso

cómo

a) Interrogativo:

> La compañía nocturna de él la alegraba como un vino de aroma embriagador. ¿*Cómo* resistir a la seducción de aquella boca, de sus palabras, de su lengua? Eran noches de exaltado ímpetu, mágicas noches de aleluya.
>
> Jorge Amado

b) Exclamativo:

> Encerradas en un invernadero
> bajo un cristal,
> las flores olvidan la existencia del sol.
> Y *cómo* tiemblan cuando el rocío las toca.
>
> Constantino Cavafis

cual, cuales

a) Adverbio de modo equivalente a *como*:

> La mala escritura casi siempre se puede identificar por el hecho de adoptar irreales expresiones metáforicas *cual* si fuera moneda corriente.
>
> John Ruskin

b) Pronombre personal:

> Antes del mar y las tierras y el cielo que todo lo cubre,
> en el orbe entero, de la natura había un solo rostro
> al *cual* dijeron caos: una mole ruda y confusa
> y nada sino peso inerte, y allí mismo hacinadas
> de las no bien adaptadas cosas las discordes semillas.
>
> Ovidio

c) Pronombre relativo equivalente a *que*:

> La poesía es ciertamente algo divino. Es a un mismo tiempo el centro y la periferia del conocimiento; es aquello que abarca toda ciencia, y hacia lo *cual* toda ciencia debe remitirse.
>
> Percy Bysshe Shelley

d) Pronombre indefinido equivalente a *el que* o *quien*:

> ¿Qué es la vida? Una comedia en la que cada *cual* representa un personaje diferente, cada *cual* desempeña su papel siempre con la máscara puesta, hasta que el gran director de la obra le ordena salir del escenario.
>
> Erasmo

cuál, cuáles

a) Pronombre o adjetivo interrogativo:

> ¿*Cuál* es el mejor método para prolongar la vida? Trabajar.
>
> Hipócrates

b) Pronombre o adjetivo exclamativo:

> ¡*Cuáles* certezas! El hombre sólo tiene dudas. Quien afirme lo contrario es un impostor.

cuan, cuanto, cuanta, cuantos, cuantas

Pronombre o adjetivo indefinido:

> De todo *cuanto* se ha escrito, yo sólo valoro aquello que el autor ha escrito con su propia sangre.
>
> Nietzsche

cuán, cuánto, cuánta, cuántos, cuántas

a) Adverbio interrogativo de cantidad (pregunta indirecta):

> Murió sin saber *cuánto* hay que pagar para tener derecho a un pedazo de cielo.

b) Adverbio interrogativo de cantidad (pregunta directa):

> ¿*Cuántas* veces muere el ser humano antes de que lo entierren en un cementerio, si es que alcanza ese privilegio?

c) Adverbio exclamativo de cantidad:

> Hay una alegría bendita,
> un consuelo en la tristeza.
> ¡*Cuántos*, *cuántos* días ordinarios,
> *cuánta* mediocridad nos ahorrará el fin!
>
> Cavafis

CUANDO

a) Adverbio:

> El hombre que se preocupa por lo breve de la vida y quisiera volver a los tiempos bíblicos *cuando* alguien era capaz de vivir mil años, no sabe que ni la suma de todas las vidas le alcanzaría para hacer algo bueno en este mundo.

b) Conjunción causal equivalente a *porque* o *puesto que*:

> Dios debe hacerse cargo de los saldos rojos del diablo, *cuando* él lo expulsó del paraíso.

CUÁNDO

a) Interrogación indirecta:

> Hasta *cuándo* nos vamos a sublevar contra tanta felonía, contra la bandidez descarada que campea en el mundo.

b) Interrogación directa:

> ¿*Cuándo* despertaremos, por fin, sin encontrarnos con un político prehistórico?

c) Exclamación:

> ¡Hasta *cuándo* conoceremos el paraíso prometido desde tiempos inmemoriales!

DE

a) Preposición:

> Los jóvenes que ahora escriben se han olvidado *de* los problemas *de*l alma humana en conflicto consigo misma, problemas que por sí solos pueden generar la buena literatura, pues sólo *de* esto es *de* lo que vale la pena escribir, lo que justifica la zozobra y la extenuación.
>
> William Faulkner

b) Sustantivo (letra):

> La *d* (*de*) ocupa ahora el cuarto lugar en el abecedario castellano en lugar de la desaparecida *ch* (*che*).

DÉ

Verbo dar (presente e imperativo):

> Y, la primera ley, creador: crear. Bufe el eunuco; cuando una musa te *dé* un hijo, queden las otras ocho encinta.
>
> Rubén Darío

DONDE

a) Adverbio:

> La Navidad es la naturaleza paradisiaca exultante que entrega su centro de oro. Pero la noche de la antevíspera es la de Lilith, la gran noche negra del caos, de *donde* ha salido éste para que se hagan los mundos. En el acre humo de las yerbas, que embriaga y procura el trance, se abre el reino de la noche, de la gran noche, la noche del tiempo, la noche que lo ha embrujado todo. El sol está entonces en el punto extremo de su declive; y la tierra hace brotar sus encantamientos. Es el solsticio de la tierra, apagada, moteada, parda. Es el solsticio femenino.
>
> Valentine Penrose

b) Conjunción equivalente de *en la cual*:

> Ésta es la lluvia de oro *donde* posa la luna.

DÓNDE

a) Pregunta:

> ¿*Dónde* estaba el poeta errante que tan elocuente
> se expresaba en los banquetes?,
> ¿*dónde* se encontraba el Dios poeta cuando perecía
> Aquiles en el esplendor de su juventud?
>
> Cavafis

b) Exclamación:

> ¡*Dónde* quedó la esperanza! ¡Quién arrancó la raíz del amor por la vida!

el

Artículo determinado:

> Todos malgastamos nuestros días buscando *el* secreto de la vida; éste está en *el* arte.
>
> Wilde

él

Pronombre personal:

> No creo en *él* ni siquiera como borracho. No creo en los borrachos con excusas.
>
> Juan Carlos Onetti

ese, esa, esos, esas

Adjetivos demostrativos:

> El poeta dijo: «*Esa* música amada
> no será jamás oída».
> Y pienso que la mejor vida
> es la vida no vivida.
>
> Cavafis

ése, ésa, ésos, ésas:

Pronombres demostrativos:

> Para no ser esclavo y mártir del tiempo, hay que estar siempre ebrio. Nada más: *ésa* es toda la cuestión. [...] De vino, de poesía o de virtud, de lo que quieras. Pero embriágate sin cesar.
>
> Charles Baudelaire

La rae da libertad a quien escribe para que cuando no exista posibilidad de confusión no tilde estos pronombres, pero es aconsejable tildarlos siempre; también, los pronombres éste, ésta, éstos, éstas.

este, esta, estos, estas

Adjetivos demostrativos:

> No seamos charlatanes y digamos con franqueza que en *este* mundo no se entiende nada. Sólo los charlatanes y los imbéciles creen comprenderlo todo.
>
> Antón Chejov

éste, ésta, éstos, éstas

Pronombres demostrativos:

> El cristianismo envenenó a Eros; *éste* no murió, pero degeneró, pasando a ser vicio.
>
> Nietzsche

mas

Conjunción adversativa equivalente a *pero* y *sin embargo*:

> Las flores más bellas aparecen en verano.
> Y la juventud se ve más bella que todas las flores
> del campo; *mas* pronto se marchita
> y una vez que se pierde, no regresa más,
> los jazmines la humedecen con lágrimas de rocío.
>
> Cavafis

más

a) Adverbio de cantidad:

> Una obra de arte es *más* que un objeto de arte: es un mundo.
>
> Gabriel Zaid

b) Sustantivo:

> A la hora de la verdad hay que estar como el que *más*. Si no, ¿para qué estar?

c) Equivalente de la conjunción copulativa *y*:

> Dos *más* dos son cuatro; más cuatro y medio, igual a 8½.

mi

a) Nota musical (sustantivo):

> *Concierto para violín en* mi *menor, opus 47*, de Jean Sibelius.

b) Adjetivo posesivo:

> Dudo de *mi* talento como poeta. Todos los escritores son desgraciados. Por eso la visión del mundo que dan los libros es demasiado sombría. Los que no tienen palabras, sí son felices: las mujeres en los jardines de sus casas.
>
> Virginia Woolf

mí

a) Pronombre personal:

> Nada me resulta tan agradable como ofrecer una imagen totalmente falsa de *mí* a quienes he dado cabida en mi corazón. Tal vez sea injusto, pero es audaz y, por tanto, decoroso.
>
> Robert Walser

b) Complemento indirecto:

> [Cristo], que creía en una vida ultraterrena, resucitó muertos a esta vida. En eso pienso cuando pienso en él; todo el resto me parece una leyenda, pero eso, eso sí es para *mí* verdadero.
>
> Elias Canetti

c) Circunstancial de causa o benefactivo:

> Gracias a *mí*, una gran parte de la humanidad tomó el modelo de ocio: trabajé seis días y descansé la eternidad.
>
> Dios

QUE

a) Pronombre relativo (equivalente a *el cual*, *la cual*, *lo cual*):

> ¡Ay!, ¿quién podrá sanarme?
> ¡Acaba de entregarte ya de vero!,
> no quieras enviarme
> de hoy más ya mensajero,
> *que* no saben decirme lo *que* quiero.
>
> San Juan de la Cruz

b) Pronombre personal:

> Gloria, *que* se le había convertido en un infierno, se fue.

c) Conjunción copulativa (equivalente a *y*):

> Los que se la pasan dale *que* dale con cuestiones morales, por lo regular son inmorales.

d) Conjunción consecutiva:

> A través de esas obligaciones y aceptaciones, alguien, una tarde, descubre *que* el *Quijote* no es un nombre, sino el comienzo de una amistad.
>
> Zaid

e) Conjunción ilativa:

> El arte tiene más valor *que* la verdad.
>
> Nietzsche

qué

a) Pronombre o adjetivo interrogativo:

> Y todos cuantos vagan,
> de ti me van mil gracias refiriendo
> y todos más me llagan,
> y déjame muriendo
> un no sé *qué* que queda bulbuciendo.
>
> San Juan de la Cruz

> ¿*Qué* significa un sueño? ¿No es un sueño también nuestra vida?
>
> Fedor Dostoievski

> ¿Sabe *qué* escoger?

b) Pronombre o adjetivo exclamativo:

> ¡*Qué* buena cosa es la literatura, *qué* buena! [...] ¡Es algo muy profundo! Fortalece los corazones humanos, los guía. [...] La literatura es un cuadro, es decir, un cuadro y un espejo en cierto sentido; es la expresión de las pasiones, una crítica fina, una enseñanza edificante y un documento.
>
> Dostoievski

c) Equivalente a los adverbios interrogativos o exclamativos *cuán* y *cuánto*:

> ¡*Qué* tonto es el amor!... Es mucho menos útil que la lógica, pues no puede probar nada; nos habla siempre de cosas que no van a suceder, y nos hace creer en cosas que no son ciertas.
>
> Wilde

> ¿*Qué* falta para que llegue el día que no tendremos ojos para ver un árbol?

quien, quienes

Pronombre personal relativo:

> De *quien* te dice: «tengo miedo», no dudes. De *quien* te dice que no duda, ten miedo.
>
> Erich Fried

quién, quiénes

a) Pronombre interrogativo:

> ¿*Quién* se baña en el mar, *quién* sale vivo, *quién* sobrevive al mar?
>
> Jaime Sabines

b) Pronombre exclamativo:

> Sólo hay dos cosas infinitas: el universo y la estupidez humana, pero no estoy muy seguro de la primera; de la segunda, puedes observar cómo nos destruimos sólo por demostrar *quién* puede más.
>
> Albert Einstein

se

Pronombre personal:

> Cuando *se* es amado por una mujer hermosa, siempre *se* sale bien de todo apuro en este mundo.
>
> Voltaire

> Pero un pueblo, una patria, no es más que la cuna de un hombre. Se deja la tierra que nos parió como *se* dejan los pañales. Y un día *se* es hombre antes que español.
>
> León Felipe

sé

a) Verbo ser:

> Si la tierra se encuentra entre tinieblas,
> no temas,
> no pienses que las tinieblas serán eternas.
> Hermano, para ti no son los placeres,
> ni las flores, ni los valles,
> *sé* valiente, adelante, contempla el amanecer.
>
> Cavafis

> *Se* la clavé.
> *Se* la clave.
> *Sé* la clave.
>
> No *se* vino con ella.
> No, *se* vino con ella.
>
> No *sé*, vino por ella.
> No, *sé* vino por ella.

b) Saber:

> No *sé* si soy un buen escritor; creo ser un excelente lector o, en todo caso, un sensible y agradecido lector.
>
> Jorge Luis Borges

si

Si el hombre pudiera decir lo que ama,
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo
como una nube en la luz;
si como muros que se derrumban,
para saludar la verdad erguida en medio,
pudiera derrumbar su cuerpo,
dejando sólo la verdad de su amor,
la verdad de sí mismo,
que no se llama gloria, fortuna o ambición,
sino amor o deseo,
yo sería aquel que imaginaba;
aquel que con su lengua, sus ojos y sus manos
proclama ante los hombres la verdad ignorada,
la verdad de su amor verdadero.

Libertad no conozco sino la libertad de estar preso
en alguien
cuyo nombre no puedo oír sin escalofrío;
alguien por quien me olvido de esta existencia mezquina
por quien el día y la noche son para mí lo que quiera,
y mi cuerpo y espíritu flotan en su cuerpo y espíritu
como leños perdidos que el mar anega o levanta
libremente, con la libertad del amor,
la única libertad que me exalta,
la única libertad por que muero.
Tú justificas mi existencia:
si no te conozco, no he vivido;
si muero sin conocerte, no muero, porque no he vivido.

Luis Cernuda

a) Sustantivo (nota musical):

> *Si* bemol mayor

b) Conjunción condicional:

> *Si* no esperas lo inesperado, no lo encontrarás.
>
> Heráclito

c) Conjunción de duda:

> ¿Y *si* Dios, avergonzado ante la muerte, se hubiera retirado de la creación?
>
> Canetti

d) Conjunción de énfasis:

> ¡*Si* sabrá mentir el comerciante parásito para llenar sus bolsillos de dinero!

sí

a) Adverbio de afirmación:

> A la gente rica no le gusta que los pobres se quejen en voz alta de su mala suerte. Dicen que son muy pesados y molestos. *Sí*, la pobreza es siempre pesada... ¡Tal vez impidan dormir sus gemidos hambrientos!
>
> Dostoievski

b) Adverbio sustantivado:

> La opinión de que el arte no debe tener relación con la política constituye en *sí* una actitud política.
>
> George Orwell

c) Pronombre personal:

> El que trabaja sólo para *sí*, termina por trabajar sin saber para quién.

solo

a) Adjetivo calificativo equivalente a *sin compañía*, *solitario*:

> *Solo*
> *Solo*
> *Solo*
> Estoy *solo* parado en la punta del año que agoniza
> El universo se rompe en olas a mis pies
> Los planetas giran en torno a mi cabeza
>
> Vicente Huidobro

b) Adjetivo calificativo equivalente a *único*:

> Así era instalable la tierra, no navegable la onda,
> falto de luz el aire; a ninguno su forma duraba,
> y estorbaba el uno a los otros, porque en un
> *solo* cuerpo
> pugnaban lo frío con lo cálido, con lo seco lo húmedo,
> lo muelle y lo duro; lo que peso tenía, y lo sin peso.
>
> Ovidio

c) Sustantivo:

> Tocó un *solo* en el piano.

sólo

Adverbio de modo que equivale a *solamente*, *exclusivamente*, *únicamente*:

> La conciencia es amargura.
> La inteligencia es decepción.
> *Sólo* en las afueras de la vida
> se puede plantar una pequeña ilusión.
>
> Huidobro

La *Ortografía de la lengua española* señala que sólo «cuando quien escribe perciba riesgo de ambigüedad, llevará acento ortográfico en su uso adverbial *sólo*», pero en América Latina la mayoría de usuarios del español hace la

diferencia entre *sólo* y *solo* siempre, no sólo ante el escollo de una anfibología:

> Me siento bien *sólo* en el cine.

> Me siento bien *solo* en el cine.

TE

a) Sonido de la letra *t*:

> La *te* mayúscula tiene forma de cuerpo humano crucificado.

b) Sustantivo:

> En algunos lugares, al tomacorriente en forma de cruz se le llama *te*.
>
> Los estudiantes de arquitectura usan la regla *te*.

c) Pronombre personal:

> *Te* fuiste no sé adónde.
> *Te* espera tu cuarto.
> Mi mamá, Juan y Jorge
> *te* estamos esperando.
> Nos han dado abrazos
> de condolencias, y recibimos
> cartas, telegramos, noticias
> de que *te* enterramos,
> pero tu nieta más pequeña
> *te* busca en el cuarto,
> y todos, sin decirlo,
> *te* estamos esperando.
>
> Sabines

té

a) Sustantivo (planta, infusión, yerba, fruto, preparado, reunión):

> En el cuento «La hora del *té*», de Julio Ramón Ribeyro, se critica el esnobismo de la capa media no ilustrada.

El plural *tés* conserva la tilde.

tu

Adjetivo posesivo:

> Honesto tintero, sagrado para el poeta,
> de cuya tinta un mundo emerge.
> [...] ¿Dónde encuentra *tu* tinta formas tan fabulosas?
> En cada gota que cae sobre el papel, das un nuevo brillo
> a los diamantes de nuestra fantasía.
>
> Cavafis

tú

Pronombre personal:

> *Tú* por tu cielo y por el mar las naves.
>
> Gerardo Diego

A pesar de que la rae estipuló hasta 2010 que la conjunción disyuntiva *o* llevara tilde cuando estuviera entre cifras para evitar que se confundiera con el *0*, la gente no se acostumbró a tildarla, pues era imposible que se confundiera por tres razones:

1. El tamaño de la letra es menor al del número: 1 o 2.
2. Aunque se usara *o* mayúscula, hay un espacio entre los números y la *o*: 1 O 2.
3. La forma de la O y el 0 es distinta: 10 O 12.

La *o* debe sustituirse por *u* cuando la cantidad que sigue empiece con *o*:

10 u 11 700 u 800

Para terminar con el asunto de los acentos, a continuación se enlistan algunos ejemplos en donde se nota el cambio de categoría gramatical que adquiere cada palabra según la sílaba en la que esté puesta la tilde o aparezca el acento. Las palabras esdrújulas son sustantivos; las graves corresponden al presente indicativo del verbo y las agudas, al pasado o al futuro de indicativo.

Esdrújulas	Graves	Agudas
aéreo	aereo	aereó
alígero	aligero	aligeró
ánimo	animo	animó
apóstrofo	apostrofo	apostrofó
árbitro	arbitro	arbitró
artículo	articulo	articuló
	asombro	asombró
cálculo	calculo	calculó
	cambio	cambió
	camino	caminó
	cantara	cantará
capítulo	capitulo	capituló
	cártel	cartel
catálogo	catalogo	catalogó
célebre	celebre	celebré
	César	cesar
círculo	circulo	circuló
cítara	citara	citará
	continuo, continúo	continuó

	contrario, contrarío	contrarió
crítico	critico	criticó
depósito	deposito	depositó
diagnóstico	diagnostico	diagnosticó
diálogo	dialogo	dialogó
dígito	digito	digitó
ejército	ejercito	ejercitó
equívoco	equivoco	equivocó
específico	especifico	especificó
estímulo	estimulo	estimuló
explícito	explicito	explicitó
fábrica	fabrica	
gálico	galico	galicó
hábito	habito	habitó
híbrido	hibrido	hibridó
índico	indico	indicó
	ingles	inglés
íntegro	integro	integró
intérprete	interprete	interpreté
íntimo	intimo	intimó
inválido	invalido	invalidó
írrito	irrito	irritó
júbilo	jubilo	jubiló
lástima	lastima	
legítimo	legitimo	legitimó
lícito	licito	licitó
límite	limite	limité
líquido	liquido	liquidó
lúbrico	lubrico	lubricó

máscara	mascara	mascará
médico	medico	medicó
	menstruo, menstrúo	menstruó
módulo	modulo	moduló
monólogo	monologo	monologó
músico	musico	musicó
náufrago	naufrago	naufragó
número	numero	numeró
óvalo	ovalo	ovaló
óxido	oxido	oxidó
oxígeno	oxigeno	oxigenó
pálpito	palpito	palpitó
partícipe	participe	participé
pérdida	perdida	
	perpetuo, perpetúo	perpetuó
práctico	practico	practicó
pródigo	prodigo	prodigó
prólogo	prologo	prologó
pronóstico	pronostico	pronosticó
próspero	prospero	prosperó
público	publico	publicó
rótulo	rotulo	rotuló
solícito	solicito	solicitó
término	termino	terminó
título	titulo	tituló
tráfico	trafico	traficó
trámite	tramite	tramité
tránsito	transito	transitó

último	ultimo	ultimó
válido	valido	validó
	vario, varío	varió
vínculo	vinculo	vinculó
vómito	vomito	vomitó

III

Clasificación de las palabras por su categoría gramatical

Las palabras se clasifican, de acuerdo con la función que desempeñan en el texto, en nueve categorías:

Preposiciones
Artículos
Conjunciones
Pronombres
Interjecciones
Verbos
Adverbios
Sustantivos
Adjetivos

Preposiciones

Son nexos que no tienen valor semántico solos. Enlazan palabras o términos y a veces se usan como prefijos. Las siguientes son las principales preposiciones del idioma castellano y sus usos más frecuentes:

A

a) Movimiento:

> ¡Ojalá que la sabiduría fuese una cosa que pudiera pasar de un espíritu *a* otro, cuando dos hombres están en contacto, como corre el agua, por medio de una mecha de lana, de una copa llena *a* una copa vacía!
>
> Sócrates

b) Finalidad:

> Juan que amaba *a* Teresa que amaba *a* Raimundo que amaba *a* María que amaba *a* Joaquín que amaba *a* Lilí que no amaba *a* nadie.
> Juan se fue *a* los Estados Unidos, Teresa entró *a* un convento, Raimundo murió en un desastre, María se quedó soltera, Joaquín se suicidó y Lilí se casó con J. Pinto Fernández, que no había entrado en la historia.
>
> Carlos Drummond de Andrade

c) Proximidad:

> Hay quien se pasa la vida entera leyendo sin conseguir nunca ir más allá de la lectura, se quedan pegados *a* la página, no entienden que las palabras son sólo piedras puestas atravesando la corriente de un río, si están allí es para que podamos llegar *a* la otra margen, la otra margen es lo que importa.
>
> José Saramago

d) Lugar:

> Sólo me queda el goce de estar triste,
> esa vana costumbre que me inclina
> *a*l sur, *a* cierta puerta, *a* cierta esquina.
>
> Borges

e) Tiempo:

> Lo conceptual me interesa tan poco que, *a* los cincuenta y cuatro años, no he leído seriamente a Aristóteles ni a Hegel. Y no es sólo que me resulten indiferentes: desconfío de ellos. No puedo aceptar que el mundo les pareciera inteligible antes de que fuera realmente conocido. Cuanto más riguroso y consecuente es su pensamiento, más distorsionada es la visión que ofrecen del mundo. Yo quiero ver y pensar de un modo francamente nuevo. No hay en ello tanta arrogancia como podría pensarse, sino una indestructible pasión por el ser humano y una creciente fe en su inagotabilidad.
>
> Canetti

f) Modo, estilo o manera:

> Jueves será, porque hoy jueves que proso
> estos versos los húmeros me he puesto *a* la mala.
>
> César Vallejo

g) Medio:

> La noche es una pobre bestia oscura
> herida *a* latigazos por el viento...
>
> Ángela Figuera Aymerich

h) Precio:

> *A* dos pesos: se vende cariño *a* dos pesos. Pásele, que de *a* peso, ya ni en el mercado.

i) Causa:

> [*A* la hora de la sentencia], la justicia es como las serpientes: sólo muerde a los descalzos.
>
> Óscar Arnulfo Romero

j) Condicional:

> Si tú murieras,
> las estrellas *a* pesar de su lámpara encendida
> perderían el camino.
> ¿Qué sería del universo?
>
> Huidobro

k) Acusativo personal:

> Sabes muy bien que *a* nadie le fue dado conocer su destino.
>
> Horacio

l) Dativo:

> Y si repartiese todos mis bienes para darle de comer *a* los pobres y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.
>
> Carta de san Pablo a los corintios

m) Imperativo:

> Da lo santo *a* los perros, echa tus perlas *a* los puercos, lo importante es dar.
>
> Borges

n) Móvil:

> *A* propósito de lo que dice Borges, Miguel Ángel Asturias había escrito el poema «Dones».

> *A* instancias de cualquier juez, la justicia no sólo es ciega sino también puta.

o) Instrumento:

> «Quien *a* hierro mata, *a* hierro muere», reza el refrán, pero el cordero sigue esperando justicia.

p) Adverbial:

> Los dioses perciben el futuro; los hombres, el presente; pero los sabios perciben cosas que están *a* punto de suceder.
>
> Filóstrato

q) Comparación:

> Flaubert es *a* la biblioteca lo que Manet es *a*l museo. Escriben, pintan en una relación fundamental respecto *a* lo que fue pintado, *a* lo que fue escrito, o más precisamente *a* aquello que de la pintura o de la escritura permanece indefinidamente abierto.
>
> Michel Foucault

r) Equivalente de *con* (menos en el uso de frases adverbiales y conjuntivas):

> Ha sido la hija de Israel que se abandonaba *a* los machos cabríos. Amó el adulterio, la idolatría, la mentira y la estupidez. Se prostituyó *a* todos los pueblos. Cantó en todos los caminos. Besó todos los rostros.
>
> Gustave Flaubert

El uso incorrecto de esta preposición en frases adverbiales da lugar al vicio del lenguaje llamado *aísmo*:

incorrecto	correcto
de acuerdo a	de acuerdo con
en relación a	en relación con
de arriba a abajo	de arriba abajo

También, se usa mal en la frase conjuntiva *a fin de que* en lugar de la expresión correcta *para que*.

ante

a) Equivalente de *delante de*, *en presencia de*:

> *Ante* Gilgamesh apareció un bosque de árboles
> de piedras preciosas.
>
> *Epopeya de Gilgamesh*

b) Antelación (*antes que*, *antes de*, *ante todo*):

> *Antes* que el viento fuera mal volcado,
> que la noche se unciera su vestido de luto
> y que estrellas y luna fincaran sobre el cielo
> la albura de sus cuerpos
> [...]
> ya éramos tú y yo.
>
> Alí Chumacero

BAJO

a) Situación inferior:

> Las olas tibias empujaban ante nosotros perlas amarillas. El ámbar crujía *bajo* nuestros pasos. Esqueletos de ballena blanqueaban en el fondo de los acantilados.
>
> Flaubert

b) Sometimiento, dependencia, sujeción:

> El sabor de la medianoche pegado
> a la mano aquella.
> Cuando la toqué sabía a hierro
> *bajo* un soplo de frío.
>
> Stanislaw Grochowiak

CABE

Preposición muy antigua, caída en desuso, que indicaba *junto a*, *cerca de*:

> *Cabe* el poyo se juntaban todos para calentarse y contar historias y sucedidos.

CON

a) Modo:

> Oigo la lluvia *con* la esperanza de oír a Dios.

b) Instrumento o medio:

> La historia practica *con* sus tijeras
> en la oscuridad,
> de manera que al final
> todo termina *con* una pierna o un brazo de menos.
>
> Charles Simic

c) Concurrencia:

> Imagina el universo entero filósofo y virtuoso; ¿no sería endiabladamente fastidioso y triste? Por mi parte, ¡viva la filosofía, viva la sabiduría de Salomón!, *con* buenos manjares, *con* camas mullidas y hermosas mujeres. Exceptuando lo dicho, todo el resto es vanidad.
>
> Denis Diderot

d) Cantidad:

> ¡Pobrecita princesa de los ojos azules!
> Está presa en sus oros, está presa en sus tules,
> en la jaula de mármol del palacio real;
> el palacio soberbio que vigilan los guardas,
> que custodian cien negros *con* sus cien alabardas,
> un lebrel que no duerme y un dragón colosal.
>
> Darío

e) Compañía:

> *Con* belleza, la ignorancia oculta también ambiciones.

f) Equivalente a gerundio:

> *Con* llorar algo se consigue: algunos lloriqueos terminan en matrimonio.

g) Circunstancial:

> Lo castigó *con* el látigo de la indiferencia.

CONTRA

a) Oposición:

> Dios *contra* el mundo y éste *contra* el hombre. ¿Qué perverso juego se prepara para el final?

b) Contrariedad:

> En la fisura del monumento,
> el nopal arisco. Victoria
> del suelo incorruptible y el tiempo justo
> *contra* quienes pretenden
> negar nuestra condición
> de lodo quebradizo
> y ser como dioses.
>
> José Emilio Pacheco

c) Enfrente de:

> Dios vive *contra* esquina de la casa del Diablo.

DE

a) Posesión:

> La posesión *de* la verdad proporciona felicidad.
>
> Flaubert

b) Pertenencia:

> Patria: tu superficie es el maíz,
> tus minas el palacio *de*l Rey de Oros,
> y tu cielo, las garzas en desliz
> y el relámpago verde *de* los loros.
>
> Ramón López Velarde

c) Materia:

> Reloj *de* arena: encarnación del tiempo
> que se va a cada instante.
> Se vacía de nosotros.
> Está pasando siempre y no vuelve.
>
> Pacheco

d) Asunto:

> La concepción *de* la mujer como premio del hombre aparece ya en las sociedades más antiguas; así, la *Ilíada* echa a volar el enjambre sonoro de sus hexámetros con el fin *de* contarnos la cólera de Aquiles, furioso porque le han arrebatado la dulce esclava Kriseis, que era el premio de sus hazañas.
>
> José Ortega y Gasset

e) Cualidad:

> Con frecuencia, tiene carácter *de* pocas pulgas quien no lee.

f) Oficio u ocupación:

> Vivir *de* escribir o para escribir contradice el buen sentido del humanismo, que no considera estas cosas como torturas sino como bienes. Para Platón filosofar era un «caro deleite», y Sócrates no era tan torpe como para tomarse siquiera el trabajo *de* escribir.
>
> Augusto Monterroso

g) Contenido:

> A algunos pedantes, pedir un vaso *de* agua les causa rubeola.

h) Número o cantidad:

> Una muchacha *de* quince primaveras suele tener ya más cantidad *de* secretos que un viejo, y una mujer *de* treinta años guarda más arcanos que un jefe de estado.
>
> Ortega y Gasset

i) Origen:

> Uno no saca las palabras sólo *de* sus fibras, sino *de* las experiencias vividas.

j) Procedencia:

> *De* Arcadia a Ítaca, hay un mundo de imaginación y poesía.

k) Parte:

> Una buena parte *de* los hombres no tiene más vida interior que la de sus palabras, y sus sentimientos se reducen a una existencia oral.
>
> Ortega y Gasset

l) Modo:

> Verte es mi modo *de* ir al cielo y al infierno.

m) Tiempo:

> La memoria *de*l pasado tiene su correlato en la memoria *de*l futuro. Por eso pueden venir las profecías, que en realidad son la memoria de la humanidad. Ningún profeta ha pronosticado nada; simplemente ha recordado cosas que ya han pasado o se han sufrido.
>
> Augusto Roa Bastos

n) Ilación:

> La lectura provoca tormentas en el alma del lector. *De* esto se deduce que sólo alguien que no lee goza de paz y tranquilidad.

o) Naturaleza:

> *De* guerra en guerra, el hombre, desde que nace hasta que muere, oye tambores que anuncian el fin.

p) Aposición:

> La cuna del sol, la puerta *de*l sol queda cerca del corazón de los amantes.

q) Realce de una cualidad:

> El loco *de* los libros, el loco *de* la lectura, el loco *de* las letras, ¿cuántos locos más harán falta para volver cuerdo al mundo?

r) Condición:

> *De* haber estado allí, hubiera atestiguado que el huevo fue primero.

s) Lugar

> Crecí en medio *de* un poblado silencio
> dentro de la cuna fría del naciente siglo.
> Las voces humanas no me tocaban.
> Eran las voces del viento lo que oía.
>
> Ana Ajmátova

t) Causa:

> A veces me dan ganas *de* llorar,
> pero las suple el mar.
>
> Gorostiza

u) Frase adverbial:

> ¡Es preciso abstenerse *de* segundas nupcias, o más bien *de* todo matrimonio! Los ángeles pecaron con las mujeres.
>
> Flaubert

v) Equivalencia de *con*:

> Hombre *de* valor, hombre *de* ideas.

w) Equivalencia de *desde*:

> *De*l primer respiro hasta el último, el hombre vive solo, aunque siempre esté acompañado.

x) Equivalencia de *para*:

> Usa la caña *de* pescar como pretexto para salir de su casa a reflexionar, frente al lago, qué forma de suicidio conviene más a cambio de estar aguantando la vida de casado.

y) Equivalencia de *por*:

> Lo hizo *de* pura buena gente que es; no creas que por temor a las llamas eternas.

z) Equivalencia de *durante*:

> Llegó *de* noche, como un látigo, a avisar muerte.

DESDE

a) Tiempo:

> Pues bien,
> no necesito decírtelo.
> *Desde* hace turbios meses
> lo sabes a mansalva.
> Lo sabes *desde* el día
> en que me herí la mano con el broche de tu cinto dorado
> y te escribí unos versos —infames— en el álbum.
>
> Eduardo Lizalde

b) Lugar:

> Ahora ya nadie querrá escuchar canciones.
> Los amargos días profetizados llegan *desde* la colina.
> Te lo digo, canción, el mundo ya no tiene maravillas;
> no destroces mi corazón, aprende a estarte quieta.
>
> Ajmátova

EN

a) Reposo:

> El secreto de la creatividad está *en* dormir bien y abrir la mente a las posibilidades infinitas. ¿Qué es un hombre sin sueños?
>
> Albert Einstein

b) Tiempo:

> *En* un momento dado de la vida, morimos sin que nos entierren. Se ha cumplido nuestro destino. El mundo está lleno de gente muerta, aunque ella lo ignore.
>
> Goethe

c) Lugar:

> ¿Niega toda piedad el cielo tuerto;
> osarios las estrellas en la altura?
> ¿Es vino de la sombra *en* vasos ciegos?
>
> Carlos Illescas

d) Modo:

> Con fecha de hoy retiro de tu vida mis tropas de ocupación. Me desentiendo de todos los invasores *en* cuerpo y alma. Nos veremos las caras *en* la tierra de nadie. Allí donde un ángel señala desde lejos, invitándonos a entrar: se alquila paraíso *en* ruinas.
>
> Juan José Arreola

e) Medio o instrumento:

> Las águilas y las aves de garras amarillas lanzaban gritos de júbilo; el cuervo nadaba *en* la sangre de los muertos; el océano todo no era más que una llaga.
>
> CHATEAUBRIAND

f) Precio:

> En el gigantesco mercado que se convirtió el mundo se encuentran amores *en* ofertas, que cambian según el índice de precios y cotizaciones y el mercado cambiario de dólares.

g) Causa:

> *En* la manera de caminar también se conoce a la gente.

h) Término de un movimiento:

> Entró *en* la cueva de Alí Babá y sus cuarenta ladrones: al banco.

i) Antes de algunos adjetivos, origina frases adverbiales:

> *En* absoluto (absolutamente)
> *En* general (generalmente)
> *En* particular (particularmente)

ENTRE

a) Situación:

> Suave patria: permite que te envuelva
> en la más honda música de selva
> con que me modelaste todo entero
> al golpe cadencioso de las hachas,
> *entre* risas y gritos de muchachas
> y pájaros de oficio carpintero.
>
> López Velarde

b) Colaboración:

> El apocalipsis ya está entre nosotros; lo atizan *entre* el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

c) Equivalencia de *para*:

> Cuando el fascista que ocupa la presidencia de los Estados Unidos pide que el mundo luche contra el terrorismo, digo *entre* mí: «¿será posible tanta desfachatez?».

HACIA

a) Tendencia:

> ¡Ah!, me siento tan abandonado que
> ofrezco a no importa qué divina imagen
> todos mis anhelos *hacia* la salvación.
>
> Arthur Rimbaud

b) Dirección:

> Las almas que salen de este mundo emigran *hacia* los astros, que son seres animados.
>
> Flaubert

HASTA

a) Espacial:

> Ni llegando *hasta* el *topus uranus* ni yendo a bailar a Chalma, nada se puede hacer para que a alguien le cambie la suerte, cuando ésta fue echada por la mano dueña de todos los dados.

b) Temporal:

> Yo te daré todo el follaje mío,
> guárdame tú *hasta* la hora del invierno
> la fiel estrella del amor eterno,
> tiempo que vas pasando como un río...
>
> Ricardo Rojas

c) Cantidad:

> Te pagaré *hasta* los besos que me diste, sin misericordia, sin contento, con alevosía, ventaja y en despoblado.

d) Adverbial (equivalente de *inclusive*, *aun*, *también*):

> *Hasta* el más valiente huye a la hora de pagar la cuenta.

e) Adjetivo (equivalente de *incluso*):

> Yo sabía que las cucarachas resistían más de un mes sin alimento o agua. Y que *hasta* de la madera hacen una sustancia nutritiva aprovechable. Y que, incluso después de pisadas, recuperaban lentamente su forma y seguían caminando. Incluso congeladas, al descongelarlas proseguían la marcha... Hace trescientos cincuenta millones de años que se reproducían sin transformarse. Cuando el mundo estaba casi desnudo, ellas ya lo cubrían, pausadas.
>
> CLARICE LISPECTOR

f) Principio:

> *Hasta* que fue creada la piedra supimos que se podría inmortalizar la palabra.

g) Fin:

> Llegó *hasta* los ochenta años sin darse cuenta de que la vida estaba a la vuelta de la esquina.

PARA

a) Movimiento:

> Se fue *para* el sur con los vientos huracanados del norte.

b) Dirección:

> Me voy *para* el centro de readaptación de la explotación laboral.

c) Tiempo:

> No dejes *para* mañana lo que puedas hacer pasado mañana.

d) Objeto o fin:

> *Para* recuperar la inspiración
> capaz de confesar el oculto
> amor, remoto, a punto de desaparecer,
> se necesitaba una catedral. La estoy mirando:
> tus ojos la habían llenado de luz,
> detenida en sus arcos.
> Así se creó el espacio. Lo ha bordeado la piedra
> inmovilizándolo.
>
> Julian Przybos

e) Comparación:

> *Para* todo mal, mezcal; *para* todo bien, también.

f) Verbal:

> *Para* volver a ser joven, no tiene uno más que repetir sus locuras.
>
> WILDE

g) Destino:

> *Para* mí, la palabra es el elemento central de la experiencia vital de un pueblo.
>
> ROA BASTOS

h) Plazo:

> Vendrá *para* Navidad a dejarte palabras de amor que se congelarán en el viento de diciembre.

i) Relación:

> El trabajo es muy pesado *para* su edad, aunque a él se le hizo pesado desde que nació.

j) Uso:

> Los talamontes mutilan árboles que se convierten en madera *para* el ataúd de la especie humana.

POR

a) Tiempo:

> Yo no sabía que el azul mañana
> es vago espectro del brumoso ayer;
> que agitado *por* soplos de centurias
> el corazón anhela arder, arder.
> Siento su influjo, y su lactancia, y cuando
> quiere sus luminarias encender.
>
> Porfirio Barba Jacob

b) Lugar:

> Puentes —arcos de acero azul adonde vienen
> a dar su despedida los que pasan—,
> *por* arriba los trenes,
> *por* abajo las aguas,
> enfermos de seguir un largo viaje
> que principia, que sigue y nunca acaba.
>
> Pablo Neruda

c) Medio:

> *Por* radio y televisión se mutila, deforma y asesina el idioma.

d) Causa:

> El hombre vale *por* lo que hace; la mujer, *por* lo que es.
>
> Ortega y Gasset

e) Modo:

> Lo que se hace *por* obediencia, termina mal.

f) Sustitución:

> Escribió un libro *por* ella, la botella.

g) Igualdad:

> Hombre prevenido vale *por* dos, sobre todo si surte con anticipación su cava.

h) Precio:

> Los políticos se venden *por* dos pesos.

i) Equivalencia:

> Va al limbo *por* metáforas, imágenes, símiles, musas, poemas.

j) Concesión:

> *Por* mucho que leyó le fue dado el sentido común.

k) Perspectiva:

> La legislación estadunidense prevé, *por* si se necesita, que algunos espacios carreteros puedan utilizarse como pistas de aterrizaje. Para ello, obliga construir, por cada cinco millas, un tramo recto.

l) Voz pasiva:

> Los conquistadores ingleses, al preguntar a un nativo, mediante señas, cómo se llamaba un extraño animal que daba saltos recibieron por respuesta «kan ghu ru» («no le entiendo»); así bautizaron esa especie, *por* equivocación, con el vocablo canguro.

m) Matemáticas (multiplicaciones, porcentajes, distribuciones):

> El 28 *por* ciento de territorio de África es salvaje, cifra menor que el porcentaje de Estados Unidos: 38 por ciento.

n) Conjunción:

> La traducción de san Jerónimo «Es más fácil que pase un camello *por* el ojo de una aguja que un pecador entre en el reino de los cielos», aunque no cambia el sentido, es equivocada, pues si bien la palabra griega *kámelos* es la misma para *camello* y *camelote*, ésta expresa mejor la idea de Cristo al referirse a tejido fuerte e impermeable.

o) Proximidad:

> Estamos *por* entrar a la era de la revolución tecnológica y todavía no salimos de las cavernas.

p) Deseo:

> Lucha *por* la paz declarándole la guerra al terrorismo de estado.

q) Defensa:

> Compareció *por* su esposa para declararse culpable de un crimen que no cometió; mientras, ella disfruta en libertad la compañía del nuevo amante.

r) Condición:

> Hay personas *por* todo extremo excelentes y respetuosas: respetarán tu mujer, tu honra, tu fama y tu dinero; todo, menos una cosa: tu tiempo.
>
> Santiago Ramón y Cajal

s) Equivalente a *sin*:

> Hay críticos literarios que tienen montones de libros *por* leer atrincherados sobre su escritorio. No obstante, escriben sobre ellos aparentando tanta erudición y sabiduría como si los hubieran releído o fueran los autores.

t) Equivalente de *como*:

> Pasan *por* censores y árbitros literarios quienes son como polillas que recorren libros sin verlos.

u) Equivalente de *a* (que, al mismo tiempo, sustituye un verbo suprimido o elidido):

> Ir *por* lana y salir trasquilado no es ninguna ganancia, sobre todo en invierno.

v) Equivalente de *desde*:

> El verdadero terror humano no es la muerte: es el antiguo caos *por* el que fluye la nada.
>
> Penrose

w) Finalidad:

> Las mujeres coquetas incapaces de amar y que pulen y acicalan su cuerpo como una joya preciosa, sufren a menudo, *por* una suerte de compensación sentimental, una especie de locura de amor y de sacrificio en cuanto la suerte les depara el esposo o el hijo anhelados.
>
> Ramón y Cajal

x) Frase adverbial:

> Le echaron *por* encima el agua, que se le congeló instantáneamente sobre el cuerpo. [...] La muchacha intentó débilmente moverse hacia el calor de las antorchas; volvieron a echarle agua. No pudo caer, al no ser ya más que una alta estalagmita muerta, con la boca abierta, que se veía a través del hielo.
>
> Penrose

pro

A favor de:

> La campaña en *pro* de los deshechos humanos no prosperó.

según

Igualdad:

> En la llamada economía de mercado, feroz, desigual, voraz, *según* el sapo es la pedrada.

sin

Privación o carencia:

> Mi reino es de la dimensión del universo; y mi deseo no tiene límites. Siempre voy liberando el espíritu y examinando los mundos, *sin* odio, *sin* miedo, *sin* piedad, *sin* amor y *sin* Dios.
>
> Flaubert

so

Condición (equivalente de *bajo*):

> Por motivos muy viejos y muy nuevos ha llegado el momento en que el hombre y la sociedad contemporáneos tienen que detenerse a reflexionar reciamente sobre el lenguaje, *so* pena de verse arrastrados ciegamente a su degeneración por la presión de un conjunto de fuerzas inconscientes, muchas de ellas de carácter económico, lucrativo, alzadas, sin saberlo, que es lo peor, en una pugna titánica contra el espíritu del hombre. En este zozobrar del lenguaje, lo que se iría a pique con él sería el alma humana, libre, espontánea, dejando sólo a flote un coro de reacciones mecánicas regimentadas, de muñecos vacíos, ya felices, porque como no tienen nada que decir, no hay por qué molestarse con las complicaciones del decir. Los países, o tienen ya una política del lenguaje, llámenla como la llamen, o necesitan con suma urgencia adoptar una.
>
> Pedro Salinas

SOBRE

a) Equivalente de *en*

> Suele acudir calzando la amargura
> del año roto *sobre* el viento. Viene
> como las olas desvestidas, versa
> *sobre* el aire del siglo que no vuelve.
>
> ILLESCAS

b) Equivalente de *hacia*:

> Si yo fuera pintor vertería mucho rojo, mucho
> amarillo *sobre* el final de este viaje
> Porque creo que todos estábamos un poco locos
> y que un delirio inmenso ensangrentaba los rostros
> enervados
> de mis compañeros de viaje
> Cuando nos acercábamos a Mongolia
> Que roncaba como un incendio.
>
> BLAISE CENDRARS

c) Equivalente de *encima de*:

> Serán ellos los que ganarán
> con un profundo alivio arrojando tierra
> *sobre* tu ataúd
> el gusano no faltará para corregir
> tu biografía
>
> ZBIGNIEW HERBERT

TRAS

a) Consecuencia:

> *Tras* tanto elogio, espera tu recompensa: la verdad de saber que eres menos que nada.

b) Equivalente a *detrás de*:

> Escóndete en el fondo limpio de los manantiales,
> fúndete al cristal de la ventana,
> ocúltate *tras* los fuegos de los diamantes,
> escóndete en el pan recién salido del horno.
>
> Attila József

c) Aspiración o deseo:

> Va *tras* la fama, sin darse cuenta que ésta se le puede convertir en martirio.

d) Posteridad en el espacio:

> *Tras* la alegría llega la tristeza, puntual, a recordarnos a qué nos mandaron al mundo.

e) Añadidura

> *Tras* la pobreza, la desolación, la desesperanza; *tras* ésta, la desilusión.

En la lista que se muestra enseguida, se pueden observar algunos problemas de construcción con preposiciones:

USO INCORRECTO	CORRECTO
a base de	con base en
a causa que	a causa de que
a colores	con colores
acorde a	acorde con
acto a realizarse	acto por realizarse
actuó de *motu propio*	actuó *motu proprio*
a cuenta de	por cuenta de
a *grosso modo*	*grosso modo*
a la mayor brevedad	con la mayor brevedad
al instante de salir	en el instante de salir
a menos de que venga	a menos que venga
a nivel	en el nivel, en nivel de
aviones de reacción	aviones a reacción
bajo el gobierno	durante el gobierno
bajo el punto de vista	desde el punto de vista
basta con verlo	basta verlo
bata para estar por casa	bata para estar en casa
Bruselas, a 3 de mayo	Bruselas, 3 de mayo
buque de vapor	buque a vapor
chocó con un árbol	chocó contra un árbol
cocinas de gas	cocinas a gas
con base a, a base de	con base en
condiciones bajo las cuales	condiciones en las cuales
conforme a	conforme con
contar con los dedos	contar por los dedos
consistir de	consistir en
convencer que	convencer de que
dar palabra que	dar palabra de que
de acuerdo a	de acuerdo con

de consiguiente	por consiguiente
de orden del profesor	por orden del profesor
desde de su cama	desde su cama
desde 200 a 300	desde 200 hasta 300
desde el primero al sexto	del primero al sexto
desprecio a la ley	desprecio por la ley
diferente a	diferente de
disentir con algo	disentir de algo
ejecutar al piano	ejecutar en el piano
el año de 1999	el año 1999
el tren da vuelta hasta la esquina	el tren no da vuelta hasta la esquina
en base a (*in base to*)	con base en
en concordancia a	en concordancia con
en honor al maestro	en honor del maestro
en relación a	en relación con
entre más caro	cuanto más caro
es maestra de la UNAM	es maestra en la UNAM
estatua en bronce	estatua de bronce
estoy seguro que triunfará	estoy seguro de que triunfará
gusto de conocerlo	gusto en conocerlo
hablar en catedrático	hablar como catedrático
hagamos de cuenta	hagamos cuenta
hasta el lunes habrá boletos	hasta el lunes no habrá boletos
hasta el año próximo empezaré a estudiar	hasta el año próximo no empezaré a estudiar
heredó de su padre	heredó
jarabe para la tos	jarabe contra la tos
lo dice de verdad	lo dice en verdad
lo hace de *ex profeso*	lo hace *ex profeso*
me voy por siempre	me voy para siempre
mirarse al espejo	mirarse en el espejo
no dudo que así es	no dudo de que así es
olla a presión	olla de presión
paso de peatones	paso para peatones

pastillas para el mareo	pastillas contra el mareo
quedó de venir	quedó en venir
quedó que así lo haría	quedó en que así lo haría
quizá deberá estar cansado	quizá deberá de estar cansado
regalos de señora	regalos para señora
José, quien le gusta el vino	José, a quien le gusta el vino
respecto este tema	respecto de este tema
salí en dirección a	salí con dirección a
se acordó que lo tenía	se acordó de que lo tenía
sentarse en la mesa	sentarse a la mesa
se ocupa de visitar	se ocupa en visitar
se olvidó que	se olvidó de que
se vende al por mayor	se vende por mayor
tiene afición por la ciencia	tiene afición a la ciencia
torta de llevar	torta para llevar
veneno para las ratas	veneno contra las ratas
viajamos en la noche	viajamos por/o durante la noche
viajan de a miles	viajan a miles
voy en casa de mamá	voy a casa de mamá

Respecto de las frases «vaso de agua», «copa de vino», «plato de frutas», «mano de cerezas», «canasto de fresas», lo que se indica es la medida del recipiente, no la materia de que está hecho; la expresión «una taza de café con leche» es clara, pues se trata de la medida de la taza con café y un agregado de leche. No es lo mismo «un vaso de agua con hielos» que «un vaso de hielos».

Artículos

Son determinantes que se usan para precisar y dar forma concreta a los sustantivos, con los que deben concordar en género y número.

Se escriben con mayúscula cuando forman parte del nombre propio: La Habana, El Cairo, El Salvador, La Haya, El Colegio de México, La Salle; no se pueden contraer junto a las preposiciones: de El Cairo, de El Salvador. Si los artículos no son parte del nombre propio, se escriben con bajas y se pueden contraer con la preposición: del Centro Histórico, del Centro de Investigaciones Filosóficas.

Artículos determinados

Se usan para referirse a algo concreto:

- El (masculino singular) tren
- La (femenino singular) pelota
- Los (masculino plural) lunes
- Las (femenino plural) gaviotas

Artículos indeterminados

Se emplean para señalar algo no definido o no específico:

- Un sombrero
- Una sombra
- Unos árboles
- Unas sombrillas

Artículo neutro

Forma parte de los artículos determinados; en español existe un artículo neutro:

> Lo mejor

Artículos contractos

Se forman cuando se unen a las preposiciones *a* y *de*:

> Al (a + el) rato
> Del (de + el) hombre

Conjunciones

Son partículas que sirven para enlazar palabras u oraciones.

y, e

> Con la *y* se inició el relato del mundo *y* con ella terminará.

Esta conjunción se usa para unir dos o más oraciones. También, para enlazar dos elementos equivalentes en la oración. Si después de *y* la sílaba que sigue empieza con *i* o *hi* (sin que forme diptongo), se emplea *e* en lugar de *y* para evitar la

cacofonía. Pero si la primera sílaba después de *y* forma diptongo, se pone *y* (lobos *y hie*nas).

> Asqueado de todo esto, me resisto a vivir.
> Ver la conciencia forzada a mendigar
> *y* la esperanza acribillada por el cinismo
> *y* la pureza temida como una pesadilla
> *y* la inquietud ganancia de pescadores
> *y* la fe derrochada en sueños de café
> *y* nuestro salvajismo alentado como virtud
> *y* el diálogo entre la carne *y* las bayonetas
> *y* la verdad tapada con un dedo
> *y* la estabilidad oliendo a establo
> *y* la corrupción, ciega de furia, a dos puños:
> con espada *y* balanza.
>
> Asqueado de todo esto, preferiría morir,
> de no ser por tus ojos, María,
> *y* por la patria que me piden.
>
> William Shakespeare

ni

Une palabras que indican negación. Si el verbo antecede a esta conjunción, deberá ponerse un adverbio de negación (*no*, *nunca*, *nada*).

> Y bien, ¿yo de dónde
> resulto defensor de Dios
> si *ni* siquiera creo en él?
> ¿Cómo adorar al enemigo
> más generoso de la humanidad?
>
> Carlos Illescas

> No traigo nada y no encontré nada.
> Tengo el cansancio anticipado de lo que no encontraré.
> Y la nostalgia que siento no está *ni* en el pasado
> *ni* en el futuro.
> Dejo escrita en este libro la imagen de mi
> designio muerto:
> Fui, como yerbas, y no me arrancaron.
>
> Fernando Pessoa

o, u

u se usa en lugar de *o* cuando la palabra que le sigue empieza con *o* u *ho*.

> Muy pronto, por desgracia, uno de los tres hará lo convencional, dirá lo que hay que decir, cometerá la tontería estatuida, se irá *o* volverá *o* se equivocará *o* llorará *o* se matará o se sacrificará *o* se aguantará *o* se enamorará de otro *o* le darán una beca Guggenheim, cualquiera de los pliegues de la gran rutina, y dejaremos de ser lo que fuimos, nos volveremos la masa bien pensante y bien actuante.
>
> Julio Cortázar

ahora, ora

Ora es aféresis de *ahora*.

ya, bien

Ambas, expresan diferencia, alternativa o separación.

que

Es la conjunción que más se usa en lengua castellana. Unida a adverbios y preposiciones, forma frases conjuntivas:

a fin de que/con el fin de	en tanto que
a pesar de que	luego que
así que	por más que
con tal que	siempre que

> El poder de la crítica está muy por debajo, infinitamente por debajo de la inventiva. [...] Si la cantidad de tiempo que se invierte en escribir críticas sobre los trabajos de los demás se destinara a la composición original, sin importar el tipo del cual pudiera ser, su aprovechamiento sería mucho más fructífero; permitiría a un hombre hallar más rápido su propio nivel, y el perjuicio que causaría sería infinitamente menor. Una crítica falsa o malintencionada puede hacer mucho daño a las mentes ajenas; *en tanto que* una invención estúpida, sea en prosa o en verso, es bastante inofensiva.
>
> Wordsworth

Frases conjuntivas y vocablos que indican causa o motivo

Algunas son:

como	pues que
como que	puesto que
porque	supuesto que
pues	ya que

Conjunciones que indican oposición

Algunas son:

Aunque

> A pesar de las desilusiones y frustraciones acumuladas, no hay motivo para descreer del valor de las gestas cotidianas. *Aunque* simples y modestas, son las que están generando una nueva narración de la historia, abriendo así un nuevo curso al torrente de la vida.
>
> Sabato

Mas

> Cuida tu belleza, *mas* pule tu talento.

Pero

> Puedo soportar la fuerza bruta, *pero* la razón bruta es insoportable.
>
> Wilde

Sino

Sino, además, cumple las siguientes funciones y es equivalente de *al contrario*, *excepto*, *tan sólo*:

a) Adversativa:

> La poesía no implica dar rienda suelta a las emociones, *sino* escapar de éstas; no entraña la expresión de la personalidad, *sino* un escape de ella. Pero, por supuesto, sólo quienes poseen personalidad y emociones saben lo que significa desear escapar de éstas.
>
> F. Scott Fitzgerald

b) Coordinada:

> Antes de regodearte con los elogios de un crítico o enojarte con sus censuras, entérate, no de cuál es su estética, *sino* su ética.
>
> Ramón y Cajal

c) Excepción:

> Nadie sabe adónde vamos, *sino* quien se ríe de nuestros afanes y desmanes, Dios.

d) Adverbial adversativa:

> El arte no se nutre de críticas mediocres, *sino*, al contrario, de creaciones luminosas.

e) Oposición de un término a otro:

> Los sueños no los gobierna la razón, *sino* el deseo; no el cerebro, *sino* el corazón; sin embargo, ¡qué artificios no hará mi razón durante el sueño!
>
> Dostoievski

f) Equivalente de *solamente* o *tan sólo* cuando le precede la negación:

> Nada queda en los labios, *sino* violetas tristes.
> Nada, *sino* epitafios de hielo ensangrentado.
> Nada, *sino* unas huellas en el viento.
> *Sino* caídas guirnaldas marchitas.
> *Sino* ceniza fría, dolida y crepitante,
> y un eco de fuego crucificado.
>
> Cardoza y Aragón

g) Precedido del modo adverbial *no sólo*, denota adición de otro u otros miembros de la cláusula:

> *No sólo* por imaginativa *sino* por amable, talentosa, modesta, bella y virtuosa merece ser estimada. Si usted encuentra una persona con estas características, dese un pellizco para comprobar que no está soñando.

h) Sustantiva (*pero*, *defecto*, *lunar*):

> El *sino* de los actores de televisión es que no leen ni las instrucciones del boleto del autobús en que los mandan de regreso a su casa por falta de talento.

i) Pasar grandes trabajos o disgustos:

> Después de pasar el *sino*, la indiferencia y la envidia de sus colegas, el escritor tiene más sabiduría.

j) *Signum*, destino, meta, hado:

> Aunque trates de cambiarlo, el *sino* te persigue.

k) Equivalente del modo adverbial *más que*:

> El hombre no es *sino* una nada autoconsciente.
>
> Julius Bahnsen

Frases conjuntivas y vocablos que expresan condición o requisito:

así	dado que
así que	con tal de que
con tal que	siempre que

Si

> Seremos olvidados. *Si*, andando el tiempo, algún curioso ratón de biblioteca nos descubre, prestándonos fugaz actualidad, será para justificar pedantescamente nuestro olvido.
>
> Ramón y Cajal

Si no

Si es una conjunción condicional, *no* es un adverbio negativo; entre ambas pueden colocarse otras palabras:

> *Si no* quieren ir, iré solo. → *Si* alguno de ustedes aún *no* quiere ir, iré solo al despeñadero.

> Si llevan agua
> son ríos.
> *Si no*,
> son caminos.
>
> Humberto Ak'abal

> ¿De cuál sabiduría puedes ser símbolo *si no* de la rapiña, el crimen, el desprecio: todo lo que hizo tu venerada gloria, Occidente?

Conjunciones y frases conjuntivas que se usan para ilar textos

así pues	por consiguiente
así que	por lo tanto
por tanto	pues

> Ágatas, dientes y garras de animales salvajes y el fascinante, el duro diente de tiburón que se supone que nace donde cae el rayo, en la tierra o en el agua. *Pues* se pensaba que estos dientes fósiles los producía la propia tierra. Plinio había creído que caían del cielo durante los eclipses de luna, esa luna que gobierna el mundo de los venenos.
>
> Penrose

Frases conjuntivas que expresan un fin propuesto

a fin de que	para que
a fin de (más verbo en infinitivo)	

Conjunciones y frases conjuntivas que se usan para unir un hecho a su consecuencia

conque	por consiguiente
luego	pues

Como, así como

Se usan para enlazar términos de una comparación.

> El indio, *como* el aire.
> *Como* raíz al aire.
> *Como* rayo dormido.
> Sólo un rumor guatemalteco
> de pies descalzos
> y ruidos peristálticos.
> *Como* un huracán apuñalado por la espalda.
> *Como* un polen que no puede posarse.
> *Como* una noche que no acaba.
> *Como* una terca miel nunca parida.
> *Como* una súbita perpetua llaga.
>
> Cardoza y Aragón

Con tal de, con tal de que, con tal que

Con tal de sólo se antepone a un verbo en infinitivo:

> Con tal de vivir cómodos, con fama y dinero muchos poetas venden su pluma al poder.

Con tal que o *con tal de que* siempre van antes de un verbo en modo subjuntivo:

> Daría todo *con tal de que* estuvieras aquí.

Por qué, porqué, por que, porque

Por qué está compuesto de la preposición *por* y el pronombre *qué*. Se utiliza para interrogar o exclamar de modo directo o indirecto:

> Pilar del Río, después de conocer la noticia de que le han otorgado el Premio Nobel de Literatura a José Saramago: «¿*Por qué* va a cambiar? ¿Porque le han dado el Nobel? ¿Pero qué ha cambiado en el mundo para que él tenga que cambiar? Seguirá trabajando por lo mismo, vestirá la misma ropa, comerá el mismo pan, tendrá la misma compasiva mirada con sus semejantes y tendrá la misma posición política e ideológica. No ha vivido tan coherentemente 75 años de vida para venir a cambiar por el Nobel» (*Proceso*, núm. 1145, México, 11 oct., 1998, p. 53).

Porqué funciona como sustantivo masculino e indica causa, motivo; va acompañado de los artículos posesivos *el*, *los*; de los artículos indefinidos *un*, *unos*; los determinantes posesivos *tu*, *tus*, *su*, *sus* o sólo en plural sin acompañamiento de estas partículas:

> Necesito saber *el porqué* de tu conducta.
> No hay *un porqué*.
> Explica *tus porqués*.
> Cuatro *porqués* para indicar causa, motivo, razón.

Por que se usa:

a) Cuando el pronombre relativo *que* sustituye a *el-la-lo-los-las cual*(*es*):

> La causa *por que* no se aprende nada en la escuela es el sistema educativo.

b) En los verbos de régimen, en los que el verbo exige la preposición *por* y le sigue una oración subordinada que empieza con la conjunción subordinada *que*:

> Me desvivo *por que* llegues bien.

Porque se utiliza como:

a) Conjunción causal (en sustitución de *ya que*, *puesto que*, *como*):

> La letra mata *porque* muere. Para transmitir, transmutar, extender su sentido, hay que rescribir el mundo constantemente, releerlo, rehacerlo.
>
> ZAID

b) Conjunción equivalente de preposición *para*:

> Pidamos *porque* un mal rayo nos parta antes de seguir aguantando el infierno de este mundo.

qué, que

qué

Se tilda cuando es pronombre o adjetivo interrogativo. La interrogación puede ser directa o indirecta.

a) Sujeto:

> ¿*Qué* ha pasado? → Explícame *qué* ha pasado.

b) Complemento directo:

> ¿*Qué* me has hecho? → Dime *qué* me has hecho.

c) Atributo:

> ¿*Qué* es eso? → Necesito que me digas *qué* es eso.

> Los caminantes saben
> *qué* es beber
> un trago de sombra.
>
> Ak'abal

d) Suplemento:

> ¿De *qué* me hablas? → No entiendo de *qué* me hablas.

e) Complemento indirecto:

¿A *qué* te dedicas? → Quiero saber a *qué* te dedicas.

f) Complemento circunstancial:

¿Por *qué* haces eso? → Por *qué* haces eso.

g) Adyacente preposicional:

¿En nombre de *qué* actúas así? → En nombre de *qué* actúas así.

h) Determinante:

¿En *qué* libro lo has leído? → En *qué* libro lo habrás leído.

i) También se tilda cuando es pronombre o adjetivo exclamativo. La exclamación puede ser directa o indirecta:

¡*Qué* memoria tienes! → *Qué* memoria tienes.

j) Lleva tilde el equivalente de los adverbios *cuán* y *cuánto* (interrogación o exclamación):

¿Sabes *qué* vale la vida? → Dime *qué* vale la vida.

que

Este elemento se utiliza como pronombre de relativo o conjunción; es uno de los nexos que introducen oraciones subordinadas. Ejemplos:

> Nos expresa lo *que* nos desoprime.
>
> Zaid

> La fealdad no se deja ver: en eso consiste. Hasta *que* en la belleza adquieres la capacidad de ver lo feo.
>
> Zaid

> Éste es el libro del *que* te hablé.

> Los asuntos a *que* te dedicas no son muy legales.

> El pueblo en *que* nací es pequeño.

> Préstenme toda la atención de *que* sean capaces.

> Odio te pido, *que* no olvido.

Con qué, con que, conque

Con qué, formado por la preposición *con* y el pronombre interrogativo o exclamativo *qué*, se emplea para preguntas o exclamaciones directas o indirectas:

¿*Con qué* cara quiere aparecer como persona?

¡*Con qué* ambigüedad dicen sus discursos los políticos!

Con que:

a) Consecuencia: preposición *con* (delante de la cual se puede colocar un artículo) y pronombre relativo *que*; se puede sustituir por *con la cual* o *con el cual*:

Masoquista, todavía guarda la carta *con que* lo mandaron al diablo.

b) Preposición de régimen *con* y conjunción subordinada *que*:

Ella es feliz *con que* le hablen de poesía.

Para comprobar el uso correcto de esta forma se divide la oración después de la preposición *con* y se agrega un pronombre. Si tiene sentido, está bien empleado:

Ella es feliz con *esto* (que le lean poesía).

Conque es una conjunción consecutiva que se puede sustituir por *así que* o *por consiguiente*:

Vendiste tu cabeza, *conque* prepárate para lo peor.

Que, de que

Las locuciones conjuntivas *antes que*, *antes de que*, *después que*, *después de que* pueden usarse de manera indistinta:

Antes que lloviera	*Antes de que* lloviera
Después que se fue	*Después de que* se fue

Las locuciones conjuntivas *a medida que*, *a pesar de que* y *con tal que* deben usarse de este modo:

> *A medida que* pasan las cosas
> *A pesar de que* puso todo de su parte
> *Con tal que* se vaya

Al usar los verbos *acordarse*, *alegrarse*, *depender*, *encargarse*, *olvidarse*, *preocuparse*, *tratar* deberá ponerse la preposición *de* antes de una proposición subordinada sustantiva:

Los verbos *advertir*, *avisar*, *dudar* aceptan *que* y *de que*. Cuando *advertir* significa *observar* o *notar* se construye sin *de*: Le advierto que el trámite es lento.

Con significado de *hacer notar*, se impone el uso de la preposición: Le advirtió de que si se retrasaba perdería el vuelo.

Avisar con sentido de *comunicar* se construye sin *de*: Me avisó que se tardaría.

Cuando significa *prevenir*, la preposición es obligatoria: Le avisé de que su duda me haría tomar una decisión negativa.

El verbo *dudar* acepta *que* y *de que*: Dudo que seas capaz. Dudo de que seas capaz.

Para saber cuándo usar *que* o *de que* se pueden sustituir con *eso* estas voces. Si la oración tiene sentido, el uso es correcto.

> Afirma que lo sabe: Afirma *eso* (correcto)
> Afirma de que lo sabe: Afirma de *eso* (incorrecto)

> Que haya muerto no es prueba suficiente *de que* haya vivido.
>
> S. Jerzy Lec

Loqueesismo

Este vicio consiste en poner *lo que es* sin sentido:

> *Lo que es* él, no va. → Él no va.

> Agarras todo *lo que es* Insurgentes y te das vuelta en *lo que es* Álvaro Obregón. → Vete por Insurgentes y das vuelta en Álvaro Obregón.

Yaqueísmo

De igual manera que el anterior vicio, consiste en agregar *ya que* a una expresión que no necesita esas palabras:

> Como una oferta, como una promoción, productos de alta calidad le trae a la venta el disco de moda, disco de novedad, ya que le contiene canciones como son: «Si el presidente se divorciara de la presidenta», «Las pasiones del poder», «El poder es afrodisiaco», «Robó, huyó y no lo pescaron: confesiones de un burócrata», y muchas más. → Oferta, promoción: lleve el disco de moda que contiene las canciones «Si el presidente se divorciara de la presidenta»...

Quesuismo

Consiste en emplear *que su* en lugar del adjetivo relativo posesivo *cuyo*:

> Vi al amigo que su novia me habló por teléfono. →
> Vi al amigo cuya novia me habló por teléfono.

> Ese alumno que su padre vino a reclamar. → Ese alumno cuyo padre vino a reclamar.

Dequeísmo

Al empleo incorrecto de la preposición *de* antes de *que* se le denomina dequeísmo. Sin embargo, se debe evitar caer en el error inverso: suprimir la *de* cuando es necesaria.

a) No se debe poner la preposición *de* antes del sujeto *que*: Me dijo de que vendría → Me dijo que vendría.

b) El complemento directo no puede ir precedido de la preposición *de*: Creo de que estás enajenado → Creo que estás enajenado.

c) Antes de atributo tampoco va la preposición *de*: Mi mayor deseo es de que se acabe el capitalismo → Mi mayor deseo es que se acabe el capitalismo.

d) En las locuciones *a no ser que*, *a medida que*, *una vez que* no va la preposición *de*: Una vez de que se tituló, perdió su educación → Una vez que se tituló, perdió su educación.

e) Tampoco debe emplearse *de* con verbos que exigen otra preposición: Si insistes de que vaya, menos iré → Si insistes en que vaya, menos iré.

f) Hay verbos que pueden construirse con la preposición *de* o sin ella: Se puede informar algo a alguien o Se puede informar de algo a alguien.

FORMA INCORRECTA	FORMA CORRECTA
alegrarse que	alegrarse de que
asegurarse que	asegurarse de que
avisar de que	avisar que
comprobar de que	comprobar que
convencer que	convencer de que
darse cuenta que	darse cuenta de que
depender que	depender de que
encargarse que	encargarse de que
hablar que	hablar de que
la conclusión que	la conclusión de que
les avisaron de que debían ir	les avisaron que debían ir
nos dijeron de que irían	nos dijeron que irían
notar de que	notar que
observar de que	observar que
olvidarse que	olvidarse de que
palabra que	palabra de que
pensar de que	pensar que

preocuparse que	preocuparse de que
prevenir que	prevenir de que
prometer de que	prometer que
seguro que	seguro de que
ser difícil de que	ser difícil que
tener caso de que	tener caso que
tratar que	tratar de que

Queísmo

Se conoce con este nombre el abuso y el mal empleo de *que*. Se presentan en los siguientes casos:

a) Repetición innecesaria:

> ¡Qué lástima que se quedó afuera! → ¡Lástima que se quedó afuera!

b) Conjunción:

> Apenas había llegado, *que* empezó la función. → Apenas había llegado, empezó la función.

c) En sustitución de *cuando*:

> Fue en ese momento que Marta decidió irse. → Fue en ese momento cuando Marta decidió irse.

d) Uso incorrecto del verbo *ser*:

Es leyendo que se aprende redacción. → Leyendo, se aprende redacción.

Fue en 2000 que los priistas dijeron adiós al poder. →
En 2000, los priistas dijeron adiós al poder.

Es con conocimiento que se deben enfrentar los problemas. →
Con conocimiento, se deben enfrentar los problemas.

Es a mi perro que yo digo. → A mi perro yo digo.

No es allí que están los muertos. → Allí no están los muertos.

Todavía no daremos a conocer el gabinete, vamos a darle emoción; es como las mujeres cuando están bailando: si llegan a enseñar tobillito nada más, es que se pone bien la cosa (Vicente Fox, *La Jornada*, nov., 2000). → Todavía no se darán a conocer los nombres de los integrantes del nuevo gabinete; vamos a ponerle emoción.

A María Félix la recordaremos como la gran impulsora que fue del cambio democrático del país (Vicente Fox, en el velorio de *La Doña*, *La Jornada*, mar., 2002). → A María Félix la recordaremos como la gran impulsora del cambio democrático en el país [menos mal que no le dio tiempo al señor presidente de proponer una iniciativa de ley para declarar a esta mujer la *héroa* que le dio vida a México].

e) Anfibología u oscuridad de sentido por el mal empleo de *que*:

> La traducción de la película, que está mal hecha (no se sabe si lo que está mal hecha es la traducción o la película). → La traducción de esa mala película está mal hecha. → Está mal hecha la traducción de la película. → La traducción de la película está mal hecha.

f) Omisión indebida:

> Les pedimos nos manden el pedido de libros. → Les pedimos que nos manden el pedido de libros.

> El director ha dispuesto sean retirados los carteles. → El director ha dispuesto que sean retirados los carteles.

g) Sustitución de *que*:

> Le pedí *que* me indicara qué debía hacer para *que* las cosas *que* estaba haciendo mal mejoraran, pero *que* también me dijera lo *que* hago bien. → Le pedí su parecer sobre lo bueno y lo malo de las cosas que hago.

Las siguientes frases y palabras conjuntivas sirven de enlace entre elementos de las oraciones y de nexo entre párrafos. Usadas en exceso, afean el estilo y se convierten en muletillas.

Si se emplean bien, estas frases circunstanciales dan fluidez al escrito:

a decir verdad	por consiguiente
además de	por ejemplo
ahora bien	por lo demás
asimismo	por lo tanto
así mismo	por otra parte
aunque	por otro lado
ciertamente	por su parte
en definitiva	pues
en efecto	puesto que
luego	seguramente
pero	sin embargo

A continuación, se propone en qué parte de un escrito se pueden utilizar algunas frases de enlace.

Comienzo

> en el presente trabajo se propone
> el principal objetivo es

Ejemplificación

> si, por ejemplo
> cuando
> éste es un ejemplo de

Secuencia

> en primer lugar
> enseguida
> al fin

Comparación

> del mismo modo que
> al igual que
> en comparación con
> de manera similar a

Continuación

> además
> así como

Explicación (paráfrasis)

> en otras palabras
> es decir

Cita

> según
> como dice
> en palabras de

Contraste

a pesar de
no obstante
sin embargo

En cuanto a intervenciones de gobernantes, está el caso del presidente Fox, quien, recordemos, llegó a hacer comentarios indirectos o metafóricos que incidían sobre las posiciones políticas que competían... injerencia que, en mi concepto, constituye la mayor irregularidad detectada durante el desarrollo del proceso electoral... *Sin embargo*, su grado de influencia se vio atemperada por la forma indirecta o metafórica de sus expresiones. La participación de algunas empresas mercantiles, de extranjeros, por citar algunos casos, son irregularidades que frente a los aspectos positivos de la jornada electoral quedan rebasadas.

Alfonsina Berta Navarro, magistrada que votó en favor del fraude electoral en México, en 2006 (*Proceso*, 1558, 10 sep., 2006, p. 68)

Consecuencia

por tanto
por ello
es así como

Apoyo

con esta base
desde este punto de vista

Énfasis

con seguridad
sin duda
en efecto

Nexos de causa:

porque
ya que
debido a
a causa de que
dado que
pues
puesto que

Nexos de finalidad

con el objeto de
con la finalidad de
con el propósito de
con el fin de
a fin de
para

Nexos de consecuencia

en consecuencia
por lo tanto
por tanto
así
así que
de tal modo
de tal manera
de ahí que
en efecto
por lo anterior
en conclusión

Nexos adversativos

a) Excluyentes:

no... más que
no... sino

b) Restrictivos:

pero
sin embargo
no obstante
mas
aunque
a pesar de
pese a
si bien
aun cuando

Nexos copulativos

y
ni... ni
tanto... como
no sólo.... sino también

Pronombres

Son las palabras que sustituyen a los sustantivos, cuyas funciones desempeñan. Hay cinco clases de pronombres: personales, demostrativos, posesivos, relativos e indefinidos.

1. PRONOMBRES PERSONALES son los que se ponen en lugar de un sustantivo:

> Quizás esa felicidad, que es la que *él* perdió, es la que se necesita para borrar del semblante humano tanto vestigio de fealdad.
>
> ROBERTO ARLT

En gramática, las tres personas son:

a) Primera: la que habla
b) Segunda: a quien se habla
c) Tercera: de quien se habla

Los pronombres personales que se usan en lugar de la primera persona son *yo*, *me*, *mí* en singular; *nosotros*, *nosotras*, *nos* en plural. En lugar de la segunda persona se ponen *tú*, *te*, *ti*, *vos*, *usted* en singular; *vosotros*, *vosotras*, *vos*, *os*, *ustedes* en plural. En tercera persona se usan *él*, *lo*, *ellos*, *los* en masculino; *ella*, *la*, *ellas*, *las* en femenino; *le*, *les*, *se*, *sí* para ambos géneros.

Los pronombres *mí*, *ti*, *sí* van acompañados de una preposición:

> Ven a *mí*.
> Vino por *ti*.
> Lo guarda para *sí*.

> «Conócete a *ti* mismo» era la inscripción que se leía sobre el pórtico del mundo antiguo. Sobre el pórtico del mundo nuevo se leerá: «Sé *tú* mismo». Realmente, el mensaje de Cristo a los hombres se redujo a esto: «Sé *tú* mismo». Éste es el verdadero secreto de Cristo.
>
> Wilde

A *con mí*, *con ti*, *con sí* se agrega la partícula *go* y se forma una sola palabra con cada una de ellas; al hacerlo, se deben observar las reglas de acentuación: *conmi*go, *conti*go, *consi*go.

Los pronombres personales se juntan sólo con verbos.

2. Pronombres demostrativos son los que sustituyen a un sustantivo, a la vez que determinan género, número, distancia temporal o espacial:

a) éste, esto, éstos, ésta, éstas

b) ése, eso, ésos, ésa, ésas

c) aquél, aquello, aquéllos, aquélla, aquéllas

3. Pronombres posesivos o adjetivos son los que señalan sustantivos; indican la persona a la que pertenecen:

a) mío, míos, mía, mías, nuestro, nuestros, nuestra, nuestras

b) tuyo, tuyos, tuya, tuyas, vuestro, vuestros, vuestra, vuestras

c) suyo, suyos, suya, suyas

4. Pronombres relativos son los que relacionan dos frases o proposiciones: que, cual, cuales, quien, quienes, cuyo, cuyos, cuya, cuyas, cuanto, cuantos, cuanta, cuantas

5. Pronombres indefinidos o indeterminados son los que representan a los sustantivos de manera indeterminada, vaga: algo, alguien, cada cual, cada uno, quienquiera, nada, nadie, quien (que, también, es pronombre relativo):

> *Quien* no emplea su talento para enseñar o mejorar a los demás es o una mala persona o un espíritu extremadamente limitado. El autor de los sufrimientos de Werther es una de las dos cosas.
>
> Lichtenberg

Interjecciones

¡No poder volver a la época en que ningún vocablo estorbaba a los seres, al laconismo de la interjección, al paraíso del alelamiento, al estupor gozoso anterior a los idiomas...!

Cioran

Las interjecciones son palabras cortas o expresiones breves que expresan reacciones súbitas, impresiones inmediatas, respuestas rápidas, estados de ánimo (sorpresa, molestia, dolor, admiración, asombro, desprecio...). Algunas interjecciones son:

ah

Con ésta se manifiesta:

a) Deseo:

> *Ah*, que tú escapes en el instante
> en el que ya habías alcanzado tu definición mejor.
> *Ah*, mi amiga, que tú no quieras creer
> las preguntas de esa estrella recién cortada,
> que va mojando sus puntas en otra estrella enemiga.
> *Ah*, si pudiera ser cierto que a la hora del baño,
> cuando en una misma agua discursiva
> se bañan el inmóvil paisaje y los animales más finos:
> antílopes, serpientes de pasos breves, de pasos evaporados,
> parecen entre sueños, sin ansias levantar
> los más extensos cabellos y el agua más recordada.
> *Ah*, mi amiga, si en el puro mármol de los adioses
> hubieras dejado la estatua que nos podía acompañar,
> pues el viento, el viento gracioso
> se extiende como un gato para dejarse definir.
>
> José Lezama Lima

b) Alivio:

> *Ah*, ¡qué bueno; ya se fue!

c) Satisfacción:

> *Ah*, ¡qué rico café!

AY

Con esta interjección se expresa, sobre todo, aflicción y dolor.

a) Seguida de la preposición *de* y un nombre o pronombre, indica pena, temor, conmiseración, amenaza y no se escribe coma después de la interjección:

> ¡*Ay* de ti!
> ¡*Ay* de aquel que se atreva a tocarte!

b) También denota suspiro, quejido:

> Desde que te fuiste está en un *ay*.

EH

a) Duda:

> ¿Qué dijiste, ya murió, *eh*?

b) Titubeo:

> *Eh*..., creo que no sé muy bien la respuesta.

OH

a) Vocativo:

> ¡*Oh*, finales de otoño, inviernos, primaveras
> empapadas de barro,
> estaciones adormecedoras!, os amo y os alabo
> por envolver así mi corazón y mi cerebro
> con un lienzo vaporoso y una tumba imprecisa.
>
> BAUDELAIRE

b) Placer:

> ¡*Oh*, *oh*, *oh*, qué delicia!

c) Reconvención:

> ¡*Oh*, estate quieta!

d) Admiración:

> ¡*Oh*, qué bella es!

UF

a) Fastidio, hastío, cansancio:

> ¡*Uf*, estoy harto de todo!

b) Salvación, alivio, tranquilidad, paz:

> ¡*Uf*, por fin terminó la pesadilla!

A esta lista de interjecciones monosilábicas hay que agregar sustantivos y adjetivos calificativos, algunos disfrazados de eufemismos, que el uso ha convertido en interjecciones:

> ¡puta!, ¡puta madre!, ¡uta! ¡awg! ¡grrrr!
> ¡úchala!

El plural de las interjecciones

En cualquiera de las interjecciones antes señaladas, el plural se forma al agregar *s*, menos en *ay*, que agrega *es*:

> Adornó los demás patios con monstruos de piedra: el Apolo desnudo fue concebido como retrato del cuerpo jorobado y las facciones del futuro Boy adolescente, la nariz y la mandíbula de gárgola, las orejas asimétricas, el labio leporino, los brazos contrahechos y el descomunal sexo colgante que desde la cuna arrancó *ohs* y *ahs* de admiración a las enfermeras.
>
> José Donoso

> El ayjesús de las putas,
> el ayayay de los borrachos,
> el arg de las marimachos,
> el oh de las disolutas,
> el uf de los clandestinos,
> el ah de las enrejadas,
> el uy de las malviajadas,
> el bah de los asesinos.

El verbo

Para quien haya respirado la muerte,
¡qué desolación el olor del verbo!

E.M. Cioran

Caos, lenguaje inarticulado.
La muerte nos rescata el universo.
Instantáneamente nos hace verbo.
Todo nombre es ya nombre sobrehumano.

Cardoza y Aragón

Lo más antipático que hay en las gramáticas es el verbo, los verbos... Son las palabras que dan sentido a las frases... Una frase decente debe poder tener siempre varios sentidos... ¡Los verbos! Un amigo mío que se suicidó había tratado de dedicar toda su vida a destruir los verbos... [...] Pretendía descubrir y fijar la manera de no completar las frases sin parecer hacerlo. Solía decirme que buscaba el microbio de la significación... Se suicidó, claro está, porque un día se dio cuenta de la responsabilidad enorme que iba a echarse encima. La importancia del problema acabó con su cerebro.

Pessoa

El verbo es el alma del lenguaje, su dinamo, su fuerza, su realidad. Sin verbo no hay lenguaje. En gramática, el verbo es la palabra que tiene variación de número, persona, tiempo y modo; es el que ejecuta la acción del sustantivo. Es tal su importancia que Lewis Carroll afirmó: «Todas las palabras tienen una personalidad; hay algunas de ellas que son muy orgullosas; por ejemplo, los verbos; con los adjetivos uno puede hacer lo que se le dé la gana, pero no con los verbos».

Clasificación de los verbos

Transitivos: La acción se transfiere de uno a otro. Se forma con complemento directo:
Amar a Dios.

Intransitivos: La acción recae sobre la misma persona y se construye sin complemento directo:
Nació pronto.
Murió viejo.
Corrió veloz.

Reflexivos: Son también verbos intransitivos, porque la acción recae sobre la misma persona, pero se agrega un pronombre reflexivo (*me*, *se*, *le*, *te*):
Me baño.

Recíprocos: Son los que expresan una acción realizada entre dos o más sujetos que se corresponden mutuamente, por lo que se conjugan en plural y con los pronombres *nos* y *se*:
Se besan.
Nos pegamos.

Impersonales: No necesitan sujeto:
Hace calor

Defectivos: No se conjugan en algunos tiempos y personas:
llover: llueve

Regulares: No hay cambio de la raíz al conjugarlos:
amar, amo; beber, bebo; vivir, vivo

Irregulares: Son los que se conjugan cambiando la raíz:
forzar, fuerzo; caber, quepo; ir, voy; acertar, acierto

En castellano sólo existen tres conjugaciones verbales:

La primera, constituida por los verbos con infinitivo *ar*: amarrar.

La segunda, con terminación en infinitivo *er*: temer

La tercera, cuyo infinitivo es *ir*: partir

Verbos regulares

Existen varios modos verbales: infinitivo, indicativo, subjuntivo, imperativo, participio y gerundio. En las siguientes conjugaciones, aparece, en primer lugar, la denominación de la Real Academia Española; en segundo, la propuesta de Andrés Bello. Cuando los criterios coinciden, se pone sólo un nombre.

PRIMERA CONJUGACIÓN	
Formas no personales	
Simples	Compuestas
Infinitivo: amar	haber amado
Gerundio: amando	habiendo amado
Participio: amado	

Formas personales MODO INDICATIVO	
Yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
PRESENTE	PRETÉRITO PERFECTO
	ANTEPRESENTE
amo	he amado
amas	has amado
ama	ha amado
amamos	hemos amado
amáis	habéis amado
aman	han amado

PRETÉRITO IMPERFECTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO
COPRETÉRITO	ANTECOPRETÉRITO
amaba	había amado
amabas	habías amado
amaba	había amado
amábamos	habíamos amado
amabais	habíais amado
amaban	habían amado

PRETÉRITO PERFECTO	PRETÉRITO ANTERIOR
PRETÉRITO	ANTEPRETÉRITO
amé	hube amado
amaste	hubiste amado
amó	hubo amado
amamos	hubimos amado
amasteis	hubisteis amado
amaron	hubieron amado

Futuro	Futuro perfecto
	Antefuturo
amaré	habré amado
amarás	habrás amado
amará	habrá amado
amaremos	habremos amado
amaréis	habréis amado
amarán	habrán amado

Condicional	Condicional perfecto
Pospretérito	Antepospretérito
amaría	habría amado
amarías	habrías amado
amaría	habría amado
amaríamos	habríamos amado
amaríais	habríais amado
amarían	habrían amado

Modo subjuntivo	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
Presente	Pretérito perfecto
	Antepresente
ame	haya amado
ames	hayas amado
ame	haya amado
amemos	hayamos amado
améis	hayáis amado
amen	hayan amado

Pretérito imperfecto	Pretérito pluscuamperfecto
Pretérito	Antecopretérito
amara o amase	hubiera o hubiese amado
amaras o amases	hubieras o hubieses amado
amara o amase	hubiera o hubiese amado

amáramos o amásemos	hubiéramos o hubiésemos amado
amarais o amaseis	hubierais o hubieseis amado
amaran o amasen	hubieran o hubiesen amado

FUTURO	FUTURO PERFECTO
	ANTEFUTURO
amare	hubiere amado
amares	hubieres amado
amare	hubiere amado
amáremos	hubiéremos amado
amareis	hubiereis amado
amaren	hubieren amado

MODO IMPERATIVO	
Tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempo simple	
PRESENTE	
ama	
ame	
amemos	
amad	
amen	

SEGUNDA CONJUGACIÓN	
Formas no personales	
Simples	Compuestas
INFINITIVO: beber	haber bebido
GERUNDIO: bebiendo	habiendo bebido
PARTICIPIO: bebido	

Formas personales Modo indicativo	
yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
Presente	Pretérito perfecto
	Antepresente
bebo	he bebido
bebes	has bebido
bebe	ha bebido
bebemos	hemos bebido
bebéis	habéis bebido
beben	han bebido

Pretérito imperfecto	Pretérito pluscuamperfecto
Copretérito	Antecopretérito
bebía	había bebido
bebías	habías bebido
bebía	había bebido
bebíamos	habíamos bebido
bebíais	habíais bebido
bebían	habían bebido

Pretérito perfecto	Pretérito anterior
Pretérito	Antepretérito
bebí	hube bebido
bebiste	hubiste bebido
bebió	hubo bebido
bebimos	hubimos bebido
bebisteis	hubisteis bebido
bebieron	hubieron bebido

Futuro	Futuro perfecto
	Antefuturo
beberé	habré bebido
beberás	habrás bebido
beberá	habrá bebido
beberemos	habremos bebido
beberéis	habréis bebido
beberán	habrán bebido

Condicional	Condicional perfecto
Pospretérito	Antepospretérito
bebería	habría bebido
beberías	habrías bebido
bebería	habría bebido
beberíamos	habríamos bebido
beberíais	habríais bebido
beberían	habrían bebido

Modo subjuntivo

Tiempos simples	Tiempos compuestos
Presente	Pretérito perfecto
	Antepresente
beba	haya bebido
bebas	hayas bebido
beba	haya bebido
bebamos	hayamos bebido
bebáis	hayáis bebido
beban	hayan bebido

Pretérito imperfecto	Pretérito pluscuamperfecto
Pretérito	Antecopretérito
bebiera o bebiese	hubiera o hubiese bebido
bebieras o bebieses	hubieras o hubieses bebido
bebiera o bebiese	hubiera o hubiese bebido
bebiéramos o bebiésemos	hubiéramos o hubiésemos bebido

bebierais o bebieseis	hubierais o hubieseis bebido
bebieran o bebiesen	hubieran o hubiesen bebido

Futuro	Futuro perfecto
	Antefuturo
bebiere	hubiere bebido
bebieres	hubieres bebido
bebiere	hubiere bebido
bebiéremos	hubiéremos bebido
bebiereis	hubiereis bebido
bebieren	hubieren bebido

Modo imperativo	
Tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempo simple	
Presente	
bebe	
beba	
bebamos	
bebed	
beban	

TERCERA CONJUGACIÓN

Formas no personales	
Simples	Compuestas
Infinitivo: vivir	haber vivido
Gerundio: viviendo	habiendo vivido
Participio: vivido	

Formas personales MODO INDICATIVO	
Yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
PRESENTE	PRETÉRITO PERFECTO
	ANTEPRESENTE
vivo	he vivido
vives	has vivido
vive	ha vivido
vivimos	hemos vivido
vivís	habéis vivido
viven	han vivido

PRETÉRITO IMPERFECTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO
COPRETÉRITO	ANTECOPRETÉRITO
vivía	había vivido
vivías	habías vivido
vivía	había vivido
vivíamos	habíamos vivido
vivíais	habíais vivido
vivían	habían vivido

PRETÉRITO PERFECTO	PRETÉRITO ANTERIOR
PRETÉRITO	ANTEPRETÉRITO
viví	hube vivido
viviste	hubiste vivido
vivió	hubo vivido
vivimos	hubimos vivido
vivisteis	hubisteis vivido
vivieron	hubieron vivido

FUTURO	FUTURO PERFECTO
	ANTEFUTURO
viveré	habré vivido
vivirás	habrás vivido

vivirá	habrá vivido
viviremos	habremos vivido
viviréis	habréis vivido
vivirán	habrán vivido

Condicional	Condicional perfecto
Pospretérito	Antepospretérito
viviría	habría vivido
vivirías	habrías vivido
viviría	habría vivido
viviríamos	habríamos vivido
viviríais	habríais vivido
vivirían	habrían vivido

Modo subjuntivo	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
Presente	Pretérito perfecto
	Antepresente
viva	haya vivido
vivas	hayas vivido
viva	haya vivido
vivamos	hayamos vivido
viváis	hayáis vivido
vivan	hayan vivido

Pretérito imperfecto	Pretérito pluscuamperfecto
Pretérito	Antecopretérito
viviera o viviese	hubiera o hubiese vivido
vivieras o vivieses	hubieras o hubieses vivido
viviera o viviese	hubiera o hubiese vivido
viviéramos o viviésemos	hubiéramos o hubiésemos vivido
vivierais o vivieseis	hubierais o hubieseis vivido
vivieran o viviesen	hubieran o hubiesen vivido

Futuro	Futuro perfecto
	Antefuturo
viviere	hubiere vivido
vivieres	hubieres vivido
viviere	hubiere vivido
viviéremos	hubiéremos vivido
viviereis	hubiereis vivido
vivieren	hubieren vivido

Modo imperativo	
Tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempo simple	
Presente	
vive	
viva	
vivamos	
vivid	
vivan	

Verbos irregulares

Son los que, al conjugarse, afectan su raíz. Los siguientes verbos cambian la o por *ue* (doler, d*ue*le) en algunas de las personas del presente indicativo y subjuntivo:

absolver	abuñolar	acordar
acostar	agorar	alongar
almorzar	amolar	apercollar
avergonzar	cocer	colgar
conmover	consolar	contar
degollar	denostar	desosar
disolver	dolar	doler
dormir	emporcar	encontrar

encordar	encorvar	engrosar
follar	forzar	holgar
hollar	llover	moblar
moler	morder	mostrar
mover	poblar	poder
probar	recordar	recostar
regoldar	renovar	resolver
resollar	rodar	rogar
soldar	soler	soltar
sonar	soñar	torcer
tostar	trocar	tronar
volar	volcar	volver

Modelos de conjugación de algunos de los anteriores verbos en presente indicativo y subjuntivo:

COCER

cuezo	cocemos
cueces	cocéis
cuece	cuecen

ENGROSAR

engruese	engrosemos
engrueses	engroséis
engruese	engruesen

FORZAR

fuerzo	forzamos
fuerzas	forzáis
fuerza	fuerzan

OLER

huela	olamos
huelas	oláis
huela	huelan

SOLDAR

sueldo	soldamos
sueldas	soldáis
suelda	sueldan

Verbos irregulares conjugados en presente indicativo que vuelven diptongo la *i* en *ie:*

ADQUIRIR	INQUIRIR
adquiero	inquiero
adquieres	inquieres
adquiere	inquiere
adquirimos	inquirimos
adquiriís	inquiriís
adquieren	inquieren

Verbos irregulares conjugados en presente indicativo cuya *u* se diptonga en *ue*.

JUGAR

juego	jugamos
juegas	jugáis
juega	juegan

Verbos irregulares que diptongan *o* en *ue*:

dormir
entremorir
morir

Modelo de conjugación

DORMIR: presente subjuntivo

duerma	durmamos
duermas	durmáis
duerma	duerman

Verbos irregulares con cambios especiales:

COGER: presente indicativo

cojo	cogemos
coges	cogéis
coge	cogen

CONDUCIR: pretérito perfecto

conduje	condujimos
condujiste	condujisteis
condujo	condujeron

IR: presente subjuntivo

vaya	vayamos
vaya	vayáis
vaya	vayan

SATISFACER: pretérito perfecto

satisfice	satisficimos
satisficiste	satisficisteis
satisfizo	satisficieron

SURGIR: presente indicativo

surjo	surgimos
surges	surgís
surge	surgen

Modelos de conjugación de algunos verbos con variantes de acentuación:

adecuar: presente indicativo

adecuo	adecuamos
adecuas	adecuáis
adecua	adecuan

alinear: presente subjuntivo

alinee	alineemos
alinees	alineéis
alinee	alineen

delinear: presente indicativo

delineo	delineamos
delineas	delineáis
delinea	delinean

diferenciar: presente indicativo

diferencio	diferenciamos
diferencias	diferenciáis
diferencia	diferencian

financiar: presente subjuntivo

financie	financiemos
financies	financiéis
financie	financien

negociar: presente indicativo

negocio	negociamos
negocias	negociáis
negocia	negocian

Verbos defectivos

Son los verbos que sólo se utilizan en algunas de sus formas. Hay tres grupos:

1. Verbos de la tercera conjugación que sólo se emplean en las formas en cuya terminación o desinencia aparece la vocal *i*. Por ejemplo, de abolir se usan las formas: abolimos, abolieron, abolía, pero no abolo, aboles, abolamos.

   abolir
   agredir
   despavorir
   empedernir

2. Verbos unipersonales que sólo se usan en la tercera persona del singular y del plural, así como en las formas no personales (infinitivo, gerundio y participio). En este grupo están los verbos que hacen referencia a fenómenos meteorológicos.

acaecer	chispear	lloviznar
acontecer	diluviar	nevar
alborear	escampar	neviscar
amanecer	escarchar	ocurrir
anochecer	granizar	oscurecer
antojar	haber	relampaguear
atañer	helar	tronar
atardecer	incumbir	ventear
concernir	llover	ventisquear

Modelo de conjugación de esta forma:

Infinitivo: nevar
Gerundio: nevando
Participio: nevado
Tercera persona del singular: nieva

3. Otros verbos, como soler —que se utiliza en presente de indicativo (suelo), pretérito imperfecto de indicativo (solía) y presente de subjuntivo (suela)— y balbucir —que sólo se utiliza en las formas en las que no entra el grupo *-zc-* (balbució, balbucirá); este verbo suele ser sustituido por balbucear, que es regular—.

Los verbos auxiliares

Los principales verbos auxiliares son *haber* y *ser*. *Haber* se utiliza para formar los tiempos compuestos de todos los verbos (he crecido, habías dormido, habrán contemplado...). *Ser* se emplea para la formación de la voz pasiva (fueron destruidos, sería deportado, era abanderada).

Formas no personales	
Simples	Compuestas
Infinitivo: haber	haber habido
Gerundio: habiendo	habiendo habido
Participio: habido	

Formas personales	
Modo indicativo	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
Presente	Pretérito perfecto
	Antepresente
he	he habido
has	has habido
ha	ha habido
hemos	hemos habido
habéis	habéis habido
han	han habido

Pretérito imperfecto Copretérito	Pretérito pluscuamperfecto Antecopretérito
había	había habido
habías	habías habido
había	habían habido
habíamos	habíamos habido
habíais	habíais habido
habían	habían habido

Pretérito perfecto Pretérito	Pretérito anterior Antepretérito
hube	hube habido
hubiste	hubiste habido
hubo	hubo habido
hubimos	hubimos habido
hubisteis	hubisteis habido
hubieron	hubieron habido

FUTURO	FUTURO PERFECTO ANTEFUTURO
habré	habré habido
habrás	habrás habido
habrá	habrá habido
habremos	habremos habido
habréis	habréis habido
habrán	habrán habido

CONDICIONAL POSPRETÉRITO	CONDICIONAL PERFECTO ANTEPOSPRETÉRITO
habría	habría habido
habrías	habrías habido
habría	habría habido
habríamos	habríamos habido
habríais	habríais habido
habrían	habrían habido

MODO SUBJUNTIVO	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
PRESENTE	PRETÉRITO PERFECTO ANTEPRESENTE
haya	haya habido
hayas	hayas habido
haya	haya habido
hayamos	hayamos habido
hayáis	hayáis habido
hayan	hayan habido

PRETÉRITO IMPERFECTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO
PRETÉRITO	ANTECOPRETÉRITO
hubiera o hubiese	hubiera o hubiese habido

hubieras o hubieses	hubiera o hubieses habido
hubiera o hubiese	hubiera o hubiese habido
hubiéramos o hubiésemos	hubiéramos o hubiésemos habido
hubierais o hubieseis	hubierais o hubieseis habido
hubieran o hubiesen	hubieran o hubiesen habido

Futuro Antefuturo	Futuro perfecto
hubiere	hubiere habido
hubieres	hubieres habido
hubiere	hubiere habido
hubiéremos	hubiéremos habido
hubiereis	hubiereis habido
hubieren	hubieren habido

Modo imperativo	
Tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempo simple	
Presente	
has	
ha	
habremos	
habréis	
habrán	
Formas no personales	
Simples	Compuestas
Infinitivo: ser	haber sido
Gerundio: siendo	habiendo sido
Participio: sido	

Formas personales	
MODO INDICATIVO	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
PRESENTE	PRETÉRITO PERFECTO
	ANTEPRESENTE
soy	he sido
eres	has sido
es	ha sido
somos	hemos sido
sois	habéis sido
son	han sido

PRETÉRITO IMPERFECTO	PRETÉRITO PLUSCUAMPERFECTO
COPRETÉRITO	ANTECOPRETÉRITO
era	había sido
eras	habías sido
era	había sido
éramos	habíamos sido
erais	habíais sido
eran	habían sido

PRETÉRITO PERFECTO	PRETÉRITO ANTERIOR
PRETÉRITO	ANTEPRETÉRITO
fui	hube sido
fuiste	hubiste sido
fue	hubo sido
fuimos	hubimos sido
fuisteis	hubisteis sido
fueron	hubieron sido

FUTURO	FUTURO PERFECTO
	ANTEFUTURO
seré	habré sido
serás	habrás sido

será	habrá sido
seremos	habremos sido
seréis	habréis sido
serán	habrán sido

Condicional	Condicional perfecto
Pospretérito	Antepospretérito
sería	habría sido
serías	habrías sido
sería	habría sido
seríamos	habríamos sido
seríais	habríais sido
serían	habrían sido

Modo subjuntivo	
Tiempos simples	Tiempos compuestos
Presente	Pretérito perfecto
	Antepresente
sea	haya sido
seas	hayas sido
sea	haya sido
seamos	hayamos sido
seáis	hayáis sido
sean	hayan sido

Pretérito imperfecto	Pretérito pluscuamperfecto
Pretérito	Antecopretérito
fuera o fuese	hubiera o hubiese sido
fueras o fueses	hubieras o hubieses sido
fuera o fuese	hubiera o hubiese sido
fuéramos o fuésemos	hubiéramos o hubiésemos sido
fuerais o fueseis	hubierais o hubieseis sido
fueran o fuesen	hubieran o hubiesen sido

Futuro	Futuro perfecto
	Antefuturo
fuere	hubiere sido
fueres	hubieres sido
fuere	hubiere sido
fuéremos	hubiéremos sido
fuereis	hubiereis sido
fueren	hubieren sido

Modo imperativo	
Tú, él, nosotros, vosotros, ellos	
Tiempo simple	
Presente	
sé	
sea	
seamos	
sed	
sean	

El gerundio

Las desinencias *-ando* (para verbos terminados en *-ar*), *-iendo*, *-yendo* (para *-er*, *ir*) forman el gerundio. Los verbos con las terminaciones *-er*, *ir* que en su infinitivo tengan dos vocales juntas, se construyen con *-yendo*:

leer: le*yendo* huir: hu*yendo*

> Si continúo en el mundo, es por la poesía. Es un gran asidero, el principal. Es una pena que después de la muerte no se pueda seguir le*yendo* o escrib*iendo* poesía.
>
> Francisco Hernández

Gerundio simple

Como complemento, con función adverbial, la acción del gerundio se realiza al mismo tiempo del que depende. Siempre significa simultaneidad de actos y es obligado que se realice la acción:

> Se fue dando brincos.

Usos:

1. Auxiliar: está estudi*ando*.
2. Adverbio: trabaja silb*ando.*
3. Adjetivo: El gerundio nunca debe emplearse como adjetivo, por su naturaleza adverbial. Las únicas excepciones son *hirviendo* y *ardiendo*.

Errores:

1. Es frecuente que se use el gerundio como adjetivo por influencia del francés. Para saber cuándo se usa el gerundio como adjetivo, se debe sustituir con la palabra *que*:

> Una caja conteniendo vasos. → Una caja *que* contiene vasos.

2. Usarlo sin simultaneidad de actos. Se identifica con la conjunción copulativa *y*:

> Durante meses se preparó, triunf*ando* en la competencia. → Durante meses se preparó *y* triunfó en la competencia.

Gerundio compuesto

Indica anterioridad de acciones. No existe simultaneidad de actos, la acción del gerundio se realiza antes que la acción del verbo del que depende:

> Hab*iendo* terminado de jugar, se fue.

Se debe evitar el gerundio de posteridad. La acción del gerundio debe ser anterior o simultánea a la del verbo principal. De modo que será incorrecto decir, por ejemplo:

> Imprimió el libro el mes pasado, vendiéndolo en sólo una semana. → Imprimió el libro el mes pasado y lo vendió en sólo una semana.

Para identificar la simultaneidad de actos se puede utilizar el adverbio *mientras* para deducir si la acción de los dos verbos se presenta de manera simultánea:

> Bebieron alegres, brindando con cada trago. → Bebieron alegres *mientras* brindaban con cada trago.

Significados del gerundio:
a) Modal:

> Llegó llor*ando*.

b) Temporal:

> Ray*ando* el sol, salieron.

c) Causal:

> Le*yendo*, se duda.

d) Condicional:

> Tom*ando* la dosis correcta, se curará.

e) Concesivo:

> Aun camin*ando*, te iría a ver al infierno.

f) Explicativo:

> Se fue al cine, olvid*ándo*se de sus problemas.

Participio doble

El participio regular sirve para formar los tiempos compuestos y la voz pasiva:

> He corregido
> Fueron atendidos.

El participio irregular funciona como adjetivo: plátano fr*ito*

Infinitivo	Participio regular	Participio irregular
abstraer	abstraído	abstracto
atender	atendido	atento
bendecir	bendecido	bendito
concluir	concluido	concluso
confesar	confesado	confeso
confundir	confundido	confuso
convencer	convencido	convicto
convertir	convertido	converso
despertar	despertado	despierto
elegir	elegido	electo
eximir	eximido	exento
freír	freído	frito
hartar	hartado	harto
imprimir	imprimido	impreso
incluir	incluido	incluso
incurrir	incurrido	incurso
manifestar	manifestado	manifiesto
prender	prendido	preso
proveer	proveído	provisto
soltar	soltado	suelto
suspender	suspendido	suspenso
torcer	torcido	tuerto

Participio activo

En español existen los participios activos como derivados verbales. El participio activo del verbo *condoler* es *condolien-*

te, *atacar* es *atacante*; el de *sufrir*, *sufriente*; el de *cantar*, *cantante*; el de *existir*, *existente*; el de *ser*, *ente* (el que es, el que tiene entidad, el ente). La persona que ejerce la acción de un verbo se nombra con la raíz del verbo que la designa y la terminación *ente*, sin importar el sexo: se dice capilla ardi*ente*, no ardienta; presid*ente*, no presidenta; estudi*ante*, no estudianta; adolesc*ente*, no adolescenta; paci*ente*, no pacienta.

> La presidenta era una estudianta adolescenta, sufrienta y poco pacienta que quería ser eleganta, para que la nombraran representanta y además llegar a ser integranta independienta de la asamblea constituyenta. ¡Qué mal suena, presidenta, política dirigenta, que se ponga tan violenta con el pobre castellano para quedarse contenta!
>
> Juan Antonio Rosado

Voz activa

Expresa que el sujeto es activo, porque es el que realiza la acción; el sujeto es nominativo:

> María leyó los poemas.

Voz pasiva

Indica que el sujeto no realiza la acción, sino que la recibe; se le conoce como sujeto pasivo. Aparece un complemento agente que se forma con la preposición *por* más el objeto o

persona que realiza la acción. El núcleo del predicado se forma con el verbo *ser* como auxiliar y con el participio verbal:

> Los poemas *fueron* leídos por María.

El uso y abuso de la voz pasiva se debe a la influencia del español, inglés y francés, idiomas donde se utiliza de manera natural.

Perífrasis verbal

Casi siempre se forma con un verbo conjugado, una preposición o una conjunción y un verbo en infinitivo, en participio o en gerundio. Entre estas tres palabras hay una tensión indisoluble. Por eso es incorrecto escribir, por ejemplo: *Ella suele fácilmente aprender*, aunque sí se presenta en el lenguaje oral; lo normal es decir y escribir: *Ella suele aprender fácilmente*. En América Latina han adquirido carta de naturalización expresiones perifrásticas como *Tenía varios años jugando para ese equipo* o *Se la vive diciéndome que me irá mal si no tengo ningún oficio*.

Las perífrasis se presentan en casi todas las formas escritas, aunque se detectan más en el habla:

> Mañana te voy a ir a ver.

En el anterior ejemplo se emplean tres verbos: dos en infinitivo (llamados verboides, núcleo del predicado) y uno, que se repite, conjugado, para decir:

> Mañana te veré (futuro). ⇨ Mañana te veo (presente con función de futuro).

Gerundivo

Con esta forma verbal impersonal se indica una acción que debe llevarse a cabo. No es imperativo (haz), ni futuro (haré), ni gerundio (haciendo); es el participio pasivo futuro del verbo latino que se forma en español al añadir el sufijo *nd* más la vocal temática a la raíz del verbo. Los siguientes sustantivos y adjetivos son derivados de gerundivos (entre paréntesis aparece la perífrasis verbal que le da origen, el gerundivo): *ade*nd*a* (lo que debe ser añadido), *age*nd*a* (las cosas que deben hacerse), *Ama*nd*a* (la que debe ser amada), *bebie*nd*a* (lo que debe beberse), *crecie*nd*o* (lo que debe subir), *decrecie*nd*o* (lo que debe disminuir), *desposa*nd*os* (los que deben desposarse), *divide*nd*o* (lo que debe dividirse), *doctora*nd*o* (el que debe doctorarse), *educa*nd*o* (el que debe educarse), *examina*nd*o* (el que debe ser examinado), *gradua*nd*o* (el que debe ser graduado), *hacie*nd*a* (lo que debe hacerse), *leye*nd*a* (lo que debe ser leído), *maestra*nd*o* (el que debe ser maestro), *ma*nd*a* (lo que debe ser cumplido), *memora*nd*o* (lo que debe ser recordado), *Mira*nd*a* (la que debe ser admirada), *molie*nd*a* (lo que debe ser molido), *nefa*nd*o* (lo que no debe ser dicho), *ofre*nd*a* (lo que se debe ofrecer), *propaga*nd*a* (lo que

debe propagarse), *pude*nd*o* (lo que debe ocultarse), *refre*nd*o* (lo que debe corroborarse), *reprime*nd*a* (reclamo de lo que no debe hacerse), *revere*nd*o* (el que debe ser tratado con reverencia), *suma*nd*o* (cada una de las cantidades que deben sumarse), *sustrae*nd*o* (lo que debe restarse), *treme*nd*o* (lo que debe ser temido), *vivie*nd*a* (lo que debe ser vivido).

Verbos con preposición

No deben confundirse con las perífrasis verbales. Tampoco deben confundirse con los verbos preposicionales del idioma inglés, que cambian de sentido al agregarles una preposición. En castellano, se llama complemento preposicional al agregado introducido por una preposición que se hace al verbo:

abstenerse de
abundar en
abusar de
acercarse a
acordarse de
acostumbrarse a
apelar a
asociarse con
atenerse a
brindar por
burlarse de
carecer de
casarse con
creer en
cooperar en
depender de
dirigirse a
enfermarse de
enviar por
escapar de
escribir en
faltar a
ganar en
gozar de
indemnizar a
insistir en
ir a
jugar a
jurar sobre
limitarse a
morir de
orientarse por
participar en
pasar a
pensar en
persistir en
prepararse para
quejarse de
reconocer a
renunciar a
resultar de
sentirse por
subir a
sufrir por
suministrar a
trabajar en
traducir de
traer a

vacilar en
venir de
vengarse de
volver sobre
votar contra

Verbos no reconocidos por la Real Academia Española

Se dice	Debe decirse
agendar	programar actividades
antagonizar	ser contrario a
apanicar	entrar en pánico
aperturar	abrir
clicar o cliquear	hacer clic
conflictuar	causar conflictos
credencializar	emitir credenciales
direccionar	dirigir
divisionar	dividir
efervescer	bullir, hervir
emproblemar	crear problemas
legitimizar	legitimar
liderear	encabezar
obstruccionar	obstruir
particionar	partir
recepcionar	recibir
represaliar	tomar represalias
requisitar	rellenar, cumplimentar
sanitizar	desinfectar
siniestrar	accidentar
textear	escribir un texto

Prohibido el gerundio

Héctor Abad Faciolince

El gobernador de Brasilia dictó una ordenanza mediante la cual «se prohíbe el uso del gerundio como disculpa para la falta de eficiencia». La prohibición, menos mal, no va dirigida a todos los ciudadanos de Brasilia, sino solamente a los funcionarios de la administración regional. Según el gobernador Arruda, los funcionarios se amparan en expresiones como «estamos trabajando en eso», «estamos preparando» o «estamos planeando», para postergar una respuesta concreta y en últimas no hacer nada.

Es verdad que cada país tiene su propia jerga de ineficiencia. En México, por ejemplo, la palabra mágica es *mañana*. ¿Cuándo estará listo este arreglo? *Mañana*. Uno va al otro día y como no está listo, vuelve a preguntar, para obtener cada día la misma respuesta: mañana, mañana, mañana. *Mañana* es como un futuro indeterminado que nunca acaba de llegar. Como si más que *mañana* fuera más bien *el mañana*, es decir, algún día que nadie sabe cuándo llegará. Si Arruda, el gobernador de la capital de Brasil, lo fuera de la capital de México, seguramente expediría un decreto prohibiendo el uso de la palabra *mañana*.

Si trajéramos a ese mismo gobernador a Colombia, tal vez tendría que expedir un decreto para desterrar el uso del diminutivo. Aquí vivimos en ese reino, jalonados por la misma manera de hablar de Uribe y de Uribito. Un *momentico*, un *ratico*, tengan un poquito de paciencia. Cualquier colombiano habrá podido constatar que un *minutico*, por diminuto que sea, dura muchísimo más que un minuto. Ni hablar de un segundito, que, como decía un autor alemán, fácilmente se convierte en una horita, en un diita.

La ingenuidad del gobernador de Brasilia consiste en creer que si uno modifica las palabras, cambia también la realidad. A la gente con poder se le ocurren siempre, desde la antigüedad, ideas absurdas para mejorar las cosas. Un emperador romano —tal vez Calígula— decretó alguna vez, sin mucho éxito, que se trabajara de noche y se durmiera de día, con alguna excusa tonta sobre el sol de Roma, pero en realidad para favorecer sus instintos de noctámbulo. Cuando Antanas Mockus era alcalde de Bogotá, en un ataque de feminismo, propuso que una vez al mes hubiera «una noche sin hombres», para que las mujeres pudieran salir tranquilas por la calle sin miedo a abusos y atracos.

Al-Hakim, un califa de El Cairo que gobernó desde finales del siglo x hasta el año 1021, dictó normas rarísimas para esa ciudad. La más extraña (opuesta a la de Mockus) fue que decretó la prohibición absoluta de que las mujeres salieran de sus casas. No podían salir nunca, ni a la esquina. Y para reforzar su orden publicó un

bando por el que se prohibía a todos los zapateros de Egipto volver a fabricar zapatos de mujer. Durante siete años, cuenta la historia de esa ciudad, ni una mujer se asomó por las calles de El Cairo, lo que sumió a los varones del reino en una tristeza sin fondo.

Algo parecido podría ocurrir en Medellín si el alcalde fuera, digamos, Fernando Vallejo. En una entrevista que le leí hace mucho, recuerdo que proponía que se prohibiera la circulación pública de todas las mujeres embarazadas, para que no dieran mal ejemplo de comportamiento prolífico a las clases bajas, que ya parían demasiado. Fuera de esta idea sobre el movimiento, Vallejo ha expedido también decretos de tipo estilístico. Para él, por ejemplo, todas las novelas tienen que estar escritas en primera persona del singular, pues cualquier otra fórmula cae en la ridiculez de lo imposible. Según él, desde que Dios murió, ningún autor debería pretender suplantarlo, pues nadie puede meterse en la cabeza de ningún humano que no sea sí mismo.

En esto de los decretos lingüísticos, Vallejo se da la mano con otro escritor colombiano: García Márquez. En una de esas entrevistas fugaces que se leen más que sus obras duraderas, el hijo de Aracataca sostuvo alguna vez que debería prohibirse en todas las novelas del mundo el uso de los adverbios terminados en *mente*. Esta ligereza ha sido una peste en las salas de redacción de los periódicos y entre los editores de las editoriales. Obsesionados con suprimir este tipo de adverbios, cada rato termina uno leyendo frases tan horribles como que «la señorita María miró a su novio de manera fija, mientras él le hablaba de

manera lenta, y de manera abrupta caía la noche». En vez de este terror a unos adverbios útiles, cuyo riesgo de cacofonía existe solamente si se repiten mucho, estos correctores deberían volver a leer *Cien años de soledad*, y así verían que esta gran novela está llena de adverbios terminados en *mente*.

En fin, el poder (político o literario) no sirve para enseñarle a hablar o a escribir a la gente. Los que así lo ejercen, terminan humillados por la propia corriente del lenguaje, que a todos nos arrastra. Estoy seguro de que el gobernador de Brasilia, el señor Arruda, antes que el gallo cante, habrá usado el gerundio por lo menos tres veces.

Semana.com, Colombia, 6 oct., 2007

Adverbios

¡Tantas páginas, tantos libros que fueron
fuente de emoción para nosotros,
y que releemos para estudiar la calidad de los
adverbios o la propiedad de los adjetivos!

E.M. Cioran

Son las palabras que modifican al verbo.

Ahí

Del lat. *ad hic*, a este lugar; también indica proximidad temporal: *Ahí* vamos.

a) Adverbio: *en ese lugar* o *a ese lugar*:

> *Ahí* está el libro.
> *Ahí* nos dirigimos.

b) Equivalente de *en esto* o *en eso*:

> *Ahí* está el detalle

c) Precedido de las preposiciones *de* o *por*, es equivalente de *esto* o *eso*:

> De *ahí* se deduce.
> Por *ahí* puede conocerse mejor su personalidad

d) Locución adjetiva que denota *ser común y poco recomendable*: *de por ahí*:

> —¿De dónde sacaste ese amigo? —*De por ahí*.

e) Modo adverbial equivalente de *dar un paseo*, *dar una vuelta* o *vagar*: *por ahí*:

> Me voy *por ahí* un rato.

f) Modo adverbial equivalente de *más o menos*: *por ahí, por ahí*:

> —¿Cómo andas?
> —*Por ahí, por ahí*.

Allí

Del lat. *ad illic*, en algún lugar o situación lejanos, remotos.

a) Adverbio de lugar equivalente de *en aquel lugar*, *a aquel lugar*:

> El concierto se llevó a cabo *allí*.

b) Adverbio de tiempo, equivalente de *entonces*, *en tal ocasión*:

> *Allí* me enamoré.

c) En relación con *aquí*, es equivalente de *sitio indeterminado*:

> *Aquí* y *allí* se ven desatinos de quienes gobiernan.

El adverbio *allí* está en desuso. Se emplea más *ahí*.

La voz *ai*, aunque no está reconocida por la RAE, se usa en vez de *ahí* y de *allí* en todos los estratos sociales de México. En algunos textos literarios aparecen las formas *ahi* y *ay*, pero esta última se confunde con la interjección que denota aflicción, dolor, suspiro, o con el sustantivo que nombra al folívoro o perezoso.

ATRÁS

Es absoluto:

> Todo quedó atrás.

DETRÁS

Es relativo:

> Los poetas no inventan los poemas.
> El poema está en alguna parte ahí *detrás*.
> Desde hace mucho, mucho tiempo está ahí.
> El poeta no hace sino descubrirlo.
>
> Jan Skácel

TRAS

a) Consecuencia:

> *Tras* tanto regalo, esperaba recompensa.

b) Equivalente a *detrás de*:

> Una persona puede ocultarse *tras* su imagen, puede desaparecer para siempre *tras* su imagen, puede estar completamente separada de su imagen: una persona nunca es su imagen.
>
> Milan Kundera

c) Aspiración o deseo:

> Va *tras* el título

d) Posteridad en el espacio:

> *Tras* la alegría llega la tristeza.

e) Añadidura

> *Tras* la pobreza, la desolación.

no más / nomás / nada más

No más indica tope, límite, nada más:

> Sombra ambulante es la vida, *no más*. Mera comparsa que breve instante el escenario cruza y se olvida después.
>
> Shakespeare

Nomás es:

a) Apócope de *nada más*, adverbio de cantidad:

> Al *nomás* dejar de llover nos vamos.
> *Nomasito* se adentró en el río y desapareció.

b) Equivalente de *sólo*:

> Desde que te fuiste, *nomás* se la pasa llorando.

c) Equivalente de *cerca*:

> Ahí *nomás*, tras lomita, se cayó la luna.

ADVERBIOS TERMINADOS EN *MENTE*

Los adverbios terminados en *mente* conservan el acento fonético o gráfico. Deben pronunciarse con dos acentos (cl*a*ra-m*e*nte):

común*mente*
fácil*mente*
feliz*mente*
general*mente*
grave*mente*
ortográfica*mente*
rápida*mente*
sola*mente*
tímida*mente*

Los adverbios son palabras que modifican verbos, adjetivos y adverbios; pocas veces modifican sustantivos. Para evitar cacofonías, en una serie de estas palabras se pondrá el sufijo *mente* sólo en la última:

> Me pidió que fuera rápida, oportuna y directa*mente* al grano, porque tenía muchos asuntos que atender.

Respecto del uso de las voces adverbiales, Gabriel García Márquez evitó poner un solo adverbio de modo terminado en *mente* en sus más recientes libros porque le «parecen feos, largos y fáciles, y casi siempre que se eluden se encuentran formas bellas y originales», según declaró en Madrid, en abril de 1997, a *El País*. En *Vivir para contarla* (2002), abunda sobre este tema: «La práctica terminó por convencerme de que los adverbios de modo terminados en *mente* son un vicio empobrecedor. Así que empecé a castigarlos donde me salían al paso y cada vez me convencía más

de que aquella obsesión me obligaba a encontrar formas más ricas y expresivas».

Jorge Luis Borges afirma que en «inglés y francés las palabras son más bien breves, mientras que todas las palabras españolas son largas. Una palabra española se presenta como un objeto, no muy flexible, no muy bello, pero firmemente ubicado. Los adverbios constituyen, sin embargo, una desventaja. En inglés el acento cae sobre la parte significativa del adverbio: dark*ly*, gai*ly*, sad*ly*, light*ly*... el acento cae sobre la parte que importa. Mientras que nosotros decimos: alegre*mente*, triste*mente*, clara*mente*... lo que se escucha es *mente*. Eso da la impresión de corresponder a una especie de mecanismo».

Gonzalo Martín Vivaldi dice acerca de este asunto: «Lo que el adjetivo es al sustantivo, es el adverbio al verbo. Por tanto, no abuse tampoco de los adverbios, sobre todo de los terminados en *mente*, ni de las locuciones adverbiales (*en efecto*, *por otra parte*, *además*, *en realidad*, *en definitiva*)». Adolfo Bioy Casares recomienda: «Eviten las frases largas, los verbos auxiliares, los gerundios, los adverbios terminados en *mente*». Y el apasionado Guillermo Cabrera Infante sentencia: «Odio los adverbios terminados en *mente*».

De manera que sin rebuscamientos, barroquismos o perífrasis indeseables —lo directo es más elegante, limpio, contundente—, se deben buscar equivalentes de los adverbios terminados en *mente* que hagan más franca y original la escritura sin recurrir a las facilidades de la sinonimia, pero sin exagerar para no caer en construcciones ridículas, forzadas; cuando se necesiten, se deben emplear estos adverbios con

mesura, inteligencia, estética, para evitar la cacofonía. Esto es deseable en cualquier discurso, más en trabajos creativos.

Sin embargo, en «Panteón», César Vallejo utiliza de manera reiterada los adverbios a los que se ha hecho mención, con lo que da ritmo y música al poema:

Panteón

He visto ayer sonidos generales,
mortuoria*mente*,
puntual*mente* alejarse,
cuando oí desprenderse del ocaso
triste*mente*,
exacta*mente* un arco, un arcoiris.

Vi el tiempo generoso del minuto
infinita*mente* atado loca*mente* al tiempo grande,
pues que estaba la hora
suave*mente*,
premiosa*mente* henchida de dos horas.

Dejose comprender, llamar, la tierra
terrenal*mente*;
negose brutal*mente* así a mi historia,
y si vi, que me escuchen, pues, en bloque,
si toqué esta mecánica, que vean
lenta*mente*,
despacio, voraz*mente*, mis tinieblas.

Y si vi en la lesión de la respuesta,
clara*mente*,

la lesión mental*mente* de la incógnita,
si escuché, si pensé en mis ventanillas
nasales, funerales, temporales,
fraternal*mente*,
piadosa*mente* echadme a los filósofos.

Mas no más inflexión precipitada
en canto llano, y no más
el hueso colorado, el son del alma
triste*mente*
erguida ecuestre*mente* en mi espinazo,
ya que, en suma, la vida es
implacable*mente*,
imparcial*mente* horrible, estoy seguro.

César Vallejo

El sustantivo

Consideré la posibilidad de un lenguaje que ignorara los sustantivos, un lenguaje de verbos impersonales o de indeclinables epítetos.

Borges

El primer proyecto consistía en hacer más corto el discurso, dejando a los polisílabos una sílaba nada más, y prescindiendo de verbos y participios; pues, en realidad, todas las cosas imaginables son nombres y nada más que nombres.

Jonathan Swift

El sustantivo es la palabra que sirve para denominar personas, animales, cosas, conceptos, ideas. Se deben atender tres aspectos del sustantivo:

a) Forma: flexible (admite variantes)
b) Función: qué lugar ocupa en la oración (suele ser núcleo del sujeto y objeto directo)
c) Significación: semántica, de sentido, nombres

Existen las siguientes clases de sustantivos:

Abstracto

Es el que designa una cosa intangible:

amor ignorancia paz sabiduría

Concreto

Es el que designa seres o cosas tangibles:

mar piedra río zapato

Individual

Es el que nombra de manera individual a las personas, animales o cosas. A veces, se designa en singular no a un individuo sino a los componentes de una clase (el mexicano es más trabajador que el estadunidense).

gato libro pájaro sujeto

Colectivo

Es el que en singular indica muchedumbre, conjunto, grupo de la misma especie. No admiten *mucho* (*mucho* electorado), pero sí *numeroso* (ejército *numeroso*):

alameda	jauría
biblioteca	libro
centena	poemario
enjambre	rebaño

Primitivo

Es el que no deriva de ninguna palabra:

clima flor ojo sal

Derivado

Es el que proviene de otra palabra:

climático floreado ojear salero

Genérico

Es el nombre que hace referencia a clases de objetos, no a objetos individuales: el sustantivo flor designa a la rosa, al jazmín, al clavel.

árbol cereal flor

Específico

Es el que se refiere a los objetos indivuales que nombra el sustantivo genérico: amate, pino, caoba, ceiba son los específicos del genérico árbol.

Simple

Es el que se compone de una palabra:

almendra lápiz pie sol

Compuesto

Es el que se forma con dos o más voces simples:

ácrono Araceli
aeropuerto correveidile

Gentilicio

Sirve para denominar el origen toponímico:

guatemalteco sanmarquense pajapitense

Patronímico

Es el que deriva de un nombre propio:

Fernández González Pérez Ramírez

Comercial

Es el que denomina un establecimiento o producto:

Aspirina cantina Stolichnaya supermercado

Común

Es el nombre que se aplica a personas, animales o cosas que tienen las mismas propiedades o características que las distinguen de las demás:

héroe	maíz
lápiz	perro
limón	presidente
maestro	religioso

Propio

Es el que se aplica a seres animados o inanimados para diferenciarlos de otros de su misma clase:

Gabriela Kodak Lima Tierra

Aumentativo

Es el sustantivo formado con uno o más sufijos aumentativos. El sufijo aumenta la magnitud del significado de la palabra a la que se agrega:

on: pícaro → picar*ón*
azo: picar*azo*

Pueden sumarse dos sufijos seguidos: picar*onazo*. También, puede cambiar el género femenino del positivo correspondiente: cuchara → cuchar*ón*.

Diminutivo

Es el que se forma con un sufijo que disminuye la magnitud del significado del vocablo al que se une: *illa*: flota → flot*illa*

No siempre aminora el sufijo el significado; a veces, se agrega con fines emotivos:

préstamo → prestam*ico*
limosna → limosn*ita*

Otras, cambia el género del sustantivo del que se deriva: botella → botell*ín*

Numeral

El que significa número:

centenario millar trillizos

Despectivo

Es el que manifiesta menosprecio:

poeta*stro* pajar*raco* maestr*ucho* libr*aco*

Epiceno

Es el sustantivo común que designa, con un solo género gramatical, a la hembra o al macho en conjunto de manera indistinta:

una hormiga

De género

a) Masculino: actor
b) Femenino: actriz
c) Neutro: poeta

Sustantivos que pueden emplearse como masculinos o femeninos:

aneurisma	azúcar	dote
eczema	lente	linde
mar	tilde	

Ambiguo

Nombre común que se usa como masculino o femenino:
calor mar radio

Sustantivos ambiguos masculinos:

el calor	el pus
el caparazón	el radio (aparato receptor)
el cortapluma	el tortícolis (o torticolis)
el piyama	

Sustantivos ambiguos femeninos:

la agravante	la radio (radiotelefonía)
la atenuante	la sartén
la génesis	la sazón
la piyama	

Artículos masculinos ante sustantivos femeninos: Para evitar cacofonías, se utiliza el artículo masculino antes de un sustantivo que inicie con sonido *a*, pero en poesía se usa el artículo femenino para hacer sinalefa y disminuir una sílaba (*la á*guila):

el águila	el aya
el alma	el haba
el ama	el habla
el ánfora	el hambre
el aura	el hampa
el ave	el haza

El plural se forma con el artículo *las*:

las águilas las ayas

Pero se usará el artículo *la* para formar sinalefas, sin importar que la palabra que siga empiece con sonido *a*.

Animado

El que designa personas, animales o considerados seres vivientes:

ángel centauro diablo unicornio

Inanimado

Es el que designa seres carentes de vida animal:

estrella hierro madera piedra

Apelativo

O sobrenombre, es el que se emplea para llamar con nombre distinto al propio, con el que se resalta alguna característica definitoria de la persona a la que se invoca:

El Manco de Lepanto *El Rey Sol* *Pepe Botella*

De número

a) Singular
b) Plural

Singular

Es el que nombra una sola persona, animal o cosa:

mano pintura reloj vaso

Sin embargo, hay sustantivos que sólo se pueden escribir en plural aunque indiquen un solo objeto:

gafas pantalones tenazas tijeras

Plural

Es el que nombra varias entidades, por lo general con grafía final *s*. Las palabras en singular terminadas en *z* cambian esta letra por *c* y agregan *es* para formar el plural:

pe*z*-pe*ces*	ve*z*-ve*ces*	vo*z*-vo*ces*
te*z*-te*ces*	pa*z*-pa*ces*	raí*z*-raí*ces*
fa*z*-fa*ces*	veli*z*-veli*ces*	lu*z*-lu*ces*
die*z*-die*ces*	cru*z*-cru*ces*	tapi*z*-tapi*ces*
co*z*-co*ces*		

Hay sustantivos que sólo se escriben en plural:

ambages añicos entendederas víveres

El plural de nombres propios y apellidos de personas se forma sólo cuando éstos adquieren la categoría de sustantivos comunes: las marías, los goyas, los velázquez. Pero a veces el artículo va en plural y el sustantivo propio en singular: los Carlos, los Arreola, los Cruz. También para escribir los plurales de nombres de marcas se emplea este criterio: los Ford, las Yamaha, los Toyota, las Michoacana.

FORMA CORRECTA	INCORRECTA
los padrenuestros	los padresnuestros
los pies	los pieses
los lápices	los lápiz
los clubes	los clubs
los regímenes	los régimenes
los caracteres	los carácteres
los álbumes	los álbums
las os	las oes
los sís	los síes
las mamás	las mamáes
los yos	los yoes

El plural expresivo

Denota intensidad, no cantidad. Por influencia de otras lenguas, una gran cantidad de personas emplea las siguientes frases en singular:

buenas noches
buenos días
buenas tardes
estas son las mañanitas
felicidades
felices fiestas
muchas gracias
gratis
mis condolencias
qué horas son
saludos

Sustantivos con igual raíz y distinta terminación

forma más usual	en desuso
ábside	ábsida
almácigo	almáciga
azucarera	azucarero
barranco	barranca
barreno	barrena
desgano	desgana
fresco	fresca
griterío	gritería
llamada	llamado
máximo	máximum
ozono	ozona
tétano	tétanos
tránsfuga	tránsfugo
troj	troje

Todas las farsantas son iguales

Javier Marías

He aquí una advertencia, amparada por una prueba irrefutable: estén prevenidos y sepan que todos, absolutamente todos los que van por ahí con la cantinela de «los ciudadanos y las ciudadanas», «los españoles y las españolas» y demás, son unos cantamañanas y unos farsantes, unos cobistas, unos embaucadores y unos falsos (o, en el mejor de los casos, unos melindrosos y unos acomplejados). No debe, por tanto, creérseles una palabra, sean hombres o mujeres, políticos, periodistas, abogados, deportistas o banqueros. Da lo mismo cuál sea su sexo, cuál su profesión, si es persona pública o tan sólo privada, si los oímos por televisión o ante la barra del bar, a nuestro lado. Desconfíen de cualquiera que les venga con esas expresiones: «los asturianos y asturianas», «los votantes y las votantes», «los y las estudiantes», «los y las jueces» (o peor aún, habrá quien diga «estudiantas», «juezas» y «votantas») y demás tomaduras de pelo. Cuantos recurren a la cantinela están intentando engañarlos, no lo duden, y sólo les interesa halagar los estupidizados oídos de alguna gente que se deja estupidizar fácilmente. Hay una prueba de ello, irrefutable, y es ésta:

Ni uno solo de estos individuos, ninguno de esos farsantes, proseguirá jamás su discurso o su charla como debería hacerla, si en verdad se propusiera no dejar nunca de lado

—supuestamente— al género femenino, que, vaya ya por delante, en las lenguas romances o neolatinas no está dejado de lado, sino incluido, en expresiones tales como «los ciudadanos», «los andaluces», «los izquierdistas» o «los jueces». Como debería saber todo el mundo —y se sabía hasta hace poco—, esos plurales gramaticalmente masculinos indican, según el contexto, un grupo efectivamente masculino tan sólo, o bien un grupo mixto, formado por varones y mujeres. El por qué de eso es otra cuestión, y los descontentos habrían de elevar sus quejas a Virgilio, Horacio, Ovidio, Tácito, Séneca y demás escritores latinos; o, si lo prefieren, a los emperadores romanos, de Nerón a Trajano, de Cómodo a Adriano; o tal vez directamente a las divinidades, Júpiter y Marte, Venus y Mercurio; o remontarse aún más lejos y reclamar a sus equivalentes griegos, Zeus y Ares, Afrodita y Hermes, y, ya de paso, a Platón y Aristóteles, Eurípides y Sófocles, Tucídides y Heródoto, Hesiodo y Homero.

Lo cierto es que nuestras lenguas son así, y si lo son es precisamente porque todas las lenguas tienden a economizar, esto es, a resultar útiles, rápidas, eficaces, ya que son sobre todo un instrumento para comunicarse con la mayor celeridad y precisión posibles, y también —pero esto ya viene luego— con la mayor eufonía. Que a la hora de elegir una fórmula que englobara a las personas u objetos de los géneros masculino y femenino juntos, se optara por el plural gramaticalmente masculino, puede que, en su momento, indicase cierto talante «machista» por parte de los emperadores romanos, los escritores latinos, sus deidades

varias y los hablantes todos del imperio romano. Pero durante siglos en que la gente era menos tiquismiquis y más sensata que ahora, todo el mundo comprendía el uso de ese plural y nadie se sentía por él excluido. Ahora hay demasiados demagogos sacando partido de nuestras debilidades más simplonas, y así hay también un sinnúmero de engañabobos. Algunos no son fáciles de desenmascarar, luego ruego que al menos se desenmascare a los transparentes.

Pues la prueba irrefutable de que son unos farsantes es que ninguno, jamás, bajo ningún concepto, seguirá a rajatabla la convención que predica. Ya que, de ser sinceros y consecuentes, esos camelistas habrían de hablar o escribir siempre del siguiente modo (valga cualquier ejemplo): «Los ciudadanos españoles y las ciudadanas españolas estamos hartos y hartas de pedir a nuestros y nuestras gobernantes y gobernantas que se ocupen de los niños y las niñas inmigrados e inmigradas, que llegan recién nacidos y nacidas, famélicos y famélicas, desnudos y desnudas, sin dónde caerse muertos y muertas. Nuestros y nuestras políticos y políticas se ven incapacitados e incapacitadas para afrontar el problema, temerosos y temerosas de que los votantes y las votantes los y las castiguen: el que y la que sea partidario y partidaria de que esos niños y esas niñas sean españoles y españolas a todos los efectos, teme la reacción de los y las compatriotas y compatriotos proclives y proclivas a frenar el flujo de extranjeros y extranjeras —sean adultos o adultas, niños o niñas, recién nacidos o nacidas—, y amigos y amigas de una población compuesta por individuos e individuas autóctonos y autóctonas,

homogéneos y homogéneas racialmente: los ciudadanos y las ciudadanas, en suma, que no creen que todos los hombres y las mujeres son iguales o igualas».

Supongo que hace ya rato que habrán dejado de leer, los señores lectores (ojo, en plural gramaticalmente masculino, pero masculino y femenino de hecho). ¿Verdad que resulta insoportable? Pues que hablen y escriban así cuantos machacan con la cantinela de «españoles y españolas», o, si no están dispuestos, que renuncien de una vez a ella.

Pandilla de estafadores.

Letras Libres, 28, México, abr., 2001, p. 90-91

Muerte y tortura son vivencias que van precedidas por el artículo femenino *la*. Se habla de la muerte y de la tortura. En cambio, Dios es masculino: cuando de él se habla, decimos el Dios, los dioses, o incluso hay quienes sólo dicen Él, como signo de respeto profundo. En español, los artículos le otorgan a las palabras un peso y un significado en ocasiones impensado, en ocasiones terrible: ¿por qué Dios es hombre?, ¿por qué la muerte es femenina?, ¿por qué tortura va precedido del artículo *la*, si los torturadores gringos e ingleses son hombres y mujeres, o, más bien, *hombremujeres*?

Al reflexionar sobre Dios, muchas voces feministas y no pocos pensadores han sugerido que si Dios fuese mujer el mundo sería mejor, a mí me hubiese gustado que se pensase en un Dios asexual. Aunque es lícito pensar en «hubiese», «habría», en «si Dios fuese mujer», no es posible «vivir la realidad» conjugando y (auto)conjugándose en esos verbos. Por eso, no creo que una Diosa mujer sería mejor que Dios hombre. Es imposible que Dios no se haya enterado de lo que hacen Bush —tan religioso y tan cerca de él— y Blair en Iraq ni del espaldarazo que ofreció el presidente estadunidense al ejército mediante el apoyo incondicional a Rumsfeld.

Arnoldo Kraus
La Jornada, México, 19 may., 2004, p. 26

¿Equidad de género o sexismo?

Juan Antonio Rosado

Hace veinte años, nadie pensaba en sexo al decir «los maestros» o «los niños». Eran simplemente los niños o los maestros. Sabíamos que el genérico coincidía con el masculino plural por razones históricas, y que era y sigue siendo incluyente. El latín, de donde procede el español, tenía tres géneros. El neutro a veces coincidía con el masculino y llegó a usarse como genérico. Las lenguas evolucionan en su forma oral, pero la escritura es más conservadora, debido a la necesidad de entendernos por escrito, pues lo escrito queda fijo, mientras que en la oralidad hay constantes innovaciones. Sin embargo, una cosa es la evolución natural y otra es cuando el poder le inyecta a los medios de comunicación la más barata ideología feminista para forzar el idioma, producto, no del estudio ni de una necesidad, sino de un complejo sicológico y un afán de poder. El argumento es «equidad de género»; los resultados, sexismo, exclusión y un atentado contra lo más bello de una expresión: su economía lingüística.

Ahora hay quien se siente obligado a llenar textos con diagonales o paréntesis «para no excluir a la mujer»: «los/las sobrevivientes». Estoy de acuerdo con poner en los títulos «licenciada», «ingeniera», «abogada», «jueza», «arquitecta», ya que se trata de sustantivos

que denotan seres individuales, pero el genérico es otra cuestión. Si decimos «los libros y las revistas compradas», el adjetivo excluye a libros. Lo correcto es usar el genérico: «Los libros y revistas comprados son bonitos». El masculino plural, al ser genérico, incluye a libros y revistas. ¿Debemos ahora decir: «las revistas compradas y los libros comprados son bonitas y bonitos»? Adaptemos el ejemplo a personas y da lo mismo. Es asunto gramatical y no de sexo.

Resulta lamentable que un estado avale un complejo de inferioridad, tergiverse y haga trizas nuestra lengua con «las y los niños», «las maestras y los maestros», ¿jirafas y jirafos?, ¿cucarachas y cucarachos?, ¿tarántulas y tarántulos? La influencia yanqui es notoria: «He/she», «his/her» (ya hay incluso quien pluraliza las siglas: «las ONGs»; en inglés se entiende —hay un solo artículo—, pero en español el artículo da el plural: «las o.n.g.» es suficiente).

Antes, «maestros» abarcaba ambos géneros, y «maestras» sólo se refería a mujeres. Ahora existe la suspicacia. Lo triste es que hay mujeres que, habiendo escuchado argumentos históricos y lingüísticos, responden: «eres un macho, un misógino». Ahí concluye el debate: las pasiones matan la razón.

Se ha puesto de moda la palabra «presidenta». Los sustantivos terminados en *ente* eran participios presentes o activos, y el artículo aún les otorga género: nadie dice «el cantante y la cantanta», ni «la estudianta». Si deseo referirme a una mujer, digo: «la cantante», «la estudiante», «la presidente», «la sobreviviente». Si deseo volverlos masculinos, le coloco *el* al sustantivo,

que permanece intacto. La fórmula *las/los* es resultado de fijarse en el sexo (sexismo).

De lo lingüístico, pasamos a lo social. En latín, *homo* significaba ser humano. Homicidio es «asesinato de un humano», sin importar su sexo. *Vir* era varón; *mulier*, mujer. El término *feminicidio* es excluyente. ¿Habría que hablar de *viricidios* para referirnos al asesinato de varones? Se argumentará que las causas son otras y que en el feminicidio el móvil fue el sexo. El término fue teorizado y definido en 1992 por Jill Radford y Diana Russell en su libro *Feminicide: The Politics of Woman Killing*. Allí afirman que se trata de «una acción desencadenada por motivaciones misóginas, que incluyen violencia sexual y que tienen por objetivo el exterminio de la víctima». Nadie soslaya lo alarmante de la situación, pero entonces —si nos atenemos a los móviles— habría que hablar de *viejicidio* (asesinato de un anciano por serlo: recordemos a la *Mataviejitas*); *policidio* (asesinato de un policía); *empleadicidio* (de un empleado); *pornocidio* (de una prostituta), y así hasta agotar papeles desempeñados y posibles móviles. ¿O siempre es cuestión sexual o económica? ¿Habría que hablar de *gaycidio* para denotar los múltiples asesinatos de homosexuales por el hecho de serlo? La palabra *femina*, además, posee un origen despectivo («la que tiene menos fe que el varón»: *fe minus*; de allí procede la palabra *hembra*).

Renunciar al genérico sólo porque coincide con el masculino plural no es equidad. Más aún: podría implicar una guerra de sexos propiciada por la ignorancia o por la necesidad de poder.

Idioma castellano

Pablo Parellada

Señores, un servidor
Pedro Pérez Baticola,
cual Academia Española
limpia, fija y da esplendor.
Pero yo lo hago mejor
y no son ganas de hablar,
pues le voy a demostrar
que es preciso meter mano
al idioma castellano
donde hay mucho que arreglar.
¿Me quieren decir por qué
en tamaño y en esencia
hay esa gran diferencia
entre un buque y un buqué?
¿Por el acento? Pues yo
por esa insignificancia
no concibo la distancia
de presidio a presidió,
ni de tomas o Tomás,
ni de topo al que topó,
ni de paleto a un paletó,
ni de colas a Colás.
Mas dejemos el acento
que convierten como ven
las ingles en un inglés
y vamos con otro cuento.

¿A ustedes no les asombra
que diciendo rico y rica,
majo y maja, chico y chica,
no digamos hombre y hombra?
¿Y la frase tan oída
del marido y la mujer?
¿Por que no tiene que ser
el marido y la marida?
Por eso no encuentro mal
si alguno me dice cuala
como decimos Pascuala
a femenino de Pascual.
El sexo a hablar nos obliga
a cada cual como digo.
Si es hombre, me voy contigo.
Si es mujer, me voy contiga.
¿Puede darse en general
al pasar del masculino
a su nombre femenino
nada más irracional?
La hembra del cazo es caza,
la del velo es una vela,
la del plazo es una plaza,
la del correo es correa;
del mus, musa; del can, cana;
del mes, mesa; del pan, pana;
y del jaleo, jalea.
¿Por qué le llamamos tortero
al que elabora una torta?
Y al sastre que ternos corta
no le llamamos ternero.

¿Por qué las Josefas son
por Pepitas conocidas
como si fuesen salidas
de las tripas de un melón?
¿Por qué el de Cuenca no es cuenco?
Bodoque el que va de boda,
y a quienes árboles podan
no se les llaman podencos.
Cometa está mal escrito
y es nombre que no me peta.
¿Hay en el cielo cometa
que cometa algún delito?
Y no habrá quien no conciba
que llamarle firmamento al cielo
es un esperpento.
¿Quién va a firmar allá arriba?
¿Es posible que persona
alguna acepte el criterio
de que se llame monasterio
donde no hay ninguna mona?
¿Y no es tremenda gansada
en los teatros que sea
denominada platea
donde no platea nada?
Como tampoco imagino,
ni el diccionario me explica,
¿por qué el que gorras fabrica
no se le llama gorrino?
Si el que bebe es bebedor
y el sitio es el bebedero
a lo que hoy es comedor
hay que llamar comedero;

comedor será quien coma,
así como es bebedor quien bebe;
y de esta manera debe
modificarse el idioma.
Y vuestro oído no admira
lo mismo que yo admiro.
Que quien descerraja un tiro
dispara pero no tira.
Este verbo y otros mil
en nuestro idioma son barro.
Tira el que tira de un carro
y no el que dispara un fusil.
De largo sacan largueza,
en lugar de larguedad;
y de corto, cortedad,
en vez de sacar corteza.
De igual manera me aquejo
al ver que un libro es un tomo;
será un tomo si lo tomo,
si no lo tomo es un dejo.
Y si le llama mirón
al que está mirando mucho;
cuando mucho ladre un chucho
hay que llamarle ladrón,
porque la sílaba *on*
indica aumento; y extraño
que a un ramo de gran tamaño
no se le llame Ramón.
Y por la misma razón,
si los que estáis escuchando
un gran rato estáis pasando,
estáis pasando un ratón;

y sobra para quedar
convencido el más profano
que el idioma castellano
tiene mucho que arreglar;
con que basta ya de historias.
Si al terminar me dais dos
palmadas no temáis porque
os llame palmatorias.

El adjetivo

El adjetivo debe ser la amante del sustantivo y no la mujer legítima. Entre palabras van bien ligámenes pasajeros y no matrimonios eternos. De esto se desprende si un escritor es original.
Alphonse Daudet

El adjetivo acompaña al sustantivo; es cualquier palabra que se usa para modificar a un sustantivo o pronombre; comparte, la mayoría de las veces, el género y el número.

Se debe evitar, hasta donde se pueda, el empleo de adjetivos calificativos y superlativos. Uno de los lunares que restan credibilidad a la escritura es el abuso en el empleo de estas palabras, a veces peligrosas, porque, muchas veces, no reflejan un juicio acertado, honesto, responsable, sino lo fácil, cómodo, simple, alquilado, vendido y otras cosas de quien las emite.

Una escritura de calidad procurará prescindir de adjetivos valorativos o de epítetos. Francisco de Quevedo pide la intervención divina para evitarle al lector otro mal: «Dios te libre, lector, de prólogos largos, y de malos epítetos». Ezra Pound sentencia: «No emplees una sola palabra superflua, ni un solo adjetivo que no sea revelador». Constantino Cavafis opina al respecto: «El adjetivo debilita lo que se dice y es débil en sí. Lo que se describe (un paisaje), si se dice con muchos epítetos queda nulificado. [...] El arte poético consiste en dar toda la imagen sólo con sustantivos; y si un adjetivo es necesario, debe ser sólo uno y el preciso». Y Vicente Huidobro, en su «Arte poética», de 1914, afirma: «Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;/ el adjetivo, cuando no da vida, mata».

Adjetivos con apócope

primero	→	primer
postrero	→	postrer
bueno	→	buen
autobús	→	bus
malo	→	mal
uno	→	un
alguno	→	algún
ninguno	→	ningún
tercero	→	tercer
ciento	→	cien
santo	→	san

Adjetivos neutros

doble	triple
simple	breve

Adjetivos comparativos

Existen seis adjetivos comparativos: *mejor*, *peor*, *mayor*, *menor*, *superior*, *inferior*

> La actuación es la menos misteriosa de todas las artes. Todo el mundo actúa; ya sea un chamaco que aprende rápidamente cómo comportarse para conseguir la atención del padre, o el esposo y la esposa en los ritos de la relación conyugal. Los políticos se encuentran entre los *peores* actores, son los más rimbombantes.
>
> Marlon Brando

a) de superioridad

Se forman con el adverbio *más* y la conjunción *que*:

Más grande *que*

b) de inferioridad

Se construyen con el adverbio *menos* y la conjunción *que*:

Menos útiles *que*

c) de igualdad

Se antepone *tan* y se pospone *como*:

Tan sabio *como*

Adjetivos superlativos

a) A veces, se conservan algunas formas latinas, a las que sólo se agregan las terminaciones *-ísimo*(*a*) o *-rimo*(*a*) o se anteponen los adverbios *muy* o *más*:

altísimo o supremo
paupérrimo
antiquísimo
muy útil
más bonita
más inteligente

b) En ocasiones, el superlativo se forma con dos palabras distintas, en las que la terminación es un sustantivo que se convierte en adjetivo y el prefijo es el que determina el grado superlativo:

> ¿Qué hubiera sucedido si Europa entera fuera absolutamente *archi*católica, si no hubieran existido protestantes sonrientes que alertaran a los hombres inteligentes, si no hubiera habido curas vergonzantes, si todo hubiera seguido como hace algunos siglos?
>
> Lichtenberg

c) Otras formas de superlativo son:

abundantísimo o ubérrimo
bajísimo o ínfimo
bonísimo, buenísimo u óptimo
grandísimo o máximo
malísimo o pésimo
pequeñísimo o mínimo
pobrísimo o paupérrimo

d) Se debe evitar anteponer a comparativos genuinos y superlativos de terminación los adverbios *tan*, *más*, *muy* o *menos*. Son incorrectas las expresiones: *tan* peor, *más* mejor, *muy* riquísimo, *menos* pobrísimo, *más* finísima, *muy* eficientísimo.

Excepción: *mínimo* e *ínfimo*: *tan* mínima, *más* ínfimo:

> Hay escritorzuelos que, apenas conocen el *más ínfimo* éxito, creen que todo cuanto de ellos provenga es de interés para el mundo. Kotzebue, el cagatinta, se creyó incluso con derecho a contar a los lectores que le administró un enema a su mujer moribunda.
>
> Lichtenberg

El plural de los adjetivos

Se forma igual que el de los sustantivos.

a) Los adjetivos terminados en vocal no acentuada forman el plural añadiendo una *s*:

íntegro*s* límpida*s* nueva*s* viento*s*

b) Los adjetivos terminados en consonante hacen plural agregando *es*:

azúcar*es* color*es* inútil*es* moral*es*

c) El plural de los adjetivos terminados en *z* se forma cambiando la *z* por *c* y agregando *es*:

capa*z*	→	capa*ces*
contuma*z*	→	contuma*ces*
feli*z*	→	feli*ces*
pertina*z*	→	pertina*ces*

Género y número de los adjetivos

a) El adjetivo toma el género y número del sustantivo que califica:

mujer hosca, hombres toscos

b) El adjetivo que califica a más de dos nombres masculinos o femeninos se escribe con terminación *as* u *os*:

lápiz y borrador limpi*os*
madre e hija hermos*as*

c) El adjetivo que califica a varios nombres de distinto género se pone en plural y masculino:

rosa y clavel roj*os*

Adjetivos demostrativos

este, ese, aquel

a) *Este* (cuyas variantes son *estos*, *esta*, *estas*) indica que el objeto está cerca de la persona que habla.

b) *Ese* denota que el objeto está cerca de la persona a quien se habla. Sus variantes son: *esos*, *esa*, *esas*.

c) *Aquel* señala que el objeto está distante de quien habla y de a quien se habla. Las diferentes formas de *aquel* son: *aquellos*, *aquella*, *aquellas*:

> La pertenencia del hombre a lo simple y cercano se acentúa aún más en la vejez cuando nos vamos despidiendo de proyectos, y más nos acercamos a la tierra de nuestra infancia, y no a la tierra en general, sino a *aquel* pedazo, a *aquel* ínfimo pedazo de tierra en que transcurrió nuestra niñez, en que tuvimos nuestros juegos y nuestra magia, la irrecuperable magia de la irrecuperable niñez.
>
> Sabato

Adjetivos posesivos

a) Antes de un nombre se utilizan los adjetivos posesivos *mi*, *mis*, *tu*, *tus*, *su*, *sus*.

b) Los posesivos que se refieren a la persona que habla son: *mío*, *míos*, *mía*, *mías*, *nuestro*, *nuestros*, *nuestra*, *nuestras*.

c) Los que hacen alusión a la persona que escucha son: *tuyo*, *tuyos*, *tuya*, *tuyas*, *vuestro*, *vuestros*, *vuestra*, *vuestras*.

d) Los que se refieren a la persona de quien se habla son: *suyo*, *suyos*, *suya*, *suyas*.

Adjetivos numerales

a) Sirven para contar: uno, dos, tres

b) También se utilizan para señalar lugar u orden: primero, segundo, tercero

c) Se debe escribir *cien* en lugar de *ciento* cuando este adjetivo precede a un nombre (*cien* mujeres) o si entre el numeral y el nombre se interpone un adjetivo (*cien* hermosas mujeres).

d) Los adjetivos numerales *primero*, *tercero* y *postrero* pierden la última vocal antes de un nombre masculino singular: *primer* día, *tercer* paso, *postrer* adiós.

Adjetivos indefinidos

Los siguientes son adjetivos indefinidos cuando van junto a un sustantivo común: *alguno*, *algún*, *ninguno*, *ningún*, *varios*, *poco*, *mucho*, *harto*, *todo*, *bastante*, *demasiado*, *demás*, *otro*, *ajeno*, *cualquiera*, *cualquier*, *mismos*.

> No tengas *ningún* remordimiento después de una borrachera, hermano; *bastante* dolor hay en el mundo para agregar uno más después de que tuviste un momento de beatitud.

El adjetivo y sus arrugas

Alejo Carpentier

Los adjetivos son las arrugas del estilo. Cuando se inscriben en la poesía, en la prosa, de modo natural, sin acudir al llamado de una costumbre, regresan a su universal depósito sin haber dejado mayores huellas en una página. Pero cuando se les hace volver a menudo, cuando se les confiere una importancia particular, cuando se les otorga dignidades y categorías, se hacen arrugas, arrugas que se ahondan cada vez más, hasta hacerse surcos anunciadores de decrepitud para el estilo que los carga.

Porque las ideas nunca envejecen, cuando son ideas verdaderas. Tampoco los sustantivos. Cuando el Dios del *Génesis*, luego de poner luminarias en la haz del abismo, procede a la división de las aguas, este acto de dividir las aguas se hace imagen grandiosa mediante palabras concretas, que conservan todo su potencial poético desde que fueran pronunciadas por vez primera. Cuando Jeremías dice que ni puede el etíope mudar de piel ni perder sus manchas el leopardo, acuña una de esas expresiones poético-proverbiales destinadas a viajar a través del tiempo, conservando la elocuencia de una idea concreta, servida por palabras concretas.

Así el refrán, frase que expone una esencia de sabiduría popular de experiencia colectiva, elimina casi siempre el adjetivo de sus cláusulas: «Dime con quién andas...», «Tanto va el cántaro a la fuente...», «El muerto al hoyo...», etcétera.

Y es que, por instinto, quienes elaboran una materia verbal destinada a perdurar, desconfían del adjetivo, porque cada época tiene sus adjetivos perecederos, como tiene sus modas, sus faldas largas o cortas, sus chistes o leontinas.

El romanticismo, cuyos poetas amaban la desesperación sincera o fingida, tuvo un riquísimo arsenal de adjetivos sugerentes, de cuanto fuera lúgubre, melancólico, sollozante, tormentoso, ululante, desolado, sombrío, medieval, crepuscular y funerario. Los simbolistas reunieron adjetivos evanescentes, grisáceos, aneblados, difusos, remotos, opalescentes, en tanto que los modernistas latinoamericanos los tuvieron helénicos, marmóreos, versallescos, ebúrneos, panidas, faunescos, samaritanos, pausados en sus giros, sollozantes en sus violonchelos, áureos en sus albas: de color absintio cuando de nepentes se trataba, mientras leve y aleve se mostraba el ala del leve abanico. Al principio de este siglo, cuando el ocultismo se puso de moda en París, Sar Paladán llenaba sus novelas de adjetivos que sugirieran lo mágico, lo caldeo, lo estelar y astral. Anatole France, en sus vidas de santos, usaba muy hábilmente la adjetivación de Jacobo de la Vorágine para darse «un tono de época». Los surrealistas fueron geniales en hallar y remozar cuanto adjetivo pudiera prestarse a especulaciones poéticas sobre lo fantasmal, alucinante, misterioso, delirante, fortuito, convulsivo y onírico. En cuanto a los existencialistas de segunda mano, prefieren los purulentos e irritantes.

Así, los adjetivos se transforman, al cabo de muy poco tiempo, en la academicismo de una tendencia literaria, de una

generación. Tras de los inventores reales de una expresión, aparecen los que sólo captaron de ella las técnicas de matizar, colorear y sugerir: la tintorería del oficio. Y cuando hoy decimos que el estilo de tal autor de ayer nos resulta insoportable, no nos referimos al fondo, sino a los oropeles, lutos, amaneramientos y orfebrerías de la adjetivación. Y la verdad es que todos los grandes estilos se caracterizan por una suma parquedad en el uso del adjetivo. Y cuando se valen de él, usan los adjetivos más concretos, simples, directos, definidores de calidad, consistencia, estado, materia y ánimo, tan preferidos por quienes redactaron la *Biblia* como por quien escribió el *Quijote*.

> A mediados de los años 80, el ministro de Comunicaciones del presidente colombiano Belisario Betancur expidió un decreto en el cual se prohibía a los noticiarios de televisión utilizar adjetivos. La intención del ministro era claramente imponer una velada censura para evitar comentarios contrarios a la administración de turno y exigir una presentación escueta de las noticias, pero su formulación era gramaticalmente incorrecta: ¡eliminar los adjetivos!

La primera reacción fue la del presentador de las 7 de la noche, que habituado a saludar «¡Buenas noches, amables televidentes!», dijo en esta ocasión en cumplimiento del decreto y no sin justificar enseguida su nuevo saludo: ¡Noches, televidentes!

El decreto cayó al día siguiente.

Fernando Ávila
La Jornada Semanal

IV

Vertientes del lenguaje

Neologismos

Son las nuevas acepciones de una lengua. Algunas son voces derivadas de otras y presentan como novedad la combinación actualizada de un sufijo, como se puede ver en la lista que sigue. Los neologismos amplían el número de vocablos y enriquecen el idioma. No comparte este parecer Santa Teresa: «Hay que hablar con simplicidad y llaneza y religión, que lleve más estilo de ermitaños y gente retirada y no ir tomando vocablos de novedades y melindres». José Emilio Pacheco opina sobre esto: «Encuentro intolerables muchas nuevas palabras. Sin embargo, pienso que en el siglo XVII a Diego Hurtado de Mendoza le parecía muy mal decir *forraje* en vez de *paja*, *emboscada* y no *celada* y *centinelas* en lugar de *escuchas*».

acción	→	accion*ario*
activo	→	activ*ista*
acto	→	actu*al*
afectar	→	afectab*ilidad*
almacén	→	almacena*ble*, almacenab*ilidad*
amarillo	→	amarill*ismo*
armamento	→	armament*ismo*
bracero	→	bracer*ismo*
burócrata	→	burocrat*ismo*
cálculo	→	calcula*dor*
cambiar	→	cambiar*io*
colapso	→	colaps*ar*
comunicar	→	comunic*ólogo*

comunista	→	comunist*oide*
competencia	→	compet*itividad*, compet*itivo*
computar	→	computa*dora*
consumo	→	consum*ista*
delegación	→	delegacion*al*
democracia	→	democrat*izador*, democrat*izar*
dinero	→	diner*al*
encuesta	→	encuest*ar*
espiritual	→	espiritual*ero*
exclusivo	→	exclusiv*izar*
éxito	→	exit*oso*
financiar	→	financia*ble*
fraccionar	→	fracciona*dor*
grabar	→	graba*dora*
impacto	→	impact*ar*
incentivo	→	incentiv*ar*
inflación	→	inflacion*ario*, inflacion*ista*
intelectual	→	intelectual*oide*
máximo	→	maxim*izar*
mexicano	→	mexican*izar*
montón	→	monton*al*
nuclear	→	nuclear*ización*, nuclear*izar*
objetar	→	objeta*ble*
patriota	→	patriot*ero*
político	→	politic*ólogo*, polit*ólogo*, politiz*ación*, politiz*ar*
prioridad	→	priori*tario*
problemático	→	problemat*izar*
provisional	→	provisional*idad*

rasurar	→	rasura*dora*
ratificar	→	ratifica*dor*
representativo	→	representativ*idad*
retardar	→	retarda*tario*
salario	→	salari*al*
sexo	→	sexó*logo*, sexo*logía*
transparente	→	transparen*cia*
verbal	→	verbal*izar*

Xenismos

Son palabras que se introducen en la lengua por necesidad, porque no hay sustitutas en castellano. La grafía de los xenismos es distinta de su idioma original, pero aunque estén castellanizadas, las voces se reconocen de otra parte y, por ejemplo, casete, butique, güisqui, deben escribirse: *cassette*, *boutique*, *whisky*.

Cognados

La etimología de este vocablo proviene del latín *cognâtus*, «semejante, parecido». Los cognados son palabras familiares o que tienen un origen común, aunque son extranjeras entre sí. La mayor parte de cognados se encuentra entre verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios. Hay dos tipos de cognados: verdaderos y falsos.

a) Cognados verdaderos:

Se presentan cuando el significado de las palabras es el mismo en la otra lengua:

Inglés	Castellano
adore	adorar
arab	árabe
arm	arma
armada	armada
chance	chance
guitar	guitarra
positive	positivo
rapidly	rápidamente

b) Cognados falsos:

Son las palabras que presentan grafías parecidas, pero tienen significado distinto en otros idiomas. Los falsos cognados (o falsos amigos) son palabras muy parecidas entre sí;

pueden tener una etimología u origen común y se confunden por homografía u homofonía.

Inglés	Equívoco	Castellano
actual	actualmente	presente
earnest	Ernesto	serio
embarrassed	embarazado	avergonzado, desazonado
exit	éxito	salida
maison	mesón	casa
pretend	pretender	fingir, hacer como que se es
sensible	sensible	sensato
sympathy	simpatía	compasión
table	tabla	mesa

Préstamos cognados entre el idioma inglés y el castellano:

absolutely	→	absolutamente
actor	→	actor
acusse	→	acusar
animal	→	animal
artist	→	artista
artistic	→	artístico
authorize	→	autorizar
automatic	→	automático
budhism	→	budismo
capital	→	capital

certify	→	certificar
city	→	ciudad
color	→	color
comment	→	comentar
communism	→	comunismo
complete	→	completar
completely	→	completamente
concentrate	→	concentrar
consult	→	consultar
convenient	→	conveniente
conversation	→	conversación
corporal	→	corporal
corporation	→	corporación
correction	→	corrección
demonstrate	→	demostrar
dentist	→	dentista
delicious	→	delicioso
disc	→	disco
discipline	→	disciplina
disconnected	→	desconectado
distance	→	distancia
effective	→	efectivo
elastic	→	elástico
electric	→	eléctrico
electricity	→	electricidad
error	→	error
escape	→	escapar
estimate	→	estimar
evidently	→	evidentemente
exactly	→	exactamente

exaggerate	→	exagerar
excellent	→	excelente
experience	→	experiencia
export	→	exportar
expressive	→	expresivo
fantastic	→	fantástico
favor	→	favor
famous	→	famoso
fertile	→	fértil
final	→	final
finally	→	finalmente
fragile	→	frágil
generous	→	generoso
gratify	→	gratificar
guttural	→	gutural
horrible	→	horrible
hospital	→	hospital
hostile	→	hostil
idealism	→	idealismo
ignorant	→	ignorante
important	→	importante
impossible	→	imposible
imprecision	→	imprecisión
inaccessible	→	inaccesible
inherent	→	inherente
insist	→	insistir
insult	→	insulto
intelligence	→	inteligencia
interpretation	→	interpretación
interrogation	→	interrogación

justify	→	justificar
juvenile	→	juvenil
literary	→	literario
local	→	local
metal	→	metal
mobile	→	móvil
modify	→	modificar
moral	→	moral
natural	→	natural
negative	→	negativo
negotiate	→	negociar
nervous	→	nervioso
necessary	→	necesario
normal	→	normal
notable	→	notable
notify	→	notificar
novelist	→	novelista
obligatory	→	obligatorio
offensive	→	ofensivo
optimism	→	optimismo
optimist	→	optimista
ordinary	→	ordinario
organize	→	organizar
participate	→	participar
patient	→	paciente
persistence	→	persistencia
presumptuous	→	presuntuoso
probable	→	probable
probably	→	probablemente
rapid	→	rápido

represent	→	representar
romantic	→	romántico
secondary	→	secundario
selective	→	selectivo
simplify	→	simplificar
society	→	sociedad
solid	→	sólido
splendid	→	espléndido
sterile	→	estéril
stupid	→	estúpido
television	→	televisión
terrible	→	terrible
tourism	→	turismo
tourist	→	turista
tutor	→	tutor
unify	→	unificar
usual	→	usual
variety	→	variedad
valid	→	válido
voluntary	→	voluntario

Préstamos lingüísticos

(extranjerismos, voces de otros idiomas)

Los préstamos son voces que pasan de una lengua a otra; por lo general, de otro país. En la antigüedad se conocieron los préstamos con el nombre de barbarolexis, por influencia del idioma griego, en el que se denominaba bárbaro al extranjero. Éste es el origen de los barbarismos, que muchos consideran vicios. Su uso se justifica al no existir en nuestra lengua voces para nombrar, por lo que se incorporan palabras de otros idiomas y se adoptan como propias.

Reglas sobre los préstamos lingüísticos:

1. No deben dividirse al final de renglón, salvo que se conozcan las reglas vigentes en los idiomas de donde provienen, para hacer la separación correcta.
2. Se escribirán con cursivas las palabras que no formen parte del idioma en el que se escribe: «En el cuento, el escritor gana por *knockout*; en la novela, por puntos» (anónimo, citado por Julio Cortázar).

A continuación, se ofrece una lista de préstamos incorporados a nuestro idioma, bautizados con el gentilicio del lugar de su procedencia. Como se puede apreciar, muchas de ellas no se escriben con cursivas, pues ya forman parte del idioma castellano.

ALEMÁN (GERMANISMO)

kitsch cursi
leitmotiv motivo fundamental
reich imperio

ANDALUZ (ANDALUCISMO)

jamelgo
juerga
jalar

ÁRABE (ARABISMO)

el prefijo *al*:

almohaza
almorzar
alhombra
alguacil
alhucema
almacén
alcancía
albogues

el sufijo *í*:

borceguí
zaquizamí
maravedí
alhelí
alfaquí

ARAGONÉS (ARAGONISMO)

faja

ARAUCANO (ARAUCANISMO)

gaucho
poncho

catalán (catalunismo)

paella
nao
capicúa (cabeza y cola)

checo

robot (el concepto fue inventado por Karel Kapek en la comedia *R.U.R.*, en 1920)

euroafricano

chaparro
chapar
machorro
paturro
pizarra

francés (galicismo)

affaire	asunto, caso
affiche	afiche, cartel, anuncio
amateur	aficionado
ampère	amperio
anglomanie	anglomanía, gusto por lo inglés
argot	jerga, jerigonza
ballet	espectáculo de coreografía
banal	sin originalidad
baquet	cubeta, cubo, tina
bébé	bebé, niño, crío
billard	billar, juego de salón que consiste en meter en recipientes bolas de marfil impulsadas por tacos de madera
bloc	bloque, cuaderno

boulevard	bulevar, vía
boutique	tienda de ropa
buffet	aparador
bureau	buró, despacho
cabaret	taberna
cachet	marca, elegancia, distinción
calembour	calembur, calambur
camoufler	camuflar, disfrazar, maquillar
camouflage	camuflaje, maquillaje, enmascaramiento, disfraz, embozo
carnet	carné, credencial, libreta
cassette, *cassete*	casete, cajita
champagne	champán, champaña
champignon	champiñón
chance	oportunidad, posibilidad
chansonnier	cantante
charme	carma, encanto, gracia
chauffeur	chofer, conductor
chauvinisme	chauvinismo, patrioterismo
chic	elegante
cliché	clisé, consigna
clown	payaso
cocotte	cocote, hetaira de altos vuelos
cognac	coñac, brandy
consomé	consomé, caldo concentrado
corset	corsé
cottage	quinta, casa de campo
couplet	copla, cancioncilla
crochet	gancho
croissant	bollo
début	estreno
déjà vu	ya visto, nada nuevo

démodé	pasado de moda
devenir	transformarse, pasar de un estado a otro, llegar a ser, volverse
discothèque	discoteca, salón de baile || colección de discos
dossier	legajo, sumario
élite	elite, minoría selecta
encore	de nuevo, plus, bis, más, pilón
enfant terrible	niño terrible
entrée	entrada, primer plato || entrada
entrecôte	solomillo
entrefilet	pequeño artículo periodístico suelto
épatant	estupendo
esprit	humor, genio
express	expreso
flirt	coqueteo
flirtea	coquetea
flirtear	coquetear
foie-gras	hígado de pato
foyer	antesala, vestíbulo
glacé	glaseado, brillante, cristalizado
garage	garaje, cochera
gourmet	gastrónomo
gratin	tostado
grippe	gripe, gripa, influenza
haler	halar, jalar
impasse	espera, intervalo, interregno
la crème de la crème	la crema y nata
madame	señora
maillot	traje de baño, prenda de punto
manicure	manicurista

maquillage	maquillaje
mariage	marido, mariachi
maçon	masón, albañil
matinée	matiné, matinal, en la mañana
monsieur	señor
négligé	camisón corto
omelette	tortilla de huevo
palindrome	palindroma, palíndromo (del gr. *palin*, «nuevo», y *dromo*, «camino»)
parfait	muy bien, entendido
parquet	parqué
pasteuriser	pasterizar
pendentif	pendiente, colgante
petit comité	junta pequeña
plafond	plafón, techo
plissé	plisado, plegado
portière	portero, vigilante
pose	pose, actitud efectista estudiada
pouf	puf
rapport	reporte, informe, relación
rendez-vous	cita, encuentro
reprise	reposición, de nuevo
restaurant	restaurante, restorán, comedor, fonda
sabotage	sabotaje
soirée	fiesta nocturna, velada
suite	serie, tandas
surmenage	cansancio mental
tête-a-tête	entrevista
tigresse	tigresa, tigra
toilette	tualé, tocado, arreglo
tour	circuito, movimiento circular
tournée	excursión, viaje de negocios, gira

travail à faire	tarea que resolver, asunto por resolver, trabajo a hacer
tricot	tejido
trousseau	ajuar
vedette	artista, estrella
vis-à-vis	frente a frente

GUARANÍ

mucama
tapir
tapioca

HOLANDÉS

kerkmisse (del alemán *kerk*, «iglesia», y *mis*, «masa, mayoría, muchedumbre, asamblea»), kermese, kermés: fiesta, reunión, festividad organizada con propósitos caritativos; festival en los Países Bajos. Al principio, fue un servicio religioso que se ofrecía en la apertura de una nueva iglesia.

INGLÉS (ANGLICISMO)

additionally	adicionalmente, además
affair	asunto
affluent	acaudalado, abundante
aggressive	agresivo → emprendedor, violento, con amenaza de violencia
all right	todo bien
amateur	aficionado
baby	bebé, niño, criatura, cría
baby doll	camisón
baffle	bafle

bye (*bai*, *bay*; apócope de *good-bye)*	adiós
barman	cantinero
baseball	beisbol
basketball	baloncesto, basquetbol, básquetbol
beefsteak	bistec, bisté, bife
best-seller	mejor vendido
blackberry	zarzamora
blazer	saco deportivo de color subido
block	bloque, bloc → cuaderno
bluff	bluf, engaño, falsedad
boom	bum, onomatopeya de explosión, auge
box	boxeo
boycott	boicot, boicoteo, privación comercial temporal. La palabra nació en 1880, en Irlanda, a raíz de que se aplicó esta medida a Charles Cunningham Boycott, funcionario inglés en el condado de Mayo. Por su severidad en la recaudación de impuestos, la Liga Agraria lo excluyó de todo trato comercial y social.
boy-scout	explorador
brandy	*cognac*, coñac
break the law	quebrar la ley → violar la ley
browning	pistola
brunch (*breakfast-lunch*)	desayuno-comida
bungalow	casa rústica
bus	bos, bas → camioneta de transporte público, camión, ómnibus (del lat. *omnis*, «todos», y *bus*, «para»)
cake	pastel

camping	acampar, campamento
candid	cándido, simple, inocente
candor	candidez, simpleza
carnet	credencial, carné
casual	casual, informal
check	cheque
checker	chequera
cheese cake	pastel de queso
claxon	claxon, bocina
closed position	posición cerrada → no funciona, no sirve
closet	clóset, guardarropa, ropero
close-up	primer plano
clown	payaso
club	club, círculo
coach	entrenador
cocktail	coctel, mezcla, revoltijo
comfort	confort, comodidad
confront (*to*)	confrontar, enfrentar
control	controlar, revisar
conventional	convencional, tradicional
copyright	derecho de propiedad literaria, derechos de autor
copy writer	escribiente
corner	esquina, tiro de esquina
cowboy	vaquero
crack	quiebra, estallido
dame	dama → señora
dancing	baile
dandy	dandi, elegante, afectado
derby	carrera de caballos
destroyer	destructor
detective	investigador
disk-jockey	programador de discos

dominion	dominio
dribling	regateo
dumping	vender a precios muy bajos para competir en el mercado con otros productos
editing	editar, publicar
epic comment	comentario épico
event	evento → suceso, acto, acontecimiento
evidence	evidencia → prueba
express	expreso
fair play	juego limpio
fan	seguidor, aficionado, fanático
fashionable	a la moda
film	filme → película
firm	firma → bufete, despacho
folk	tradicional
folklore	folclore, folclor → artes tradicionales
football	futbol, fútbol → balompié
foult	fábol → falta
fountain pen	pluma fuente
free	libre de → sin, gratis
free lance	a destajo
full	lleno, completo
fulltime	a tiempo completo
gangster	gángster → delincuente
garden-party	reunión en el jardín
gentleman	caballero
globe-trotter	trotamundos
go ahead	adelante
goal	gol, meta
good-by, *good-bye*	adiós
guard	guardia → vigilante
hall	vestíbulo, antesala
have a good day	que tenga un buen día → que le vaya bien

hi, is Robert	hola, es Robert → qué tal, habla Roberto
high life	alta sociedad
hippie	jipi
hit	impacto
home	hogar
home run	jonrón → en beisbol, cuadrangular
hot dog	perro caliente
humans (the)	los humanos → los seres humanos
I call you back	te llamo para atrás → te vuelvo a llamar
iceberg	masa de hielos
influence	influenciar, influir
initiate	iniciar, empezar
interview	entrevista
itinerary	itinerario, horario
jacket	chaqueta
jeep	jip, yip → carro de propulsión total
jersey	tela sintética
jet	jet
jingle	anuncio cantado
jockey	jinete
kerosene	querosén, petróleo
knife	naifa → navaja
knock-out	nocaut, *k.o.*, fuera de combate
leader	líder → guía, dirigente, cabecilla, conductor
lobby	vestíbulo, antesala
long-playing record	disco de larga duración
looks like	me luce, me parece
lord	señor
lunch	refrigerio
made in Mexico	hecho en México
magazine	revista

manager	mánager, manejador → entrenador, representante, administrador, apoderado
market	marqueta, mercado
match	partida, juego, contienda || fósforo, cerillo
meeting	mitin → reunión, concentración
membership	membresía, pertenencia, sociedad
menu	menú, lista de alimentos
miss	señorita
mister	señor
moron	morón, idiota
muffler	mofle
my name is John	mi nombre es Juan → me llamo Juan
net	red
night club	centro nocturno
nominated	nominado → propuesto, aspirante
nothing personal	no es nada personal → nada contra ti, nada en tu contra
nylon	nailon
office	oficina, bufete
office boy	mandadero, mensajero
offset	rodillo
off-side	fuera de lugar
ok	okey → aprobado, bien, bueno, visto bueno, perfecto
out	fuera
out of service	fuera de servicio → descompuesto
overall	overol, pantalón de trabajo de una pieza que cubre todo el cuerpo
pancake	panqué → pan
pay all	*payola,* soborno, propina, mordida, chayote
pedigree	pedigrí → genealogía

penalty	penal → tiro de castigo
picnic	comida en el campo
ping-pong	pin pon → tenis de mesa
playboy	hombre de diversión
please	por favor
poney	pony
pool	intereses mancomunados
porch	entrada
positioning	posicionarse → colocarse, situarse
poster	cartel, póster, anuncio, aviso
privacy	privacidad → intimidad
pullman	pulman → asiento especial
pullover	pulóver → sobretodo
punch	ponchar, pinchar
push the wheel	*púschale a la juila* → empuja la bicicleta
pyjama	pijama → piyama
raid	aventón, viaje gratis, de dedo
record	récord → marca
referee	réferi → árbitro, juez
refrigerator	refrigerador, refri → frigorífico
report	reporte → informe
reporter	reportero → periodista
reverse	reversa
ring	cuadrilátero
roast-beef	corte de carne de res
round	asalto de pelea de box
sandwich	sándwich → emparedado
serious disease	enfermedad seria → enfermedad grave
sex-appeal	atractivo sexual
shampoo	champú → enjuague capilar
shock	choque
shocking	grosero, desagradable

short	pantalón corto
show	espectáculo
sir	señor
sketch	acto breve; esbozo
slide	transparencia
slogan	eslogan → lema
smog	esmog → humo
smoking	esmoquin, gala, etiqueta
snob	esnob → exhibicionista
snobbery	esnobismo → presunción exhibicionista
soccer	futbol
sofisticated	sofisticado → complicado; avanzado, moderno
speaker	locutor
specimen	especimen → ejemplar, sujeto
speech	discurso, mensaje
spleen	esplín → melancolía
sport	deporte
sprint	embalaje final en una carrera
stand	puesto, instalación, caseta
standard	estándard, estándar → norma, regla; corriente, normal, universal
star	estrella
stencil	esténcil → reproductor
stock	surtido, existencias, mercancía almacenada
stop	alto
store	tienda
strep-tease	baile de desnudo
stress	ansiedad
super	súper → bien, mejor
superman	superhombre
super market	supermercado → abarrotería

surprise party	fiesta sorpresa → reunión improvisada
sweater	suéter → jersey, jubón
switch	interruptor, llave
take a break	tomar una pausa → descansar
team	equipo
tennis	tenis
things to do	tarea a resolver, asunto a arreglar → trabajo que hacer, trabajo por hacer
ticket	boleto
to access	acceder → tener acceso
to apply	aplicar → solicitar
to contemplate	contemplar → considerar, prever
to watch	guachar → ver, mirar, observar, echar un ojo
today	este día → hoy (se dice, de manera simplificada, este martes, este jueves, este miércoles, en lugar de mañana martes, el próximo jueves, el miércoles pasado)
trade mark	marca registrada
trailer	avance de película, atracciones, muestra fragmentada de una película; remolque
trainer	entrenador
trolley	trole, trolebús → polea
truck	troca → camión de carga
trust	consorcio, monopolio, asociación
tuna	atún
wagon	vagón → carruaje, unidad
wants to be	*wannabes* → querer ser, alguien con aspiraciones
water closet	excusado, retrete, w.c.
water polo	polo acuático
watt	vatio

weekend	fin de semana
wolfram	wolframio, volframio
yacht	yate → embarcación de gala o recreo
zipper	cierre

ITALIANO (ITALIANISMO)

avanti	adelante
bel canto	bello canto
dilettante	diletante → aficionado
fiasco	chasco, fracaso, tropezón
intermezzo	intermedio
mezzanine	entrepiso
mezzosoprano	entre tiple y contralto
sotto voce	en voz baja
spaghetti	espagueti, fideo
vendetta	venganza

LEONÉS

cobre
nalgas

MAYA (MAYISMO)

el sufijo *eco* (= trovador de lugares)
huracán
henequén

NÁHUATL (NAHUATLISMO)

acatl	caña
ahuacatl	aguacate
ají	
altepetl	pueblo o ciudad

atl	agua
atolli	atole
butaca	
cacao	
cacique	
calli	casa
camoctli	camote
canoa	
chahuistle	plaga
chapopohtli	chapopote
chilpohtli	chipotle
chocolatl	chocolate
cipactli	caimán o cetáceo fabuloso
coatl	serpiente
comalli	comal
coyotl	coyote
cozcacuatli	buitre
cuautli	águila
cuetzpallin	lagartija
ehecatl	viento
hamaca	
huexólotl	guajolote
hule	
itzcuintli	perro
ixcitl	pie
iztatl	sal
jícara	
malinalli	hierba
mazatl	ciervo, venado
metl	maguey
miquiztli	cabeza de muerto
mixiote	

molcaxitl	molcajete
naco	
nacaztli	oreja
nohpalli	nopal
ocelotl	ocelote, jaguar, tigre
ocomatli	mono
ohtli	camino
ollin	temblor
petate	
petaca	
quetzal	
quetzalcóatl	serpiente emplumada
quiahuitl	lluvia
tahtli	
tecpatl	pedernal
tiburón	
tizatl	tiza
tlachtli	juego de pelota
tletl	fuego
tocayotl	tocayo, el mismo nombre
tochtli	conejo
tzihuatla	
tzohpilotl	zopilote
xixi	
xochitl	flor
Xochimilco	
xoconostle	
Xola	
zolin	codorniz

QUECHUA

chacra
cóndor
guano
mate
papa
pampa

Respecto de los barbarismos (que, como acabamos de ver, son de diversas procedencias), en Zacatecas la letra *e* puede costar mil dólares, según la crónica de Maite Rico y Alex Grijelmo:

La letra *e*

Carlos Salmón, un hostelero simpático y cuentachistes muy aficionado a los toros, tuvo que pagar la cantidad de mil dólares por haber escrito *restaurant* sobre la puerta de su restaurante. La culpa de tan dura medida la tiene Federico Sescosse, un exbanquero que a sus 81 años sigue velando porque la ciudad repele los extranjerismos y no muestre ni un solo cartel luminoso: farmacias, panaderías, supermercados, cines..., todos los establecimientos zacatecanos se anuncian con pulcra caligrafía sobre sus fachadas de piedra. En ningún lugar se lee *boite*, *snack*, *parking* o *Emiliano's bar*. (Sescosse emprendió en 1964, como presidente de la Junta de Monumentos Coloniales, una cruzada estética que se llamó así: Campaña de Despepsicocalización.) Y es en esta

ciudad mexicana tan peculiar, tan defensora del castellano, donde Gabriel García Márquez, premio Nobel de Literatura, propuso en 1997 la supresión de los acentos, un distinto uso para la *zeta* y la *ce*, para la *ge* y la *jota*, la desaparición de la *uve* y de la *hache* y el exterminio de la *cu* y la *ce*.

Sescosse, descendiente de un abuelo vasco francés, es el primero a quien no le hace ninguna gracia la propuesta del escritor colombiano. «Eso sería un esfuerzo ingente para no ganar nada. Sería abandonar el castellano tradicional que todos conocemos para hacer una especie de esperanto. Y el esperanto no tuvo éxito porque nadie lo amaba».

Lo dice quien, de joven, se llevaba la escalera y la brocha a la fachada insumisa y, arropado por su aureola de banquero y de hombre respetado, encaramaba su cuerpo grande hasta el letrero, le borraba el barbarismo y se quedaba tan ancho. Y tan ancho se quedaba que los comerciantes acudieron al gobernador, un tal Rodríguez Elías, para preguntarle que quién mandaba allí, si él o don Federico. Y el gobernador —al menos así lo cuenta ahora el acusado de mangonear más de la cuenta— les respondió: «Voy a demostrar quién manda aquí: se me van ustedes ahoritita a chingar a su madre por esa puerta». Así que don Federico continuó subiendo a las azoteas para retirar los luminosos de brandis, tabacos y *empepsicocacolizados* en general.

Christopher Moseley, lingüista de la BBC de Londres y coautor del primer *Atlas de las lenguas* que se ha publicado, estima que al menos la mitad de las tres mil quinientas lenguas vivas que hay en el mundo podrían desvanecerse en los próximos cien años, mientras otras dos mil podrían verse en peligro de desaparecer en el próximo siglo.

Casi una tercera parte de las lenguas del mundo se hablan por menos de mil personas. En América Latina sobreviven 17 lenguas nativas habladas por grupos de menos de trescientos hablantes.

Según este *Atlas...*, la extinción de las lenguas se está acelerando. Una vez que se amplía una lengua y se legitima por el uso o la innovación tecnológica o mediática tiende a rasurar a las más débiles. Por supuesto que no es el caso del castellano (que hablan unos 350 millones de personas, uno de cada dieciséis habitantes del planeta: el castellano es el cuarto idioma más hablado, después del chino mandarín, el inglés y el indi) frente al inglés, pero teóricamente, dice Christopher Moseley, el idioma inglés ha tenido y sigue teniendo mucho que ver con la extinción de las lenguas. No hay ninguna razón técnico-lingüística para suponer que el inglés es más poderoso que otras lenguas, pero es un hecho histórico que se trata de la lengua del imperio. Primero de la colonización desplegada por la Gran Bretaña en el siglo XIX, luego de la labor económico-colonizadora de Estados Unidos en el XX. El imperialismo lingüístico de los dos países ha cubierto el mundo en los últimos cien años.

Federico Campbell,
«La frontera del lenguaje», *Fronteras*, núm. 8, mar., 1998, p. 11

Evolución lingüística

De pronto, a los dieciséis años descubrí el puro placer de las palabras, es decir, de sus sonidos y asociaciones.

Orwell

Cuando se acerca el fin, ya no quedan imágenes del recuerdo; sólo quedan palabras. Palabras, palabras desplazadas y mutiladas, palabras de otros, fue la pobre limosna que le dejaron las horas y los siglos.

Borges

Hay una lengua oral y una escrita. Ambas presentan fenómenos distintos. La primera se transforma más rápido y produce muchas variantes; la segunda es más conservadora. Nuestra lengua procede en gran parte del latín hablado, el que empleaba el vulgo (el común del pueblo), que era mayoría y por eso se impuso. La lengua escrita era la que usaba la elite, sobre todo la que tenía acceso a la cultura y la instrucción (los sacerdotes, jurisconsultos, filósofos, escritores). A la redacción le interesa la expresión escrita; para ésta se crearon las gramáticas.

Un fenómeno muy común que se presentaba en la antigüedad en el latín oral era la sustitución de formas verbales directas por perífrasis. Por ejemplo, el futuro *amabo* se perdió. La gente lo sustituyó por *amare habeo*; de aquí se derivó *amar he* y de éste *amaré*, que el hablante sustituyó por otra perífrasis, *voy a amar*, y a veces por *voy amar*, sin la preposición, como en francés.

Muy común era desde ese entonces la diptongación de hiatos: *maistro* por *maestro*, *tiatro* por *teatro*, *viña* por *vinea* (que primero cambió a *vinia*), *doitor* por *doctor*, *oilo* (y luego *ojo*) por *oculus* (que primero fue *oclo*). Este hecho fue propiciado por varias causas (auditivas, fonéticas, lingüísticas) y por la comodidad del usuario del lenguaje, que adapta hasta nuestros días las palabras según su circunstancia para facilitar sus formas expresivas.

(Otro ejemplo más reciente de lo anterior se puede ver desde hace 500 años en el castellano peninsular y la manera como lo adaptaron en algunas partes de América Latina donde se empezó a hablar *la castilla*. Los conquistadores trajeron al Nuevo Mundo el lenguaje vulgar, el que hablaban los presos, las prostitutas, los marineros, el mismo estrato social que hablaba latín vulgar hace dos mil años. Si el español decía *oíd*, el americano reproducía *oí*; *hablad*, *hablá*; *comed*, *comé*. Esto dio origen a las formas verbales empleadas hoy por alrededor de 300 millones de hablantes de América Latina. El voseo es la forma *vulgar* contemporánea frente al tuteo que emplea la elite en público, entre ellos algunos literatos en sus libros, aunque en la cotidianidad usen *vos*.)

La separación entre el latín oral (*vulgar*) y el escrito (*culto*) luego se volvió tenue, debido a que se entrecruzaron ambas formas. Se podía leer en latín vulgar, por ejemplo, en un *graffiti* de Pompeya: DEU MAGNO OCLO ABET; o en el *Satiricón*, de Petronio («el árbitro de la elegancia», como le llamaba Tácito), en el capítulo «El banquete de Trimalción», que el malogrado novelista escribió en latín vulgar para recrear el episodio de un nuevo rico que se emborracha y empieza a hablar como lo hacía cuando era pobre; de esto se deduce

también que la posición económica estaba asociada a la forma de calificar el habla de la gente. El lenguaje, entonces, no sólo es clasista.

El latín que empleaba el pueblo pronto se generalizó también en las lenguas romances; por eso es difícil reconocerlo. En cambio, el latín culto permanece todavía en los libros de los escritores clásicos.

Con el paso de los años, las palabras se modifican no sólo en su significante sino también en su significado. Por ejemplo, la palabra *clave*, que en principio se utilizó para designar *llave*, en nuestros tiempos, escrita con la grafía original, no se entiende si se quiere designar el instrumento que tiene como función principal abrir puertas. Las palabras cambian no sólo su fonología sino también su semántica. Cuanto más se profundiza en la evolución lingüística se vuelve más apasionante el viaje por el laberinto de las palabras, más vasto, más complejo, infinito, pues la evolución de la lengua, su forma expresiva, es ilimitada también, impredecible. Por la naturaleza de este texto, que es informativo y descriptivo del castellano actual, que nada más pretende inculcar el amor por las palabras, no se ahondará en cuestiones especializadas de filología. Sólo se muestran algunas voces en su forma antigua y cómo van en su evolución actual, imparable; descubrir el origen de las palabras, su sentido primigenio, nos lleva de sorpresa en sorpresa; nos da alegría.

Para tener una idea de los cambios de nuestra lengua, se presenta la siguiente lista que proviene casi en su totalidad del latín:

A

ab	a
abbas	abad
a, b, c, d	abecedario
abscondo	esconder
acidus	ácido
acutus	afilado
ad	hacia
adhesio	adhesión
admonitus	recuerdo
adopinor	suponer
aequo	igualar
aerius	aéreo
alius	otro, distinto
aliquando	algún día
alium	ajo
alter	el otro (de dos)
amare	amargamente
amarus	amargo
amator	amado
amatorius	amatorio
ambages	sinuosidad
ambo	los dos
amicabilis	amistoso
amicus	amigo
amplus	amplio
angelus	ángel
anima	soplo, brisa
annalis	anual
annus	año
anticus	de frente
apertus	abierto
apiarium	colmena
apium	apio
apotheca	bodega
apporto	llevar, traer
aqua	agua, lluvia
aquila	águila
arbor	árbol
ardens	ardiente
asinus	asno
attexo	tejer
auditio	acto de oír
augurius	augural, agüero
augustus	santo, agosto
auricula	oreja
aurum	oro
ausculto	escuchar con atención
autumnus	otoñal
aviarium	pajarera

B

balneum	baño
baptisma	inmersión
basio	besar
beatus	feliz
bene	bien
benefactum	beneficio
bibulus	borracho
bifidus	partido en dos

blandus	cariñoso
bonitate	bondad
bonus	bueno
breviarium	resumen
brevis	breve
breviatio	abreviación
brumalis	invernal
bucca	boca
bursa	bolsa

C

caballus	caballo
caelus	cielo
caementu	cimiento
caena	cena
calculus	piedrecita
cal(i)dus	caliente
calix	cálix
calice	cauce
camera	bóveda
caminus	chimenea
cantamen	encantamiento
canus	blanco
capillatus	cabelludo
capito	cabezudo
capitale	caudal
capitalis	que concierne a la cabeza
capsula	cajita
captiva	cautiva
caput	cabeza
caries	putrefacción
caritas	carestía
carmen	canto
carnalis	carnal
caro	carne
caste	honesta
catenatus	encadenado
caterva	caterva
cauda	cola
celebritas	animación
celo	mantener secreto
ceno	comer
cerdo	obrero
cerebrosus	violento
certamen	combate
cervical	almohada
cervus	ciervo
cicer	garbanzo
ciconia	cigüeña
cincinnatus	de pelo rizado
cinis	ceniza
circa	alrededor
circuitio	ronda
circumcido	cortar alrededor
circumcise	concisa
civitas	ciudad
clamator	voceador
clareo	brillar
claudico	cojear
claustra	cerrojo
clausula	término

clavis	llave
clavicularius	llavero
clunis	nalga
coadiuvo	ayudar
coagulum	cuajo
coercitio	represión
cogitate	con reflexión
cogitatus	pensamiento
cogito	pensar
cognatus	unido por la sangre
cohonesto	embellecer
coitus	unión
colloco	colocar
collega	colega
colloquium	coloquio
colubra	culebra
columba	paloma
coma	cabellera
communis	común
commutatio	cambio
compages	ensambladura
compositor	ordenador
computo	calcular
concatenatus	encadenado
concavo	ahuecar
concisus	cortado
conclave	cuarto que se cierra con llave
conclusio	cerrar
concretus	espeso
concubium	unión sexual

concurso	correr de un lado a otro
condecoro	adornar
conditorium	sepulcro
condono	regalar
confabulor	conversar
confidens	confiado
conflicto	chocar contra
confundo	mezclar
confusus	mezclado
congelo	helar
congestisius	amontonado
conglomero	apelotonar
congratulatio	felicitación
congressus	encuentro
congruens	conveniente
coniector	adivino
consaluto	saludar
conscriptio	redacción
consensus	unanimidad
conserva	compañera de esclavitud
considero	examinar con atención
consolator	consolador
consuetus	habitual
consumo	consumir, agotar
contagio	contacto
contubernalis	camarada
contumacia	terquedad
copa	tabernera

copia	abundancia
copula	atadura
corium	cuero
corono	coronar
corrigia	correa
cortina	caldera
costa	costilla
crapula	borrachera
credibilis	creíble
credo	confiar
cremo	quemar
crimen	acusación
crinis	cabello
cruciatur	verdugo
crudelis	cruel
crudus	sangrante
cruento	ensangrentar
cuculus	imbécil
culina	cocina
culmen	cumbre
culter	cuchillo
cultor	cultivador
cultus	cultivado
cumulo	amontonar
cupido	deseo violento
cura	cuidado
curo	cuidar
curso	correr de aquí para allá
cursor	corredor
curtus	recortado

cynicus	de la escuela cínica

D

daedalus	ingenioso
daemonicola	adorador del demonio
damno	condenar
damnum	daño
deambulo	pasear
debilis	débil
deflagratio	incendio
defloresco	marchitarse
deleo	borrar
delicatus	delicioso
denudo	desnudar
denso	apretar
deploro	llorar
deporto	llevar de un lugar a otro
depravatio	contorsión
depressus	hundido
derepente	repentina
derivatio	desviación
describo	copiar
desideratio	deseo
desidia	inactividad
deterius	peor
detractor	menospreciador
deus	dios
devoro	tragar
dextra	mano derecha

dicteria	agudezas
diffundo	derramar
digitus	dedo
dignus	digno
digressus	acción de alejarse
dilucidus	claro
diluvio	inundar
dimensio	medición
diploma	documento oficial
discernu	separar
disciplina	instrucción
discrimino	separar
discurso	ir y venir, correr de un lado para otro
disertus	bien ordenado
dispar	desemejante
disparo	separar
disperse	acá y allá
disputo	discutir
disto	estar alejado
diurnus	de día
diva	diosa
divino	adivinar
dogma	principio
dolo	puñal
dominus	señor, dueño
donum	don, regalo
dubito	dudar
ductor	conductor
duplex	doble
duritia	dureza

E

ebrius	borracho
ecclesia	asamblea
Echo	Eco (ninfa enamorada de Narciso)
editor	el que produce
editus	elevado, alto
effluvium	salida
eleutheria	libertad
elogium	epitafio
elucubro	trabajar con luz artificial
eludo	jugar
Elysium	Elíseo (lugar donde habitaban las almas de los héroes y de los justos)
embolium	intermedio
emendator	corrector
emeritus	agotado
emporium	mercado
enervis	sin nervios
enormis	irregular
epodos	epodo (poesía compuesta de dos versos desiguales)

Epona	Epona (diosa protectora de los asnos y los caballos)
era	señora
Erato	Erato (musa de la poesía lírica y erótica)
erectus	levantado
ergastulum	calabozo
eructo	arrojar
et	y, e
ethologia	descripción de las costumbres
eventus	resultado
evoco	llamar
examen	acción de pesar
examino	pesar
excarnifico	desgarrar a golpes
excitatus	violento
exemplum	modelo
exercitatus	agitado
exitus	salida
expeditus	libre
experientia	ensayo
explanatio	explicación
explico	desdoblar
exploro	observar
expolio	pulir
exsilio	saltar fuera
exspiratio	exhalación
extenuo	disminuir
exterminatio	destrucción
extra	fuera
exubero	estar lleno

F

faber	obrero
fabrica	arte
fabula	rumor
fabulatio	discurso
fabulator	narrador
fabulo	embustero
facio	hacer
factum	hecho
factura	obra
facundia	elocuencia
fallacia	engaño
fallo	engañar
fames	hambre
familia	servidumbre
familiaris	que forma parte de los esclavos de una casa
famositas	ignominia
famula	sirvienta
fanaticus	lleno de entusiasmo
farina	harina
fasciculus	manojo
fastidio	sentir aversión
fatidicus	profético
fatuitas	tontería
faustus	feliz

fax	antorcha
februa	fiestas de la purificación
fel	hiel
felix	fecundo
fellito	chupar
femina	mujer
feria	días de fiesta
ferreus	férreo
ferrum	hierro
ferus	salvaje
fervidus	hirviente
fervor	efervescencia
festino	apresurarse
feto	fecundar
ficticie	artificiosamente
ficus	higuera
fidelis	fiel
fidentia	seguridad
figo	clavar
figura	estructura
filius	hijo
filum	hilo
fimus	estiércol
finis	límite
firmamentum	apoyo
firme	sólida
firmo	afirmar
fixio	acción de clavar
flagrans	ardiente
flagrantia	calor vivo
flamma	llama
flictus	choque
Flora	diosa de las flores
florilegus	que recoge el jugo de las flores
fluctuatio	agitación
flumen	líquido que fluye
focus	hogar
foedus	feo
folium	hoja
fomenta	calmante
formica	hormiga
formosus	hermoso
formula	norma
foro	perforar
fortis	fuerte
forum	plaza pública
fractus	roto
frater	hermano
frequens	numeroso
frequentia	concurrencia
frigidus	frío
frugi	moderado
frustro	engañar
fulmen	rayo
fumigo	humear
fumus	fumo
funda	honda
funditus	hasta el fondo
funestus	funerario
fur	ladrón

furiosus	delirante
furtum	robo
fusco	ennegrecer

G

gaza	tesoro
gelu	hielo
geminus	gemelo
gener	yerno
generator	productor
genero	engendrar
germanitas	fraternidad
germanus	hermano
gingiva	encía
glacies	hielo
gladiolum	espada pequeña
glebo	cultivador
glomero	reunir
gradus	paso
gramen	césped
grando	granizo
graphium	estilo
gratis	graciosamente
gravamen	incomodidad
gravanter	con dificultad
gravis	pesado
gremium	regazo
gubernu	manejar el timón
gula	garganta
gustus	cata
gutta	gota
gypsum	yeso

H

habilis	ligero
habito	habitar
habitus	sano
halitus	soplo
halo	soplar
harmonia	armonía
heres	heredero
heroine	semidiosa
hiatus	acción de abrir
hilaro	alegrar
hirsutus	erizado
homo	hombre
honestamentum	ornato
honorarium	regalo
honoratio	homenaje
horror	aspereza
hospitalis	hospitalario
hospitor	huésped
hostia	víctima
hostis	extranjero
humo	enterrar
humus	tierra
hymnus	himno
hypocrites	mimo (el que en la escena acompañaba al actor con sus gestos)

I

ibidem	allí mismo
icon	imagen

idem	mismo
idiota	no iniciado
ignotus	desconocido
imago	imagen
imbecillus	débil
immigro	pasar a
immoderate	sin regla
impetus	movimiento hacia adelante
implicatio	enlace
imploro	invocar llorando
inflare	hinchar
impressio	marca
imprimo	aplicar sobre
improsper	desgraciado
imprudentia	ignorancia
imputatus	no cortado
inaffectatus	natural
inane	el vacío
inartificialis	falto de arte
inauditus	sin precedentes
inauguro	consultar los augurios
incanto	pronunciar fórmulas mágicas
incelebratus	no publicado
incesto	mancillar
incipio	empezar
incise	por incisos o comas

incivilis	violento
inclitus	célebre
inconsequens	falto de orden
inconsutilis	sin costura
incorporatio	encarnación
incrementum	crecimiento
increpatio	reprimenda
incruentus	no manchado de sangre
inculco	intercalar
incultus	sin cultivar
index	que indica
indigestus	desordenado
individuus	indivisible
indoctus	ignorante
indolentia	sin dolor
indomitus	no dominado
inductio	introducción
indultor	el que perdona
indumentum	vestido
industria	actividad
inertia	ineptitud
infans	mudo
infectus	no hecho
inferior	más bajo
infernus	de abajo
infimus	el más bajo
infinitus	sin fin
inflatus	hinchado
informis	deforme
infra	abajo
infrequens	escaso

infula	cinta
ingressus	entrada
inhibitio	acción de remar hacia atrás
inicio	echar
innato	nadar sobre
innocue	sin causar daño
inoperatus	desocupado
inopia	escasez
inquino	ensuciar
insania	locura
inscribo	escribir sobre
inserto	meter
insinuo	hacer entrar
insisto	mantenerse
insolens	no hecho
insolubilis	que no se puede pagar
insolutus	no resuelto
inspector	observador
instructor	ordenador
insula	isla
intercedo	interponerse
interceptio	sustracción
intercessio	interposición
interductus	puntuación
interrogo	preguntar
interrumpo	hacer pedazos
intertexo	entretejer
intonsus	que no tiene el pelo cortado
introitus	entrada
inubarnus	tosco
invideo	aojar
invulneratus	no herido
iocus	broma
ipse	mismo
irruptus	no roto
item	igualmente
itus	ida
iustus	justo

L

labium	labio
laboriosus	difícil
lacrima	lágrimas
lacteo	mamar
lacuna	laguna
lacus	lago
laetitia	alegría
lambo	lamer
lapidarius	de piedra
lapidator	apedreador
lapsus	deslizamiento
larva	fantasma
lascivia	alegría
late	anchamente
latrator	ladrador
latrina	letrina
latrocinium	robo a mano armada
latrunculus	ladronzuelo
laudatio	elogio
laurus	laurel

lavatio	baño
laxo	ensanchar
laxus	amplio
legumen	legumbre
lenocinor	alcahuetear
leo	león
libellus	librito
liber	libre
libero	liberar
libertinus	relativo a los libertos
libido	deseo
Libitina	diosa de los muertos
libra	romana
libro	pesar con la balanza
lignum	leña
limbus	borde
limpidus	claro
linea	cuerda
lingua	lengua
linguarium	multa por hablar demasiado
liquidus	líquido
liquo	hacer líquido
littera	letra
letterate	literalmente
litteratura	escritura
loco	colocar
locus	lugar
logos	palabra
lubricus	resbaladizo
luceo	brillar
lucerna	lámpara
lucernatus	iluminado
lucifer	luminoso
lucifugus	que huye de la luz
lucratio	ganancia
lucta	lucha
luctator	luchador
luctus	pesar
lucubratio	trabajo nocturno
lucubro	trabajar a la luz de una lámpara
ludo	jugar
lugubris	de luto
lumen	luz
lunaris	lunar
lunaticus	que vive en la luna
lupa	loba, prostituta
lupanar	prostíbulo
lutum	lodo
lux	luz
luxuria	exuberancia
lychnobius	trasnochador

M

maceratio	mortificación
macero	ablandar
machinator	mecánico

macilentus	demacrado
macula	marca
magister	jefe
magisterium	jefatura
magnalia	grandezas
maior	mayor
male	mal
malitia	maleza
male	mal
maledicens	maldiciente
mancus	manco
manes	almas de los muertos
manualis	que cabe en la mano
margarita	perla
maritalis	conyugal
mas	varón
mature	a su tiempo
maturitas	madurez
maturus	maduro
Mecenas	amigo de Augusto y gran protector de las letras
medium	medio
meio	orinar
mel	miel
melos	canto, poema lírico
memor	que se acuerda
mens	mente

mensor	medidor
menstruatus	inmundo
mensuus	mensual
mensura	medición
Mentor	amigo de Ulises
mercatura	mercancía
mercatus	comercio
mercennarius	asalariado
merces	salario
Mercurio	dios del comercio, de la elocuencia y de los ladrones
metrum	metro, medida de un verso
metus	miedo
mica	partícula
migro	marcharse
miles	soldado
ministra	sirvienta
miraculum	prodigio
miratio	admiración
miser	mísero
miserandus	digno de compasión
missa	despedida
missilis	arrojadizo
missio	envío
mitigo	reblandecer
mixtura	mezcla
mobilis	móvil
moderatus	moderado

modestia	moderación
moles	mole
Moneta	madre de las musas; sobrenombre Juno; templo de Juno Moneta (donde se fabricaba la moneda)
monitor	esclavo que acompañaba a su señor en las calles, para recordarle los nombres de las personas que iban encontrando
monumentum	recuerdo
mora	tardanza
morbidus	enfermizo
morbosus	enfermo
Morpheus	Morfeo (hijo del Sueño y de la Noche)
mortifico	hacer morir
mortualia	cantos fúnebres
moto	mover
mulier	mujer
mulierosus	mujeriego
multo	castigar
multus	mucho
munditia	limpieza
mundo	limpiar
mundus	el mundo
mus	ratón
musca	mosca
musculus	ratoncito
museum	museo, lugar consagrado a las musas
mutio	hablar entre dientes
muto	cambiar
mutus	mudo

N

nanus	enano
natales	nacimiento
natio	nación
natis	nalga
nato	nadar
nauseabundus	mareado
nauseator	el que sufre de mareo
nebula	niebla
nebuloso	nuboso
nectar	néctar, bebida de los dioses
nefastus	lo prohibido por la ley divina
Nemesis	Némesis, diosa de la justicia, vengadora de los crímenes
nescio	no saber
nihil	nada

nobilis	conocido
noctifer	lucero de la tarde
noctiluca	que luce por la noche
noctivagus	errante nocturno
nomen	nombre
notitia	acción de ser conocido
novo	renovar
noxa	daño
nudo	desnudar
nudus	desnudo
nullifico	aniquilar
numero	contar
numerose	en gran número
nuntio	anunciar
nuptialis	nupcial

O

obligo	atar
obnubilus	cubierto de nubes
obcenus	infausto
obscuro	oscurecer
obscurus	oscuro
observantia	respeto
observo	poner atención en
obsessio	sitio
obsolete	sórdidamente
osbsoletus	gastado
obstetrix	comadrona
obstructio	barrera
obtusus	embotado
obvio	ir delante
obvius	que se encuentra en el camino
ocasus	caída
Oceanus	Océano (esposo de Tetis,diosa del mar)
offensa	choque
officium	cargo
offusco	oscurecer
oleo	tener olor
oleum	aceite
Olympias	Olimpias, madre de Alejandro Magno
omniparens	que produce de todo
omnipotens	todopoderoso
omnivagus	que vaga por todas partes
onerosus	pesado
opaco	sombrear
opera, opus	trabajo
operator	operario
opusculum	obrita
orbis	círculo

ornatus	adorno
oro	hablar
osculabundus	que cubre de besos
ostento	mostrar

P

paco	pacificar
pagus	aldea
palpito	agitarse
panacea	planta que lo cura todo
panis	pan
par	igual
parabole	comparación
paradigma	ejemplo
paradisus	jardín
paragramma	errata del copista
Parca	diosa del destino
parvulus	muy pequeño
passim	por todas partes
pendulus	pendiente
penna	pluma
perdomo	domar
peregrinus	extranjero
permitto	dejar pasar
peroro	decir
perpetuo	sin interrupción
persigno	tomar nota de
persona	máscara de actor
pestilentia	peste
petra	roca
philologia	amor a las letras
pigmentum	pintura
pilosus	peludo
pilus	pelo
pingue	gordura
piscis	pez
placide	con dulzura
plagiarius	ladrón de esclavos
planus	llano
platea	plaza pública
plenus	lleno
plico	doblar
plumbum	plomo
pluvia	lluvia
pollutus	impuro
pompa	procesión
populus	el pueblo
porta	puerta
portatio	transporte
post	detrás
postpono	posponer
prefatio	acción de hablar primero
premio	recompensar
presagium	presentimiento
prescribo	escribir al principio
prescriptus	modelo de escritura

presideo	proteger
presidiarius	que sirve para la defensa
presidium	protección
prestigium	charlatanería
princeps	el primero
processus	progresión
proclive	en pendiente
procuro	cuidar
profuse	sin orden
prohibeo	alejar
propago	multiplicar
propugno	luchar
propulso	arrojar lejos
provoco	llamar afuera
proxeneta	mediador
pseudo	falso
publicus	del pueblo
pudendus	vergonzoso
puer	niño
purgatus	limpio
purgo	limpiar
putativus	aparente
puteo	estar podrido
putidus	podrido

Q

quadrivium	encrucijada; cuadrivio (las cuatro ciencias matemáticas: aritmética, música, geometría, astronomía)
quietus	quieto
quinquennalis	quinquenal

R

radio	irradiar
raptus	robo
recalco	pisar de nuevo
recapitulatio	resumen
recessus	acción de alejarse
reciprocus	que vuelve
recito	leer en voz alta
reconditus	escondido
rector	guía
rectus	recto
recupero	recobrar
recurso	correr hacia atrás
redimo	rescatar
refractarius	pendenciero
refuto	rechazar
regina	reina
regius	real
regno	reinar
regula	regla
religiosus	escrupuloso
remotus	alejado
repello	rechazar
reprobo	rechazar
repto	arrastrarse
rescindo	cortar
responso	responder
resumo	volver a tomar

reviso	volver a ver
rigor	rigidez
rima	rendija
rotundus	redondo
rubens	rojo
rubeo	ser o estar rojo
rubidus	rubio
rubor	rojez
ruina	caída
russus	rojizo
rusticatio	la vida del campo

S

sacerdos	sacerdote
sagitta	saeta
sal	sal
salarium	salario
salvificus	el que salva
salvus	salvo
sanguis	sangre
saporatus	sabroso
satis	bastante
satur	harto
Satyrus	Sátiro (compañero de Baco)
scabrosus	sucio
sceptrum	cetro
scientia	conocimiento
scintilla	centella
secessus	separación
secreto	aparte
secta	modo de vida
secundus	que sigue a otro
sedere	ser
semen	semilla
sementis	simiente
semibos	buey a medias
semicrematus	semiquemado
semper	siempre
senatus	consejo de los viejos
senior	más viejo
sententiose	con riqueza de ideas
separo	poner aparte
servio	servir
servus	siervo
sex	seis
sexus	sexo
sic	así
sica	puñal
sicarius	hombre daga
sidereus	estrellado
signo	marcar
silva	selva
similis	parecido
singularis	solo

sinister	izquierdo
sinuosus	curvado
socio	poner en común
solitudo	soledad
sollemnis	que se celebra una vez al año
somniator	soñador
somnus	sueño
sono	soñar
soror	hermana
sortior	sortear
species	aspecto característico
speculum	espejo
spero	tener esperanzas
spiritus	soplo de aire
splendor	resplandor
spoliarium	lugar del circo donde se despojaba a los gladiadores muertos
spoliatio	despojo
sputo	escupir
stabilis	que permite estar de pie
statuo	establecer
stella	estrella

stigma	marca hecha con hierro candente
stillanter	gota a gota
stimulus	aguijón
stipendium	impuesto
stolidus	estúpido
strabo	bizco
strepito	resonar
strictus	apretado
stropha	estrofa (parte cantada por el coro, de derecha a izquierda)
studeo	afanarse
studiosus	aficionado
studium	empeño, afán
stultitia	tontería
stuprator	seductor
stupro	corromper
Suada	diosa de la persuasión
suave	agradablemente
suaveolentia	perfume
suavidicus	de dulce sonido
suaviloquentia	dulzura en el hablar
suavitas	dulzura
sublime	en el aire

sublimitas	elevación
subscribo	escribir debajo
subterfugio	esquivar
succumbo	caer debajo de
sufflo	soplar
sum	existir
summa	parte esencial
summarium	resumen
summus	el más alto
super	encima
superadornatus	adornado por fuera
superfluo	desbordarse
superior	más alto
supervolo	volar por encima
supino	bocarriba
suppedito	haber en abundancia
supplicium	castigo
supprimo	detener
supra	arriba
supremus	el más alto
sursum	hacia lo alto
suspendo	colgar
sustento	sostener
susurrus	que cuchichea
sutura	costura

symbolum	contraseña
synchronus	contemporáneo

T

taberna	cabaña
tabula	tabla
tacite	sin decir palabra
taciturnitas	acción de guardar silencio
taciturnus	silencioso
tango	tocar; arc. engañar
tapete	alfombra
tardus	retrasar
telonearius	recaudador
temerarius	irreflexivo
templum	espacio del cielo señalado por el augur
tenebra	tinieblas
tener	tierno
tenerasco	hacerse tierno
tentamen	tentativa de corrupción
termino	delimitar
terra	la tierra
testa	teja
testudo	tortuga
textus	tejido

thesaurus	tesoro
thesis	proposición
titubo	bambolearse
titulo	designar por su nombre
tomus	trozo
tono	tronar
tonsor	peluquero
tonsura	esquileo
torpedo	entumecimiento
tortor	atormentador
tortus	torcido
totus	todo
trabs	viga
traduco	llevar al otro lado de
traductor	que hace pasar de un sitio a otro
traiecto	paso de un río, travesía por mar
transcurro	atravesar corriendo
transgredior	atravesar
transgressio	acción de pasar más allá
translatio	traslado
translator	que traslada
tremebundus	tembloroso
tremor	temblor
trepidus	que se mueve
tribulo	oprimir
tribunal	estrado
tristitia	tristeza
Trivia	sobrenombre de Diana, diosa de las encrucijadas
trivialis	trivial
trivium	encrucijada de tres caminos
truculentia	inclemencia
trunco	truncar
truncus	mutilado
tugurium	cabaña
tumor	hinchazón
tumulo	cubrir de tierra
tundo	pegar
turba	barahúnda
turbo	revolver
turris	torreón
tutor	velar por

U

uber	fértil, ubre
ulcero	llagar
ultra	más allá

ululatus	alarido
umbella	sombrilla
umbra	sombra
umecto	humedecer
umor	líquido
unitas	unidad
universe	generalmente
universitas	universalidad
universus	todo
urbanus	de la ciudad
urbs	ciudad
ursus	oso
usura	goce
usurpatio	uso

V

vacatio	exención
vaco	estar vacío
vacuo	vaciar
vadum	vado
vagina	vaina
vagus	vago
vanitas	vana apariencia
vanus	vacío
vaporo	despedir vapor
vapulo	ser azotado
varico	abrir mucho las piernas
vasto	despoblar
vates	adivino
vecto	transportar
velamen	cubierta
velato	oscuramente
velo	velar
venalis	venal
venator	cazador
veneficium	envenenamiento
venenatus	envenenado
venia	indulgencia
ventriculus	estómago
verbosus	verboso
verbum	palabra
verecundia	respeto
verendus	respetable
verifico	presentar como verdadero
vernaculus	indígena
verecundia	vergüenza
veritas	verdad
vero	en verdad
verruca	verruga
verso	hacer girar
versus	vuelto, surco
vertigo	movimiento circular
vesania	locura

vesanus	que no está en sus cabales
vincere	vencer
vesica	vejiga
vesícula	vejiga chica
vespa	avispa
vesper	la caída de la tarde
veto	prohibir
vetustus	viejo
vexamen	conmoción
vicarius	representante
victor	vencedor
victoriatus	moneda de plata con la efigie de la Victoria, equivalente a cinco ases
video	ver
vigil	vigilante
vinco	vencer
vinculum	atadura
vinea	viña
vinolentia	embriaguez
vinosus	beodo
viola	violeta
violo	hacer violencia a
vipera	víbora
viperinus	de víbora
vir	hombre
virga	rama
virgo	virgen
vírgula	ramita
virtus	conjunto de cualidades
vitiosus	defectuoso
vito	evitar
vituperatio	crítica
vivatus	animado
vocalis	dotado de voz humana
vocalitas	eufonía
vociferatio	clamor
voco	convocar
volo	volar
volubilis	que gira
voluptarius	que proporciona placer
voro	devorar
votus	voto, promesa hecha a los dioses
vulgo	propagar
vulnero	herir
vultus	rostro

Prefijos y sufijos

Prefijo

Es el afijo que se antepone a una palabra para formar una nueva voz.

1. Los prefijos, cuando van junto a una sola palabra, se integran a ésta: antirracista, proyanqui, macroplaza, contrarreloj, minisesión; pero van separados, sin guion, cuando se integran a dos vocablos o más: anti pena de muerte; se separan con guion de la palabra base cuando ésta empieza con mayúscula, o es una sigla, o un acrónimo, o un número: pro-Mujica, anti-URSS, anti-Interpol, sub-17. En los prefijos coordinados, no es necesario el uso de guiones en construcciones pluriverbales: anti y pro Derechos Humanos.

Sin embargo, cuando hay confluencia de otro término con diferente significado, debe hacerse una excepción a la regla de escribir siempre junto a la palabra el prefijo: *re-creación* o *re-crear* sin guion dan idea de diversión, aunque la RAE en la primera acepción del término lo define con el sentido de crear de nuevo algo; *cooperar* es ayudar, *co-operar* es operar de manera mancomunada; *universo* es sinónimo de mundo, *uni-verso* indica un solo verso; *re-presentar* es presentar de nuevo, pero *representar* es actuar, aparentar, encarnar, visibilizar; *re-emplazar* es volver a emplazar, *reemplazar* es sustituir, suplir; *pre-texto* es un texto previo, *pretexto* es excusa; *ex-preso* es sinónimo de expresidiario, *expreso* indica claro, exacto, adrede; también se denomina así al tren rápido de

pasajeros y a una forma de elaborar el café. En las palabras *reemitir* o *reemisión* no hace falta el guion; ambas significan volver a emitir; *remitir* es sinónimo de enviar.

2. No se debe eliminar una de las vocales que se repiten al unirse si la de la palabra base es un prefijo: archi*i*legal, ultra*a*moral, semi*i*legal, anti*in*decencia. Si se quitan la *i* y la *a*, se invierte el sentido de los términos.

3. Con los prefijos *bio*, *helio*, *exo*, *dia*, *peri* no se pueden eliminar tampoco las letras *o*, *a*, *i*, pues no es lo mismo *bi* que *bio*, *heli* que *helio*, *ex* que *exo*, *di* que *dia*, *per* que *peri*.

4. La reducción de vocales repetidas es más frecuente si la palabra base es larga: *mininvestigación*; y menos habitual, si la base es corta: *miniimán*. No se recomienda la simplificación cuando la base empieza con vocal tónica: *antiindio*, *antiira*, *microondas*, *semiindio*.

5. El prefijo *sin* se escribe junto o separado (*sinsabor* o *sin sabor*, *sinigual* o *sin igual*); si se escribe junto a *p* o *b*, se convierte en *sim*: *simpapeles* (o *sin papeles*).

6. Si el prefijo *sub* se une a una palabra que empieza con *b*, se conservan las *bes*: *subbase*, *subboreal*; excepto en *subranquial* y *subrigadier*.

7. Con el prefijo *co* no se debe eliminar una *o* en *cooperar*, *cooficial*, *coopositor*, *coorganizar*, *biooceánico*.

8. Cuando se duplica la consonante *n*, se conserva la del prefijo y la de la palabra base: *innoble*, *innegable*; inenarrable es el término correcto, no innarrable.

8. El prefijo *ex* debe escribirse junto a la siguiente palabra (exrector, exsíndico), separado si le sigue un nombre compuesto (ex primer ministro, ex número uno) y con guion si le sigue una sigla (ex-PMT), un nombre propio (ex-Sociedad

de Naciones) o una cifra (ex-1). Si a este prefijo le sigue una palabra que empieza con *x*, ésta no se duplica: *exilofonista*.

9. Los prefijos *post* y *ps* siempre se mantienen unidos a la palabra que les sigue; se puede eliminar la *t* final de *post* y la *p* inicial de *ps*: postlingual o poslingual, postoperativo o posoperativo, psicología o sicología, parapsicología o parasicología. Excepciones para emplear *pos*: Si la palabra que le sigue empieza con *s*, se usa *post*: postsocialismo, postsindical, postserial; antes de nombre compuesto se escribe separado: pos Guerra Civil Española; antes de nombre propio, sigla, acrónimo o cifra con guion: pos-Miró, pos-Renacimiento pos-URSS, pos-XX.

10. El cuasiprefijo *no* se escribe con guion, junto a la palabra que le sigue: *no*-alineados, *no*-apoyo, *no*-fumador, *no*-violencia. Pero se considerará un clítico preverbal en casos como:

¿*No* va a venir Juan? Juan *no* va a venir.

11. Super e *hiper*, si se escriben separados ante bases de varias palabras, se escriben sin tilde: super a gusto. Pero llevan tilde cuando no son prefijos: gasolina súper, me siento súper, voy al súper, vamos al híper.

12. Se puede reducir *trans* a *tras* (traslúcido, trasparente, trashumante, traspapelar, traspaso), excepto cuando va junto a palabras que comienzan con *s* (transiberiano, transexual; pero no en trasudor).

13. Las palabras compuestas con *neuro* van juntas: neurocirujano, neuropsiquiatra, neurociencia, neurodegenerativa

14. Si se antepone un prefijo a una palabra que empieza con *r*, ésta se duplica: semirrudo, suprarrenal, telerreceptor, ultrarreaccionario, cuasirrobo, vicerrector, pelirrojo, pararra-

yos, hiporreacción, infrarrealista, ambirrecto, antirrábica, contrarreloj, hidrorregulador, archirredomado

En la lengua castellana existen muchas palabras compuestas con prefijos griegos y latinos, algunos de los cuales se enlistan a continuación:

Prefijos griegos

A

a(n)-	sin, negación
acro-	cima
alo-	otro
an(a)-	contra; semejante; hacia atrás
anfi-	alrededor; doble, por ambos lados
ano-	arriba
anti-	contra
antropo-	hombre
apo-	lejos
archi-	superior
arqueo-	antiguo
arqui-	mando
auto-	por sí mismo
axi-	valioso, digno

B

bibl-	libro
bio-	vida
braqui-	corto

C

caco-	malo
cali-	bello
cata-	hacia abajo
ceno-	vacío
cian-	azul
cine-	movimiento
cir-	mano
circun-	alrededor
col(e)-	bilis
cosmo-	mundo
cripto-	oculto

D

dactil-	dedo
deca-	diez
di-	dos
demo-	pueblo
deutero-	segundo
dia-	a través, entre
dinamo-	fuerza
dis-	anomalía
dodeca-	doce

E

en-	en, dentro
endeca-	once
endo-	dentro
entero-	intestino
entomo-	insecto
epi-	encima, sobre, en, después de
escato-	último
esclero-	duro, árido

eso-	dentro
estereo-	sólido
estoma-	boca
eu-	bueno, bien
ex(o)-	fuera, que fue

F

filo-	amante
fos-	luz
foto-	luz

G

galacto-	leche
gastro-	estómago
geo-	tierra
geria-	vejez
geronto-	viejo
gineco-	mujer
gloso-	lengua

H

hagio-	santo, sagrado
hecto-	cien
helio-	sol
hemi-	mitad, medio
hemo-	sangre
hepato-	hígado
hepta-	siete
hetero-	otro, distinto
hexa-	seis
hiera-	sagrado
hidro-	agua
higro-	humedad

hiper-	exceso
hipno-	sueño
hipo-	debajo, inferior; caballo
histo-	tejido
homo-	igual, semejante, común

I

icono-	imagen
icosa-	veinte
idio-	propio
iso-	igual

J

jera-	sagrado

K

kilo-	mil

M

macro-	grande
mega-	grande
meso-	en medio
meta-	cambio, más allá, tras, entre, en medio
micro-	pequeño
miria-	diez mil
mito-	leyenda
mono-	uno, única

N

necro-	cadáver
neo-	nuevo
neuro-	nervio

O

octa(*o*)	ocho
oliga-	pocos, escasos
orto-	recto, derecho, correcto

P

paleo-	antiguo
pan-	todo
paqui-	grueso
para-	más allá, contra, cerca
pato-	dolencia
penta-	cinco
peri-	alrededor
petro-	roca
piro-	fuego
pleto-	lleno
poli-	varios
pro-	a favor, antes, delante
pros-	para, junto a, hacia
proto-	primero
pseudo-	falso
psico-	alma, mente

Q

quiro-	mano

S

sema-	signo
sin-	unión, con, coordinación

T

taqui-	ligero, rápido
tatara-	cuarto
taxi-	orden

tele-	lejos
tetra-	cuatro
tri-	tres

PREFIJOS LATINOS

A

ab(s)-	separación, privación, discordancia
ad-	hacia, junto

B

bene-	bien
bi(s)-	dos

C

centu-	cien
circun-	alrededor
co(n)-	con
contra-	contra, opuesto
cordi-	corazón

D

decem-	diez
de(s)-	privación, separación
di(s)-	separación, negación, oposición, exceso, dilatación
du(e, o)-	dos

E

ex(tra)-	fuera

I

i(n)-	en, no
infra-	debajo
inter-	entre
intra-	dentro

J

juris-	derecho
jus-	derecho

M

magni-	grande
male-	mal
mil(e)-	mil
mini-	pequeño
minus-	menos
multi-	muchos

N

ne-	negación
nomen-	nombre
nove-	nueve

O

ob(o)-	delante, frente
omni-	todo
os-	óseo, hueso

P

parti-	parte
peni-	casi
per-	a través, por medio de
plebis-	plebe
pluri-	varios
plus-	más
pos(t)-	después
pre-	antes
prim-	primero
pro-	a favor, delante, antes

Q

quin-	cinco

R

re-	de nuevo, repetición, muy
res-	cosa
retro-	hacia atrás

S

se-	seis
semen-	semilla
semi-	medio
septem-	siete
sot(a)-	debajo
su(b)-	debajo
super-	sobre, encima
supra-	sobre, arriba

T

trans-	al otro lado, a través de
tre-	tres
tri-	tres

U

ultra-	más allá, del otro lado
uni-	uno

V

vermi-	gusano
vice-	en lugar de

Sufijo

Es el afijo que va pospuesto; forma palabras compuestas. A continuación, se enlistan algunos sufijos griegos y latinos:

Sufijos griegos

A	
-algia	dolor
-arca	gobernante
-arquía	mando, poder, gobierno
-atra	médico

B	
-cefal(o)	cabeza
-ciclo	círculo
-cidio	matar
-comio	cuidar
-cracia	gobierno

D	
-doxia	opinión
-dromo	carrera

E	
-edro	cara
-estesia	sentir, sensibilidad

I	
-ismo	doctrina

F

-fagia, fago	comer, devorar
-filia	amor, afecto
-fobia	aversión, miedo
-fonía	sonido, voz
-fono	sonido, voz
-foro	llevar

G

-gamia	matrimonio
-genesia,	origen
-génesis,	origen
-genia	origen
-gonía	origen
-grafía	escritura, descripción
-grama	gráfica, letra, descripción

I

-ico	relativo a, propiedad
-ismo	sistema, religión, perteneciente
-itis	inflamación, irritación

L

-latría	adoración, culto
-lisis	disolución, destrucción
-logía	estudio, tratado, ciencia

M

-mancia	adivinación
-manía	obsesión, locura, fervor
-megalia	grande
-metro	medición, medida

N

-nauta	navegante
-nomía	ley, norma, regla, ciencia

O

-oide, *oideo*	parecido, semejanza, forma
-oma	tumor
-ónimo	nombre
-osis	enfermedad

P

-patía	enfermedad
-plejía	herida, paro
-podo	pie
-poli	ciudad
-ptero	con alas

R

-rragia	derrame

S

-scleroris	endurecimiento
-scopio	ver, examinar con instrumento
-semia	significado
-sis	afección, deformación, producción

T

-teca	depósito
-tecnia	ciencia, arte, conocimiento
-terapia	curación
-terio	lugar
-tipia, tipo	figura, imagen
-tomía	corte, extirpación
-tomo	cortar
-tropo	movimiento

U

-uria	orina

Sufijos latinos

A

-ado	empleo; cualidades
-amb	ambos; alrededor
-ancia	permanente, habitual
-anime	alma, espíritu
-ante	antes de
-ario	oficio, relacionado con

B

-blo	lugar, instrumento
-bulo	lugar, instrumento
-bundo	inclinación, proximidad

C

-cidio	matar
-cultura	cultivar, cuidar

D

-dad	cualidad
-dico	decir
-ducto	llevar

E

-enta	decena
-equi	igual
-érrimo	muy

I	
-inte	decena

F	
-faciente	hacer
-ferir, *fero*	llevar, conducir
-fico	hacer
-forme	forma, molde, modelo
-fugo	huir, ahuyentar

I	
-ico(a)	relativo a, propiedad
-ismo	sistema, religión, perteneciente
-ista	profesión, oficio

O	
-orio	relacionado con
-oso	abundancia

U	
-paro	reproducir
-pluri	muchos, varios

S	
-stre	referente a

U	
-udo	abundancia

V	
-voro	comer, devorar, consumir

Por otra parte, hay raíces que se anteponen o que van en posición final y que cumplen, según el lugar que ocupan, la función de prefijo o sufijo. Por ejemplo:

*teo*logía	a*teo*
*Doro*teo	Teo*doro*

Raíces prefijas o sufijas griegas

B	
bio	vida

C	
cito	célula
crom(o)	color
crono	tiempo

D	
derm(o)	piel
didact	enseñar

F	
fago	comer
fil(o)	amor
fono	sonido

G	
gen	origen
gon	ángulo
grafo	escritura

H	
hidro	agua

L	
lito	piedra
logo	palabra

M	
mega	grande
metro	medida
morfo	forma

O	
ondont	diente

P	
podo	pie

T	
teo	dios

Z	
zoo	animal

RAÍCES PREFIJAS O SUFIJAS LATINAS

oleo	aceite

Expresiones latinas

Cada vez más en desuso, son voces que se emplean en textos muy específicos y que conviene conocer para traducir el sentido literal de lo que se afirma con ellas.

A

ab absurdo	por lo absurdo
ab aeterno	desde la eternidad
ab initio	desde el principio
ab intestato	intestado
ab irato	con ira
ab origine	desde el principio
ab ovo	desde el principio
a contrariis	por el contrario
ad absurdum	al absurdo
ad calendas	para las calendas
ad hoc	para este
ad hominem	al hombre
ad honorem	por el honor
ad infinitum	al infinito
ad interim	entretanto
a divinis	en las cosas divinas
ad libitum	a voluntad
ad limina	en los preliminares
ad litteram	literal
ad multos annos	por muchos años
ad nauseam	hasta la náusea
ad nutum	a voluntad
ad pedem litterae	al pie de la letra

ad referendum	a la aprobación
a fortiori	con razón
a latere	subordinado fiel
alea iacta est	la suerte está echada
alma mater	madre nutricia
alter ego	otro yo
a natividate	de nacimiento
ante diem	antes del día
ante meridiem	antes del mediodía
a posteriori	después
a priori	antes
ars longa, vita brevis	el arte es largo; la vida, breve
ars magna	arte supremo
a simili	por semejanza
aurea mediocritas	dorada medianía
aut Cesar aut nihil	o César o nada

B

beatus ille	dichoso aquel
bis dat qui cito dat	quien da pronto, da dos veces

C

calamo currente	al correr la pluma
carpe diem	atrapa el instante
casus belli	motivo de guerra
cogito, ergo sum	pienso, luego existo
coitus interruptus	coito interrumpido
conditio sine qua non	condición sin la cual no
consummatum est	consumado es
continuum	continuo
contra natura	contra la naturaleza
coram populo	ante la multitud
corpore insepulto	de cuerpo presente

corpus delicti	cuerpo del delito
corpus iuris	cuerpo legal
cuique suum	a cada cual lo suyo
cum laude	con elogio
curriculum vitae	historia de vida

D

de auditu	de oídas
de facto	de hecho
Dei gratia	por la gracia de Dios
de iure	de derecho
Deo volente	si Dios quiere
de populo barbaro	de pueblo bárbaro
de verbo ad verbum	palabra por palabra
de visu	de vista
directe ni indirecte	directa ni indirecta
divide et vinces	divide y vencerás
do ut des	doy para que des
dramatis personae	personas del drama
dura lex, sed lex	la ley es dura, pero es ley

E

ecce homo	he aquí al hombre
et alia	y otras cosas
et alii	y otros
et passim	y en otros lugares
ex abrupto	bruscamente
ex aequo	por igual
ex cathedra	desde la cátedra
excelsior	supremo
ex libris	de los libros
ex nihilo	de la nada
ex novo	de nuevo

ex profeso	a propósito
extra muros	fuera de las murallas

F

fiat lux	hágase la luz

G

grosso modo	de manera general

H

habeas corpus	derecho a presentarse ante al juez
hic et nunc	aquí y ahora
hic iacet	aquí yace
homo faber	hombre que fabrica
homo homini lupus	el hombre es para el hombre un lobo
honoris causa	causa de honor
horror vacui	horror al vacío

I

id est	esto es
idem per idem	lo mismo lo uno que lo otro
in absentia	en ausencia
in actu	en el acto
in aeternum	para la eternidad
in albis	en blanco
in articulo mortis	moribundo
incontinenti	incontinente
in dubio, pro reo	en caso de duda, a favor del reo
in excelsis	en lo más alto
in extenso	por extenso
in extremis	en el extremo
in fieri	en proceso
in flagranti	en flagrante

in hora mortis	en la hora de la muerte
in illo tempore	en aquel tiempo
in itinere	en el camino
in media res	en medio del asunto
in medio virtus	la virtud se halla en el medio
in memoriam	en memoria
in mente	en mente
in partibus infidelium	en países de infieles
in pectore	en el pecho
in perpetuam	a perpetuidad
in puribus	desnudo
in saecula saeculorum	por los siglos de los siglos
in situ	en el sitio
intelligenti pauca	al buen entendedor, pocas palabras
inter alia	entre otras cosas
inter nos	entre nosotros
inter vivos	entre los vivos
in terminis	en último lugar
intra muros	dentro de los muros
in vino veritas	en el vino, la verdad
in vitro	en el vidrio
ipso facto	en el acto
ipso iure	en la ley
item mas	además
iunior	joven
iure et facto	de hecho y de derecho

L

lapsus calami	error de pluma
lapsus linguae	error de lengua
lato sensu	en sentido amplio
laus Deo	gloria a Dios

loco citato	en el lugar citado
lux mea crux, crux	luz es mi cruz, cruz

M

mea lux	es mi luz
magister dixit	el maestro dijo
manu militari	con mano militar
manus manum lavat	una mano lava la otra
mapa mundi	mapa del mundo
mare magnum	mar grande, confusión
mea culpa	por mi culpa
mens agitat molem	la mente mueve masas
mens sana in corpore sano	mente sana en cuerpo sano
modus operandi	modo de operar
modus vivendi	modo de vida
more maiorum	según costumbre de los mayores
more suo	a su manera
mors similis est somnio	la muerte se parece al sueño
mors, ultima ratio	la muerte es la última razón
mortis causa	por causa de muerte
motu proprio	por propia voluntad
multa paucis	mucho en pocas
mutatis mutandis	cambiando lo que se debe cambiar

N

nemine discrepante	sin discrepancia
ne quid nimis	nada con demasía
nihil novum sub sole	nada nuevo bajo el sol
nihil obstat	nada obsta
nolens volens	quieras o no quieras
noli me tangere	no me toques

non decet	no conviene
non omnis moriar	no moriré del todo
non placet	no place
non plus ultra	no más allá
non sancta	no santa
non serviam	no serviré
nota bene	nota bien
numerus clausus	número fijo

O

obiter dicta	dichos ocasionales
omnia vincit amor	todo lo vence el amor
opera omnia	todas las obras
opera prima	primera obra
opere citato	obra citada
opus Dei	obra de Dios
oratio vultus animi est	el lenguaje es el espejo del alma

P

panem et circenses	pan y circo
pauca, sed bona	poco, pero bueno
peccata minuta	pecado menor
per accidens	por accidente
per capita	por cabeza
per fas et per nefas	por una cosa o por otra
per saecula saeculorum	por los siglos de los siglos
per se	por sí
persona non grata	persona no grata
plus minusve	más o menos
plus ultra	más allá
post meridiem	pasado mediodía

post mortem	después de la muerte
post scriptum	posdata, después de lo escrito
prima facie	a primera vista
primum vivere deinde philosophare	primero, vivir; después, filosofar
primus inter pares	primero entre sus iguales
pro domo sua	en provecho propio
pro forma	en la forma
pro indiviso	por dividir

Q

quid pro quo	una cosa por la otra
qui scribit, bis legit	quien escribe, lee dos veces
quod scripsi scripsi	lo escrito, escrito está
quo vadis?	¿adónde vas?
quousque tandem!	¡hasta cuándo!

R

rara avis	rara ave
relata refero	refiero lo oído
renta per capita	renta por cabeza
requiescat in pace	descanse en paz
res non verba	hechos, no palabras
res nullius	cosa de nadie
res publica	cosa pública

S

semper idem	siempre lo mismo
sensu contrario	en sentido contrario
sensu lato	en sentido amplio
sensu stricto	sentido estricto
sine die	sin día
sine prole	sin prole

sine qua non	sin la cual no
si vis pacem para bellum	si quieres paz, prepara la guerra
sol lucet omnibus	el sol sale para todos
spero lucem post	espero la luz después
sponte sua	por su voluntad
statu quo	estado actual
stricto sensu	sentido estricto
sub conditione	bajo condición
sub especie aeternitatis	bajo especie de eternidad
sub iudice	bajo resolución judicial
sub voce	bajo el término
sui generis	especial

T

tabula rasa	tabla rasa
taedium vitae	tedio vital
te Deum	a ti, Dios
timeo hominem unus libri	temo al hombre de un solo libro
turba multa	turba numerosa

U

ubi bene, ibi patria	donde esté el bien, allí está la patria
unum et idem	una sola y misma cosa
urbi et orbi	a la ciudad y al mundo
ut antea	como antes
ut infra	como abajo
ut supra	como arriba

V

vade mecum	ven conmigo
vade retro	retrocede

vae victis	¡ay, de los vencidos!
velis nolis	quieras o no quieras
veni, vidi, vici	vine, vi, vencí
vera efigies	verdadera efigie
verba volant scripta manent	las palabras vuelan, lo escrito permanece
verbi gratia	por ejemplo
via crucis	camino de la cruz
vice versa	al contrario
vid supra	ver arriba
vox clamantis in deserto	voz clamando en el desierto
vox populi	voz generalizada
vox populi, vox Dei	la voz del pueblo es la voz de Dios

V

Sinónimos • Homófonos
Parónimos • Antónimos

Sinónimos

Son los vocablos que, con distinta grafía, tienen significado parecido. El uso de sinónimos es controvertido. Al escribir, se debe procurar la precisión. Emplear sinónimos puede distraer al lector, cansarlo. Las palabras tienen un valor, se inventaron para decir cosas distintas, por lo que se debe escribir con las justas, las necesarias, y así evitar la redundancia. En *Bajo la sombra*, Jorge Luis Borges señaló, entre otras características de su escritura, que el tiempo le había enseñado a «eludir los sinónimos, que sugieren diferencias imaginarias».

albo	blanco	firmar	signar
alma	ánima	fosa	tumba
anales	crónicas	hastío	fastidio
añil	índigo	hembra	fémina
atavío	vestido	hoja	folio
auscultar	escuchar	holgar	descansar
clérigo	eclesiástico	inmune	invulnerable
cuajar	coagular	inmutable	inalterable
credo	creencia	jalar	halar
cursi	afectado	laborar	trabajar
derecho	directo	literato	escritor
desgracia	desdicha	mareo	vahído
doble	duplo	mellizo	gemelo
dominar	domeñar	nadie	ninguno
empujón	empellón	nao	nave
entero	íntegro	narcótico	estupefaciente
fiel	devoto	narrar	relatar
filarmónico	sinfónico	oscuro	lóbrego

obligatorio	forzoso	talud	rampa
pabilo	mecha	tasar	valorar
pación	pasto	ubicuidad	omnipresencia
paca	bulto	urbe	ciudad
quehacer	tarea	utopía	quimera
quijotismo	idealismo	vacilar	titubear
radío	vagabundo	vaho	vapor
ramera	prostituta	vegetariano	naturista
realismo	verismo	yantar	comer
sabelotodo	sabihondo	yerro	error
sangriento	cruento	yunta	pareja
secuela	consecuencia	zaga	trasera
taciturno	cetrino	zarandear	menear

De la lista que aparece a continuación, las palabras de la columna derecha pertenecen a las llamadas, de manera despectiva, voces populares; las de la izquierda, a los mal llamados cultismos. Aunque ambas tienen el mismo origen y eran sinónimas, el uso las ha diferenciado, y la mayoría evolucionó hasta adquirir distinto sentido.

apertura	abertura
céfiro	viento
clave	llave
colocar	colgar
delicado	delgado
débito	deuda
literato	letrado
tenebra	tiniebla

HOMÓFONOS

Se conocen con este nombre los vocablos que tienen idéntico sonido, pero distinto significado.

A

a, preposición

aba, medida
abada, rinoceronte
abalar, mover
abano, abanico
abiar, planta
abitar, asegurar postes
abocar, reunir, asir con la boca

abollar, hacer abolladuras, bollos
abrasar, quemar
abría, abrir
acecinar, curar carne
acechar, espiar
acedera, planta
acerbo, amargo
acertividad, acierto, encontrar
acético, ácido
achote, condimento
adolecente, que adolece
ahijada, como hija
ajito, ajo
alagar, llenar de lagos
alar, alero
alarma, aviso

ha, verbo;
ah!, interjección
haba, planta
habada, caballería con tumor
avalar, garantizar
habano, puro, cigarro
aviar, aderezar
habitar, vivir
avocar, reclamar un tribunal superior un caso de uno inferior
aboyar, poner boyas
abrazar, dar un abrazo
habría, haber
asesinar, matar
asechar, engañar
hacedera, hacer
acervo, conjunto
asertividad, aserto, afirmación
ascético, místico
hachote, hacha
adolescente, joven
aijada, vara larga
agito, agitar
halagar, adular
halar, jalar
alharma, planta

albino, blanco
aldea, pueblo
alhambra, palacio
alheñar, teñir con alheña
alhoja, alondra
alisar, planchar
alón, ala
aloque, rojo claro
amo, dueño
ampón, amplio
aprehensión, captura
aprender, conocer
aré, pasado de arar
arma, utensilio de lucha
arón, planta
arrollar, atropellar
arroyo, pequeño río
arte, artificio, maña
arto, planta
as, naipe
asada, cocida en fuego
asar, cocer

asenso, asentir
asiendo, asir
asolar, arrasar

asta, palo, cuerno
atajo, acorto, detengo
ato, atar
avalar, garantizar
¡*ay*!, interjección

alvino, del bajo vientre
haldea, haldear
alambra, alambrar
aleñar, hacer leña
aloja, alojar
alizar, azulejo; cenefa
halón, meteoro de luz
haloque, embarcación
hamo, anzuelo
hampón, delincuente
aprensión, escrúpulo
aprehender, prender, sujetar, asir
haré, futuro de hacer
harma, planta
harón, haragán
arroyar, hacer arroyos
arrollo, arrollar
harte, hartar
harto, sobrado
has, haber; *haz*, hacer
azada, herramienta
azar, casualidad; *azahar*, flor de na ranjo
ascenso, subida
asciendo, ascender
azolar, desbastar madera con azuela
hasta, preposición
hatajo, conjunto de ganado
hato, conjunto
abalar, mover
hay, haber; *ai*, ahí

aya, institutriz de niños	*haya*, haber; árbol; *halla*, hallar
ayer, día	*Aller*, municipio de Oviedo
ayes, plural de ay	*halles*, hallar
ayo, instructor infantil	*hayo*, coca

B

baca, portaequipaje superior en los vehículos de pasajeros	*vaca*, hembra del toro
bacada, batacazo	*vacada*, conjunto de vacas
bacante, bacanal	*vacante*, desempleado
bacía, trasto del barbero	*vacía*, vaciar
bacilo, microbio	*vacilo*, dudo
bago, división de tierras	*vago*, ocioso
bah, interjección	*va*, verbo ir
balar, chillar las ovejas	*valar*, relacionado con muros
bale, balar	*vale*, valer; documento
balido, sonido que emite la oveja	*valido*, doy validez
balón, pelota	*valón*, de Valonia
balsar, terreno con zarzas	*valsar*, bailar vals
bao, barrote de buque	*vaho*, vapor
baqueta, palo para tocar instrumentos musicales	*vaqueta*, cuero curtido
baria, árbol de Cuba	*varia*, variable
bario, metal	*vario*, diverso
barita, óxido de bario	*varita*, vara pequeña
barón, título de nobleza	*varón*, título de sexo
basa, base, asiento	*baza*, número de cartas que recoge el que gana la mano en un juego de naipes
basar, fundar	*bazar*, tienda; *vasar*, estante para vasos
basca, náusea	*vasca*, del País Vasco

bascular, moverse elcuerpo sobre su eje	*vascular*, relativo a los vasos de plantas o animales
base, fundamento	*vase*, se va
basta, bastar; ordinaria	*vasta*, extensa
bastar, ser suficiente	*vastar*, talar, destruir
basto, suficiente; rudo, ordinario	*vasto*, extenso
bastos, carta del naipe	*vastos*, extensos
bate, palo	*vate*, poeta
baya, fruta carnosa, de color rojizo	*vaya*, verbo ir; *valla*, cerca
bazo, víscera	*vaso*, recipiente
be, segunda letra del alfabeto castellano	*ve*, verbo ver o ir
beleño, planta narcótica	*veleño*, oriundo de Vélez
bello, hermoso	*vello*, pelo (no de la cabeza)
boto, arrojo, tiro	*voto*, promesa
bracero, jornalero	*brasero*, recipiente con brasas
braza, natación; medida marina de longitud	*brasa*, carbón incandescente
bulto, volumen	*vulto*, rostro

C

cabe, caber	*cave*, cavar
cabo, militar; accidente geográfico	*cavo*, verbo cavar
callado, sin hablar	*cayado*, bastón corvo
callo, dureza de la piel; pedazo de panza; callar	*cayo*, isla arenosa
calló, pasado de callar	*cayó*, pasado de caer
casa, vivienda, morada, hogar	*caza*, alcance, captura; matanza
casar, contraer matrimonio; conjunto de casas	*cazar*, coger, dar alcance; encajar; abrogar; matar
cauce, acequia	*cause*, causar
cazo, recipiente de cocina	*caso*, asunto; acontecimiento

cebo, señuelo
ceda, ceder
cede, ceder
cegar, enceguecer; ofuscar la razón
cenado, merendado
cenaduría, sitio para cenar
cenador, lugar para cenar
censual, censo
cepa, tronco de la vid
cerrar, asegurar
cesión, abertura; renuncia
cidra, fruto del cidro
ciega, que no ve
cien, apócope de ciento
ciervo, animal
cilicio, prenda para penitentes
cima, altura
cita, reproducción de texto; encuentro
cocer, cocinar
cojita, pequeña coja
combino, combinar
concejo, cabildo, ayuntamiento

consiente, consentir
corso, de Córcega; campaña de los barcos para perseguir piratas

sebo, grasa
seda, líquido viscoso; hilo
sede, jurisdicción, domicilio
segar, cortar
senado, tribuna republicana
senaduría, escaño político
senador, miembro del senado
sensual, sentidos
sepa, saber
serrar, cortar con sierra
sesión, reunión
sidra, bebida
siega, corta
sien, parte lateral de la cabeza
siervo, sirviente
silicio, metaloide
sima, profundidad
sita, situada

coser, juntar con hilo
cogita, reflexiona
convino, convenir
consejo, recomendación, parecer; corporación consultiva
consciente, con conciencia
corzo, rumiante

D

deshecho, sin forma
deshojar, quitar hojas
desmayar, perder el sentido

desecho, residuo
desojar, cegar
desmallar, quitar malla

desmayo, desaliento; desmayar	*desmallo*, quito la malla
dúo, dos	*dúho*, asiento indio

E

e, letra	*he*, pasado de haber; ¡*eh*!, interjección
echo, echar, expulsar	*hecho*, hacer; acción, asunto
embero, árbol africano	*envero*, color de la uva
embestir, arrollar, atacar	*envestir*, investir
encausar, enjuiciar, procesar	*encauzar*, ir por el cauce; encaminar
encima, arriba	*enzima*, levadura; sustancia proteínica que producen las células vivas y que actúan como catalizador de los procesos del metabolismo
encobar, incubar las aves	*encovar*, guardar en cueva
era, periodo	*Hera*, diosa
errar, fallar; equivocar; vagar	*herrar*, poner herraduras
esotérico, oculto	*exotérico*, accesible, común
espía, vigila, hace espionaje	*expía*, borra una culpa
espiar, acechar	*expiar*, borrar culpas
espirar, sacar el aire	*expirar*, morir
estático, fijo	*extático*, en éxtasis
estirpe, linaje	*extirpe*, arranque de raíz
ético, de principios	*hético*, tísico

F

falla, defecto	*faya*, tejido; peñasco
fusilar, matar	*fucilar*, fulgurar, rielar; producirse relámpagos sin trueno en el horizonte

G

gabina, sombrero de copa	*gavina*, gaviota
gallo, ave de corral; pez; nota falsa	*gayo*, alegre, vistoso

geta, oriundo de Geta	*jeta*, hocico
gira, viaje, excursión	*jira*, pedazo largo y grande de tela rasgada; comida campestre
girón, giro	*jirón*, pendón; porción pequeña; pedazo desgarrado de tela
grabar, marcar, señalar con incisión	*gravar*, cargar, imponer gravamen
graba, verbo grabar	*grava*, piedra picada
grabe, marque	*grave*, serio
gragea, pastilla	*grajea*, chilla el grajo

H

hablando, hablar	*ablando*, ablandar
hanega, fanega	*anega*, anegar
hice, hacer	*ice*, izar
hiendo, hender	*yendo*, ir
hierba, planta	*yerba*, planta *hierva*, hervir
hiero, herir	*yero*, planta
hojear, pasar hojas	*ojear*, mirar
hojoso, con hojas	*ojoso*, de ojo grande
hola, saludo	*ola*, onda
hollar, pisar	*ollar*, orificio nasal equino
hombría, de hombre	*ombría*, sombría
honda, profunda; arma	*onda*, ondulación
hondear, lanzar piedras con la honda	*ondear*, hacer ondas
hora, tiempo	*ora*, reza; conjunción
horca, ahorcadero	*orca*, cetáceo
hornada, lo que se hornea	*ornada*, adornada
hosco, intratable	*osco*, de Osco-Umbría
hostia, pan de misa	*ostia*, ostra
hostiario, lugar de hostias	*ostiario*, clérigo

hoto, esperanza	*oto*, lechuza
holla, hollar	*hoya*, hoyo en la tierra *olla*, recipiente
horario, de horas	*orario*, estola papal
huevos, testículos	*huebos*, necesidad
huno, pueblo bárbaro	*uno*, unidad; unir; idéntico, alguien
husillo, tornillo	*usillo*, achicoria silvestre
huso, hilandero; horario	*uso*, utilización; usar
huya, escape, huir	*hulla*, carbón

I

inca, nación india	*hinca*, hincar
incipiente, principio	*insipiente*, sin saber
intención, voluntad	*intensión*, energía, intensidad

L

lasitud, cansancio	*laxitud*, relajamiento
laso, cansado	*lazo*, cuerda; *laxo*, relajado
laxar, aflojar	*lazar*, sujetar con lazo
liza, lid	*lisa*, pez; plana
llanta, neumático	*yanta*, yantar
llanto, sollozo	*yanto*, yantar, comer
loza, porcelana	*losa*, piedra, laja

M

masa, mezcla; conjunto	*maza*, mazo, herramienta
masón, albañil; masa	*mazón*, gran mazo
masonería, asociación hermética	*mazonería*, fábrica de cal y canto
maya, nación de América	*malla*, tejido de red
mayo, pueblo del norte de México; quinto mes del calendario gregoriano; árbol alto	*mallo*, mazo para desgranar la mies
mella, hendedura	*meya*, cangrejo marino

meces, mecer	*meses*, plural de mes
molla, magra	*Moya*, apellido

N

naval, de nave	*nabal*, conjunto de nabos
novel, nuevo, principiante	*Nobel*, apellido

O

o, conjunción	¡*oh*!, interjección
óbolo, moneda que se usó en la antigua Grecia, sexta parte de un dracma; contribución mínima; granos	*óvolo*, moldura convexa, adorno arquitectónico que figura un huevo
oyera, oír	*ollera*, que hace y vende ollas

P

paso, movimiento de cada uno de los pies	*pazo*, casa solariega
peces, plural de pez	*peses*, pesar
pollo, ave de corral	*poyo*, horno de piedra
poza, concavidad de agua detenida	*posa*, verbo posar, descanso
pozo, hoyo profundo y ancho	*poso*, sedimento; verbo posar; alojarse
puya, pica, punta	*pulla*, broma; dicho agudo, humillante o picante

R

raya, línea; límite; pez	*ralla*, rallar
rayar, hacer rayas; amanecer	*rallar*, desmenuzar con el rallador
rayo, relámpago; rayar	*rallo*, rallar
rebelar, sublevar	*revelar*, descubrir, mostrar
rebosar, derramar	*rebozar*, bañar en huevo; cubrir con el rebozo

recabar, conseguir	*recavar*, volver a cavar
reces, rezar	*reses*, plural de res
rehusar, rechazar	*reusar*, volver a usar
resiente, que empieza a perder fuerza o flaquea	*reciente*, fresco, nuevo
ribera, margen, orilla de un río	*rivera*, arroyo, riachuelo
rollo, cilindro	*royo*, rubio, rojo
roza, preparación de la tierra para la labranza	*rosa*, flor

S

sabia, que posee sabiduría	*savia*, jugo vegetal
saga, leyenda; adivina	*zaga*, retaguardia
seta, hongo	*zeta*, última letra del alfabeto castellano
severo, riguroso	*sebero*, que se dedica al sebo
sueco, de Suecia; tronco	*zueco*, zapato de madera de una pieza
sumo, supremo	*zumo*, jugo, líquido vegetal

T

taza, recipiente	*tasa*, valor
toba, piedra caliza, ligera, porosa	*tova*, alondra
tubo, cilindro hueco	*tuvo*, tener

U

ubada, medida de tierra	*uvada*, abundancia de uvas
ube, planta de Filipinas	*uve*, letra *v*; *hube*, haber

V

vaya, verbo ir	*valla*, obstáculo; cerca
vegete, vegetar	*vejete*, viejo
veza, arveja	*besa*, tocar con los labios
vocear, pregonar	*vosear*, tratar de vos

Y

yerra, errar
yerro, error; errar

hierra, herrar
hierro, fierro, metal; herrar

Z

zaina, falsa, traidora

zahína, planta

PARÓNIMOS

Se llaman así los vocablos que tienen semejanza entre sí por su etimología, pero se diferencian por la posición del acento.

A

aca, excremento
ala, extremidad del ave
angelico, diminutivo de ángel
apodo, sobrenombre
arteria, vaso sanguíneo
atona, oveja

acá, aquí
Alá, Dios
angélico, relativo a los ángeles
ápodo, sin pies
artería, astucia; tienda de arte
átona, no tónica

C

cale, manazo; pruebe
cama, lecho
cámbara, cangrejo marino
canido, enmohecido
capa, prenda de vestir larga y suelta
carne, músculo animal o vegetal
castor, mamífero roedor

calé, gitano de raza
camá, pequeña paloma silvestre
cambará, árbol de América del Sur
cánido, perro carnívoro digitígrado
capá, árbol de las antillas
carné, carnet, pequeño libro para anotaciones
Cástor, nombre propio

cesar, parar	*César*, nombre propio
citara, verbo citar; pared con sólo el grueso del ancho del ladrillo común	*cítara*, instrumento indú de cuerdas
colera, adorno para el caballo	*cólera*, ira; epidemia; tela
colon, porción del intestino	*colón*, moneda; el que se cuela *Colón*, apellido
comisaria, funcionaria	*comisaría*, oficina del comisario

D

depositaria, persona en quien se deposita alguna cosa	*depositaría*, tesorería; depositar
dita, deuda; préstamo	*ditá*, árbol de Filipinas
dolar, desbastar con la doladera	*dólar*, moneda

E

ejecutoria, título; sentencia	*ejecutoría*, oficio de ejecutor
fusil, arma de fuego	*fúsil*, que se puede fundir

L

lucido, lucir	*lúcido*, de razonamiento claro

M

maja, guapa	*majá*, culebra de Cuba
misero, sacerdote	*mísero*, pobre, infeliz
monada, gracia del mono; cosa pequeña	*mónada*, protozoo

N

notaria, funcionaria pública	*notaría*, oficina del notario

P

papa, tubérculo; jerarca católico	*papá*, padre de familia
parque, jardín	*parqué*, entarimado de madera
pate, árbol de Honduras	*paté*, pasta de hígado picado
penitenciaria, sistema de castigo	*penitenciaría*, prisión
pichi, prenda de vestir	*pichí*, orina, arbusto
plato, recipiente	*platό*, recinto cinematográfico
pulsar, tocar	*púlsar*, estrella de neutrones

R

raja, abertura	*rajá*, soberano de la India
rape, corte de pelo desde la raíz	*rapé*, rallado
revolver, confundir; menear	*revólver*, arma de fuego

S

sabana, llanura	*sábana*, pieza de tela para cubrir la cama
sandia, necia	*sandía*, fruto o planta
secretaria, la que guarda secretos; ayudante en la oficina	*secretaría*, oficina, despacho
seria, grave; importante	*sería*, ser

Antónimos

Son los vocablos que indican lo contrario uno de otro.

absoluto	relativo
agelasta	risueño
asíndeton	polisíndeton
bueno	malo
creyente	agnóstico
luz	oscuridad
materia	espíritu
mejor	peor
realidad	quimera
sinónimo	antónimo
sístole	diástole
tesis	antítesis
trabajar	holgazanear
todo	nada
vicio	virtud
vida	muerte

VI

Normas tipográficas

Mayúsculas

(altas, capitales, de caja alta, versales)

Son letras de mayor tamaño y distinta figura que las minúsculas. Son llamadas mayúsculas o altas por el tamaño grande de su grafía; capitales, por influencia del inglés (*capital letters*); de caja alta, porque los tipos móviles para componer un texto se colocaban en la caja de la parte superior, adonde había que empinarse a veces para alcanzar estas letras, en contrapartida con las minúsculas que estaban más a la mano por ser las que más se usaban; versales, porque todos los versos empezaban con mayúscula, aunque no hubiera punto de por medio. En marcación tipográfica, tres líneas debajo de un texto indican versales.

Las mayúsculas no tienen valor fonético. Deben tildarse de acuerdo con las reglas de acentuación, excepto las siglas; la I y la J no llevan arriba el punto con que se escriben las minúsculas; la U sí lleva diéresis de ser necesario (paragüería); como recurso poético, la I y la U podrán tener este signo para hacer hiato (agüa, frïaldad). Los dígrafos que forman parte de un nombre propio o empiezan párrafo sólo llevarán la primera letra con mayúscula (Llano, China, Querétaro). No se combinan letras mayúsculas y minúsculas en el interior de una palabra. El uso de las mayúsculas es, a veces, polémico por la ideología oculta que las rige. Sirven para resaltar, jerarquizar, discriminar, poner énfasis y para evitar anfibologías. Quienes están a favor de la huelga de las mayúsculas y de la economía en la redacción endilgan los siguientes adjetivos a estas letras: autoritarias, clasistas, discrimina-

torias, reverenciales, arribistas, oportunistas, lambisconas, reaccionarias, aristocráticas, burguesas, acomodaticias, suntuarias, costumbristas, anticuadas, anacrónicas, retardatarias, ambiguas, serviles, papales, clericales, verticales, superfluas, convenencieras, convencionales, imprecisas, incompletas, volubles, entre otros. Quienes defienden su uso creen que tienen una función estética, significativa, psicológica o convencional que cumplir dentro de un discurso.

Usos:
Se escribirá inicial mayúscula en:

1. Los nombres propios y nombres y apellidos de personas y sus siglas. Las preposiciones, artículos y conjunciones irán con mayúscula inicial si sólo aparecen antes del apellido. Los artículos en topónimos se pondrán en mayúscula sólo si aparecen al principio del nombre:

   - El Salvador
   - La Habana
   - La Michoacana
   - República Democrática Alemana (RDA)
   - José Emilio Pacheco (JEP)
   - Juan de la Cabada (De la Cabada)
   - Alexander von Humboldt (Von Humboldt)

2. Los heterónimos (nombres distintos al verdadero con que un autor firma una obra; se diferencian de los pseudónimos en que cada uno de los heterónimos tiene una voz, una personalidad diferente entre sí), creación de Fernando Pessoa, que utilizó 136; entre otros: Bernardo

Soares, Alberto Caeiro, Vicente Guedes, Ricardo Reis, Álvaro de Campos, Thomas Crosse, Coelho Pacheco, Alexander Search, Baron de Teive, Chevalier de Pas, Antonio Mora.

3. Los pseudónimos: François-Marie Arouet (Voltaire), Charles Lutwidge Dodgson (Lewis Carroll)

4. Los sobrenombres o apodos. Además, irán en cursivas, incluyendo los artículos, preposiciones y conjunciones con que inician:
   - Miguel de Cervantes Saavedra, El Manco de Lepanto
   - Gaspar Henaine, Capulina
   - María Félix, La Doña
   - Joaquín Hernández Galicia, La Quina

Pero irán sólo en redondas si no van acompañados del nombre propio.

También se escribirán con inicial mayúscula los adjetivos que sustituyan nombres propios, sin cursivas y sin usar mayúscula en preposiciones, artículos y conjunciones, excepto si alguna de estas partículas aparece al principio:

- Alejandro Magno
- El Fénix de los Ingenios
- Alfonso X, el Sabio
- Isabel la Católica

5. Los hipocorísticos (nombres que en forma diminutiva, abreviada o infantil denotan cariño o trato familiar):

   - Chela
   - Toño
   - Caro
   - Charo
   - Caty
   - Paty
   - Bety
   - Pepe (que tiene su origen en la abreviatura de pater putativus, p.p.)

6. Los nombres propios de animales. También, se escribirán con cursivas cuando sean citas:

   Fifi, *Panda*, *Nerón*, *Mickey Mouse*, *Miguelito*, *Rocinante*

7. Los inicios de cualquier escrito:

   Río de la Plata, 31 de diciembre, 1999

8. Después de punto, excepto en abreviaturas o iniciales. Enseguida de los signos de admiración e interrogación; sólo que interfiera otro signo se escribirá minúscula, pues los signos mencionados contienen el punto, por lo que siempre deberá escribirse mayúscula después de éstos. Es error no poner punto en cualquiera de estos dos signos al abrir y cerrar, también poner punto después de ellos, porque se repiten. En nuestro idioma, estos signos se deben abrir y cerrar siempre.

> «Vine, vi, vencí». ¡Es una novela corta! ¿No te parece un alivio para el poco tiempo que destinan algunos a la lectura?

9. Después de dos puntos y aparte:

> Voltaire lo dejó dicho hace más de trescientos cincuenta años y muchos todavía no lo asimilan:
> «No es el rango lo que se compra; una reina fea no encontraría comprador».

Cuando se trate de dos puntos y seguido, sólo si es cita completa o expresa una idea total y sintáctica independiente de la que aparece antes del signo:

> En el *Aristidean*, de 1845, Edgar Allan Poe se autorreseñó (hecho inaudito, original) y, de paso, alentó la creación: «Hay tantas oportunidades de originalidad en esta época como en otra cualquiera, pese a todos los disparates de los sofistas que afirman lo contrario. "No hay nada nuevo bajo el sol", dijo Salomón. Quizás el proverbio fuera cierto en los días del rey que tuvo tantas esposas; hoy es letra muerta. El poder creador de la mente no tiene límites. Las combinaciones originales de las palabras no tienen fin, como tampoco lo tiene necesariamente la combinación original de ideas».

Si después de dos puntos la oración que sigue es complemento o conclusión, empieza con minúscula:

> Error central de la imaginación literaria: suponer que los otros son nosotros y que deben sentir como nosotros.
>
> Pessoa

Si la cita es introducida con la partícula *que*, no necesita dos puntos, tampoco inicial mayúscula:

> Voltaire afirma *que* «el primer mes de matrimonio es luna de miel; el segundo, luna de ajenjo».

10. Después de puntos suspensivos, si lo que sigue es una oración distinta a lo enunciado antes de éstos:

> Los románticos fueron los últimos especialistas del suicidio. Desde entonces se improvisa... Para mejorar su calidad necesitamos un nuevo mal del siglo.
>
> E.M. Cioran

Si lo que sigue a los puntos suspensivos tiene relación inmediata, se escribe con minúscula:

> Con meneos de frase de una espiritualidad venenosa... rituales de púrpura rota, ceremoniales misteriosos de ritos contemporáneos de nadie... secuestradas sensaciones sentidas en un cuerpo distinto del físico, pero cuerpo físico a su modo, espaciando sutilezas entre complejo y sencillo...
>
> Pessoa

11. Los nombres de instituciones, organismos, sociedades, establecimientos, dependencias, secciones, jefaturas y corporaciones públicas y privadas:

- Academia Guatemalteca de la Lengua
- Banco de México (BM)
- Departamento de Letras Modernas de la Universidad Iberoamericana
- Dirección General de Publicaciones (DGP)
- Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)
- Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE)
- Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)
- Instituto Nacional de Administración Pública (INAP)
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

En un mismo texto, cuando se haya escrito el nombre completo de alguna institución, después se puede citar sólo la sigla o el primer nombre, que irá con mayúscula inicial.

12. Algunas abreviaturas:

- Ag, plata
- d.C., después de Cristo
- D.m., Dios mediante

13. Abreviaturas de títulos académicos, órdenes o grados en documentación oficial y papelería membretada o cuando empiezan párrafo. En cualquier otro texto o cuando se desatan, van en minúsculas:

- Arq., arquitecto
- Dr., doctor
- Gral., general
- Ing., ingeniero
- Lic., licenciado
- Pbro., presbítero

> ¿No se podrían elevar los títulos de magister, doctor, etc., al rango de nombres de bautismo?
>
> Lichtenberg

14. Premios y condecoraciones:

- Orden del Águila Azteca
- Premio Casa de las Américas
- Condecoración al Mérito de Primera Clase en Grado de Orden
- Premio Latinoamericano y del Caribe Juan Rulfo

15. Los nombres de partidos políticos, organizaciones no gubernamentales y de carácter social:

- Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)
- Frente Nacional de Abogados Democráticos, A.C. (FNAD)
- Secretariado Internacional Cristiano de Solidaridad con América Latina Óscar Arnulfo Romero (SICSALOAR)

16. Planes, programas, proyectos:

- Plan Nacional de Desarrollo (PND)
- Programa Nacional de Ciencia y Tecnología (Prondecyt)

17. Códigos, leyes, reglamentos, que se escribirán con redondas:

- Código Procesal Penal
- Código Civil
- Ley Federal del Trabajo
- Reglamento de Tránsito

18. Reuniones, encuentros, asambleas, foros, congresos de asociaciones, organismos internacionales, gremios, partidos, colegios profesionales, federaciones, confederaciones, sindicatos, ligas:

- Asamblea General de la ONU
- Congreso de la Central Única de Trabajadores
- Encuentro Interdisciplinario de Ciencias y Humanidades

19. Los ministerios y secretarías de estado. Cuando se escriban sólo las siglas, cada una de sus iniciales se pondrá en versalitas y se eliminará el punto entre letras, así como las preposiciones, artículos y conjunciones:

- Secretaría de Relaciones Exteriores, SRE
- Secretaría de Educación Pública, SEP
- Ministerio de Gobernación, MG

20. En toda la documentación oficial de los tres niveles de gobierno (ejecutivo, judicial, legislativo), los nombres de sus dependencias y los cargos importantes:

- Poder Ejecutivo
- Diputado Federal
- Senador de la República
- Asamblea de Representantes del Distrito Federal

21. Residencias oficiales:

- Los Pinos, La Casa Blanca, La Casa Rosada

22. Después de las palabras *decreta*, *declara*, *establece*, *expone*, *certifica*, *otorga*, *manda*, que se escriben sueltas, en línea aparte, se empieza con inicial mayúscula.

23. El trato epistolar a dignatarios, autoridades políticas y diplomáticos y en documentos oficiales, en singular y plural. Incluye abreviaturas de los tratamientos:

- Vuestra Majestad, V.M.
- Excelentísimo, Excmo.
- Reverendísimos e Ilustrísimos, Revmos. e Ilmos.

24. En atributos divinos (dioses, santos, vírgenes de todas las religiones):

Creador	Quetzalcóatl
Sumo Creador	Tezcatlipoca
Maestro	Kabrikán
Dios	Alá
Cristo	Mahoma
Dios Hijo	Buda
Kukulkán	Jehová
Tláloc	Supremo

25. Épocas históricas:

Edad Media, Renacimiento

26. Acontecimientos históricos, fechas conmemorativas, festividades:

- Guerra de Vietnam
- Primera Guerra Mundial
- Guerra Civil Española
- Revolución Mexicana
- Semana Santa
- Navidad
- Batalla de Puebla
- 5 de Mayo

27. En la nomenclatura urbana y rural (ciudades, calles, avenidas, plazas, paseos, parques, jardines):

- Guatemala
- calle Artículo 123

- avenida Universidad
- Plaza de la Cibeles
- avenida Paseo de la Reforma
- Parque México
- Jardín Botánico

28. Los nombres de planetas, astros, cometas, constelaciones; los nombres geográficos (cuando sean parte indivisible del nombre) y los astronómicos:

- Tierra
- Marte
- Sol
- Osa Menor
- cometa Halley
- Mar Muerto
- Mar Rojo

Excepción: tierra y sol deberán escribirse con minúsculas cuando no se trate de un texto científico.

29. Los nombres de países, ciudades, departamentos, estados, municipios, aldeas, caseríos, rancherías, parajes, colonias, sectores, condominios, unidades habitacionales, delegaciones... Cuando es parte del nombre propio, el artículo (*El Salvador*) o apócope (*San Salvador*) que precede al nombre irá con mayúscula inicial sólo si aparece al principio; enmedio, va con minúscula cualquier nexo (*Zacatlán de las Manzanas*; *San Martín de las Pirámides*); en ningún caso se pueden contraer (*soy de El Cairo*; no *soy del Cairo*). Si no forman parte del nombre, es incorrecto an-

teponer artículos o contracciones de preposiciones con artículos a nombres propios de topónimos (*soy del Chile*; *vengo del Brasil*; *voy al Paraguay*), excepto cuando son hipérbatos, complementos circunstanciales de tiempo (*en el México contemporáneo*; *en el Chile de la dictadura fascista*) o no son parte del nombre (*el Naranjo*: *del Naranjo*; *el Espinal*: *del Espinal*):

- La Habana
- La Haya
- La Paz
- Pajapita
- El Carrizal
- Tlatelolco
- El Dorado
- La Rioja
- Las Palmas
- colonia Doctores
- delegación Cuauhtémoc

30. Los nombres de huracanes o fenómenos meteorológicos; también se escribirán con cursivas:

- huracán *Paulina*

31. La división geopolítica del planeta en Norte, Sur, Oriente, Medio Oriente, Occidente, Este, Oeste, así como sus polos de desarrollo: Primer Mundo, Tercer Mundo

32. Los nombres de exposiciones y los títulos de las obras; cuando sean citas, se escribirán con cursivas:

- *Maestros del impresionismo*

33. La primera letra de títulos de películas, obras de teatro, escenografías, coreografías, danzas, óperas, conciertos, discos y deberán escribirse con cursivas cuando sean citas textuales:

- *8½*
- *Madre coraje*
- *Carmen*
- *La 1812*

34. Los títulos de libros (sólo la primera letra), nombres de periódicos, suplementos y revistas (cada letra inicial de sustantivos, adjetivos, adverbios; los artículos, preposiciones y conjunciones, sólo cuando aparezcan al principio). Se escribirán con cursivas cuando sean referencias bibliográficas: *Las mil y una noches*, *El Financiero*, *La Jornada Semanal*, *Proceso*

> La gente que ve un dibujo en *The New Yorker* piensa automáticamente que es chistoso porque es una caricatura. Si lo ve en un museo, piensa que es artístico; y si lo encuentra en una galleta de la suerte, piensa que es una predicción.
>
> Saúl Steinberg

35. La primera letra de títulos de poemas, cuentos, canciones, editoriales, titulares de cualquier medio, artículos hemerográficos, capítulos de un libro, que, además, se escribirán entre comillas cuando sean citas:

«Muerte sin fin», «La oveja negra», «La cucaracha», «Tráfico de niños en Guatemala», «La trama criminal del clan Salinas», «Aplicación de la holística en la investigación interdisciplinaria».

36. Los sustantivos comunes que funcionen como personajes en un texto literario:

Rey León, Naturaleza, Oveja, La Muerte, El Líder, Doña Cucaracha

> Subió una Mona a un nogal,
> y cogiendo una nuez verde
> en la cáscara la muerde,
> con que le supo muy mal.
>
> Arrojola el animal.
> Y se quedó sin comer.
> Así suele suceder
> a quien su empresa abandona
> porque halla, como la Mona,
> al principio qué vencer.
>
> Samaniego

37. En composiciones literarias, aunque no sean personajes, se escriben con mayúscula inicial los nombres que se desee resaltar. Sin embargo, ésta es excepción, no regla.

> Los hombres se inventan absolutos, Dios, *J*usticia, *L*ibertad, *A*mor, etcétera, etcétera, etcétera, porque necesitan un asidero para defenderse del *I*nfinito, porque tienen miedo de descubrir la inutilidad intrínseca del hombre. Sí, lo asombroso no es la inexistencia de verdades absolutas, sino que el hombre las busque y las invente con ese afán febril, desmesurado, de jugador tramposo, de ratero a la alta escuela. En cuanto cree haber descubierto esas verdades, respira tranquilamente. Ha hecho el gran negocio. Ha encontrado una razón de vivir. ¡Bah! Hay que decirlo a voz en cuello: el hombre no tiene ninguna finalidad, ninguna «razón» de vivir. Debe vivir en la conciencia de esto para que merezca llamarse hombre. En cuanto descubre asideros, esperanzas, ya no es hombre, sino un pobre diablo empavorecido, amedrentado ante su propia grandeza, ante lo que puede ser su grandeza, indigno por completo de ella, indigno de ser «la floración más alta de la materia».
>
> José Revueltas

38. Marcas: Sabritas, Bimbo, Volkswagen, Coca-Cola, Boing, Aeroméxico, Epson, Delicados, Corona

39. Acontecimientos deportivos:

- Campeonato Mundial de Futbol
- Juegos Olímpicos de Munich
- xxx Campeonato de Liga
- Torneo de Invierno 2002

39. Costas: Costa Rica, Costa de Marfil, Costa Azul, Costa Brava

Versalitas

Se llaman versalitas por ser mayúsculas, pero de menor tamaño que el conocido (mayusculitas, si se permite el oxímoron). El texto que deba escribirse con estas letras se subraya con dos líneas horizontales rectas en el original. Las versalitas deben sustituir a las mayúsculas y a las negras —que son antiestéticas y muy pesadas para el lector—, para hacer más agradable la lectura. Los nombres propios se escriben con versales y versalitas, pues se sigue la regla de las mayúsculas. Se usan en:

1. Títulos, subtítulos, incisos, capítulos, partes de un libro; se hace uso combinado de versales y versalitas (V/v): Uso de letras mayúsculas.

2. Cornisas de libros (v): historia de la lectura

3. Referencias bibliográficas, los apellidos de los autores se escriben con versales y versalitas (V/v); los nombres, con altas y bajas (A/b)

4. Diálogos y entrevistas, en sustitución de guion largo, las letras iniciales de los involucrados (v)

5. Los nombres de autores de epígrafes, versos, lemas, frases, dichos (V/v)

6. Los nombres de los personajes en obras de teatro escritas (V/v)

7. Algunas publicaciones periódicas, cuando se autocitan (V/v). Algunas reproducen el logotipo del medio; otras, escriben con negritas el nombre de la publicación, aunque este uso es cada vez menos frecuente.

8. Códigos, leyes, reglamentos, decretos, bandos, las palabras ARTÍCULO, ACUERDA, DECRETA, ORDENA

9. Siglas, cuando aparezcan entre altas y bajas: La ONU y la OEA, en el limbo.

Pero cuando las siglas estén en un texto que use versales y versalitas, se deberán escribir con altas: La ONU y la OEA, en el limbo.

10. Iniciales de símbolos cardinales de la Tierra: N, S, E, O, NO, SE

11. Los números romanos: C, L, M

12. Series de números y letras, se recomienda emplear versalitas para diferenciarlas de los números: LOBC540225QGA

Minúsculas

(bajas, de caja baja)

Se llaman bajas, en oposición a las altas, por su tamaño diminuto; también, se les conoce como letras de caja baja, porque son las que se guardan en la caja de abajo donde se ordenan los tipos móviles. El uso de las letras minúsculas en lugar de mayúsculas es polémico; obedece, a veces, a un criterio democrático, igualitario, antisolemne de parte de quien las emplea y se opone a algunas normas de la RAE.

Usos:

1. Gentilicios: hierosolimitano o jerosolimitano, zacapaneco, suramericano, monegasco, estadunidense, jalisciense
2. Idiomas: inglés, alemán, castellano, maya, náhuatl, quiché
3. Las palabras derivadas de nombres propios: lopezportillista, cetemista, lopezobradorista, perredista, guillotinista, marxista, atlantista, cecehachero. En los derivados de nombres extranjeros se conserva la grafía original (beethoveniano, picassiano, darwinista, shakespeariano, taylorismo), pero se castellanizan en nombres comunes que designan objetos o enfermedades (boicot, yacusi, zepelín o zépelin, alzhéimer).
4. Cargos, puestos, dignidades, grados, títulos, profesiones, oficios: jefe, presidente, general, doctor, licenciado, fray, sor, padre, papa, barrendero, mecánico, rey, gobernador, carpintero, presidente municipal, tesorero

5. Corona (monarquía), estado (entidad federal, gobierno nacional, soberanía, representación jurídica de un país, estamentos sociales de una nación), iglesia (institución), constitución (ley fundamental de un estado), república, ejército, gobierno, revolución, partido, congreso, asamblea, liga, sindicato, federación, confederación, universidad, escuela, preparatoria deben escribirse con inicial minúscula, pues no hay posibilidad de anfibología, como se argumenta, para escribirlas con altas. Si así fuera, casi todas las palabras del idioma castellano necesitarían diferenciarse con mayúscula. La RAE y los amigos del mayusculismo sí escriben con inicial versal cada uno de estos términos.

> ¿Cuál sería la consecuencia para el mundo si los hombres murieran todos antes de envejecer? ¿Veremos algún día un *estado* en el cual se inmolará a los hombres cuando cumplan cuarenta y cinco años?
>
> Lichtenberg

6. Las partes de un libro: capítulo, subcapítulo, inciso, apartado, artículo, número, folio, fracción, título, cornisas, cabezas, pies de página, volumen, tomo, parte, libro, prólogo, apéndice, cuadro, gráfica, sección, foto, conclusión, índice, presentación...

7. Los nombres de las materias de estudio, disciplinas académicas, ciencias, oficios: física, filosofía, periodismo, derecho, teología, medicina, redacción, carpintería. Llevarán mayúscula sólo si forman parte de un nombre propio: Facultad de Filosofía y Letras, Facultad de Medicina

8. Artes: pintura, grabado, fotografía, óleo, música, teatro

9. Los puntos cardinales cuando no sean división geopolítica del planeta, sino una referencia: norte, sur, este, oeste, sureste, noroeste

10. Los accidentes geográficos cuando sólo sean una referencia y no formen parte del nombre (río Amazonas, bahía de Acapulco, península de Yucatán); las penínsulas que tienen como nombre un adjetivo se escriben con minúsculas (península itálica, península ibérica, península arábiga), excepto península Valiente.

11. Los días de la semana, meses del año y estaciones climáticas (que no sean conmemorativos): lunes, diciembre, invierno. Sólo que se escriban después de punto o empiecen párrafo, empiezan con mayúscula. El origen de la semana es bíblico; según el *Génesis*, fueron siete los días de la creación. Otros creen que la semana tiene siete días porque en la antigüedad sólo se conocía ese número de planetas. El significado de cada uno de los días de la semana es:

Significado de los días de la semana
domingo (*Dominicus*), del Señor
lunes (*Lunae*), de la Luna
martes (*Martius*), de Marte
miércoles (*Mercurialis*), de Mercurio
jueves (*Iovis*), de Júpiter
viernes (*Veneris*), de Venus
sábado (*Saturnius*), de Saturno

El calendario actual ha pasado por las siguientes etapas: 1ª, calendario primitivo romano del rey Numa; 2ª, reforma de Julio César; 3ª, reforma de Octavio Augusto; 4ª, reforma del papa Gregorio XIII, quien estableció el inicio del tiempo que nos rige el 15 de octubre de 1582. Los nombres de los meses tienen los siguientes significados y número de días:

Significado de los nombres de los meses

enero	(*Ianuarius*), del dios Jano: 31
febrero	(*Februarius*), de las fiestas februarias, de purificación: 28-29
marzo	(*Martius*), del dios Marte: 31
abril	(*Aprilis*): 30
mayo	(*Maius*): 31
junio	(*Iunius*), de la familia Junia: 30
julio	(*Iulius*), de Julio o de la familia Julia (a la que pertenecía César): 31
agosto	(*Augustus*), de Augusto (sobrenombre de Octavio): 31
septiembre	(*September*): 30
octubre	(*October*): 31
noviembre	(*November*): 30
diciembre	(*December*): 31

12. Las notas musicales, que también van con cursivas, excepto en partituras: *do*, *re*, *mi*, *si*, *sol*

13. Los siglónimos; si forman parte del idioma castellano, deben observarse las reglas de acentuación de este idioma: láser (*l*ight *a*mplification by *s*timulated *e*mission of *r*adiation), sida (*s*índrome de *i*nmuno*d*eficiencia *a*dqui-

rida). La misma regla se aplica con los acrónimos: motel (*mo*torist's ho*tel*).

14. Al anteponérsele artículos, al formar plurales o por el contexto los nombres propios se convierten en sustantivos comunes:

- Todos los que deben algo andan con el jesús en la boca.
- Con su fama de donjuán, espanta a las mujeres.
- En Navidad, todos los pueblos son belenes.
- A quien se le ocurrió llamar marías a las indias o era muy devoto o muy perverso.

En España convirtieron la sigla INRI en sustantivo común (*Quedó hecho un inri*), que en México tiene su equivalente (*Estás hecho un cristo*), pero no hay que confundir el siglónimo con la sigla (*A Cristo le pusieron en la cruz la leyenda INRI*).

> El mundo es tal vez el bosquejo rudimentario de algún *dios* infantil, que lo abandonó a medio hacer, avergonzado de su ejecución deficiente; es obra de un *dios* subalterno, de quien los *dioses* superiores se burlan; es la confusa producción de una divinidad decrépita y jubilada que ya se ha muerto.
>
> David Hume

Mayúsculo que es minúsculo

Dios puso a los arquitectos para que inventaran palabras como fuste y a los poetas para que la usaran a la hora de describir unas pantorrillas bien puestas, pero aún no se sabe a quién puso para escribir su nombre. Así, algunos redactan dios con minúscula, mientras que otros escriben Dios con mayúscula: los primeros lo hacen por pura mecánica, o porque probablemente no están bautizados, y los segundos lo hacen por antonomasia, porque así apareció en la biblia, La Biblia, porque así lo aprendieron y porque nunca ideologizaron la palabra o no se preguntaron qué implicaría hacerlo. Y es que si nos rigiéramos por los dioses del Olimpo, por ejemplo, la palabra dios se escribiría con minúscula, y quienes llevarían la mayúscula serían Zeus, Hermes, Afrodita y Apolo; si fuéramos del islam, probablemente también escribiríamos dios con minúscula, para cederle la mayúscula a Alá, el nombre, el verdadero merecedor del título mayúsculo en esa religión; y lo mismo sucedería con muchas otras religiones, excepto, claro, con la católica, donde decirle adiós a Dios para saludar a dios está difícil, puesto que en los países católicos de lengua hispana Dios se escribe con mayúscula. Esto porque no es un concepto, por lo menos no solamente, sino un Nombre, el nombre propio de un hombre que en realidad son cuatro palabras —Padre, Hijo y Espíritu Santo— que tampoco son nombres pero que son mayúsculas. Básicamente, se trata de una especie

de sinécdoque; no es otra cosa que un apañón demagógico con el que la lengua de Castilla monopoliza la palabra; es decir: Dios se escribe con mayúscula porque es Dios y es católico; mientras que dios, el dios de la minúscula, es todos los demás; es el dios de todos los demás y el de las otras religiones. Y a partir de ahí, dicho sea de paso, se desenvuelve una lógica especialmente congruente: la minifalda es inaceptable porque no puede ser minúscula: la Letra tampoco, la de Dios, que debe ser mayúscula. Y es que las mayúsculas siempre han tenido eso: meten ruido, dan peso, son egomaníacas. Por eso no es de extrañar que en documentos oficiales se digan cosas como: «El Jefe de Gobierno propuso un Decreto a partir del cual se hará el Trabajo Final (TF) para el Diseño de la Discusión Anual de Presupuesto (DAP)»; todas mayúsculas innecesarias pero, por supuesto, «oficiales», reverenciales y muy a «la Dios». Los documentos «oficiales» pecan de eso, creen en la alabanza de la mayúscula e imponen una especie de autoestima exacerbada en la cual todo es religiosa y contundentemente incuestionable (esto, sin mencionar el estilo de lo políticamente correcto, que lo único que logra es llenar de curvas incómodas la lectura, al más puro estilo de: «Los y las servidores y servidoras públicas y públicos se sumaron a lo manifestado por los y las...», etcétera). De ahí que en las reuniones entre el Papa y el Presidente, por mayúsculas, los líderes terminen estirando el cuello y sobre todo la mano para recibir un beso papal, que no de dios; y en las reuniones futboleras los argentinos estiren el orgullo por haber

estirado la mano el orgullo por haber estirado la mano para meter ese gol y su Mano de Dios, que tiene más mayúsculas que la *mano de Dios* del fresco de Miguel Ángel en el Vaticano. Para los alemanes, no obstante, la cosa es un poco más equitativa, porque en la lengua teutona usan la mayúscula cada vez que aparece un sustantivo, del tipo que sea (en español sólo se utiliza cuando el sustantivo es nombre propio), sin ninguna preferencia, y así la letra sube sin importar de qué diablos, dios o religión, se esté hablando. Los alemanes le dicen Silla a la silla, Libro al libro y Dios a dios y, ahí sí, a dios y a Dios: *Gott*. Pero quizás esa también sea una dinámica que implique sus hartazgos, como el de la escritora austríaca Kathrin Röggla, a quien a veces le da por escribir todo con minúsculas, como en su cuento «así no se puede ganar dinero» o su novela *really ground zero*. Las mayúsculas tienen un peso, algunos abusan de él y otros, como el polaco Witold Gombrowicz, escriben jugando con ellas, desarticulando o rearticulando el orden de lo mayúsculo. En *Trans-Atlántico*, el expaisano del expapa Juan Pablo II utiliza un criterio que contrapuntea constantemente su narración con las mayúsculas, dándole un vaivén al texto a partir de la innegable fuerza de éstas: «Detrás de los Corrales, los estanques y el Bosque: Gritos, aullidos horribles, Zurran, Degüellan, imploran Merced, no obtienen perdón, sólo los Demonios saben». Y es que los Demonios de Gombrowicz tienen que ver justamente con una Polonia dislocada, y por eso lo más importante de *Trans-Atlántico*

es, en palabras del polaco, que conquista «la libertad en lo referente a la forma polaca»; y luego, agregaría yo, conquista la libertad en lo referente a la(s) forma(s) en general, a lo impuesto, de ahí los jaloneos formales entre mayúsculas y minúsculas. Así que, con todo respeto, y pese a la discordancia de muchos, seguiré escribiendo dios con minúscula hasta que alguien me lo presente personalmente, o por lo menos me diga dónde vive. Escribiré dios con mayúscula sólo si esa palabra deja de ser concepto para volverse persona (persona física, y no «mencionada»); si aparece después de un punto o al comienzo de un párrafo; si aparecen unas tablas extrañas en el buró de mi cama, o si, de plano, aparece una mucama en la cama de mi buró.

Emiliano Becerril Silva

Cursivas

(itálicas, románicas, bastardillas)

Cuando se escribe a mano, se subraya con una línea recta continua la parte que se escribirá con cursivas, pero nada debe subrayarse cuando se tengan los recursos tecnológicos para escribir de la manera más estética y clara, y de acuerdo con las normas tipográficas vigentes.

Se escriben cursivas en:

1. Citas de títulos de libros, enciclopedias, diccionarios, tesis, investigaciones, ensayos, referencias electrónicas:
   - *Diccionario enciclopédico Espasa-Calpe*
   - *El capital*
   - *El señor presidente*
   - *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*
   - *Enciclopedia hispánica*
   - *El problema social del indio*
   - *Madame Bovary*

Al citar el título de un libro comprendido dentro de otro, se escribe con la inicial mayúscula con que empieza el nombre del libro citado: *Figuras literarias en El capital, de Carlos Marx*. También se puede resaltar con redondas el nombre del libro citado: *Figuras literarias en* El capital, *de Carlos Marx*.

2. Vocablos, frases, oraciones en lengua extranjera: *ad libitum*, *ad nauseam*, *alter ego*, *baby*, *call girls*, *corpus*, *curriculum vitae*, *delirium tremens*, *grosso modo*, *habeas corpus*, *homo sum: humani nihil a me alienum puto*, *light*, *money*, *sui generis*, *swingers*, *table dance*, *workaholic*, *vox populi*.

> Los creyentes que han realizado el peregrinaje a La Meca se llaman *hadjis*.

Accésit, clóset, cuórum, currículum, currículum vitae, déficit, eslogan, esnob, espot, estrés, factótum, futbol o fútbol, hábitat, ínterin, imprimátur, ítem, memorándum, ombudsman, per cápita, plácet, récord, réquiem, restaurante, sándwich, súper, tráiler, ultimátum, vademécum se escribirán en redondas, con las reglas de acentuación del idioma castellano (las palabras graves terminadas en *s* se acentúan de manera excepcional: accésits, clósets, ítems). Esta regla rige también para palabras y abreviaturas utilizadas en el aparato crítico: ibíd., pássim, ídem:

> «La identidad es una mera cortesía gramatical» (Klossowski, ídem).

3. Neologismos que no aparezcan en el *Diccionario de la lengua española*: *bestselerista*, *cybersexo*, *homo Sanborns*, *jolivudense*, *okey*, *payola*, *pornocracia*, *prepa*, *blogs* (*bloguismo*, *blogmanía*, *blogosfera*, *bloguesía*, *bloggers*, *poliblogs*), *tsunami*.

> Al paso que vamos, la memoria histórica será sustituida por la *memoria ram*, porque, por ejemplo, presidentes *virtuales* —llamados así porque no hacen nada en la realidad— ya tenemos por todos lados.

4. Palabras y frases irónicas: Los *estudiosos* de la literatura sólo sirven para destazar la creación.

5. Tecnicismos y metalenguaje: Los fonemas representados con un dígrafo son: *ll*, *ch*, *rr*, *qu*, *gu*.

6. Connotaciones especiales dentro de un texto, para enfatizar expresiones o el lado oculto de las palabras:

> [La perra] *Rubia* desapareció hace algunos días. No creo que vuelva. Hay que reconocer que esta casa nunca fue verdaderamente *suya*. A pesar del cariño con que la tratábamos, siempre me dio la impresión de estar pensando en *otra cosa*. En la libertad, probablemente. Allá en la aldea ya me decían que «gallina silvestre no quiere gallinero»... Pues sí. Para *Rubia* esta casa era como un gallinero y ella había nacido para ser silvestre. O si no, para vivir un tiempo aquí, un tiempo allí, sin demasiados lazos ni excesivos amores. Buena suerte.
>
> SARAMAGO

7. Para dar relevancia a una expresión:

> No se necesita mucha *preparación* para escribir un cuento; pero sí alguna para saber si ese cuento está bien o mal. En otras palabras: no se puede enseñar a escribir; pero sí a leer, a leer a los demás, *en* los demás y *en* uno mismo. Muchos asistentes [a talleres literarios] creen que saben y es muy difícil hacer algo con ellos. Se molestan. Se ofenden. Sin embargo, a veces los más ignorantes se vuelven famosos más pronto.
>
> MONTERROSO

8. Aclaraciones que van entre paréntesis, cuando las hace alguien ajeno al texto:

> En realidad, no recuerdo bien el texto, pero si me esperan (*se mete las manos en los bolsillos*) y encuentro el documento, se los leo.

9. Palabras, vocablos, expresiones o giros populares, que se apartan de su sentido original, procedentes del caló o mal escritos a propósito: *fresa*, *fresez, cruz*, *caballo*, *riel*:

> Le cayó *la tira* y lo *entambó* por un buen *ratón* y ni así se le quitó lo *malandrín*.

> Felicito a todos los paisanos que están haciendo la *hombrada* de salir a las calles (Vicente Fox, al referirse a los inmigrantes mexicanos que salieron a protestar contra la ley Sensenbrenner, *El País*, 29-03-2006).

Excepción: en textos literarios, estas voces se deben escribir en redondas.

10. Diarios, revistas y noticieros, suplementos, *plaquettes*, adendas (escritos, radiales, televisivos): *Al Aire*, *Diario del Aire*, *Excelsior*, *La Jornada Semanal*, *Milenio*, *Monitor*, *Noticias*, *Unomásuno*, *Proceso*

11. Lemas:

- *Por mi raza hablará el espíritu*
- *Sufragio efectivo, no relección*

12. Títulos de películas, discos, casetes, discos compactos, obras de danza y teatro, óperas, musicales, coreografías, pinturas, esculturas, instalaciones, videocasetes:

> El origen del *snuff se* remonta a los años 70, cuando el productor estadunidense Allen Shackelton compró una película hecha en Argentina llamada *The Slaughter* (*El matadero*), en la cual se muestran ritos satánicos y sexuales. Shackelton la bautizó como *snuff*. Con este nombre se conocen las películas en las cuales se tortura y asesina con el único fin de grabar la violencia.

13. Apodos, si van acompañados del nombre real. Si van solos, se escriben con redondas. Los artículos al principio de los apodos deben escribirse con inicial minúscula y contraerse cuando van junto a las preposiciones *a* o *de*: Ernesto *Che* Guevara, Resortes, la captura del *Chapo* Guzmán

> Al paso que vamos, Francisco Gabilondo Soler, *Cri Cri*, creador de la canción «Los 3 cochinitos», será censurado por algunas mentalidades que lo calificarán de obsceno, orgiástico, depravado y quién sabe cuántas cosas más.

14. Nombres de huracanes o fenómenos meteorológicos: huracán *Gilberto*

15. Nombres propios de animales: *Nerón*

16. Sustitutos de nombres propios de equipos deportivos: *pumas*, *rojos*, *chivas rayadas*, *potros de hierro*, *jaguares*

17. Nombres y números de medios de transporte y naves terrestres, aéreas, marítimas, espaciales. Pero irán sólo en altas redondas cuando sean nombres de marcas:

- Titanic
- Boeing
- Quetzalcóatl
- Mercedes Benz
- Columbia I
- Concorde

18. Direcciones electrónicas (*e. mails*) cuando son citas de pie de página, bibliografías, hemerografías, cartografías, epigrafías o referencias de otro tipo: *www.editorialpraxis.com*, *carloslopez@editorialpraxis.com*

19. Letras y números de incisos, incluyendo el signo que los acompaña: *a)*, *3.*

20. En sesiones de pregunta-respuesta, si sustituyen los guiones largos o las iniciales de quienes intervienen en ellas, se indica con cursivas cada pregunta y con redondas la respuesta:

¿Cuáles son las tres o cuatro cosas que le gustaría decirle a Dios, si lo tuviera cara a cara?
Me gustaría que contestara un par de cosas, pero sé que no lo haría. Me gustaría zarandearlo un poco y decirle ¡cuéntamelo, explícamelo!

¿Será que no existe?
¡Me da igual, qué más da, eso no cambia nada! No sé si existe o no existe... Si existiera me gustaría tener con él unas palabras, ¡pero sé que no sabría responderlas! ¡Tendría que zarandearlo para desahogarme!

¿No cree en él cuando le duelen las muelas?
No. Yo en *dios* creo a la hora de blasfemar.

Entrevista realizada por José Luis
Perdomo Orellana a Arturo Pérez-Reverte

Negras

(negritas, bold, *bold cursivas)*

Se utilizan en subtítulos, incisos y apartados, aunque poco a poco decrece su uso. No deben emplearse nunca dentro de textos, pues es mucho amarillismo resaltar de esa manera, aparte de que los caracteres pesados cansan al lector. En un original manuscrito, se subraya con una línea irregular horizontal el texto que deba ir con negras. Las cursivas negras o *bold italic* se marcan con una línea horizontal continua y, debajo de ésta, una línea irregular.

VII

Signos de puntuación

A fin de cuentas, las palabras son todo cuanto tenemos, y más vale que éstas sean las adecuadas, con la puntuación en los sitios justos, de modo que puedan expresar mejor lo que se quiere decir.

Raymond Carver

El haber tocado los pies de Cristo no es disculpa para las faltas de puntuación.

Pessoa

Coma

Amo cada comA.
Carlos Adampol Galindo

Cioran lleva hasta sus últimas consecuencias el uso de este signo: «Sueño con un mundo en el que se muriera por una coma». Evan Connell es más moderado, pero igual de certero: «Sé que he terminado de escribir un cuento cuando al releerlo y sustraerle todas las comas, en una tercera lectura procedo a colocar las comas justo en los mismos lugares». Julio Cortázar afirma que la coma es la «puerta giratoria del pensamiento». Karl Kraus, según cuenta Saúl Below, en su lecho de muerte, al oír la noticia de que los japoneses habían invadido Manchuria, dijo: «Nada de esto habría sucedido si hubiéramos sido más estrictos en el empleo de la coma». Kraus también afirmó: «Cuando la casa está en llamas no tiene sentido hablar de comas, puntos seguidos y adverbios. Pero si la gente supiera poner bien las comas y los puntos seguidos, Shanghai no estaría en llamas. Un adjetivo mal empleado, una preposición equivocada terminan por dañar el cerebro».

Existe un uso indiscriminado, grave, de este signo de puntuación. Para evitar caer en estado de coma, se deben atender sus reglas más que el mal consejo de que sirve para hacer una pausa. Ésta es consecuencia, no causa para usar este signo. Veamos un ejemplo de estado de coma (y eso que quien cui-

dó la edición aparece anunciado en la portada del libro con el grado académico incluido):

> De sus bolsillos sacó apresuradamente cuentas y tablas y los extendió ante K., explicó las distintas cifras y corrigió un pequeño error de cálculo que advirtió en ese fugaz instante K. recordaba que hacía un año exactamente, había cerrado un negocio del mismo género; el empresario advirtió, que esta vez otro Banco quería ocuparse a toda costa de su asunto; finalmente calló, para dejar a K. exponer su opinión.
>
> Franz Kafka
> *Obras completas*, t. II, ed. al cuidado del Dr. Alberto J.R. Laurent, Cosmolibro, España, 1983, p. 556

La coma se emplea para:

1. Enumerar:

> No has arruinado todavía la tradición oral sólo porque es el único lenguaje que no se puede saquear, robar, repetir, plagiar, copiar. Lo hablado vive sostenido por el tono, los gestos, los movimientos del rostro, las miradas, el acento, el aliento del que habla. En todas las lenguas, las exclamaciones más vivas son inarticuladas. Los animales no hablan porque no articulan, pero se entienden mucho mejor y más rápidamente que nosotros.
>
> Augusto Roa Bastos

Las enumeraciones pueden ser simples (1, 2, 3, 4, 5) o compuestas; las comas separan palabras, frases u oraciones:

> Manuel Bauche Alcalde le preguntó a Pancho Villa dónde había aprendido a leer y escribir, porque nunca asistió a la escuela. Ésta fue la respuesta:
>
> A leer, en cuanto papel escrito caía en mis manos y que guardaba cuidadosamente para que alguien más venturoso que yo me lo descifrara; y a escribir, en la arena, en la tierra, en donde quiera que veía una oportunidad de ejercitar mi inquieta caligrafía. Tenía yo 27 años de edad, y uno de mis goces más intensos lo experimenté el día en que, entrelazando letras, vi que aquellos signos me hablaban. Siempre llevaba conmigo un rimero de papeles escritos, de cualquier naturaleza que fueran, y de ellos sacaba mis modelos ortográficos.

> Dicen que si un hombre se mete con una mujer embarazada el hijo nace fenómeno, un monstruo con cabeza grandota, con los brazos cortos como aletas de pingüino, la boca de sapo, el cuerpo peludo o con escamas, hasta sin párpados pueden nacer y por eso los niñitos monstruos no pueden dormir y lloran todita la noche de pura pena de ser monstruos y también porque no tienen párpados que cerrar para poder dormir.
>
> Donoso

Si el último elemento enumerado va precedido de *y*, *e*, *ni*, *o*, *u* no lleva coma:

> El hombre hace con los objetos lo mismo que el alma realiza con el cuerpo, impregnándolo de sus anhelos y sentimientos, manifestándose a través de las arrugas carnales, del brillo de los ojos, de las sonrisas *y* de la comisura de sus labios.
>
> Sabato

Pero cuando la conjunción es *ni* y se repite debe colocarse coma antes de cada elemento coordinado:

> No le gusta el licor, ni el cigarro, ni la droga, ni las mujeres, ni el cine, ni la literatura, ni la música: sólo estudiar los guiones de sus telenovelas.

En series que aparecen juntas en la oración, se utiliza coma y cualquiera de las conjunciones *y*, *e*, *ni*, *o*, *u* para delimitar y unir aquéllas:

> En Italia, durante treinta años, durante el imperio de los Borgia, se sucedieron guerras, terror, asesinatos, sangre, y todo ello hizo posible a un Miguel Ángel, un Leonardo da Vinci, un Renacimiento. En Suiza, lo que siempre ha existido es el amor fraterno, cuatrocientos años de paz y democracia. ¿Y qué cosa ha producido todo esto?: el reloj de cucú.
>
> Orson Welles

También, se emplea coma antes de las conjunciones *y*, *e*, *ni*, *o*, *u* cuando se contrastan dos oraciones con sujetos distintos:

> Ella platica de literatura, cine, arte, música, *y* él sólo tiene boca para hablar de computación.

Otro uso de coma antes la conjunción *y* se presenta cuando la coma es equivalente de punto y coma, para separar dos oraciones:

> Y lágrimas ajenas llenarán por él
> la urna de la piedad, rota desde hace tiempo;
> porque serán proscritos los que le lloren,
> *y* los proscritos no dejan nunca de llorar.
>
> Wilde

Al emplear asíndeton (eliminación de conjunciones), se pondrá el signo de puntuación que más se adecue a lo que se quiera decir. El asíndeton da más fuerza al escrito. Varios escritores lo usaron como recurso estilístico, para hacer propuestas estéticas contundentes; entre ellos, Walt Whitman, quien, según Leo Spitzer, utiliza un «vigoroso asíndeton. De esa manera, acerca violentamente unas a otras las cosas más dispares, lo más exótico y lo más familiar, lo gigantesco y lo minúsculo, la naturaleza y los productos de la civilización humana, como un niño que estuviera hojeando el catálogo de una gran tienda y anotando en desorden los artículos que el azar pusiera bajo su vista; pero un niño que, siendo además sabio y poeta, extrajera poesía y pensamiento de una lista de áridas palabras; un niño genial, con el genio verbal de un Victor Hugo». Otros autores que emplearon el asín-

deton con fortuna fueron Lope de Vega, Luis de Góngora, Juana Inés de la Cruz, Juan Carlos Onetti (*Revista de la Universidad de México*, 71, ene., 2010, p. 99).

> El proceso de secularización ha pulverizado los ritos milenarios, los relatos cosmogónicos, creencias que fueron tan enraizadas en la humanidad como el rencuentro con los muertos, los poderes sanadores de un bautismo, el perdón de los pecados.
>
> Sabato

> Los tiempos primitivos son líricos, los tiempos antiguos son épicos, los tiempos modernos son dramáticos.
>
> Victor Hugo

Etcétera va entre comas si no finaliza con punto, y abreviada:

> En el futbol mexicano juegan *pumas*, *tigres*, *chivas*, *águilas*, *mariposas*, *toros*, *leones*, *potros*, *venados*, *jaguares*, *colibríes*, *gallos*, *tiburones*, *tuzos*, *tecolotes*, etc.; parece juego de animales, no de hombres.

Etcétera debe desatarse cuando concluya con punto; va precedida de coma:

> La realidad es caótica, lacerante, injusta, desigual, ignominiosa, *etcétera*.

Pues se escribe entre comas cuando no cumple la función de conjunción causal:

> Todo tiene, *pues*, su sentido opuesto.

Pues, conjunción causal, lleva una coma:

> Murió pronto, *pues* su función en la vida ya había terminado.

Pues, conjunción causal, seguida de una aclaración, va entre comas:

> Murió pronto, *pues*, como siempre lo dijo, su función en la vida ya había terminado.

2. Para independizar el vocativo; si éste va al principio de la oración, irá seguido de una coma; si está enmedio, irá entre comas; si está al final, llevará una coma antes:

> Vieja, ¿cómo amaneciste?
> ¿Cómo, vieja, amaneciste?
> ¿Cómo amaneciste, vieja?
> ¿Cómo, amaneciste, vieja?
> ¿Cómo, amaneciste vieja?
> ¡Cómo amaneciste, vieja!
> ¡Cómo amaneciste vieja!

Que van a dar hojaldres.
¿Que van a dar hojaldres?
¿Que van a dar, hojaldres?
¿Qué, van a dar hojaldres?
¿Qué van a dar, hojaldres?

- Has arruinado mi vida, canalla.
- Sírvame una cerveza, indio.
- ¿Quieres sopa, aguada?
- ¿Se te antoja un café, caliente?
- ¿Te sirvo cerveza, negra?
- ¿Tomas agua, pura?
- Camine en fila, india.
- ¿Escribes humor, negro?
- Vengan todos a comer, coño.
- Vamos a comer, niños.
- ¿Qué hay en la caja, idiota?
- Tráeme ese libro, viejo.
- Que me traigas ese libro, carajo.
- Y mi corazón, idiota, sufre.
- Ríe la urraca, negra, sobre los naranjos.
- Una noche, hermosa, te deseo.
- Te deseo, buenas noches.
- ¿Sabes qué es el producto interno, bruto?
- Búscate un hombre que te mantenga, interesada.
- Me la estoy pasando de puta, madre.
- Tu hijo salió del clóset, empotrado.

3. Dividir oraciones, frases, periodos:

> ¡Actuar es tan fácil, lo difícil es pensar!
>
> W.J. Goethe

4. Aislar adverbios, frases adverbiales o palabras y expresiones circunstanciales, introductorias, muletillas, expresiones viciosas (*pues bien*, *además*, *sin embargo*, *en fin*, *por el contrario*, *antes bien*, *esto es*, *ahora bien*, *o sea*, *en cambio*, *es decir*, *de hecho*, *de alguna manera*, *en primer lugar*, *en efecto*, *por un lado*, *por último*, *por consiguiente*, *sin duda*...). También se pone coma después de complementos introducidos por locuciones preposicionales (*en cuanto a*, *respecto de*, *en relación con*):

> De alguna manera, las respuestas ofrecidas por teorías filosóficas y científicas siempre quedaban cortas; eran sólo proyectos, planos, no construcciones que dieran forma a la existencia, ni solucionaran en definitiva las experiencias de vivir y morir. Por algo las filosofías no habían hecho otra cosa que contradecirse unas a otras durante siglos y siglos; en el fondo, todo era una gran resta.
>
> Donoso

> Feliz en amor, Adán nos hubiera ahorrado la historia.
>
> E.M. Cioran

No basta con ser feliz. Además, es necesario que los demás no lo sean.

Jules Renard

Nunca he considerado acertado dar premios a los actores; sencillamente, lo considero inapropiado. Los premios de la academia y todo el tinglado que los rodea elevan la interpretación que, a mi juicio, no se merece. Cuando el mundo padece graves problemas, resulta preocupante ver que un acontecimiento tan intranscendente adquiere semejante importancia.

Brando

Si el hombre supiera realmente el valor que tiene la mujer andaría en cuatro patas en su búsqueda.

Si usted es mujer, con toda seguridad colocaría la coma después de la palabra *mujer*.
Si usted es varón, con toda seguridad colocaría la coma después de la palabra *tiene*.

Julio Cortázar

La oralidad, en fin, no puede sustituirse con la escritura.

Al llegar, el viejo roble, el manzano y el ciruelo se quitaban, sin duda, su ropaje; tiritaban los senderos.

> Nuestro mayor miedo no es ser inadecuados. Nuestro miedo más profundo es que somos poderosos más allá de toda medida. Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, lo que nos asusta. Nos preguntamos: ¿quiénes somos para ser brillantes, encantadores, talentosos y fabulosos? De hecho, ¿quién eres para no serlo? Tú eres hijo de Dios. Hacerte menos no sirve al mundo. No hay nada brillante en el tratar de encogerte o hacerte poca cosa para que las personas alrededor de ti no se sientan inseguras. Nacimos para que se manifieste la gloria de Dios dentro de nosotros. No sólo en algunos de nosotros sino en todos. Y en la medida que permitimos que brille nuestra luz propia, inconscientemente damos permiso a otras personas para hacer lo mismo. A medida que nos liberamos de nuestro miedo, nuestra presencia libera automáticamente a otros.
>
> Nelson Mandela

5. Después de gerundio o participio:

> Agitada, pregunta quién es.
> Sorprendido, repite la pregunta.
> Cantando bajo la lluvia, camina por la calle.

6. Separar la frase que tiene una conjunción adversativa (*pero*, *aunque*, *mas*, *sino*):

> Lo que no se utiliza se atrofia y muere. Como la gente sólo utiliza la boca, *pero* no el cerebro, tiene encías y mandíbulas desarrolladas, *pero* en el cerebro nada.
>
> Thomas Bernhard

> Ignoro si Dios existe, *pero* sería mejor para su reputación que no existiera.
>
> Jules Renard

Si antes de la conjunción adversativa *sino* va una negación completa, ya no llevará coma, pues el papel que desempeña *sino* es de partícula ilativa:

> No veía *sino* su interés.

Tampoco irá coma antes de *pero* con valor de *y* o cuando *pero* se interpone entre dos palabras contrapuestas que expresan cualidades:

> El sendero, río seco, se ve en el fondo serpenteante pero sin fin.

> Entre los seres humanos y los otros animales existe una escasa *pero* suficiente diferencia. Aquéllos se apropian de todo para sufrir; éstos toman lo necesario de la naturaleza para disfrutar su estancia en el mundo.

Cuando a *pero* le sigue una aclaración o explicación, se escribe una coma después del nexo:

> El fin del mundo estaba planeado para diciembre de 2012, pero, dadas las ganancias que el acontecimiento dejó, se decidió posponerlo.

7. La coma elíptica suple la elisión del verbo:

- Bruce Lee; Fox, no.
- El periodismo, regular.
- Ayer vi una película; hoy, no.

> La lujuria, magnífica la lujuria.
>
> Rimbaud

> Realidad, metáfora del lenguaje:
> llamo a la luna sol y es de día.
>
> Cardoza y Aragón

8. Señalar hipérbaton o alteración del orden de sujeto y predicado:

- Desde que te fuiste, no ha dejado de emborracharse.
- A María, ofrécele un vaso de agua.
- De cine, no debe hablarse en su presencia.

9. Separar millares en cifras; la coma puede sustituirse por espacio (esto no debe hacerse en documentos mercantiles, para evitar la alteración de las cifras):

> $3,500.00 → $3 500.00

En el siguiente ejemplo se ve, también, el uso de apóstrofo para indicar millones:

> Multiplicar 111'111,111 x 111'111,111 = 12,345'678,987'654,321

En México y Centroamérica no se acostumbra, como en España y Argentina, por ejemplo, poner coma para indicar decimales; para hacerlo, siempre se escribe punto. En muchos países, la coma separa miles.

> Un día, Antón Chejov extendió una receta a un enfermo, pero después de que éste se retiró recordó que en uno de los ingredientes no había puesto la coma y en vez de 3,5 decía 35 gramos. Espantado, corrió a la farmacia, pero el farmacéutico ya había preparado la medicina con la dosis correcta. Poco tiempo después, una familia enfermó de tifus, y la madre y una niña murieron sin que Chejov pudiera hacer nada por salvarlas. Impresionado por ambas cosas, al llegar a su casa quitó de la puerta el cartel de «médico-cirujano» y se retiró del ejercicio de la medicina.

10. Oponer el sentido afirmativo de un enunciado después de negación (*no*, *nunca*, *jamás*):

- No, queremos saber.
- Nunca, odio que me utilicen.
- Jamás, tenga clemencia.

11. Invertir el orden de dos oraciones coordinadas:

- Perdón concedido no, matarlo.
- Perdón concedido, no matarlo.
- No matarlo, perdón concedido.

- Sufragio efectivo no, relección.
- Sufragio efectivo, no relección.
- No relección, sufragio efectivo.

12. Separar una oración subordinada de la compuesta:

- Cuando termines de trabajar, me invitas al cine.
- Al término de tu clase, puedes irte de paseo.
- Antes de hablar, piensa.

13. En formas imperativas. Ésta es la excepción a la regla que señala que no va coma entre sujeto y predicado, sin importar la posición de los elementos del enunciado:

- María, corre.
- Corre, María.

También se coloca coma entre sujeto y predicado cuando hay una aclaración o explicación entre ambos:

- María, veloz, corre.
- Corre, veloz, María.

Al aislar sustantivos:

> Es importante, María, que no llegues tarde.

Entre verbo y complemento se usará coma sólo si se trata de una explicación o aclaración:

> María corre, veloz, sin cansancio.

14. Aclarar la interpretación precisa:

- Los perros que llegaron cansados se vinieron por el camino largo.
- Los perros, que llegaron cansados, se vinieron por el camino largo.

- El maestro de México sale a Guadalajara.
- El maestro, de México sale a Guadalajara.

- Una hora después del vuelo no salía nadie.
- Una hora después, del vuelo no salía nadie.

- Poco antes de su muerte, en la librería Española le organizaron un homenaje.
- Poco antes de su muerte, en la librería Española, le organizaron un homenaje.
- Vamos a perder, poco se resolvió.
- Vamos a perder poco, se resolvió.
- Eso sólo, él lo resuelve.
- Eso, solo, él lo resuelve.

15. Hacer aclaraciones incidentales o accesorias, específicas o determinativas:

> Antonia, silenciosa, se hundía en el rincón más profundo de la cama.

> La que sigue es la historia de las hermanas Soledad, Julia e Irene, que conocieron a un agente viajero que empezó a frecuentar y enamorar a las tres. Como no sabían quién de ellas era la preferida, le pidieron que declarara sus intenciones por una. El hombre envió el siguiente mensaje:
>
> Tres bellas que bellas son
> me han exigido las tres
> que diga de ellas cuál es
> la que ama mi corazón
> si obedecer es razón
> digo que amo a Soledad
> no a Julia cuya bondad
> persona humana no tiene
> no aspira mi amor a Irene
> que no es poca su beldad.
>
> Como el texto no tenía ningún signo, Soledad punteó el mensaje de la siguiente manera, para declararse la elegida:
>
> Tres bellas, que bellas son,
> me han exigido las tres,
> que diga de ellas cuál es
> la que ama mi corazón.

Si obedecer es razón,
digo que amo a Soledad;
no a Julia, cuya bondad
persona humana no tiene;
no aspira mi amor a Irene,
que no es poca su beldad.

Sin embargo, Julia propuso su versión, en la que ella era la favorecida:

Tres bellas, que bellas son,
me han exigido las tres,
que diga de ellas cuál es
la que ama mi corazón.
Si obedecer es razón,
digo que ¿amo a Soledad?
No. A Julia, cuya bondad
persona humana no tiene;
no aspira mi amor a Irene,
que no es poca su beldad.

Pero Irene también lo redactó a su manera:

Tres bellas, que bellas son,
me han exigido las tres,
que diga de ellas cuál es
la que ama mi corazón.
Si obedecer es razón,
digo que ¿amo a Soledad?
No. ¿A Julia, cuya bondad
persona humana no tiene?

No. Aspira mi amor a Irene,
que no es poca su beldad.

Como las tres dieron a conocer un texto en la que cada una resultaba favorecida, le pidieron al pretendiente que enviara un nuevo mensaje con los signos de puntuación que aclararan el sentido de su primer mensaje. Ésta fue la respuesta:

Tres bellas, que bellas son,
me han exigido las tres
que diga de ellas cuál es
la que ama mi corazón.
Si obedecer es razón,
digo que ¿amo a Soledad?...
No. ¿A Julia, cuya bondad
persona humana no tiene?
No. ¿Aspira mi amor a Irene?
¡Qué! ¡No! Es poca su beldad.

(Baltasar del Alcázar, citado por Joaquín Añorga, en *Composición: lecciones graduadas de lenguaje, gramática, trabajos de redacción, correspondencia comercial*, 2a. ed., P. Fernández, Cuba, 1939)

César entró sobre la cabeza, llevaba el casco en los pies, las sandalias en la mano, la fiel espada...	César entró; sobre la cabeza llevaba el casco; en los pies, las sandalias; en la mano, la fiel espada...

http://173.224.120.206/diplomado-redaccion/diplomado_redaccion.html

16. Concluir con la partícula *porque*:

> La bondad y la maldad nos resultan inabarcables, *porque* suceden en nuestro propio corazón. Son, indudablemente, el gran misterio. Esta trágica dualidad se refleja sobre la cara del hombre donde, lenta, pero inexorablemente, dejan su huella los sentimientos y las pasiones, los afectos y los rencores, la fe, la ilusión y los desencantos, las muertes que hemos vivido o presentido, los otoños que nos entristecieron o desalentaron, los amores que nos han hechizado, los fantasmas que, en sus sueños o en sus ficciones, nos visitan o acosan.
>
> Sabato

17. Explicar con la partícula *que* si ésta funciona como sujeto:

> La memoria, *que* es uno de los bienes que no han sido colocados en el mercado de la oferta y la demanda, es uno de los pocos asideros que ayudan a resistir, a mantener la esperanza.

18. Después de guion largo o paréntesis no debe usarse coma, salvo que estos signos formen parte de una frase introductoria o circunstancial:

> He oído que existe una crisis de la historia, tan grave que amenaza matarla, o la ha matado ya... Si es así —y yo no soy nadie para osar pronunciarme sobre tan trascendental cuestión—, me pregunto si tal crisis no será causa directa, aunque no única, del resurgimiento, en condiciones diferentes y con diferentes resultados estéticos, de aquello a lo que, a mi ver erradamente, continuamos llamando «novela histórica». Y si no se tratará, finalmente, de una expresión particular de otra crisis más amplia: la de la representación, la crisis del propio lenguaje como representación de la realidad.
>
> SARAMAGO

19. Se usa coma para indicar que un modificador califica de distinta manera a un núcleo:

- Leyó poemas y cuentos, interesantes.
  (Ambos, poemas y cuentos, son interesantes.)
- Leyó poemas y cuentos interesantes.
  (Sólo los cuentos son interesantes)

20. En índices onomásticos, en listas alfabéticas, en relaciones de nombres de personas se usa coma entre nombres de pila y apellidos cuando éstos están ordenados de modo inverso:

- Cardenal, Ernesto
- Grande, Rutilio
- Hidalgo y Costilla, Miguel
- Méndez Arceo, Sergio
- Romero, Óscar Arnulfo
- Ruiz, Samuel

En bibliografías que tengan más de un autor, se debe poner coma después de aclarar el nombre y apellido del primero: Sánchez Albornoz, Nicolás, y José Luis Moreno, *La población de América Latina. Bosquejo histórico*, Paidós, Buenos Aires, 1968

21. Entre los topónimos y la fecha. Para evitar repeticiones, se recomiendan las siguientes formas económicas:

- México, df, 31 diciembre, 2002 o
- México, df, 31 de diciembre, 2002

en lugar de

- México, Distrito Federal, a 31 de diciembre de 2002

22. Van entre comas las palabras reiterativas que se usan de manera enfática:

> Si no nos disfrazamos de algo, no somos nada, nada, sólo un nombre flotando a la deriva, sin que nadie reconozca ni un rasgo de persona en algo que, sin máscara, de ser humano sólo tiene la forma.

23. Después de interjección, se escribe coma:

> ¡Oh, felicidad empañada!... ¡Oh, eterno estar en la bifurcación de dos caminos!... Sueño, y por detrás de mi atención sueña alguien conmigo... Y tal vez yo no sea sino un sueño de ese alguien que no existe...
>
> Pessoa

> ¡Puta!, es Priscila.

24. Se pone coma en lugar y antes de conjunción o frase causal (*que*, *pues*, *porque*, *puesto que*):

> Alégrate, el fin se acerca.

25. Después de signos de interrogación o admiración, para dar continuidad a una idea; de lo contrario, debe escribirse con inicial mayúscula la palabra que sigue al signo:

> • ¿Contento?, sólo que viviera en otro planeta.
> • ¡Gloria a los héroes!, pero no la esposa de mi amigo.

26. La coma evita repeticiones innecesarias:

> Sin conciencia ni responsabilidad, se dedica a enseñar el individualismo, la competencia, la sed de triunfo, el ansia de ser mejor, la búsqueda de éxito; en pocas palabras, enseña para que los seres humanos estén cada día más solitarios.
>
> El texto anterior —si las comas no cumplieran su doble papel (separar elementos y sustituir palabras)—, quedaría así:
>
> Sin conciencia ni responsabilidad, se dedica a enseñar el individualismo, a enseñar la competencia, a enseñar la sed de triunfo, a enseñar el ansia de ser mejor, a enseñar la búsqueda de éxito; en pocas palabras, sin conciencia ni responsabilidad, se dedica a enseñar para que los seres humanos estén cada día más solitarios.

27. Con coma se aíslan digresiones o expresiones independientes del discurso principal (que podrían ir entre paréntesis):

> Sin decir agua va, ¡hay que tener cuero para eso!, se puso a hacer el recuento de sus éxitos de ventas en librerías.

Punto y coma

Entre los correctores de pruebas he conocido criaturas limpias, de un tacto y una ternura sin límites, que discutían conmigo un punto y coma como si se tratara de una cuestión de honor... y que muchas veces es, por cierto, una cuestión de arte.

Vladimir Nabokov

Indica una pausa mayor que la coma y menor que el punto. Se utiliza para:

1. Separar oraciones, periodos o cláusulas que tienen relación inmediata entre ellos:

> Una generación va, otra viene, pero la tierra para siempre permanece. Sale el sol y se pone; corre hacia su lugar y allí vuelve a salir. Sopla hacia el sur el viento y gira hacia el norte; gira que te gira sigue el viento y vuelve el viento a girar. Todos los ríos van al mar y el mar nunca se llena; al lugar donde los ríos van, allá vuelven a fluir. Todas las cosas dan fastidio. Nadie puede decir que no se cansa el ojo de ver ni el oído de oír.
>
> *Eclesiastés*

2. Unir series que están separadas por comas entre sí. En el siguiente ejemplo, la coma suple la elisión del verbo:

> En la presentación del libro *Caldero ciego*, de Silvia Pratt, participaron cuatro poetas con las siguientes ponencias: María Cruz, «La idea de circularidad en *Caldero ciego*»; Félix Suárez, «Analogías entre San Juan y Silvia Pratt»; Hugo Gutiérrez Vega, «El orden divino en la poesía de Silvia Pratt»; Óscar Wong, «Aspectos formales en la poesía de Silvia Pratt».

Asimismo, se emplea punto y coma en enumeraciones complejas, en las que hay aclaraciones con comas, paréntesis o guiones largos. En el siguiente ejemplo, no sólo hay elisión de sujeto, sino también de verbo:

> No existe en literatura género alguno a cuya vera no pueda colocarse la novela y utilizar sus medios de acción. Caben desahogadamente dentro de ella, y han cabido, de alguna manera, la epopeya, con su maravillosa médula; la tragedia y el drama, con sus terrores; la comedia, con sus sátiras o su regocijada alegría; el poema didáctico, con sus enseñanzas; el idilio, con su pureza y delicada gracia; la filosofía, con su moral y hasta sus arideces; las religiones, con sus dogmas; la política, con su envilecimiento, su doblez y sus implacabilidades; la ciencia, con sus descubrimientos y doctrinas, y, muy principalmente, la historia en todas sus modalidades, desde las menudas anécdotas de la tradición y de la crónica, hasta las magnificaciones populares de la leyenda.
>
> Federico Gamboa

3. Separar oraciones coordinadas mediante frases adversativas (*con todo*, *sin embargo*, *no obstante*, *a pesar de*), aunque una forma más directa de escribir suprime éstas:

- Lo torturaron hasta la muerte; sin embargo, no confesó.
- Lo torturaron hasta la muerte: no confesó.

4. Señalar que el sujeto y el verbo, escrito sólo en la oración principal, elidido en las demás oraciones, es el mismo en los distintos predicados de éstas o en frases y periodos:

> En el mercado de la vida hay quienes venden alma, corazón, mente; dignidad, sentimiento, pasión, honradez; ética, razón, sabiduría; conocimiento, instrucción, talento; pocos son los que tienen vergüenza y defienden sus principios como un bien preciado.

> El hombre y la bestia tienen la misma suerte: muere el uno como la otra; pero tienen el mismo aliento de vida. En nada aventaja aquél a ésta, pues todo es vanidad.
>
> *Eclesiastés*

En el siguiente ejemplo, se cumplen las reglas del primer punto (separación de oraciones) y del cuarto (elisión): hasta antes de *Pedro Henríquez Ureña*, se elide el verbo *diserta*; luego se cambian los verbos:

> [Jesús T.] Acevedo diserta sobre arquitectura virreinal y abre derroteros a los colonialistas; [Manuel M.] Ponce, sobre música popular, que estaba esperando su crítico; Federico Gamboa —hombre de otros tiempos, hombre ya sin tiempo—, sobre la novela nacional; [Luis G.] Urbina, el aliado de los jóvenes, sobre aspectos de nuestras letras, en que pone a contribución su reconcentrada índole mexicana; Pedro Henríquez Ureña establece entonces el mexicanismo de Juan Ruiz de Alarcón, tesis llamada a larga fortuna; [Antonio] Caso trata de [Henri] Bergson y la filosofía intuicionista y Martín Luis Guzmán escribe sus primeros ensayos.
>
> Alfonso Reyes

5. Separar incisos:

> El Primer Congreso Internacional sobre Patrimonio Cultural abarcó los siguientes temas: *a)* Antecedentes, contexto, marco legal, perspectivas; *b)* Legislación y jurisprudencia; *c)* Perspectivas de trabajo, investigación, docencia, difusión; *d)* Defensa del patrimonio, lucha espontánea y organizada, acciones mediatas; *e)* Conclusiones y tareas.

Punto

Según Isaac Babel, «ningún hierro puede atravesar el corazón con más fuerza que un punto puesto en el lugar adecuado». Por su parte, Augusto Roa Bastos considera que el punto es el origen de la escritura; en su libro *Yo, el supremo* poetiza: «Un aerolito cae del cielo de la escritura. El óvulo del punto se marca en el lugar donde ha caído, donde se ha enterrado. Embrión repentino. Brota bajo la costra. Pequeño, desborda de sí. Marca su nada al mismo tiempo que sale de ella. Materializa el agujero del cero. Del agujero del cero sale la sinceridad».

Reglas:

a) Se escribe punto cuando el enunciado tiene sentido completo; no en frases.

b) Después de punto se escribe letra mayúscula.

Excepciones:

1. No se pone mayúscula después de punto si éste corresponde a una inicial o a una abreviatura: El señor Tovar L. nada hizo. La sra. que lo acusa no tiene razón.
2. No se escribe mayúscula después de punto si éste cierra una cita y se continúa desarrollando una idea que hace referencia inmediata a lo citado:

En el cuarteto de Alfonso Reyes:

> Mas, ¿si tiene razón? Dentro de mí mismo
> escuché que una voz me interrogaba.
> ¡No! El anciano sin duda me engañaba,
> simulando un crüel escepticismo.

se aprecia el uso de la diéresis en la palabra *crüel* para volverla bisílaba y lograr un verso endecasílabo, además de la acentuación en la quinta sílaba.

c) No se debe poner punto después del cierre de los signos de interrogación y admiración:

> ¿Hay quien crea que el mundo ha sido antes distinto que hoy? ¿Hay quien crea que los arbustos de ciruelas silvestres daban naranjas? ¿Hay quien crea que existieron hombres que eran hijos de Dios?
>
> Lichtenberg

d) Después de punto se deja —igual que con los demás signos de puntuación— un espacio. Excepciones: No se deja espacio después de punto entre iniciales de nombres propios que están acompañadas de apelllido(s), pero sí después del último punto: H.G. Wells. Tampoco se debe marcar espacio entre los números de los incisos. Después del último número de éstos, no lleva punto, pero sí espacio: *1.2.2* Poesía, poemas, poetas.

e) Si es punto y seguido, se marca un espacio horizontal; si es punto y aparte, un espacio vertical con sangría. Al iniciar párrafo después de título, subtítulo, capítulo, inciso, parte, no se deja sangría, aunque esta regla se cumple cada vez menos.

f) El punto y seguido establece continuidad entre los enunciados de un mismo párrafo. El punto y aparte señala el término de un aspecto del mismo tema y el inicio de otro. El punto final concluye capítulos, incisos, partes de un libro.

El punto se usa después de:

1. Algunas abreviaturas:
   - a.
   - ej.
   - v.gr.

Las abreviaturas del Sistema Internacional de Unidades (SIU) no llevan punto:

- cm
- m
- l
- kg

Excepción: Cuando las unidades de medida están acompañadas de abreviaturas distintas a las del SIU, sí llevan punto: m.s.n.m (metros sobre el nivel del mar). Si se omitiera el punto entre la *m* y la *s*, en la abreviatura precedente, se confundiría la abreviatura: ms.n.m.

2. Iniciales de nombres abreviados y apellidos desatados. Entre iniciales no se marca espacio, pero éste se debe dar después del punto de la última letra:

> T.S. Eliot fue un poeta innovador.

3. Comillas o paréntesis:

> «Los sueños vienen de las muchas tareas; la voz necia, de las muchas palabras».
>
> *Eclesiastés*

Cuando una oración completa, independiente de otras oraciones de un párrafo, se encierre entre paréntesis, llevará el punto antes del paréntesis que cierra:

> El tiempo está horrible, con viento y grandes chaparrones. Los meteorólogos dicen que se trata de una gota fría. (Informa el *Larousse* que «gota fría es el nombre dado a las corrientes frías que quedan aisladas de su origen en el frente polar. Cuando son envueltas por una capa más caliente generan fuertes depresiones atmosféricas que a su vez provocan lluvias intensas y vientos fuertes».) Mone, que venía contando con sol, encuentra su Dinamarca en Lanzarote.
>
> Saramago

Cuando la oración que está entre paréntensis no termina con ningún signo, deberá seguirse la redacción normal:

> «Saramago consigue algunas de sus más brillantes y emotivas páginas contando el silencio interior: sus reflexiones sobre Dios, no sobre la religión ("Dios es el silencio del universo y el hombre el grito que da un sentido a ese silencio"); sus reflexiones cuasipanteísticas sobre la naturaleza ("el placer profundo, inefable, que es andar por estos campos desiertos y barridos por el viento, subir un repecho difícil y mirar desde allí arriba el paisaje negro, desértico, desnudarse de la camisa para sentir directamente en la piel la agitación furiosa del aire, y después comprender que no se puede hacer nada más: las hierbas secas, a ras del suelo, se estremecen, las nubes rozan por un un instante las cumbres de los montes y se apartan en dirección al mar y el espíritu entra en una especie de trance, crece, se dilata, va a estallar de felicidad. ¿Qué más resta, sino llorar?"). Y Saramago manifiesta más tarde su estoicismo práctico en sus varias y a veces frecuentes alusiones a la propia muerte».
>
> César Antonio Molina,
> prólogo a *Cuadernos de Lanzarote (1993-1995)*

4. Finalizar enunciados, oraciones, párrafos, textos:

> He hallado que la mujer es más amarga que la muerte, porque ella es como una red; su corazón, como un lazo; sus brazos, como cadenas. El que agrada a Dios se libra de ella; mas el pecador cae en su trampa. Mira, esto he hallado, dice Cohélet, tratando de razonar, caso por caso. Aunque he seguido buscando, nada he hallado. Un hombre entre mil, sí que lo hallo; pero mujer, entre todas ellas no la encuentro.
>
> Dios hizo sencillo al hombre, pero él se complicó con muchas razones. ¿Quién como el sabio? ¿Quién otro sabe explicar una cosa? La sabiduría del hombre hace brillar su rostro y sus facciones severas transfigura. No te apresures a irte de su presencia; no te mezcles en conspiración, pues todo cuanto le plazca puede hacerlo.
>
> *Eclesiastés*

5. En cantidades escritas con números, para señalar decimales:

- 3.1416
- 100.50
- 0.25
- .1

Dos puntos

Se escriben junto a la última letra que los preceden. Una vez puestos, se marca espacio. Para saber si después de dos puntos debe escribirse letra mayúscula, se aplica la regla de éstas: si lo que sigue es un nombre propio, si la oración que sigue a los dos puntos es independiente del enunciado que la antecede, si es cita o refrán, después de dos puntos y aparte o seguido se pone mayúscula inicial:

> Para maldecir a sus peores enemigos, los árabes dicen: «Ojalá te enamores».

De no ser así, deberán escribirse minúsculas:

> Una meta nos dieron: el sepulcro.
>
> Leopardi

Usos:

1. En citas:

> Pablo Diego José Francisco de Paula Juan Nepomuceno María de los Remedios Cipriano de la Santísima Trinidad Ruiz Picasso (Pablo Picasso) dijo: «Los signos de puntuación son taparrabos que ocultan las partes íntimas de la literatura».

2. En sustitución de coma, como circunstancial o introducción de expresiones elaboradas:

> Es más: que se vaya todo al carajo.

3. Para anunciar una determinación:

> No hay de otra: te vas.

4. Después de una aseveración que se explica:

> En cuanto un animal se trastorna, comienza a parecerse al hombre. Observen un perro furioso o abúlico: parece como si esperara a su novelista o a su poeta.
>
> Cioran

> La gente tiene un vacío total; realmente sólo tienen los hijos y una profesión y nada más. Ni siquiera imaginación, ni ningún interés, nada. Sólo dicen cosas tontas, y sus hijos, que al fin y al cabo son encantadores y maravillosos, se vuelven exactamente igual: adultos sin importancia, espantosos, gordos o delgados, pero tontos.
>
> Bernhard

5. Se emplean en vez de *en consecuencia*, *por lo tanto*, *así que*, *por lo que*; indican un efecto:

> Leyó mal el libro: reprobó.

6. Remplazan a *porque*, *pues*, que señalan una causa:

> La carne es incompatible con la caridad: el orgasmo transformaría a un santo en un lobo.
>
> Cioran

7. Se utilizan en lugar de *entonces*, *luego*, *enseguida*, *a continuación*, *después*; denotan una sucesión:

> Sólo se oyó más fuerte el silencio: escampó.

8. Sustituyen a *mientras*, *cuando*, *en tanto que*, en un plano de simultaneidad:

> Cerró sus ojos: aparecieron los recuerdos.

9. Antes de una aseveración que es resumen, consecuencia, conclusión, moraleja de lo escrito en un enunciado anterior:

> Hacia una sabiduría vegetal: abjuraría de todos mis terrores por la *sonrisa* de un árbol.
>
> Cioran

10. Antes de diálogos anunciados:

> Hay gente que reclama:
>
> —Debería usted trabajar, ganarse la vida, concentrar sus fuerzas.
>
> A lo que respondo:
>
> —¿Mis fuerzas? Las he malgastado, las he empleado todas en borrar de mí los vestigios de Dios... Y ahora me encuentro desocupado para siempre.
>
> Cioran

11. Si se usan en vez de coma, prolongan el instante de la pausa que ésta marca:

> El universo sonoro: onomatopeya de lo inefable, enigma desplegado, infinito percibido e inaccesible... Cuando se sufre su seducción, ya sólo se concibe el proyecto de hacerse embalsamar en un suspiro.
>
> Cioran

12. Cuando se enumera una serie, los dos puntos van después de las palabras *como*, *por ejemplo*, *son*, *de la siguiente manera*, *a saber*, *es decir*, *a continuación*, *así*, *de este modo*, *lo siguiente*, *los siguientes*, *como sigue*, aunque una forma más directa de escritura suprime estas palabras:

> Hay una gran paz que no tengo dispersa fríamente en el aire otoñal abstracto. Sufro, por no tenerla, el placer vago de suponer que existe. Pero, en realidad, no hay paz ni falta de paz: cielo tan sólo, cielo de todos los colores que desmayan: azul blanco, verde todavía azulado, ceniciento pálido entre verde y azul, vagos tonos remotos de colores de nubes que no lo son, amarilladamente oscurecidas de encarnado acabado. Y todo esto es una visión que se extingue en el mismo momento en que se la tiene, un intervalo entre nada y nada, alado, puesto en lo alto, en tonalidades de cielo y angustia, prolijo e indefinido.
>
> Pessoa

> Aunque el hombre mata lo que ama,
> que cada uno de ellos escuche *lo siguiente*:
> algunos lo hacen con mirada amarga,
> otros con palabra aduladora.
> El cobarde mata con un beso,
> ¡el valiente lo hace con la espada!
>
> Wilde

13. En las fórmulas de cortesía, saludos, discursos, tratamientos y entradas de cartas y documentos, sea seguido o aparte el enunciado que continúe, se escribe dos puntos:

- A quien corresponda:
- Señoras y señores:

14. Se escribe dos puntos después de las palabras *notifica*, *comunica*, *decreta*, *certifica*, *resuelve*, *convoca*, *dictamina*, *autoriza*, *dispone*, *establece*, *otorga*, *acuerda*, *conviene* en notificaciones, acuerdos, títulos, certificados, sentencias, bandos, decretos, resoluciones, leyes.

15. En elisión de verbo, los dos puntos sustituyen esta ausencia:

> La tristeza: un apetito que ninguna desgracia satisface.
>
> Cioran

16. En todas las formas que se necesite precisar, deberán emplearse dos puntos:

> Hay pescado: robalo, huauchinango, sierra, mojarra, juilín, bagre.

17. En declaraciones:

> Después del discurso, el candidato dijo, en rueda de prensa: «No me traten mal; sólo soy malo por ratos».

18. Antes de repetir un enunciado previo:

> Dije una vez que escribir es una maldición. No me acuerdo exactamente por qué lo dije. Hoy repito: es una maldición, pero una maldición que salva.
>
> Lispector

19. Separan las horas de los minutos: 2:01

20. En matemáticas, indican división: 30 : 6 = 5

21. En cartografía, indican escala: 1:500

22. En citas de textos, para indicar el capítulo y la línea. En poesía, señalan versos:

> No te acostarás con varón como con mujer; es abominación. No te unirás con bestia, porque serás impuro por ella. La mujer no se pondrá ante una bestia para unirse con ella; es una infamia (*Levítico*, 18: 22-23).

23. En definiciones de conceptos:

> «Original: en sentido peyorativo "se dice de un hombre que es un original, por burla, cuando tiene alguna singularidad" (*Dictionnaire de l'Academie Française*, 1762). Pero, además, tiene el otro sentido: como elogio, para alguien que poseyera alguna virtud poco común. Diderot lo emplea en ambos sentidos, pero con tendencia a ir reforzando el segundo» (*El sobrino de Rameau*, p. 133).

La mujer que escribió un diccionario

Hace tres semanas, de paso por Madrid, quise visitar a María Moliner. Encontrarla no fue tan fácil como yo suponía: algunas personas que debían saberlo ignoraban quién era, y no faltó quien la confundiera con una célebre estrella de cine. Por fin logré un contacto con su hijo menor, que es ingeniero industrial en Barcelona, y él me hizo saber que no era posible visitar a su madre por sus quebrantos de salud. Pensé que era una crisis momentánea y que tal vez pudiera verla en un viaje futuro a Madrid. Pero la semana pasada, cuando ya me encontraba en Bogotá, me llamaron por teléfono para darme la mala noticia de que María Moliner había muerto. Yo me sentí como si hubiera perdido a alguien que sin saberlo había trabajado para mí durante muchos años.

María Moliner —para decirlo del modo más corto— hizo una proeza con muy pocos precedentes: escribió sola, en su casa, con su propia mano, el diccionario más completo, más útil, más acucioso y más divertido de la lengua española. Se llama *Diccionario de uso del español*, tiene dos tomos de casi 3,000 páginas en total, que pesan tres kilos, y viene a ser, en consecuencia, más de dos veces más largo que el de la Real Academia Española, y —a mi juicio— más de dos veces mejor. María Moliner lo escribió en las horas que le dejaba libre su empleo de bibliotecaria, y el que ella consideraba su verdadero oficio: remendar calcetines. Uno de sus hijos, a quien le preguntaron hace poco cuántos hermanos tenía, contestó: «dos varones, una hembra y el diccionario». Hay que saber cómo fue escrita la obra para entender cuánta verdad implica esta respuesta.

María Moliner nació en Paniza, un pueblo de Aragón, en 1900. O, como ella decía con mucha propiedad: «en el año 0». De modo que al morir había cumplido los ochenta años. Estudió filosofía y letras en Zaragoza y obtuvo, mediante concurso, su ingreso al Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios de España. Se casó con don Fernando Ramón y Ferrando, un prestigioso profesor universitario que enseñaba en Salamanca una ciencia rara: base física de la mente humana. María Moliner crio a sus hijos como toda una madre española, con mano firme y dándoles de comer demasiado, aun en los duros años de la Guerra Civil en que no había mucho qué comer.

El mayor se hizo médico investigador, el segundo se hizo arquitecto y la hija se hizo maestra. Sólo cuando el menor empezó la carrera de ingeniero industrial, María Moliner sintió que le sobraba demasiado tiempo después de sus cinco horas de bibliotecaria, y decidió ocuparlo escribiendo un diccionario.

La idea le vino del *Learner's Dictionary* con el cual aprendió el inglés. Es un diccionario de uso; es decir, que no sólo dice lo que significan las palabras sino que indica también cómo se usan, y se incluyen otras con las que pueden remplazarse. «Es un diccionario para escritores», dijo María Moliner una vez, hablando del suyo, y lo dijo con mucha razón. En el *Diccionario de la lengua española*, en cambio, las palabras son admitidas cuando ya están a punto de morir, gastadas por el uso, y sus definiciones rígidas parecen colgadas de un clavo.

Fue contra ese criterio de embalsamadores que María Moliner se sentó a escribir su diccionario en 1951. Calculó que lo terminaría en dos años, y cuando llevaba diez todavía andaba por la mitad. «Siempre le faltaban dos años para terminar», me dijo su hijo menor. Al principio le dedicaba dos o tres horas diarias, pero a medida que los hijos se casaban y

se iban de la casa le quedaba más tiempo disponible, hasta que llegó a trabajar diez horas al día, además de las cinco de la biblioteca. En 1967 —presionada sobre todo por la editorial Gredos, que la esperaba desde hacía cinco años— dio el diccionario por terminado. Pero siguió haciendo fichas, y en el momento de morir tenía varios metros de palabras nuevas que esperaba ver incluidas en las futuras ediciones. En realidad, lo que esa mujer de fábula había emprendido era una carrera de velocidad y resistencia contra la vida.

Su hijo Pedro me ha contado cómo trabajaba. Dice que un día se levantó a las cinco de la mañana, dividió una cuartilla en cuatro partes iguales y se puso a escribir fichas de palabras sin más preparativos. Sus únicas herramientas de trabajo eran dos atriles y una máquina de escribir portátil que sobrevivió a la escritura del diccionario. Primero trabajó en la mesita del centro de la sala. Después, cuando se sintió naufragar entre libros y notas, se sirvió de un tablero apoyado sobre el respaldar de dos sillas. Su marido fingía una impavidez de sabio, pero a veces medía a escondidas las gavillas de fichas con una cinta métrica y les mandaba noticias a sus hijos. En una ocasión les contó que el diccionario iba ya por la última letra, pero tres meses después les contó, con las ilusiones perdidas, que había vuelto a la primera. Era natural, porque María Moliner tenía un método infinito: pretendía agarrar al vuelo todas las palabras de la vida. «Sobre todo, las que encuentro en los periódicos», dijo en una entrevista. «Porque allí viene el idioma vivo, el que se está usando, las palabras que tienen que inventarse al momento por necesidad». Sólo hizo una excepción: las mal llamadas malas palabras, que son muchas y tal vez las más usadas en la España de todos los tiempos. Es el defecto mayor de su diccionario, y María Moliner vivió bastante para comprenderlo, pero no lo suficiente para corregirlo.

Pasó sus últimos años en un departamento del norte de Madrid, con una terraza grande, donde tenía muchos tiestos de flores, que regaba con tanto amor como si fueran palabras cautivas. Le complacían las noticias de que su diccionario había vendido más de 10,000 copias, en dos ediciones, que cumplía el propósito que ella se había impuesto y que algunos académicos de la lengua lo consultaban en público sin ruborizarse. A veces le llegaba un periodista desperdigado. A uno que le preguntó por qué no contestaba las numerosas cartas que recibía, le contestó con más frescura que la de sus flores: «porque soy muy perezosa». En 1972 fue la primera mujer cuya candidatura se presentó en la Real Academia Española, pero los muy señores académicos no se atrevieron a romper su venerable tradición machista. Sólo se atrevieron hace dos años, y aceptaron entonces la primera mujer, pero no fue María Moliner. Ella se alegró cuando lo supo, porque le aterrorizaba la idea de pronunciar el discurso de admisión. «¿Qué podía decir yo?», dijo entonces, «si en toda mi vida no he hecho más que coser calcetines».

García Márquez

Diagonal

Usos:

1. Cuando se transcriben versos en forma de prosa, la diagonal se utiliza para indicar que finaliza un verso. Siempre se deja espacio después de escribirla, pero no antes:

> Yo pienso en ti, tú vives en mi mente/ sola, fija, sin tregua, a toda hora/ aunque tal vez el rostro indiferente/ no deje reflejar sobre mi frente/ la llama que en silencio me devora.
>
> José Batres Montúfar

2. En transcripciones textuales, indica cambio de línea en el original. Se escribe un espacio después de la diagonal:

> Son ese bien, son esa belleza sometida a las ideas/ de propiedad, de familia, de religión, de patria, lo que combatimos unidos./ Los poetas dignos de este nombre se niegan, como los proletarios,/ a ser explotados. La poesía verdadera está incluida en todo lo que no se adapta a esa moral/ que, para mantener su orden, su prestigio, no sabe construir/ más que bancos, cuarteles, prisiones, iglesias, burdeles.
>
> Paul Eluard

3. En abreviaturas, sin espacios, sustituye al punto: s/n, s/f, s/p

4. Para indicar una opción u otra: Compras vodka y/o whisky.

> Aunque algunos autores desaprueban el uso de esta forma (la RAE nada dice al respecto), su empleo generalizado obliga a conocerla. El *Diccionario panhispánico de dudas* dice al respecto: «Hoy es frecuente el empleo conjunto de las conjunciones copulativa y disyuntiva separadas por una barra oblicua, calco del inglés *and/or*, con la intención de hacer explícita la posibilidad de elegir entre la suma o la alternativa de dos opciones: *Se necesitan traductores de inglés y/o francés*. Se olvida que la conjunción *o* puede expresar en español ambos valores conjuntamente. Se desaconseja, pues, el uso de esta fórmula, salvo que resulte imprescindible para evitar ambigüedades en contextos muy técnicos. Si la palabra que sigue comienza por *o*, debe escribirse *y/u*. [...] A menudo la disyuntiva que plantea esta conjunción no es excluyente, sino que expresa conjuntamente adición y alternativa: *En este cajón puedes guardar carpetas o cuadernos* (es decir, una u otra cosa, o ambas a la vez). En la mayoría de los casos resulta, pues, innecesario hacer explícitos ambos valores mediante la combinación *y/o*».

5. En lugar de preposición, sin espacios: 100 m^3/s, 100 km/h, $7,000.00/mes, expediente 24/2011

6. Para separar fechas, sin espacios: 24/02/54, d/s/m

7. Para enumerar coeditores, sin espacios:

> IIE-UNAM/SEP/FCE/Colmex

8. En los cocientes matemáticos, sin espacios: x/y, 8/4

Diagonal doble

Con este signo se indica punto y aparte cuando se transcribe de corrido un texto. «Voces», de Constantino Cavafis: «Voces ideales y amadas/ de los que han muerto, o de los que se han/ perdido para nosotros como los que han muerto.// A veces en nuestros sueños hablan;/ a veces la mente en el pensamiento las escucha.// Y por un instante con ellas regresan/ ecos de la primera poesía de nuestra vida,/ como una música en la noche, lejana,/ que se desvanece».

Guion

Existen dos clases de guion: corto y largo.

Guion corto

Se escribe sin espacios. Sirve para:

1. Separar sílabas:

> cor-to, a-é-re-o, ve-í-a, rí-o

2. Dividir una palabra, al final de renglón, para indicar el pase a la línea siguiente. Se debe evitar el error de poner guion o guiones para rellenar el margen derecho de líneas con pretexto estético o de cualquier otra índole, pues obstruye la

lectura, distrae al lector y confunde. También, debe evitarse escribir cuatro guiones seguidos al final de línea:

> He escrito muchos poemas de amor causados por muchas mujeres. Si estaba enamorado me salían uno, dos, tres poemas... si estaba encaprichado escribía muchos poemas... El capricho me parece mucho más duradero que el amor... Yo creo que el amor es eterno, mientras dura... Cada deslumbramiento es único, cada agonía es única, es única cada desvelada noche... A veces, dejados por la mujer elegida, sólo nos queda el goce de la agonía, el goce de estar tristes por la mujer que nos falta.
>
> Borges

3. Formar equivalencias de partículas ilativas:

> Los agelastas, el no-pensamiento de los lugares comunes, el *kitsch* son el enemigo tricéfalo del arte, que nació como eco de la risa de Dios y que supo crear ese fascinante espacio imaginario en el que nadie es poseedor de la verdad y cada cual tiene derecho a ser comprendido.
>
> Kundera

4. Formar palabras compuestas o para indicar que dos o más palabras tienen relación. Se debe tener presente que cada palabra es independiente, por lo que conserva, cada una, el acento gráfico o fonético:

histórico-social
político-económico
cívico-militar
teórico-práctico
el-que-habla-solo
ojo-de-poeta

5. Oponer dos conceptos:

El diálogo vida-muerte es la agonía que se establece entre amantes.

6. Unir dos gentilicios que están en oposición o contraste:

chino-japonés
árabe-israelí
hondureño-salvadoreño

7. Independizar palabras que pueden ir juntas, sin guion:

Diccionario bio-bibliográfico de literatos guatemaltecos

8. Escribir nombres y apellidos compuestos:

Saint-John Perse, Otto-Raúl González, Jean-Paul Sartre, Arturo Uslar-Pietri, Ramón del Valle-Inclán y Peña

9. Relacionar parentescos:

padre-hijo tío-abuelo

10. Enlazar pares de números:

> teléfono 57-61-31-87

En los números telefónicos la tendencia es omitir el guion y marcar espacio en su lugar:

> tel. 57 61 94 13

Si el conjunto de números es par, se escribe de dos en dos (y así se pronuncia); si es impar, se agrupan los tres primeros números y el resto se coloca de par en par:

> 313-00-11 o 313 00 11

11. Indicar, en un número general, el inciso particular:

> apartado postal 324-9, número 6-B

12. Separar periodos:

> LOBC-540225-QGA

Aunque, en el ejemplo anterior, la forma única que se implantará será:

> LOBC540225QGA

13. Formar series con letras y números:

> A-99, F-1, R-18

14. Señalar intervalos de tiempo o espaciales, con valor de preposición, artículo o conjunción, en números arábigos y romanos:

> páginas 6-11
> capítulos I-IV
> ruta Cárcel de Mujeres-Barranca del Muerto
> Miguel Ángel Asturias (1899-1974)

15. Expresar fechas, con supresión de los dos primeros dígitos del año; el orden que se acostumbra en América Latina es: día, mes año; también, se pueden mezclar números arábigos y romanos para marcar más la diferencia:

> 30-06-99 o 30-VI-99

Cuando los dos primeros dígitos del año final del intervalo coinciden con los dos primeros dígitos del año inicial, aquéllos pueden suprimirse:

> La Revolución Mexicana (1910-17) fue la primera del siglo XX en América.

16. Unir elementos con valor de preposición y artículo:

> Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM (*de la*)

17. Sustituir sustantivos:

> Universidad Autónoma Metropolitana-X (*campus*, unidad o establecimiento Xochimilco)

18. Evitar frases perifrásticas:

> Yo me voy en la línea del metro Indios Verdes-Universidad (*que va de Universidad a Indios Verdes*)

19. Unir elementos con valor de conjunción copulativa y disyuntiva y pronombre; también, para evitar repeticiones:

> Para el pueblo niño analfabeto griego, el mundo era, poéticamente, un juego divino, era como una conjunción real de dioses: una conjunción copulativa y disyuntiva: los dioses se aman y se combaten [*se aman-combaten*].
>
> José Bergamín

20. Marcar que la parte a la que se antepone va al final de la palabra:

-cito *-ar* *-idad*

Si se pospone, indica que va en posición inicial:

pos- *pre-* *in-*

Puesto un elemento entre guiones, señala que va en medio de la palabra:

-ec- *-in-* *-tras-*

21. Versificar. El guion, puesto al final de un verso, contiene la sílaba que sigue:

Soy Sancho Panza, escude-
del manchego don Quijo-:
puse pies en polvoro-
por vivir a lo discre-;
que el tácito Villadie-
toda su razón de esta-
cifró en una retira-,
según siente Celesti-,
libró en mi opinión divi-,
si encubriera más lo huma-.

Miguel de Cervantes Saavedra

22. Indicar anterioridad, menos o bajo detrás de una cifra:

- -2 a.n.e.
- -2 °C

23. Separar prefijos de nombres propios (mini-Auschwitz), de siglas (ex-CNCA), acrónimos (anti-Fobaproa), de números (sub-20)

Guion largo o raya

a) Se deja espacio entre el guion largo y la palabra que lo precede, pero se escribe sin espacio junto a la palabra que abre o cierra.

b) El guion que abre nunca debe quedar solo al final de línea, pues es inseparable de la palabra que lo acompaña; el guion de cierre tampoco debe quedar solo al principio de línea.

c) El signo de puntuación que antecede o sigue a la raya indica cuándo escribir mayúscula o minúscula.

El guion largo o raya se utiliza:

1. Para encerrar aclaraciones o explicaciones, con valor parecido a los paréntesis o las comas; por esta razón, abren y cierran. Para saber cuándo usar paréntesis o raya, hay que tener en cuenta si es digresión, apóstrofe o abreviatura.

Los paréntesis se utilizarán para encerrar estas últimas; guiones largos, para indicar algo no tan ajeno; su uso es más cercano a las comas:

> La única certeza que tengo —después de haber soportado estos cuarenta y cinco años de infamia— es que este mundo no tiene solución.

Deberá observarse la puntuación que corresponda según el enunciado del que formen parte los guiones largos:

> Sin embargo —sueño y pensamiento reunidos—, al poeta no se le ha de exigir que nos explique los motivos, desvele los caminos y señale los propósitos. El poeta, en la medida que avanza, apaga los rastros que fue dejando, crea detrás de sí, entre los dos horizontes, un desierto, razón por la que el lector tendrá que trazar y abrir, en el terreno así alisado, una ruta suya, personal, que jamás coincidirá, jamás se yuxtapondrá a la del poeta, única y finalmente inescrutable. A su vez, el poeta —barridas las señales que durante un momento marcaron no sólo la vereda por donde vino, sino también las dudas, las pausas, las mediciones de la altura del sol— no sabría por qué camino llegó adonde ahora se encuentra, parado en medio del poema o ya en el fin. Ni el lector puede repetir el recorrido del poeta, ni el poeta podrá reconstruir el recorrido del poema: el lector interrogará al poema acabado, el poeta tendrá que renunciar a saber cómo lo hizo.
>
> Saramago

Si dentro de los guiones largos que encierran una aclaración se mete otra aclaración, debe emplearse paréntesis:

> La idea que mucho se divulga acerca de que no hay libro malo —por muy malo que sea, algo bueno ha de tener (se afirma sin pudor)— causa más estragos en la ecología que en la crítica, la cual se queda pasmada ante tales argumentos.

2. Para insertar una voz ajena en el relato, se abren y cierran los guiones:

> La queja de [Gabriel] García Márquez es excesiva —opinó— porque en el castellano hay una correspondencia casi exacta entre lo que se dice y lo que se escribe.

3. Para indicar un diálogo en cualquier composición literaria (drama, relato, poesía). Al escribir dramas, no se debe dejar sangría. En cuentos, novelas, poemas, sí:

> —Cómo se le ocurre preguntarme que si sé adónde voy si ni siquiera sé de dónde vengo.
>
> —No se enoje, sólo quería hacerle plática; el camino es largo.
>
> —Pues mejor; así le dará tiempo de ponerse a pensar en todo el trayecto acerca de lo importante que es el silencio.
>
> —¡Puta! Hasta filósofo me salió.
>
> —Recuerde lo que dijo Mark Twain: «Cuando no estés muy seguro de lo que vas a decir es preferible mantener la boca cerrada, aun pasando por estúpido, que abrirla y despejar así cualquier género de duda».

4. En diálogos y acotaciones (para introducir la voz del narrador y separar sus explicaciones y observaciones o comentarios). Cuando un personaje habla sin intervención del narrador, el guion se utiliza sólo al principio. Si concluye la acotación con punto final, no se cierra el segundo guion:

> —¿Y ahora, qué tienes? —dijo, sin voltear a ver—. Tus ojos parecen chorros con tanta lloradera.
> —No me pasa nada, es sólo un presentimiento —le contesté.

5. Para enumerar en renglones diferentes, en sustitución de letra o número arábigo o romano. Sólo se pone el guion del principio. Se deja sangría:

> Los tres poderes que conforman el gobierno son:
> —ejecutivo
> —legislativo
> —judicial

6. En entrevistas, para indicar pregunta-respuesta. Se escribe sólo un guion. No se deja sangría. El siguiente ejemplo es raro, una autoentrevista:

—¿El principal rasgo de mi carácter?

—Angustia, paradójicamente unida a una gran vitalidad.

—¿La cualidad que deseo en un hombre?

—Coraje más generosidad.

—¿La cualidad que prefiero en una mujer?

—Belleza, con fervor e intuición.

—¿Lo que más aprecio en mis amigos?

—La fidelidad.

—¿Mi principal defecto?

—Mi extremada susceptibilidad.

—¿Mi ocupación preferida?

—Ahora, la pintura.

—¿Mi sueño de dicha?

—Vivir con los que quiero durante algunos centenares de años. El oficio de vivir es tan difícil y la vida tan corta que cuando se lo comienza a aprender ya hay que morirse. No querría ser eterno, porque la eternidad le quitaría valor a los hechos de la existencia, todos transitorios, pero me gustaría vivir una cantidad razonable de años, esos centenares.

—¿Cuál sería mi mayor desgracia?

—Perder a Matilde, la compañera de toda mi vida, desde que éramos unos chicos.

—¿Qué quisiera ser?

—Ahora, un pintor capaz de expresar intuiciones que no pude expresar con palabras.

—¿Dónde desearía vivir?

—Donde vivo, en mi tierra; desventurada como es, imperfecta como es. Porque es donde nací, fui niño, tuve ilusiones, quise transformar el mundo, amé y sufrí. Y porque a una tierra nos unen entrañablemente no sólo sus felicidades y virtudes sino, y sobre todo, sus tristezas y precariedades.

—¿El color que prefiero?

—Ésta es ya una de las preguntas que no me gustan en este famoso cuestionario, porque el hombre es demasiado contradictorio e insaciable para conformarse con un color, con un músico, con un escritor. Ya, por lo pronto, la dialéctica del día y la noche es también la dialéctica de lo fantástico y lo cotidiano, de lo simbólico y lo racional. Todos somos santos y demonios, según el momento, según el que tenemos delante, según las circunstancias. Todos somos piadosos y despiadados, ateos y religiosos. Al menos, así me lo dicen mi propia experiencia y mis innumerables contradicciones. Tal vez por eso he sido novelista, pues los personajes de ficción son hipóstasis, muchas veces opuestas, del mismo corazón. ¿Colores? No sé, creo que todos, según el momento y el estado de ánimo.

—¿La flor que prefiero?

—Hay ocasiones en que me deslumbra una orquídea y otras en que me extasío examinando de cerca alguna pequeñita flor silvestre, como esa que en nuestro campo se llama «corazón de novia».

—¿El pájaro que prefiero?

—Sobre todo, las aves de gran altura, cuando vuelan: el águila, el cóndor.

—¿Mis autores preferidos en prosa?

—Dostoievsky, Cervantes, Tolstoi, Stendhal, Proust, Kafka, Thomas Mann, Chéjov, Virginia Woolf, el Thomas Hardy de *Judas el oscuro*, Malcolm Lowry, y muchos más.

—¿Mis poetas preferidos?

—Me sucede como en las flores: a veces uno modestísimo como Prévert; otras, alguno grande como Rimbaud. A veces un solo verso de un poeta, aunque el resto no me atraiga demasiado.

—¿Mis héroes de ficción?

—El Quijote.

—¿Mis heroínas favoritas de ficción?

—Aquellas de las que podría haberme enamorado. Alguna mujer de Stendhal, por ejemplo, o de Dostoievsky.

—¿Mis compositores preferidos?

—Los barrocos, sobre todo en los movimientos lentos; Vivaldi en particular, especialmente el concierto para violonchelo en mi menor; el solemne y ceremonioso Haendel; Corelli y el inevitable Bach: el coral «Jesús, alegría del hombre». Cito al azar del recuerdo, es absurdo decir esto o aquello. Y porque me da rabia tanta injusticia, el menosprecio de tanta gente, el Schubert grande (pienso ahora en ese patético llamado de ayuda del segundo movimiento del quinteto opus 163, o en sus *lieder*, en la música sombría que acompaña a aquel verso de Heine «in diesem Hause wohnte mein Schatz»: toda la música, por un motivo o por otro. Hasta alguna canción de los Beatles, o una hermosa de John Lennon, acompañada de piano, cuyo nombre no recuerdo. Es como eso que dije antes de la florecita silvestre. Y Schumann, y partes del quinteto para clarinete de Brahms, y Bela Bartok, y qué sé yo cuánta música más.

—¿Mis pintores predilectos?

—No, tampoco me gustaría especificar: hay decenas de pintores que me fascinan o me gustan o me hacen pensar o soñar, según el día, la melancolía o la pasión, el sol o la luna.

—¿Mis héroes de la vida real?

—El *Che* Guevara, ese hombre que siempre combatió de frente y que murió tristemente en medio de la soledad, la selva y la derrota. Ese hombre noble que se permite invocar tanto miserable que asesina inocentes con bombas en una playa, o en un aeropuerto, anónima y cobardemente.

—¿Mis heroínas históricas?

—Mi madre.

—¿Mis nombres favoritos?

—Alejandra.

—¿Qué detesto más que nada?

—Las pasiones menores y vergonzosas: esa hermana despreciable de la prudencia que es la cobardía, esa especie de caricatura del orgullo que es la vanidad, ese pariente pobre y resentido de la admiración que es la envidia.

—¿Qué caracteres históricos desprecio más?

—Hitler y Stalin.

—¿Qué hecho militar admiro más?

—Las luchas heroicas de los pueblos desvalidos contra los opresores poderosos.

—¿Qué reforma admiro más?

—La que nos puede dar un mundo en que no haya niños que se mueran de hambre. En que haya justicia social, pero con libertad: ni tiranía del dinero ni tiranía del buró político.

—¿Qué dones naturales quisiera tener?

—La bondad absoluta.

—¿Cómo me gustaría morir?

—Consciente de mí mismo, sin injertos ni operaciones monstruosas, como yo mismo: no como una basura anónima y drogada.

—¿Estado presente de mi espíritu?

—Angustia por el destino de mi patria.

—¿Hechos que me inspiran más indulgencia?

—Las debilidades humanas, pero no sus bajezas.

—¿Mi lema?

—Resistir.

Cuestionario Proust respondido por Ernesto Sabato, *La Vanguardia*, Barcelona, feb., 1980

Paréntesis

siendo el sentimiento lo primero
quien preste atención
a la sintaxis de las cosas
nunca te besará completamente
ni será completamente loco
mientras la primavera esté en el mundo
mi sangre aprueba
y los besos son un mejor destino
que la sabiduría
señora juro por todas las flores
No llores
el mejor gesto de mi cerebro es menos que
el aleteo de tus párpados que dicen
somos uno para el otro entonces
ríe reclinada en mis brazos
porque la vida no es un parágrafo
Y la muerte pienso no es un paréntesis

E.E. Cummings

Este signo debe emplearse cuando lo que se aclara es el significado de sigla, acrónimo o abreviatura y cuando es apóstrofe, digresión o una aclaración corta.

Antes del paréntesis no se utiliza coma, punto y coma ni dos puntos. Si hay punto antes del paréntesis, lo que se escribe dentro de él empieza con mayúscula y termina con punto antes del paréntesis que cierra. Si dentro del paréntesis se necesita escribir otro texto que requiera el mismo signo, éste debe sustituirse por guiones largos. En matemáticas, aísla una expresión algebraica para indicar que una operación se efectúa sobre toda la expresión. Según el *Diccionario de la*

lengua española, paréntesis es la «oración o frase incidental, sin enlace necesario con los demás miembros del período, cuyo sentido interrumpe y no altera». Cuando se utiliza en un discurso la expresión «entre paréntesis», se indica que se suspende la alocución, para interponer un tema ajeno.

Llamar comas parentéticas a estos signos no es correcto, pues el uso de los paréntesis tiene reglas específicas. Los guiones largos son los más parecidos en su uso a las comas.

> No es que estos nenes llorones de los cubanos [de Miami] no hayan tratado de ayudarse a sí mismos. Pero una rápida mirada a sus esfuerzos recuerda a las viejas películas cómicas mudas. El de Bahía de Cochinos es su fiasco más conocido. Tenía todos los elementos de una gran comedia: barcos equivocados, playa equivocada, no tenían municiones para sus armas, nadie los fue a esperar, y —finalmente— fueron dejados morirse vagando por una parte de su isla completamente desconocida para ellos (los choferes de sus limosinas —adivino— nunca los habían llevado allí en los viejos buenos tiempos). Este fiasco fue tan monumental que el mundo todavía no ha parado de reírse, y los cubanos de Miami nunca han olvidado ni perdonado esto. Diga «Bahía de Cochinos» a alguno de ellos, y lo verán como a un dentista taladrándole el nervio de un diente.
>
> Michael Moore

El paréntesis se usa para:

1. Enumerar, en sustitución de punto. No se debe agregar ningún signo después del paréntesis. La práctica ha impuesto esta excepción a la regla que indica que todo signo

que abre debe cerrar; aquí sólo cierra. Además, se escribirán el número o letra y paréntesis, en cursivas:

1) *2)* *a)* *b)*

2. Indicar clave de área en números telefónicos:

(55) 57-61-94-13

3. Abarcar signos que enfatizan duda, desconfianza, ironía, sarcasmo:

Al presumir tanto título (?), lo que hace es poner en evidencia su inseguridad.

4. Aclarar datos:

Miguel de Cervantes Saavedra (1547-1616) jamás escribió «si ladran, Sancho, es porque cabalgamos». En ninguna parte del *Quijote* se halla tal expresión, tampoco el proverbio árabe «ladran, luego cabalgamos».

5. Contener un significado distinto, pero complementario de una voz:

La relación de (inter)dependencia económica se acentuó con la política neoliberal.

6. Abreviar, encerrando entre paréntesis las distintas posibilidades de un término:

- Distinguido(a)
- parecer(se)

Tener el valor (civil) de enfrentar el oprobio y la ignominia gubernamental es signo de esperanza contra el basurero en que han caído los políticos.

7. Hacer apóstrofes en obras de cualquier tipo. Lo que va dentro del paréntesis se escribe con cursivas:

JUAN (*triste*): ¿Qué pasó?
MARÍA (*empieza a llorar, se recuesta sobre la piedra*): Se fue.

8. Cambiar el tono del discurso en obras no teatrales:

He estado hablando sobre la conducta de los seres humanos (y aquí pido que se me conceda un poco de atención), pero no de los abstractos sino de los que comen, visten, trabajan, leen, se distraen, beben, hacen el amor, los que con su actividad diaria hacen la revolución individual.

9. Hacer acotaciones, que van en cursivas:

> Al recordar el comentario de Gutierre Tibón sobre el *Quijote*, saca un papel de su bolsillo (*lo desdobla aprisa y se dispone a leer*) y, aliviado, dice: «Desde aquel otoño de 1602, Cervantes, piojoso y chinchoso, no dudó de la grandeza de su nuevo destino. La primera parte del *Quijote* se publicó en 1605. Lope de Vega lo leyó y no lo entendió; en un impulso de rabia, don Fénix de los Ingenios brindó al querido colega un soneto que terminaba con estos endecasílabos: "y ese tu Don Quijote baladí/ al fin en muladares parará"».

10. Traducir:

> Lewis Carroll deslizó en *Las aventuras de Alicia en el país de las maravillas* este palíndromo: WAS IT A CAT I SAW? («¿Fue un gato lo que vi?»).

11. Fijar, después de desatar, siglas, abreviaturas y acrónimos:

> La Organización de las Naciones Unidas (ONU), en su más reciente informe, da su consentimiento, una vez más, para que Estados Unidos, *El Garrote del Mundo*, invada cualquier país. Con organismos tan serviles como la ONU, ¿qué se puede esperar de la OEA, la OTAN, la CE?

12. Hacer digresiones:

Mateo, xxv, 30

El primer puente de Constitución y a mis pies
fragor de trenes que tejían laberintos de hierro.
Humo y silbatos escalaban la noche,
que de golpe fue el Juicio Universal. Desde el invisible horizonte
y desde el centro de mi ser, una voz infinita
dijo estas cosas (estas cosas, no estas palabras,
que son mi pobre traducción temporal de una sola palabra):
—estrellas, pan, bibliotecas orientales y occidentales,
naipes, tableros de ajedrez, galerías, claraboyas y sótanos,
un cuerpo humano para andar por la tierra,
uñas que crecen en la noche, en la muerte,
sombra que olvida, atareados espejos que multiplican,
declives de la música, la más dócil de las formas del tiempo,
fronteras del Brasil y del Uruguay, caballos y mañanas,
una pesa de bronce y un ejemplar de la Saga de Grettir,
álgebra y fuego, la carga de Junín en tu sangre,
días más populosos que Balzac, el olor de la madreselva,
amor y víspera de amor y recuerdos intolerables,
el sueño como un tesoro enterrado, el dadivoso azar
y la memoria, que el hombre no mira sin vértigo,
todo eso te fue dado, y también
el antiguo alimento de los héroes:
la falsía, la derrota, la humillación.
En vano te hemos prodigado el océano,
en vano el sol, que vieron los maravillados ojos de Whitman;
has gastado los años y te han gastado,
y todavía no has escrito el poema.

Borges

13. Hacer aclaraciones, aunque se recomienda emplear guiones largos, por ser equivalentes de comas:

> Debo decir que de muchacho sentía pasión por los mapas. Podía pasar horas enteras reclinado sobre Suramérica, África o Australia, y perderme en los proyectos gloriosos de la exploración. En aquella época había en la Tierra muchos espacios en blanco, y cuando veía uno en un mapa que me resultaba especialmente atractivo (aunque todos lo eran), solía poner un dedo encima y decir: «Cuando crezca, iré aquí».
>
> Joseph Conrad

14. Encerrar una idea completa independiente:

> Terminé ayer el *Ensayo sobre la ceguera*, casi cuatro años después del surgimiento de la idea, suceso ocurrido el día 6 de septiembre de 1991, cuando, solo, almorzaba en el restaurante Varina de Madragoa, de mi amigo António Oliveira (apunté la fecha y la circunstancia en uno de mis cuadernos de tapa negra). Exactamente tres años y tres meses después, el 6 de diciembre de 1994, anotaba en el mismo cuaderno que, transcurrido todo ese tiempo, ni cincuenta páginas había conseguido escribir: había viajado, fui operado de una catarata, me mudé a Lanzarote... Y luché, luché mucho, sólo yo sé cuánto, contra las dudas, las perplejidades, los equívocos que en todo momento se me iban atravesando en la historia y me paralizaban. Como si esto no fuese bastante, me desesperaba el propio horror de lo que iba narrando. En fin, acabó, ya no tendré que sufrir más. Sería ahora el momento de hacer la pregunta que a ningún escritor le gusta: «¿Qué ha quedado de esa primera idea?». (No nos gusta porque preferiríamos que el lector imaginase que el

> libro nos salió de la cabeza ya armado y equipado.) De la idea inicial diré que quedó todo y casi nada: es verdad que escribí *lo que* quería, pero no lo escribí *como* lo había pensado.
>
> Saramago

15. Datar referencias bibliográficas o de cualquier otro tipo (hemerografía, video, internet, cartografía, entre otras):

> Las decepciones, en general, nadie las aguanta, se echan al saco del olvido, se tergiversan sus causas, se convierten en motivo de irrisión y hasta en tema de composición literaria (Ribeyro, 1989: 455).

16. Citar al autor de una referencia oral o textual:

> [Los *Cuentos completos*] son, por lo demás, prueba contundente de la incapacidad de Ribeyro de escribir por hedonismo, complacencia o provecho; su obra no está hecha para satisfacer las expectativas del consumidor de novedades, y, más bien, acontece al margen de las ofertas y las demandas. Su ambición es mayor: ser un arte genuino (Alfredo Bryce Echenique).

17. En pies de página, se pone entre paréntesis N. del E., N. del T., N. del A., según corresponda a una nota del editor, del traductor o del autor:

Se refiere a Emanuel Swedenborg (1688-1772), místico, filósofo y científico sueco. Se entregó a la meditación y a la interpretación de la *Biblia*. En su obra *Arcanos celestes* describe lo que el autor «vio y oyó» durante treinta años en que «disfrutó de la compañía y la conversación de los ángeles como un hombre trata con otros hombres»; su principal objetivo consiste en explicar el sentido esotérico de los libros bíblicos *Génesis* y *Éxodo*. Sus ideas dieron lugar a una vasta organización conocida por el nombre de Iglesia de la Nueva Jerusalén, que, entre otras creencias, sostiene que las almas pasan a un estado preparatorio antes de entrar en el cielo (N. del E.).

18. En listas de libros, se encierra entre paréntesis el año de su publicación:

De la obra poética de Jorge Luis Borges, destacan: *Fervor de Buenos Aires* (1923), *Luna de enfrente* (1925), *Cuaderno de San Martín* (1929), *El otro, el mismo* (1954), *La cifra* (1981).

19. Para cambiar el sentido de una acción inmediata, en la que no se puede determinar con exactitud el presente del pasado:

A sus 98 años, el 23 de septiembre de 2004, en el condado de Jianyong, provincia de Hunan, murió sin saber escribir el chino, Yang Huanyi, la última china que hablaba el nushu (un código secreto del que no existen documentos), utilizado sólo por mujeres desde hace siglos en algunas regiones alejadas del centro y el sur de China. Según los lingüistas, el nushu es (era) el único lenguaje femenino en el mundo. Sus manuscritos son (eran) muy raros, ya que, según la tradición, se quemaban o enterraban con los muertos.

Corchetes

Estos signos se colocan junto a lo que encierran, con un espacio antes y después de la palabra o signo que precede o sigue. Si los corchetes contienen puntos suspensivos, éstos no se toman como punto; debe seguirse la sintaxis lógica del texto. Los corchetes se usan para:

a) Hacer aclaraciones que no corresponden a la cita de donde se extrajo el párrafo sino a quien la transcribe:

> [Jorge Luis] Borges decía que «Rubén Darío era "un campeón deportivo en su tenacidad por buscar sinónimos"».

b) Señalar supresiones de fragmentos, palabras, frases en citas:

> Durante un año completo, apenas se vendieron 47 ejemplares de su obra *Historia de la eternidad*. [...] No leyó —ni le hizo falta leer— una sola línea escrita por Octavio Paz. [...] En vez de rezar, pronunciaba a media voz un poema de Whitman o un soneto de Shakespeare. [...] Lo tuvieron sin cuidado el *Diccionario de la lengua española* y los gravosos diccionarios de argentinismos, pues todos los de éste y los del otro lado del mar propenden a acentuar las diferencias y a desintegrar el idioma.
>
> Perdomo Orellana
> *Asquerosamente sentimental. Llaves y autorretratos de Borges (para estar más cerca de él)*

Barras

a) Se emplean en diccionarios para separar las distintas definiciones que acepta una palabra. Deben usarse siempre las barras verticales con espacio antes y después del último signo:

> **abonado.** adj. m. Suscrito, inscrito, apuntado, asociado || garantizado, avalado, fiable, honorable, solvente, con respaldo económico || pegarse a alguien y no soltarlo ni a sol ni sombra || con abono, fertilizado.

b) En bibliografías, se utilizan para separar títulos, materias o referencias:

> Selección de la obra publicada por Luis Cardoza y Aragón: Poesía: *Luna Park*, Excelsior, París, 1923 || *Dibujos de ciego*, Siglo xxi Editores, México, 1969 || *Obra poética*, cnca, México, 1992. Narrativa: *Nuevo mundo*, Universidad Veracruzana, México, 1960 (Ficción, 22) || *El río. Novelas de caballería*, fce, México, 1986 (col. Tierra Firme). Referencias: Francisco Albizúrez Palma, «Luis Cardoza y Aragón», en *Estudios sobre literatura guatemalteca*, Piedra Santa, Guatemala, 1973 || César Brañas, «Un poeta nuevo y lo nuestro», *El Imparcial*, Guatemala, 5 ene., 1924 || Jorge Cuesta, «Luis Cardoza y Aragón», *México en la Cultura*, 1 mar., 1953, p. 3

Signos de interrogación

José Emilio Pacheco, en la columna «Inventario», titulada «El poder y la gloria de Víctor Hugo» (*Proceso*, 1034, 25 ago., 1996, p. 56), comenta: «El escritor más elocuente y caudaloso del mundo sostuvo en 1862 la correspondencia más breve de la historia. Se dirigió a Lacroix, su editor belga, para saber cómo iba la venta de *Los miserables*. No empleó letra alguna, sólo el signo de interrogación: *¿*. Lacroix respondió con otro ejemplo de laconismo: *!*».

Los signos de interrogacion sirven para hacer evidente una pregunta (interrogación directa), aunque ésta a veces no necesita signos (interrogación indirecta); basta con tildar la palabra sobre la que recae la pregunta.

> ¿Cuál es el mejor lado de la vejez? Ser, por fin, libres. Libres de decir y hacer lo que sea; total, ya nadie nos puede quitar nada.
>
> Marcelo Mastroiani

Reglas:

1. Siempre se pone sólo uno, al principio y al final, junto a la palabra. Poner varios signos con la intención de enfatizar una pregunta es, aparte de mal gusto, error. Sólo en creación literaria se acepta poner dos signos distintos para indicar el doble valor de la expresión:

> ¡Qué escándalo es éste? O ¿¡Qué escándalo es éste!?

Dentro de los signos de interrogación pueden ir otros signos:

> ¿Es culpa de ella, ¡pobre mujer!, si todos se enamoran y la persiguen como su sombra?
>
> León Tolstoi

2. Todo signo que abre, cierra. Antes del signo que abre debe ir espacio y después del que cierra. Si indica duda, desconfianza, error, inseguridad, ironía, eufemismo o comentario sólo cierra el signo de interrogación, entre paréntesis; si se usa en cita textual, deben emplearse corchetes en lugar de paréntesis:

> Plotino (205?-270), filósofo egipcio que reinstauró las ideas de Platón, es el autor de *Enneadas*.

> Luego de leer su atenta (?) carta, no quiere saber nada de usted.

3. Después del signo de interrogación que cierra la pregunta puede escribirse cualquier otro signo de puntuación menos punto, que ya está puesto en aquél. La letra con que empieza la palabra que sigue debe corresponder con el signo que la precede:

> ¿Cómo habrá sido la conversión de las putas en la antigüedad?, ¿ya habría beatas?
>
> Lichtenberg

> ¿Qué tiene de sorprendente que a los individuos insignificantes les guste tanto contemplarse en los espejos? ¿Por qué los dioses de la Tierra se preocupan tanto de la felicidad eterna y con frecuencia se desentienden de manera tan irresponsable de la felicidad terrena?
>
> Lichtenberg

> ¿El tiempo?, ese capataz sólo sirve para controlar esclavos.

4. Cuando la pregunta sea parte de un enunciado afirmativo, debe observarse la puntuación de éste para aplicar la regla de las letras mayúsculas o minúsculas:

> ¡Oh!, poesía, soledad y vida,
> eterna Eva primera,
> ¿quién cercena las manos
> de los pobres amantes?
>
> Cardoza y Aragón

5. En series de preguntas directas, sólo la letra inicial de la primera pregunta va con mayúscula, porque entre el punto del signo y la pregunta que sigue se interpone un signo (casi siempre coma):

> ¿Qué?, ¿cómo?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿quién?, ¿por qué?, son algunas preguntas que debe responder el reportero al escribir su nota, según algunos manuales de periodismo.

6. Dentro de los signos de interrogación pueden coexistir los signos de admiración:

> ¿Qué importa que tú vengas del cielo o del infierno,
> ¡oh, belleza!, ¡monstruo enorme, espantoso, ingenuo!,
> si tus ojos, tu sonrisa, tus pies, me abren la puerta
> de un infinito al que amo y nunca he conocido?
>
> Baudelaire

Signos de admiración o exclamación

Según Fernando Pessoa, «la vida es la duda entre una exclamación y una interrogación».

Se abusa del empleo de estos signos, sobre todo en la televisión, en los periódicos *amarillistas* y deportivos, en las revistas de chismes y espectáculos y en los anuncios panorámicos. Como el fin que persiguen estos medios es sólo comercial, no les importa poner las cosas más banales entre signos de admiración, para resaltar características inexistentes, con el afán de atraer la atención del lector. Con esto lo que provocan es el efecto contrario: la gente desconfía de la estridencia y estos signos pierden cada vez más importancia, y hay contextos donde sí es necesario usarlos.

Los signos de exclamación sirven para indicar, entre otras cosas, alegría, sorpresa, ira, dolor, tensión, energía, fervor, angustia, desesperación, énfasis, pasmo, asombro, admiración, fastidio; en general, estados de ánimo:

> ¡Cuánto me muero si siento por todo! ¡Cuánto siento si así vagabundeo, incorpóreo y humano, con el corazón parado como una playa, y todo el mar de todo, en la noche que vivimos, batiendo alto, zumbón, y se enfría, en mi eterno paseo a la orilla del mar!
>
> Pessoa

También encierran interjecciones:

> El cielo era encantador y el mar estaba en calma;
> pero a partir de entonces para mí todo era oscuro y
> sangrante,
> ¡ay!, tenía mi corazón amortajado
> con esta alegoría, como con un pesado sudario.
>
> Baudelaire

> ¡Oh, felicidad empañada!... ¡Oh, eterno estar en la bifurcación de dos caminos!... Sueño, y por detrás de mi atención sueña alguien conmigo... Y tal vez yo no sea sino un sueño de ese alguien que no existe...
>
> Pessoa

Reglas:

1. Se debe poner sólo uno al principio y al final de la exclamación —que no necesita concidir con el comienzo o final del enunciado—, sin espacios entre el signo y la palabra que abre y cierra. Poner más de un signo constituye falta, abarata lo escrito y genera desconfianza en el lector. Cuando se usa este signo como comentario, sorpresa o asombro sólo se debe poner el que cierra entre paréntesis. Antes y después del signo que abre y cierra, debe marcarse espacio.

2. El punto con que se cierra la exclamación funciona como signo de puntuación, por lo que no debe ponerse punto después de éste; cualquier otro signo, si es necesario, sí.

> Tu voz hendida, ¡la de tus huesos y mis sueños!
> ¡Qué atrás de tu dolor se quedan las palabras!
> ¡Qué sílabas pequeñas para dolor tan grande!
>
> Cardoza y Aragón

3. Si la exclamación forma parte de un enunciado, se deberá atender la puntuación de ésta:

> Dime, ¡rápido!, qué vamos a hacer después de ir al cine.

4. Si las expresiones son exclamación y pregunta a la vez, se debe atender el énfasis con que empiezan y terminan para poner el signo adecuado. Ésta es una licencia literaria:

> ¡Cómo se te ocurre? O ¿¡Cómo se te ocurre!?

5. En series de exclamaciones, sólo la primera lleva mayúscula inicial si están separadas por un signo ajeno al de admiración:

> ¡Ruinas!, ¡familia mía!, ¡oh, cerebros congéneres!,
> ¡os doy todas las noches un adiós solemne!,
> ¿dónde estaréis mañana, Evas octogenarias,
> sobre quienes gravita la garra espantosa de Dios?
>
> Baudelaire

6. El signo de exclamación de cierre, puesto entre paréntesis, indica ironía, comentario, sorpresa, asombro o admiración. Si se usa dentro de una cita, deben emplearse corchetes en lugar de paréntesis:

> Le decían niño terrible (!), pero rápido se hacía la aclaración que «era por su fealdad inconmensurable [!], no por su inteligencia».

7. Dentro de los signos de exclamación puede haber otros signos de exclamación o de interrogación:

> Andrómaca, de los brazos de un gran esposo caída,
> vil res, en la mano del soberbio Pirro,
> junto a una tumba vacía en éxtasis doblada;
> ¡viuda de Héctor, ¡ay!, y mujer de Héleno!
>
> Baudelaire

> ¡Cuántas veces he pensado que tal vez exista en alguna parte (después de todo, ¿quién sabe?), como recompensa a tanto valor, tanta paciencia y laboriosidad, un paraíso especial para los perros buenos, los perros pobres, los perros manchados de barro y desolados!
>
> Baudelaire

8. Después del signo de admiración, si hay puntos suspensivos y si lo que sigue es conclusión, no se escribe mayúscula inicial:

> ¡Poesía!... ¡poesía, mi perdición!...
>
> Louis-Ferdinand Céline

> ... ¡Esta gente de letras es terrible!... ¡tan afligida por el yoísmo!...
>
> Céline

Botella al mar para el dios de las palabras

A mis doce años de edad estuve a punto de ser atropellado por una bicicleta. Un señor cura que pasaba me salvó con un grito: «¡Cuidado!». El ciclista cayó a tierra. El señor cura, sin detenerse, me dijo: «¿Ya vio lo que es el poder de la palabra?». Ese día lo supe. Ahora sabemos, además, que los mayas lo sabían desde los tiempos de Cristo, y con tanto rigor, que tenían un dios especial para las palabras.

Nunca como hoy ha sido tan grande ese poder. La humanidad entrará en el tercer milenio bajo el imperio de las palabras. No es cierto que la imagen esté desplazándolas ni que pueda extinguirlas. Al contrario, está potenciándolas: nunca hubo en el mundo tantas palabras con tanto alcance, autoridad y albedrío como en la inmensa Babel de la vida actual. Palabras inventadas, maltratadas o sacralizadas por la prensa, por los libros desechables, por los carteles de publicidad; habladas y cantadas por la radio, la televisión, el cine, el teléfono, los altavoces públicos; gritadas a brocha gorda en las paredes de la calle o susurradas al oído en las penumbras del amor.

No: el gran derrotado es el silencio. Las cosas tienen ahora tantos nombres en tantas lenguas que ya no es fácil saber cómo se llaman en ninguna. Los idiomas se dispersan sueltos de madrina, se mezclan y confunden, disparados hacia el destino ineluctable de un lenguaje global.

La lengua castellana tiene que prepararse para un ciclo grande en ese porvenir sin fronteras. Es un derecho histórico. No por su prepotencia económica, como otras lenguas hasta hoy, sino por su vitalidad, su dinámica creativa, su vasta

experiencia cultural, su rapidez y su fuerza de expansión, en un ámbito propio de diecinueve millones de kilómetros cuadrados y cuatrocientos millones de hablantes al terminar este siglo. Con razón un maestro de letras hispánicas en los Estados Unidos ha dicho que sus horas de clase se le van en servir de intérprete entre latinoamericanos de distintos países. Llama la atención que el verbo pasar tenga cincuenta y cuatro significados, mientras en la república del Ecuador tienen ciento cinco nombres para el órgano sexual masculino, y en cambio la palabra condoliente, que se explica por sí sola, y que tanta falta nos hace, aún no se ha inventado. A un joven periodista francés lo deslumbran los hallazgos poéticos que encuentra a cada paso en nuestra vida doméstica. Que un niño, desvelado por el balido intermitente y triste de un cordero, dijo: «Parece un faro». Que una vivandera de la Guajira colombiana rechazó un cocimiento de toronjil porque le supo a Viernes Santo. Que don Sebastián de Covarrubias, en su diccionario memorable, nos dejó escrito de su puño y letra que el amarillo es el color de los enamorados. ¿Cuántas veces no hemos probado nosotros mismos un café que sabe a ventana, un pan que sabe a rincón, una cereza que sabe a beso?

Son pruebas al canto de la inteligencia de una lengua que desde hace tiempos no cabe en su pellejo. Pero nuestra contribución no debería ser la de meterla en cintura sino, al contrario, liberarla de sus fierros normativos para que entre en el siglo veintiuno como Pedro por su casa.

En ese sentido, me atrevería a sugerir ante esta sabia audiencia que simplifiquemos la gramática antes que la gramática termine por simplificarnos a nosotros. Humanicemos sus leyes, aprendamos de las lenguas indígenas a las que tanto debemos lo mucho que tienen todavía para enseñarnos y enriquecernos, asimilemos pronto y bien los neologismos técnicos

> y científicos antes de que se nos infiltren sin digerir, negociemos de buen corazón con los gerundios bárbaros, los ques endémicos, el dequeísmo parasitario, y devolvamos al subjuntivo presente el esplendor de sus esdrújulas: váyamos en vez de vayamos, cántemos en vez de cantemos, o el armonioso muéramos en vez del siniestro muramos. Jubilemos la ortografía, terror del ser humano desde la cuna: enterremos las haches rupestres, firmemos un tratado de límites entre la ge y jota, y pongamos más uso de razón en los acentos escritos, que al fin y al cabo nadie ha de leer lagrima donde diga lágrima ni confundirá revolver con revólver. ¿Y qué de nuestra *be* de burro y nuestra *ve* de vaca, que los abuelos españoles nos trajeron como si fueran dos y siempre sobra una?
>
> Son preguntas al azar, por supuesto, como botellas arrojadas a la mar con la esperanza de que les lleguen al dios de las palabras. A no ser que por estas osadías y desatinos, tanto él como todos nosotros terminemos por lamentar, con razón y derecho, que no me hubiera atropellado a tiempo aquella bicicleta providencial de mis doce años.
>
> García Márquez

Apóstrofo

Es el signo ortográfico que indica elisión de letras o inflexión de voz:

- a'onde
- l'olla
- pa'mí

Las palabras de otros idiomas que se escriben con apóstrofo, lo conservan:

- D'Ors
- k'iche'
- L'Oréal
- Mc'Donald
- O'Donnell
- O'Farrill

También, se usa apóstrofo para separar minutos (') de segundos ("):

> John Cage escribió la partitura muda *4'33"*: el pianista entra a la sala, abre la tapa del piano, pone un reloj sobre el mueble, se coloca las palmas de las manos sobre los muslos y, al transcurrir cuatro minutos y treinta tres segundos, hace una reverencia y se retira.

Es conveniente recordar la definición de apóstrofe para evitar confundirla con la de apóstrofo. El *Diccionario de la lengua española* señala que apóstrofe «es la figura que consiste en cortar de pronto el hilo del discurso o la narración, ya para dirigir la palabra con vehemencia en segunda persona a una o varias presentes o ausentes, vivas o muertas, a seres abstractos o a cosas inanimadas, ya para dirigírsela a sí mismo en iguales términos».

Asterisco

En griego, significa estrella pequeña. Este signo se coloca junto a la palabra afectada.

1. Se usa para hacer al texto un agregado al pie de página en lugar de número o letra. Dentro del texto y al pie, debe escribirse como exponente superior (volado). No se coloca entre paréntesis; tampoco debe ponerse más de un asterisco por página. Hay que recordar que las llamadas son *de pie de página*, por lo que no se debe distraer la atención del lector con llamadas al final de capítulo o del libro:

> El método más acertado para estudiar las ciencias es la holística*.

2. Se antepone para indicar incorrecciones lingüísticas:

> **a grosso modo*

3. Se escribe antes de vocablos hipotéticos o reconstrucciones:

> *bava

Diéresis o crema

La hormiga y el astro son un diptongo
y sus razones sencillas son inexplicables
sin el ojo-diéresis del caballo que ve mejor
que la Emperatriz de los Telescopios.

Cardoza y Aragón

La diéresis sirve para darle sonido a la *u* en las sílabas *gue*, *gui*. En poesía, puesta sobre la primera vocal de un diptongo, forma hiato y, en consecuencia, aumenta una sílaba, además de alargar el sonido. Esta licencia poética se llama éctasis (del griego «extensión»). En el ejemplo que sigue, se puede ver que si no se provoca hiato en la palabra *frïaldad* del primer verso, éste no tendría la métrica endecasílaba como los tres que le siguen:

> pero pues tengo ya frïaldad tanta,
> gastemos esta nieve en la garganta,
> que la tiene tan blanca y tan helada
> que le sale la voz garapiñada.
>
> Sor Juana Inés de la Cruz

A continuación, se presenta una lista de palabras que deben escribirse con diéresis:

agüera	agüero
agüita	agüitado
ambigüedad	antigüedades
antigüeño	antigüito
argüende	argüir
avergüenza	averigüe
bilingüe	bilingüismo
Camagüey	cigüeña
cigüeñal	cogüelmo
cogüerzo	contigüidad
degüello	desagüe
enagüita	exangüe
gregüescos	güeldrés
güelfo	Güemes
güemul	güera
güeva	güevo
Güevéjar	güevillgüevill
güey	Güicán
güichol	güila
güilón	güilogis

güilota
güimba
güipil
güira
güirís
güiro
güisqui
güisquilar
güizache
Ibargüengoitia
lengüetazo
lingüistas
nagüilón
nicaragüeñismo
paragüero
pingüino
Sigüenza
trilingüe
vergüenza
yegüero

Güimar
Güines
güiri, güiri
Güiraldes
güirito
güisa
güisquil
güito
halagüeño
igüedo
lengüita
lingüística
nicaragüense
paragüería
pingüe
santigüe
sinvergüenza
ungüento
yangüés
zarigüeya

Comillas

La habitación era lo contrario de lo que yo había creado en mi casa, lo opuesto de la suave belleza que resultaba de mi talento para organizar, de mi talento de vivir, lo opuesto de mi ironía tranquila, de mi dulce y serena ironía: era una violación de mis comillas, de las comillas que hacían de mí una citación de mí.

Lispector

Existen tres tipos de comillas: las bajas dobles, angulares, latinas, francesas o españolas (« »), las altas dobles o inglesas (“ ”) y las altas simples (‘ ’):

> «A lo largo de *Cuando ya no importe* son varios los guiños de inteligencia donde aparece sin ningún disfraz Juan Carlos Onetti. Se mete de cuer-po entero en su novela y desde ahí dispara dardos certeros contra la estupidez humana. Por ejemplo, en la página 17: “Rara vez miro los diarios y me basta espiar los titulares para fortalecer mi vieja convicción de que la estupidez humana es inmortal”. O bien, en la página 192: “En aquella pieza confirmé mi adhesión a la leyenda de un gran amigo escritor: ‘Cuando me presentan a alguien me basta con saber que es un ser humano para estar seguro de que peor cosa no puede ser’, que suscribo en su totalidad”».
>
> Juan Domingo Argüelles

1. Las comillas irán siempre antes de cualquier signo de puntuación, junto a la letra inicial o final, excepto en puntos suspensivos y signos de admiración e interroga-

ción. Aunque hay quienes escriben el punto antes de las comillas en punto y aparte, y el punto después de ellas si se trata de punto y seguido, por consideración al lector, y para evitar confusiones, se debe uniformar su colocación antes de cualquier signo, para apartarse de la regla del inglés que pone comillas aun después de comas.

> «Los sueños no los gobierna la razón, sino el deseo; no el cerebro, sino el corazón; y, sin embargo, ¡qué artificios no hará mi razón durante el sueño!».
>
> Dostoievski

Como se puede ver en el ejemplo anterior, el punto del signo de admiración cierra el enunciado, pero se pone punto final después de las comillas, porque éstas interrumpen el punto.

2. Si dos o más párrafos seguidos son citas o declaraciones, se colocarán comillas al comenzar cada uno de ellos y sólo cerrarán al final del último párrafo:

> «Me preocupa un filósofo en la medida en que sea capaz de dar un ejemplo. Ese ejemplo debe ser dado por la vida tangible y no solamente por medio de los libros, es decir, tal como enseñaban los filósofos griegos: por su semblante, su actitud, su vestimenta, su comida y sus costumbres, más que por la palabra e, incluso, más que por sus escritos.
> «La filosofía no sólo consiste en establecer leyes objetivas, sino, más que nada, en inventar nuevas formas de vida».
>
> Nietzsche

3. Al utilizar guiones largos para pregunta-respuesta, cuando la respuesta abarque dos o más párrafos se pondrá sólo un guion inicial y los demás párrafos se entrecomillarán sólo al principio, salvo el último, que cerrará:

> —¿Cómo fue que se metió en el berenjenal de la entrevista? ¿Usaba ya el tonito autosuficiente que hasta este momento destila en cada una de sus respuestas? ¿Alguna vez deseó salir corriendo para estar en otra parte y no tener que formular al entrevistado ni siquiera el primer saludo? ¿No tenía nada qué hacer como para andar por ahí repartiendo preguntas a diestra y siniestra? ¿Lo preparó adecuadamente la universidad, o salió de sus aulas más confundido y con la (in)certidumbre de haber perdido miserablemente el tiempo durante cuatro largos años reducidos a ocho semestres aún más largos? ¿La entrevista lo eligió a usted, o usted a ella? ¿Es más importante la teoría o la práctica?
>
> —Es, ése, el típico sartal de preguntas desalmadas que asestan a sus víctimas los entrevistadores despistados que no saben para dónde hacerse debido a los excesivos litros de café ingeridos antes de una entrevista; esas verborreas deberían de estar multadas con por lo menos un riguroso minuto de silencio.
>
> «En cuanto a lo último: tal y como reza el *Talmud* en algunas de sus sabias líneas: una vez, R. Tarfón y los ancianos, en la casa de Nitza, en Lidda, se preguntaron: ¿Qué es superior: el estudio o la práctica? R. Tarfón dijo: la práctica es superior, mientras que R. Akivá sostuvo que el estudio era superior. Los demás rabinos compartieron la opinión de R. Akivá, y dijeron: el estudio es superior, ya que conduce a la práctica.
>
> «En cuanto a la inefable elección, ésa es la típica pregunta cursi que le da pie a supuestos poetas auténticamente más cursis para responder necedades de grueso calibre como "Oh, no, yo no

> elegí la poesía; ella habitaba en mí desde antes que yo naciera... ¡Se lo juro: el detonante fue una sinfonía de Beethoven que mi madre puso a todo volumen cuando yo apenas tenía tres meses de haber sido concebido!"... y cosas por el estilo. Con todo, Jorge Luis Borges, aquel ciego luminoso que veía mucho más lejos que la mayoría de sus congéneres, dejó dicho que es la puerta la que elige, no el hombre».
>
> Perdomo Orellana

Usos:

1. En citas directas de cualquier medio, declaraciones, opiniones literales, reproducciones fieles de palabras. En las paráfrasis o citas indirectas basta con señalar al autor, pues no se está reproduciendo palabra por palabra lo manifestado por el escritor o hablante.

Ejemplo de cita directa:

> «Nadie sabe de dónde puede salir la buena literatura. Aunque usted regale fincas a diez mil poetas, es muy improbable que de entre todos ellos salga un Horacio».
>
> Monterroso

Cita indirecta: Augusto Monterroso afirma que ni regalando fincas a diez mil poetas sería probable que surgiera un Horacio, pues nadie sabe cuál es el origen de la buena literatura.

2. En títulos de poemas, canciones, cuentos, capítulos o partes de un libro, sólo cuando sean referencias:

> «Muerte sin fin», «La cucaracha», «La Oveja negra», «Siglas, abreviaturas y acrónimos».

3. En dichos, máximas, proverbios, sentencias, refranes, cuando se ponen en boca de un personaje:

> «Todos somos tontos. Si en mis libros aparece gente tonta es porque la gente así es y no hay nada que pueda hacerse. Cuando siendo adolescente leí *El diablo cojuelo*, me impresionó la frase: "Todos somos locos, los unos de los otros" y me di cuenta de que así era. Tonto y loco es lo mismo. Después leí en Gracián que "son tontos la mitad de los que parecen, y la mitad de los que no lo parecen", de manera que lo mejor es tratar de averiguar en qué mitad está uno».
>
> Monterroso

4. En citas de artículos publicados en cualquier medio:

> «¿La ortografía, en vías de extinción?», *http://www.el-español.com/ortoelp.html*

5. En definiciones o traducciones de conceptos:

> El significado de Teodoro es «regalo de Dios»; proviene del griego *Teo*, Dios, y *doro*, regalo.

6. Cuando se citan rótulos, letreros, anuncios:

> He terminado por ser mi nombre. Es suficiente ver en el cuero de mis maletas las iniciales de los nombres «G.H.», y estoy toda entera ahí. También de los otros no exigía yo más que la primera cobertura de las iniciales de los nombres. Excepto eso, la psicología jamás me ha interesado.
>
> Clarice Lispector

> Cuando leo el aviso que dice «Prohibido comerse el pasto», pienso no tanto en lo transitivo o intransitivo del verbo sino en la vocación para prohibir que tienen algunos dueños de un pedacito de tierra.

Existen formas sustitutas de comillas. Si la cita abarca cinco líneas, se pondrá a bando, escrito en tipo redondo, un punto menor que el tamaño de letra del cuerpo general del texto. La sangría se dejará sólo del lado izquierdo; nada justifica el hecho de dejar sangría también del lado derecho. La primera línea del bando no lleva sangría. Se deja doble retorno entre el texto citado y la línea que lo antecede y la que lo sigue:

> En *Yo, el supremo*, Augusto Roa Bastos revela lo siguiente sobre el libro y el escritor:
>
> Hubo épocas en la historia de la humanidad en que el escritor era una persona sagrada. Escribió los libros sacros. Libros universales. Los códigos. La épica. Los oráculos. Sentencias inscriptas en las paredes de las criptas; ejemplos, en los pórticos

> de los templos. [...] Pero en aquellos tiempos el escritor no era un individuo solo; era un pueblo. Transmitía sus misterios de edad en edad. Así fueron escritos los libros antiguos. Siempre nuevos. Siempre actuales. Siempre futuros.
>
> Tienen los libros un destino, pero el destino no tiene ningún libro. Los propios profetas, sin el pueblo del que habían sido cortados por señal y por fábula, no hubieran podido escribir la *Biblia*. El pueblo griego llamado Homero compuso la *Ilíada*. Los egipcios y los chinos dictaron sus historias a escribientes que soñaban ser el pueblo. [...] El pueblo-homero hace una novela. Por tal la dio. Por tal fue recibida. Nadie duda que Troya y Agamenón hayan existido menos que el Vellocino de Oro, que el Candiré de Perú, que la Tierra-sin-Mal y la Ciudad-Resplandeciente de nuestras leyendas indígenas.

Texto luminoso que abre las páginas herméticas del conocimiento sobre un tema poco estudiado.

Pero si la cita es menor de cinco líneas, va entrecomillada dentro del cuerpo del texto, con el mismo tamaño de letra:

> La imagen que Roa Bastos crea del punto rebasa cualquier fría descripción gramatical: «He ahí el punto. Semilla de nuevos-huevos. La circunferencia de su círculo infinitesimal es un ángulo perpetuo [...]. Origen de la escritura: el punto». Los escritores, con su poesía, siempre se adelantan al trabajo de los gramáticos y nos ayudan a amar aspectos poco amables de los signos de puntuación.

Paráfrasis o cita indirecta

Es la forma de cita en la cual no se utilizan comillas, por no ser una transcripción literal la que se vacía en otro texto, sino sólo se menciona la idea principal de un autor con las palabras de quien escribe el texto principal.

Ejemplo de cita textual:

> Uno de los mayores peligros de las sociedades occidentales es la expansión incontrolada de las universidades, por la cual millones de personas se dedican a profesiones intelectuales sin poseer ninguna aptitud intelectual. Incapaces de comprender complejidades, pero provistos de un título que les convence de que deberían saber las respuestas a los males del mundo, se sienten agradecidos a cualquier simplificador que les diga que se aprenden más cosas sobre la difícil situación humana observando una tribu de beduinos o bandada de ánsares que de la *Biblia* o de Shakespeare, o que la confusa historia del hombre puede tornarse clara y sencilla con la aplicación de unas cuantas teorías económicas o el estudio de insectos que llevan sobre sus diminutas espaldas todo el edificio de la sociobiología.
>
> Stephen Vizinczey

Ejemplo de paráfrasis:

> La idea de que la universidad no es semillero de sabiduría la refuerza Stephen Vizinczey cuando afirma que se equivocan quienes creen que obtener un título universitario es garantía de calidad intelectual. Quienes van en busca de saber a las aulas universitarias, por lo regular se topan con conocimientos anquilosados, vicios pedagógicos, reduccionismos ontológicos que los estudiantes repiten, como los repitieron todas las generaciones que los precedieron, incluidos los maestros.

VIII

Figuras del lenguaje

Hipérbole (o exageración)

Es la figura retórica que consiste en aumentar o disminuir en exceso lo que se afirma. Son frases de efecto que distorsionan la realidad. Ejemplos:

- Te lo he dicho más de cuarenta mil veces.
- Con ese paso de tortuga nunca llegaremos.
- No cabía ni un alfiler en el estadio.
- Fue una guerra relámpago.
- El supermercado queda requetelejos.
- Los rascacielos se bañan con nubes.
- Es capaz de derribar una montaña de un puñetazo.
- Supercafé extrasuperfino de primerísima a un minisuperprecio.
- Era tan requetedelgado, que dormía sobre un alambre y se tapaba con una cuerda fina.
- Era tan alto, tan alto, que tenía una nube en un ojo.
- Superremate a precios de quemazón.
- Gran, excepcional, extraordinaria, formidable superventa de lujosísimos relojes.
- Era tan, pero tan padre, que nunca se casó.
- Vive hiperlejos; por eso cambió a su novia por una que vive en la esquina de su casa, porque la gasolina está recara.

A una nariz

Érase un hombre a una nariz pegado,
érase una nariz superlativa,
érase una nariz sayón y escriba,
érase un peje espada muy barbado;

era un reloj de sol mal encarado,
érase una alquitara pensativa,
érase un elefante boca arriba,
era Ovidio Nasón más narigado;

érase el espolón de una galera,
érase una pirámide de Egipto,
las doce tribus de narices era;

érase un naricísimo infinito,
muchísimo nariz, nariz tan fiera,
que en la cara de Anás fuera delito.

Quevedo

Onomatopeya

Muchas palabras se hacen a partir de la imitación del sonido que producen. En ocasiones, la figura se forma con el mismo vocablo que imita el sonido de la cosa nombrada en él:

> «Y déjame muriendo
> un no sé qué, que queda bulbuciendo».
>
> San Juan de la Cruz

- bum
- grrrrrr
- pío pío
- pum
- zas
- zúmbale

Oxímoron

Esta palabra contiene el ejemplo en la etimología. Se deriva del griego *oxýs*, «agudo», y *moron*, «estúpido»: «estupidez aguda». La RAE la define así: «Combinación en una misma estructura sintáctica de dos palabras o expresiones de significado opuesto, que originan un nuevo sentido; por ejemplo, «"un silencio atronador"». Borges, en «El zahir», define esta palabra: «En la figura que se llama oxímoron, se aplica a una palabra un epíteto que parece contradecirla; así, los gnósticos hablaron de luz oscura; los alquimistas, de un Sol negro». El poeta también la utiliza en «El aleph»:

Beatriz era alta, frágil, muy ligeramente inclinada; había en su andar (si el oxímoron es tolerable) una como *graciosa torpeza*, un principio de éxtasis.

Borges

Déjame en paz, *pacífico furioso*, *villano hidalgo*, *tímido arrogante*, *cuerdo loco*, *filósofo ignorante*, *ciego lince*, *seguro cauteloso*.

Lope de Vega

Tengo una *soledad tan concurrida*.

Mario Benedetti

Es hielo abrasador, es fuego helado,
es herida que duele y no se siente,
es un soñado bien, un mal presente,
es un breve descanso muy cansado;
es un descuido que nos da cuidado,
un cobarde, con nombre de valiente,
un andar solitario entre la gente,
un amar solamente ser amado;
es una libertad encarcelada,
que dura hasta el postrero paroxismo;
enfermedad que crece si es curada.
Éste es el niño Amor, éste es su abismo.
¡Mirad cuál amistad tendrá con nada
el que en todo es contrario de sí mismo!

Quevedo

Oximorones

- agridulce
- alarma silenciosa
- conservantes naturales
- copia original
- acostumbrarse a no acostumbrarse (Thomas Mann)
- cuadratura del círculo
- derecha siniestra
- demócrata monárquico
- dulzuras horrendas
- falsa realidad
- huellas imborrables
- humilde orgullo
- humor serio
- intimidad compartida
- instante eterno
- más allá del infinito
- mesa redonda
- minisúper
- muerto viviente
- opción obligatoria
- oscuridad blanca (Thomas Mann)
- Partido Revolucionario Institucional
- pequeño gigante
- pequeño gran
- peso pluma
- placeres espantosos
- presencia desierta
- realidad virtual
- realismo mágico
- revolucionario de la conservación (Thomas Mann)
- secreto a voces
- vista ciega
- simples complicaciones
- única opción

Calambur (o calembur)

Esta voz deriva del francés *calembour*; consiste en agrupar palabras de modo que signifiquen una cosa de manera sintáctica y otra fonética. Otras veces, sólo el orden lingüístico cambia el sentido.

Nocturno en que nada se oye

En medio de un silencio desierto como la calle
antes del crimen
sin respirar siquiera para que nada turbe mi muerte
en esta soledad sin paredes
al tiempo que huyeron los ángulos
en la tumba del lecho dejo mi estatua sin sangre
para salir en un momento tan lento
en un interminable descenso
sin brazos que tender
sin dedos para alcanzar la escala que cae de
un piano invisible
sin más que una mirada y una voz
que no recuerdan haber salido de ojos y labios
¿qué son labios? ¿qué son miradas que son labios?
y mi voz ya no es mía
dentro del agua que no moja
dentro del aire de vidrio
dentro del fuego lívido que corta como el grito
Y en el juego angustioso de un espejo frente a otro
cae mi voz
y mi voz que madura
y mi voz quemadura

y mi bosque madura
y mi voz quema dura
como el hielo de vidrio
como el grito de hielo
aquí en el caracol de la oreja
el latido de un mar en el que *no sé nada*
en el que *no se nada*
porque he dejado pies y brazos en la orilla
siento caer fuera de mí la red de mis nervios
mas huye todo como el pez que se da cuenta
hasta ciento en el pulso de mis sienes
muda telegrafía a la que nadie responde
porque el sueño y la muerte nada tienen ya que decirse.

Xavier Villaurrutia

Repetición

Yo hago honradamente lo que puedo por evitar repeticiones en mi prosa y cosas así, pero quitando un pasaje de altura, no veo el interés de escribir por la belleza del lenguaje sin más.

H.G. Wells

Procedimiento retórico que consiste en citar de manera reiterada palabras o definiciones. De la repetición pueden surgir distintas figuras retóricas (paranomasia, rima, sinonimia, anáfora, estribillo, entre otras). Se debe tener mucho tacto con las repeticiones, pues, a veces, como en el siguiente ejem-

plo, pueden ser válidas cuando se ponen de manera consciente, para recalcar una idea:

> El lenguaje es algo que me sedujo. El lenguaje es algo que me pervirtió. El lenguaje es lo que me formó. El lenguaje es lo que me deformó. Por eso soy poeta, probablemente porque soy muy sensible al lenguaje —correcto o incorrecto, me importa un bledo—. Ignoro y menosprecio la gramática, ya que está en punto muerto, pero soy gran lector de diccionarios y si mi ortografía no es muy segura, es porque presto demasiada atención a la pronunciación, esa idiosincrasia de la lengua viva. En el principio no fue la palabra, sino la frase, la modulación.
>
> Blaise Cendrars

Sin embargo, en el siguiente párrafo se ve cómo el descuido en la repetición de la palabra *novela*, y en menor término de *idea*, cansa al lector:

> La obra de cada novelista encierra una visión implícita de la historia de la novela, una idea de lo que es la novela; es a esta idea de la novela, inherente a mis novelas, a la que he procurado dar la palabra.
>
> Kundera
> *El arte de la novela*, Vuelta, México, 1987, p. 7

En el siguiente párrafo se detectan repeticiones de varios tipos:

Ha habido una estilística literaturización de la poesía. Por un alambicamiento sutil, la poesía se pasteuriza literalmente, esterilizándose: esterilizando imaginativamente el pensamiento. Poesía destilada o esterilizada no es poesía pura: es poesía letrada o literaturizada. La poesía se hace literaria, alfabética, buscando en la vocalización exclusivamente literal de sus consonancias una música para sus letras. Hay toda una literatura poética, o llamada poética, que tiene letras y música, pero que no tiene poesía. Es aquella misma que decía Novalis que una poesía que se puede poner en música es que necesitaba ponerse primero en poesía. Poner en poesía la poesía, aunque parezca redundancia, es en lo que consiste todo arte poético espiritual y no literario: arte poético analfabeto. Poner en poesía las palabras es sencillamente ponerlas en juego, como decíamos que hace el niño analfabeto o el pueblo, niño analfabeto. La poesía pura es, sencillamente, la más impura: la poesía analfabeta. La poesía es analfabetismo integral, porque integra espiritualmente todo. La poesía es el campo analfabético de gravitación universal de todas las construcciones espirituales humanas.

Por eso, toda sistematización espiritual o metafísica, se determina o se define poéticamente porque se construye en la poesía y de la poesía, como la figura geométrica del espacio homogéneo.

José Bergamín
«La decadencia del analfabetismo», en *Boletín Editorial*, 95,
El Colegio de México, México,
ene.-feb., 2002, p. 23

Otro manera de repetición, la que se da por el uso de adverbios terminados en *mente*, se puede ver enseguida:

¿Hay alguna razón para que un poeta lo sea menos si practica seria*mente* algún deporte, sabe llegar puntual*mente* a una cita o administrar un presupuesto? En la tradición del arte moderno, el reino de la vida cotidiana es más temible que el desastre, la locura o la muerte. Una carta de Van Gogh lo dice clara*mente*: «¿Y si recobro la salud mental a costa de perder mis facultades artísticas?». El dilema es falso, natural*mente*. Se apoya en el fetichismo romántico del genio, todavía vigente a principios de siglo y que, afortunada*mente*, tiende a desaparecer. Lo genial es precisa*mente* la salud.

Zaid

Expresivos hasta la frontera de lo inefable, los rostros son lo que más fácil*mente* mostramos y lo que más frecuente*mente* ocultamos. Los rostros sólo son verdadera*mente* auténticos cuando están desprevenidos: el miedo, la cólera, un impulso que no pueda vigilarse, expresan la verdad total de un rostro.

Saramago
Cuadernos de Lanzarote (1993-1995),
Alfaguara, México, 1998, p. 463

Yuntas

Completa*mente*. *Además*, ¡vida!
Completa*mente*. *Además*, ¡muerte!

Completa*mente*. *Además*, ¡todo!
Completa*mente*. *Además*, ¡nada!

Completa*mente*. *Además*, ¡mundo!
Completa*mente*. *Además*, ¡polvo!

Completa*mente*. *Además*, ¡Dios!
Completa*mente*. *Además*, ¡nadie!
Completa*mente*. *Además*, ¡nunca!
Completa*mente*. *Además*, ¡siempre!
Completa*mente*. *Además*, ¡oro!
Completa*mente*. *Además*, ¡humo!
Completa*mente*. *Además*, ¡lágrimas!
Completa*mente*. *Además*, ¡risas...!
¡Completa*mente*!

Vallejo

VIII

No podrás morir.
Debajo de la tierra
no podrás morir.
Sin agua y sin aire
no podrás morir.
Sin azúcar, sin leche,
sin frijoles, sin carne,
sin harina, sin higos,
no podrás morir.
Sin mujer y sin hijos
no podrás morir.
Debajo de la vida
no podrás morir.
En tu caja de muerto
no podrás morir.
En tus venas sin sangre
no podrás morir.
En tu caja de muerto
no podrás morir.
En tus venas sin sangre
no podrás morir.
en tu pecho vacío
no podrás morir.
En tu boca sin fuego
no podrás morir.
En tus ojos sin nadie
no podrás morir.
En tu carne sin llanto
no podrás morir.

No podrás morir.
No podrás morir.
No podrás morir.
Enterramos tu traje,
los zapatos, el cáncer;
no podrás morir.
Tu silencio enterramos.
Tu cuerpo con candados.
Tus canas finas,
tu dolor clausurado.
No podrás morir.

Sabines

Las repeticiones son válidas, por ejemplo, en los discursos pedagógicos, porque se busca inculcar saber en los educandos. No pasa lo mismo con la propaganda comercial y el discurso político, porque lo que se pretende es manipular la mente del receptor, para obtener un beneficio económico, enajenante, de opresión.

Las repeticiones mal empleadas, su abuso e inconsciencia exhiben falta de recursos lingüísticos, de conocimiento, de pulcritud, de elegancia, sentido común, cuidado, como se puede ver en los siguientes ejemplos:

Debería preguntarle al que me hizo la pregunta. No tuve oportunidad de preguntarle al que me hizo la pregunta. ¿De qué pregunta se trata? (George W. Bush, Austin, Texas, 8 ene., 2001).

> Estamos empeñados en trabajar con ambas partes para llevar el nivel de terror a un nivel aceptable para ambas partes (George W. Bush, Washington, 2 oct., 2001).

> Todo lo que implica la baja de crecimiento es una baja en el ritmo de crecimiento, todavía se sostiene el crecimiento y estamos lejos de estar en un proceso de recesión (Héctor Larios, coordinador de los diputados del PAN, *La Jornada*, México, 1 oct., 2008).

> P. Es que hay que cambiar, yo creo que las reglas de origen ¿no? R. Hay que cambiar las reglas de origen, no han querido las reglas de origen, yo he insistido en que se cambien las reglas de origen, no han querido cambiar las reglas de origen, se mantienen las reglas de origen y, a pesar de que se mantienen esas reglas, se violentan cuando yo pongo una queja, digamos, con el propósito de que el Órgano Electoral tome medidas. Pero insisto, no quiero hacer de este, porque lo que pudiera hacer, no lo estoy haciendo (Jesús Ortega Martínez, *Proceso*, México, 24 feb., 2008, p. 51).

> Nadie queremos terroristas en nuestras fronteras, nadie queremos narcotraficantes en nuestras fronteras (Vicente Fox, *La Jornada*, México, 26 may., 2006, p. 10).

En el anterior ejemplo se puede notar, además, la falta de concordancia entre la persona y el verbo. Una forma correcta podría ser: «No queremos terroristas ni narcotraficantes en nuestras fronteras».

Otro ejemplo, donde, además, se nota el sonsonete de los adverbios terminados en *mente*:

> Justa*mente* en el tema de responsabilidad social varios campus del Tecnológico de Monterrey obtuvieron reciente*mente* un premio por ser instituciones social*mente* responsables (Vicente Fox, en *http://www.ccm.itesm.mx/micampus/noticias/n032706.html* (28 mar., 2006).

IX

Malos hábitos en la escritura

Malos hábitos en la escritura

En el artículo «La política y el idioma inglés», publicado en 1946, George Orwell demuestra cómo los vicios derivados del mal uso del idioma pervierten las ideas. El autor de *1984* escribió sobre un tema que no pierde vigencia; al contrario, los conceptos que expuso hace más de setenta años sobre la decadencia de la lengua inglesa se aplican también al castellano de nuestros días.

La política y el idioma inglés

La mayoría de las personas que de algún modo se preocupan por el tema admitiría que el lenguaje va por mal camino, pero por lo general suponen que no podemos hacer nada para remediarlo con una acción consciente. Nuestra civilización está en decadencia y nuestro lenguaje —así se argumenta— debe compartir inevitablemente el derrumbe general. Se sigue que toda lucha contra el abuso del lenguaje es un arcaísmo sentimental, así como cuando se prefieren las velas a la luz eléctrica o los cabriolés a los aeroplanos. Esto lleva implícita la creencia semiconsciente de que el lenguaje es un desarrollo natural y no un instrumento al que damos forma para nuestros propios fines.

Ahora bien, es claro que la decadencia de un lenguaje ha de tener, en última instancia, causas políticas y económicas: no se debe simplemente a la mala influencia de este o aquel escritor. Pero un efecto se puede convertir en causa, reforzar la causa original y

producir el mismo efecto de manera más intensa, y así sucesivamente. Un hombre puede beber porque piensa que es un fracasado, y luego fracasar por completo debido a que bebe. Algo semejante está sucediendo con el idioma inglés. Se ha vuelto tosco e impreciso porque nuestros pensamientos son disparatados, pero la dejadez de nuestro lenguaje hace más fácil que pensemos disparates. El meollo está en que el proceso es reversible. El inglés moderno, en especial el inglés escrito, está plagado de malos hábitos que se difunden por imitación, y que podemos evitar si estamos dispuestos a tomarnos la molestia. Si nos liberamos de estos hábitos podemos pensar con más claridad, y pensar con claridad es un primer paso hacia la regeneración política: de modo que la lucha contra el mal inglés no es una preocupación frívola y exclusiva de los escritores profesionales. Volveré sobre esto y espero que, en ese momento, sea más claro el significado de lo que he dicho hasta aquí. Entre tanto, he aquí cinco especímenes del idioma inglés tal como se escribe habitualmente.

No elegí estos cinco pasajes porque fueran especialmente malos —podría haber citado otros mucho peores si lo hubiera querido—, sino porque ilustran algunos de los vicios mentales que hoy padecemos. Están un poco por debajo del promedio, pero son ejemplos bastante representativos. Los numero para que pueda remitirme a ellos cuando sea necesario:

1. De hecho, no estoy seguro de que no sea válido decir que el Milton que alguna vez parecía no ser diferente de un Shelley del siglo XVII no se convirtiera, a partir de una experiencia siempre más amarga cada año, más ajena (*sic*) al fundador de esa secta jesuita que nada podía inducirlo a tolerar (Harold Laski, *Ensayo sobre la libertad de expresión*).

2. Por encima de todo, no podemos hacer saltar una piedra sobre el agua con una batería nativa de modismos que prescribe tolerar colocaciones egregias de vocablos como las del inglés básico «dejar que pase» en vez de «tolerar» o «dejar perdido» en vez de «desconcertar» (profesor Lancelot Hogben, *Interglossia*).
3. Por una parte, tenemos la libre personalidad: por definición ésta no es neurótica, pues no tiene conflictos ni sueños. Sus deseos, tal como son, son transparentes, pues son justamente lo que la aprobación institucional mantiene en el primer plano de la conciencia; otro modelo institucional alteraría su número e intensidad; hay poco en ellos que sea natural, irreducible o culturalmente peligroso. Pero, por otra parte, el vínculo social no es más que el reflejo mutuo de estas integridades autoprotegidas. Recordemos la definición de amor. ¿No es éste el retrato de un académico menor? ¿Dónde hay lugar en esta sala de espejos para la personalidad o la fraternidad? *(Ensayo sobre la psicología en la política*, Nueva York).
4. Todas las «excelentes personas» de los clubes de caballeros, y todos los capitanes fascistas frenéticos, unidos en su odio común al socialismo y en el horror bestial a la marea creciente del movimiento de masas revolucionario, han recurrido a acciones provocadoras, a discursos incendiarios, a leyendas medievales de pozos envenenados, para legalizar la destrucción de las organizaciones proletarias, y para despertar en la pequeña burguesía agitada el fervor chauvinista en nombre de la lucha contra la salida revolucionaria de la crisis (*Panfleto comunista*).
5. Para infundir un nuevo espíritu en este vetusto país hay que abordar una reforma espinosa y contenciosa, la de la

> humanización y la galvanización de la BBC. Aquí, la timidez revelará el cáncer y la atrofia del alma. El corazón de Gran Bretaña puede estar sano y latir con fuerza, por ejemplo, pero el rugido del león británico es, en el presente, como el de Berbiquí en *Sueño de una noche de verano* de Shakespeare, tan gentil como el arrullo de una paloma. La nueva Gran Bretaña viril no se puede seguir traduciendo indefinidamente a los ojos o, mejor, a los oídos del mundo mediante las languideces estériles de Langham Palace, disfrazadas desvergonzadamente de «inglés estándar». ¡Cuando la Voz de Gran Bretaña se escucha a las nueve en punto, es de lejos mejor e infinitamente menos ridículo escuchar haches pronunciadas honestamente que los actuales sonsonetes melifluos, afectados, inflados e inhibidos de esas doncellas virginales que murmuran tímidamente «¡Yo no fui!» (de una carta al *Tribune*).

Cada uno de estos pasajes tiene faltas propias, pero, además de la fealdad evitable, tienen dos cualidades comunes. La primera, las imágenes trilladas; la segunda, la falta de precisión. El escritor tiene un significado y no puede expresarlo, o dice inadvertidamente otra cosa, o le es casi indiferente que sus palabras tengan o no significado. Esta mezcla de vaguedad y clara incompetencia es la característica más notoria de la prosa inglesa moderna, y en particular de toda clase de escritos políticos. Tan pronto se tocan ciertos temas, lo concreto se disuelve en lo abstracto y nadie parece capaz de emplear giros del idioma que no sean trillados: la prosa emplea menos y menos palabras elegidas a causa de su significado, y más y más expresiones unidas como las secciones de un gallinero prefabricado. A continuación enumero, con notas y ejemplos, algunos de los trucos mediante los que se acostumbra evadir la tarea de componer la prosa:

Metáforas moribundas. Una metáfora que se acaba de inventar ayuda al pensamiento evocando una imagen visual, mientras que una metáfora técnicamente «muerta» (por ejemplo, una «férrea determinación») se ha convertido en un giro ordinario y por lo general se puede usar sin pérdida de vivacidad. Pero entre estas dos clases hay un enorme basurero de metáforas gastadas que han perdido todo poder evocador y que se usan tan sólo porque evitan a las personas el problema de inventar sus propias frases. Veamos algunos ejemplos: «doblar las campanas por», «blandir el garrote», «mantener a raya», «pisotear los derechos ajenos», «marchar hombro con hombro», «hacerle la jugada a», «no casar pelea», «echar grano al molino», «pescar en río revuelto», «al orden del día», «el talón de Aquiles», «canto del cisne», «estercolero». Muchas de ellas se usan sin saber su significado (¿qué es una «fisura», por ejemplo?) y muchas veces se mezclan metáforas incompatibles, signo seguro de que el escritor no está interesado en lo que dice. Algunas metáforas que hoy son comunes se han alejado de su significado original sin que quienes las usan sean conscientes de ese hecho. Por ejemplo, «mantener a raya» a veces se confunde con «pintar la raya». Otro ejemplo es el del martillo y el yunque, que hoy siempre se usa con la implicación de que el yunque recibe la peor parte. En la vida real es siempre el yunque el que rompe el martillo, nunca al contrario: un escritor que se detuviera a pensar en lo que está diciendo evitaría pervertir la expresión original.

Operadores o extensiones verbales falsas. Éstas evitan el problema de elegir los verbos y sustantivos apropiados, y al mismo tiempo atiborran cada oración con sílabas adicionales que le dan una apariencia de simetría. Algunas expresiones

características son «volver no operativo», «militar contra», «hacer contacto con», «estar sujeto a», «dar lugar a», «dar pie a», «tener el efecto de», «cumplir un papel (rol) principal en», «hacerse sentir», «surtir efecto», «exhibir la tendencia a», «servir el propósito de», etcétera. El principio básico es eliminar los verbos simples. En vez de una sola palabra, como romper, detener, despojar, remendar, matar un verbo se convierte en una frase, formada por un sustantivo o un adjetivo unido a un verbo de propósito general, como resultar, servir, formar, desempeñar, volver. Además, dondequiera que es posible, se prefiere usar la voz pasiva a la voz activa, y construcciones sustantivadas en vez de gerundios («mediante el examen» en vez de «examinando»). La gama de verbos se restringe aún más usando formas verbales que terminan en «izar» o empiezan con «des», y se da a las afirmaciones triviales una apariencia de profundidad empleando expresiones que empiezan por «no» en vez de usar el prefijo «in», como «no fundado» en vez de «infundado». Las conjunciones y preposiciones simples se sustituyen por expresiones tales como «con respecto a», «teniendo en consideración que», «el hecho de que», «a fuerza de», «en vista de», «en interés de», «de acuerdo con la hipótesis según la cual»; y se evita terminar las oraciones con un anticlímax mediante lugares comunes tan resonantes como «tan deseado», «no se puede dejar de tener en cuenta», «un desarrollo que se espera en el futuro cercano», «merecedor de seria consideración», «llevado a una conclusión satisfactoria», etcétera.

Dicción pretenciosa. Palabras como fenómeno, elemento, individual (como sustantivo), objetivo, categórico, efectivo, virtual, básico, primario, promover, constituir, exhibir, explotar, utilizar, eliminar, liquidar se usan para adornar una afirmación simple y dar un tono de imparcialidad científica a juicios

sesgados. Adjetivos como epocal, épico, histórico, inexorable, triunfante, antiguo, inevitable, verdadero usan para dignificar el sórdido proceso de la política internacional, mientras que los escritos que glorifican la guerra adoptan un tono arcaico, y sus palabras características son: dominio, trono, carroza, mano armada, tridente, espada, escudo, coraza, bota militar, clarín. Se usan palabras y expresiones extranjeras, como *cul de sac*, *ancien régime, deus ex machina*, *mutatis mutandis*, *statu quo*, *Gleichschaltung*, *Weltanschauung* para dar un aire de cultura y elegancia. Salvo las abreviaturas útiles «i.e.», «e.g.» y «etc.» no hay ninguna necesidad real de tantos centenares de locuciones extranjeras que hoy son corrientes en el idioma inglés. Los malos escritores, en especial los escritores científicos, políticos y sociológicos, casi siempre están obsesionados por la idea de que las palabras latinas o griegas son más grandiosas que las sajonas, y palabras innecesarias como expedito, mejorar, predecir, extrínseco, desarraigado, clandestino, subacuático y otros cientos más ganan terreno sobre las anglosajonas. La jerga peculiar de los escritos marxistas (hiena, verdugo, caníbal, pequeñoburgués, hidalgos, lacayo, adulador, perro rabioso, guardia blanco, etc.) está integrada por palabras traducidas del ruso, el alemán o el francés; pero la manera normal de acuñar una nueva palabra es usar la raíz latina o griega con la partícula apropiada y, donde sea necesario, el sufijo de tamaño considerable. A menudo es más fácil formar palabras de esta clase (desregionalizar, impermisible, extramarital, no fragmentario, etc.) que pensar palabras inglesas que tengan ese significado. En general, el resultado es un aumento de la dejadez y la vaguedad.

Palabras sin sentido. En ciertos escritos, en particular los de crítica de arte y de crítica literaria, es normal encontrar largos pasajes que carecen casi totalmente de significado. Palabras

como romántico, plástico, valores, humano, muerto, sentimental, natural, vitalidad, tal como se usan en la crítica de arte, son estrictamente un sinsentido, por cuanto no sólo no señalan un objeto que se pueda descubrir, sino que ni siquiera se espera que el lector lo descubra. Cuando un crítico escribe «El rasgo sobresaliente de la obra del señor X es su cualidad vital», mientras que otro escribe «Lo que atrae de inmediato la atención en la obra del señor X es su tono mortecino peculiar», el lector acepta esto como una simple diferencia de opinión. Si se emplearan palabras como «negro» y «blanco», en vez de los términos de jerga «vida» y «muerte», se vería enseguida que el lenguaje se está usando de manera impropia. Se abusa asimismo de muchos términos políticos. El término fascismo hoy no tiene ningún significado excepto en cuanto significa «algo no deseable». Las palabras democracia, socialismo, libertad, patriótico, realista, justicia tienen varios significados diferentes que no se pueden reconciliar entre sí. En el caso de una palabra como democracia, no sólo no hay una definición aceptada sino que el esfuerzo por encontrarle una choca con la oposición de todos los bandos. Se piensa casi universalmente que cuando llamamos democrático a un país lo estamos elogiando; por ello, los defensores de cualquier tipo de régimen pretenden que es una democracia, y temen que tengan que dejar de usar esa palabra si se le da un significado. A menudo se emplean palabras de este tipo en forma deliberadamente deshonesta. Es decir, la persona que las usa tiene su propia definición privada, pero permite que su oyente piense que quiere decir algo bastante diferente. Declaraciones como «El mariscal Pétain era un verdadero patriota», «La prensa soviética es la más libre del mundo», «La iglesia católica se opone a la persecución» casi siempre tienen la intención de engañar. Otras palabras

que se emplean con significados variables, en la mayoría de los casos con mayor o menor deshonestidad, son: clase, totalitario, ciencia, progresista, reaccionario, burgués, igualdad.

Después de haber expuesto este catálogo de estafas y perversiones, permítanme dar otro ejemplo del tipo de escritura que lleva a ellas. Esta vez su naturaleza debe ser imaginaria. Voy a traducir un pasaje de buen inglés en inglés moderno de la peor especie. He aquí un verso muy conocido del Eclesiastés:

> Retorné y vi que bajo el sol la carrera no es de los veloces, ni la batalla de los fuertes, ni el pan para el sabio, ni las riquezas para los hombres de conocimiento, ni el favor para los capaces; sino que el tiempo y la oportunidad acontecen a todos ellos.

Helo aquí en inglés moderno:

> Las consideraciones objetivas de los fenómenos contemporáneos obligan a concluir que el éxito o el fracaso en las actividades competitivas no exhibe ninguna tendencia conmensurable con la capacidad innata, sino que es un notable elemento de que lo imprevisible debe tenerse invariablemente en cuenta.

Ésta es una parodia, pero no muy tosca. El fragmento numerado con el 3, por ejemplo, contiene varios retazos de ese mismo tipo de inglés. Verán que no hice una traducción completa. El principio y el final de la frase siguen el sentido original muy de cerca, pero en el medio las ilustraciones concretas —carrera, batalla, pan— se disuelven en expresiones vagas como «éxito o fracaso en las actividades competitivas».

Esto tenía que ser así porque ninguno de los escritores modernos que estoy examinando —ninguno capaz de usar frases como «las consideraciones objetivas de los fenómenos contemporáneos»— expresaría sus pensamientos en esa forma tan precisa y detallada. La tendencia general de la prosa moderna es alejarse de la concreción. Ahora analicemos estas dos oraciones un poco más de cerca. La primera consta de 51 palabras y sólo 86 sílabas, y todas sus palabras se usan en la vida cotidiana. La segunda consta de 44 palabras y 108 sílabas: muchas de ellas tienen raíz latina y algunas griega. La primera frase contiene seis imágenes vívidas, y sólo una expresión («tiempo y oportunidad») que se puede llamar vaga. La segunda no contiene ni una sola expresión fresca, llamativa, y a pesar de sus más de cien sílabas sólo da una versión recortada del significado de la primera. Y es sin una duda el segundo tipo de expresiones el que está ganando terreno en el inglés moderno. No quiero exagerar. Este tipo de escritura no es aún universal, y los brotes de simplicidad aparecen aquí y allá en la página peor escrita. Sin embargo, si a usted o a mí nos pidieran que escribiéramos unas líneas sobre la incertidumbre del destino humano, es probable que estuviéramos más cerca de mi frase imaginaria que del Eclesiastés. Como he intentando mostrar, lo peor de la escritura moderna no consiste en elegir las palabras a causa de su significado e inventar imágenes para hacer más claro el significado. Consiste en pegar largas tiras de palabras cuyo orden ya fijó algún otro, y hacer presentables los resultados mediante una trampa. El atractivo de esta forma de escritura está en que es fácil. Es más fácil —y aun más rápido, una vez que se tiene el hábito— decir: «En mi opinión no es un supuesto injustificable» que decir «Pienso». Si usted usa frases hechas, no sólo no tiene que buscar las palabras: tampoco se debe preocupar por el ritmo de las oraciones,

puesto que por lo general ya tienen un orden más o menos eufónico. Cuando se redacta de prisa —cuando se dicta a un taquígrafo, por ejemplo— o se hace un discurso público es natural caer en un estilo latinizado y pretencioso. Muletillas como «una consideración que debemos tener en mente» o «una conclusión con la que todos estaríamos de acuerdo» ahorran a muchos una expresión cuya construcción les produciría un síncope. El empleo de metáforas, símiles y modismos trillados ahorra mucho esfuerzo mental, a costa de que el significado sea vago, no sólo para el lector sino también para el que escribe. Ésta es la importancia de la mezcla de metáforas. El único fin de una metáfora es evocar una imagen visual. Cuando estas imágenes chocan —como «el pulpo fascista cantó la canción del cisne», «la bota militar fue arrojada al crisol»— se puede dar por cierto que el autor no está viendo la imagen mental de los objetos que está nombrando; en otras palabras, que no está pensando realmente. Veamos de nuevo los ejemplos que presenté al comienzo de este ensayo. El profesor Laski (1) usa cinco negativos en 54 palabras. Uno de éstos es superfluo y quita sentido a todo el pasaje, y además hay un desliz —«ajeno» por «afín»— que agrava el sinsentido, y varias muestras evitables de torpeza que aumentan la vaguedad general. El profesor Hogben (2) hace saltar una piedra en el agua con una batería capaz de prescribir reglas, y, al tiempo que desaprueba la expresión cotidiana que utiliza, no está dispuesto a buscar «egregio» en el diccionario para ver qué significa; (3), si se adopta una actitud poco caritativa, simplemente carece de sentido: tal vez se podría desentrañar su significado intencional leyendo todo el artículo en el que aparece. En (4) el autor sabe más o menos lo que quiere decir, pero la acumulación de frases trilladas ahoga el sentido como las hojas de té obstruyen un lavaplatos.

En (5) las palabras y el significado casi no guardan relación. La gente que escribe de esta manera manifiesta un significado emocional general —detesta una cosa y quiere expresar solidaridad con otra—, pero no está interesada en los detalles de lo que está diciendo. En cada oración que escribe, un escritor cuidadoso se hace al menos cuatro preguntas, a saber:

¿Qué intento decir?
¿Qué palabras lo expresan?
¿Qué imagen o modismo lo hace más claro?
¿Esta imagen es suficientemente nueva para producir efecto?

Y quizá se haga dos más:

¿Puedo ser más breve?
¿Dije algo evitablemente feo?

Pero usted no está obligado a encarar todo este problema. Puede evadirlo dejando la mente abierta y permitiendo que las frases hechas lleguen y se agolpen. Ellas construirán las oraciones por usted —y, hasta cierto punto, incluso pensarán sus pensamientos por usted— y si es necesario, le prestarán el importante servicio de ocultar parcialmente su significado, aun para usted mismo. A estas alturas, la conexión especial entre política y degradación del idioma se torna clara.

En nuestra época, es una verdad general que los escritos políticos son malos escritos. Cuando no es así, el escritor es algún rebelde que expresa sus opiniones privadas y no la «línea del partido». La ortodoxia, cualquiera que sea su color, parece exigir un estilo imitativo y sin vida. Los dialectos políticos que aparecen en panfletos, artículos

editoriales, manifiestos, libros blancos y discursos de los subsecretarios varían, por supuesto, entre un partido y otro, pero todos se asemejan en que casi nunca emplean giros de lenguaje nuevos, vívidos, hechos en casa. Cuando un escritorzuelo repite mecánicamente frases trilladas en la tribuna —«bestial», «atrocidades», «talón de hierro», «tiranía sangrienta», «pueblos libres del mundo», «marchar hombro con hombro», se tiene el extraño sentimiento de no estar viendo a un ser humano vivo, sino a una especie de maniquí; un sentimiento que se torna más intenso en los momentos en que la luz ilumina los anteojos del orador y se ven como discos vacíos detrás de los cuales no parece haber ojos. Y esto no es del todo imaginario. Un orador que emplea esa fraseología ha tomado distancia de sí mismo y se ha convertido en una máquina. De su laringe salen los ruidos apropiados, pero su cerebro no está comprometido como lo estaría si eligiera sus palabras por sí mismo. Si el discurso que está pronunciando es un discurso que acostumbra hacer una y otra vez, puede ser casi inconsciente de lo que está diciendo, como quien entona letanías en la iglesia. Y este reducido estado de conciencia, aunque no es indispensable, es de todos modos favorable para la conformidad política. En nuestra época, el lenguaje y los escritos políticos son ante todo una defensa de lo indefendible. Cosas como «la continuación del dominio británico en la India», «las purgas y deportaciones rusas», «el lanzamiento de las bombas atómicas en Japón», se pueden defender, por cierto, pero sólo con argumentos que son demasiado brutales para la mayoría de las personas, y que son incompatibles con los fines que profesan los partidos políticos. Por tanto, el lenguaje político está plagado de eufemismos, peticiones de principio y vaguedades oscuras. Se bombardean poblados indefensos desde el aire, sus habitantes son arrastrados al campo por la fuerza,

se balea al ganado, se arrasan las chozas con proyectiles incendiarios: y a esto se le llama «pacificación». Se despoja a millones de campesinos de sus tierras y se los lanza a los caminos sin nada más de lo que puedan cargar a sus espaldas: y a esto se le llama «traslado de población» o «rectificación de las fronteras». Se encarcela sin juicio a la gente durante años, o se le dispara en la nuca o se la manda a morir de escorbuto en los campamentos madereros del Ártico: y a esto se le llama «eliminación de elementos no dignos de confianza». Dicha fraseología es necesaria cuando se quiere nombrar las cosas sin evocar sus imágenes mentales. Veamos, por ejemplo, a un cómodo profesor inglés que defiende el totalitarismo ruso. No puede decir francamente: «Creo en el asesinato de los opositores cuando se pueden obtener buenos resultados asesinándolos». Por consiguiente, quizá diga algo como esto:

> Aunque aceptamos libremente que el régimen soviético exhibe ciertos rasgos que un humanista se inclinaría a deplorar, creo que debemos aceptar que cierto recorte de los derechos de la oposición política es una consecuencia inevitable de los períodos de transición, y que los rigores que el pueblo ruso ha tenido que soportar han sido ampliamente justificados en la esfera de las realizaciones concretas.

El estilo inflado es en sí mismo un tipo de eufemismo. Una masa de palabras latinas cae sobre los hechos como nieve blanda, borra los contornos y sepulta todos los detalles. El gran enemigo del lenguaje claro es la falta de sinceridad. Cuando hay una brecha entre los objetivos reales y los declarados, se emplean casi instintivamente palabras largas y modismos desgastados, como un pulpo que suelta tinta para ocultarse. En nuestra

época no es posible «mantenerse alejado de la política». Todos los problemas son problemas políticos, y la política es una masa de mentiras, evasiones, locura, odio y esquizofrenia. Cuando la atmósfera general es perjudicial, el idioma debe padecer. Podría conjeturar —una suposición que no puedo confirmar con mis insuficientes conocimientos— que los idiomas alemán, ruso e italiano se deterioraron en los últimos diez o quince años como resultado de la dictadura.

Pero si el pensamiento corrompe el lenguaje, el lenguaje también puede corromper el pensamiento. Un mal uso se puede difundir por tradición e imitación aun entre personas que deberían saber y obrar mejor. El lenguaje degradado que he examinado es, en cierta forma, muy conveniente. Expresiones como «un supuesto no injustificable», «una consideración que siempre debemos tener en mente» dejan mucho que desear, no cumplen un buen propósito, son una tentación continua, una caja de aspirinas siempre al alcance de la mano. Relea este ensayo, y con toda seguridad encontrará que una y otra vez he cometido las mismas faltas contra las que he protestado. En el correo de esta mañana recibí un panfleto sobre las condiciones en Alemania. El autor me decía que se «sintió impelido» a escribirlo. Lo abrí al azar y ésta es la primera frase que leí: «[Los Aliados] no sólo tienen la oportunidad de lograr una transformación radical de la estructura social y política de Alemania de tal manera que eviten una reacción nacionalista en la misma Alemania, sino que al mismo tiempo pueden sentar los fundamentos de una Europa cooperativa y unificada». Cuando se lee que se «sintió impelido» a escribir es de suponer que tiene algo nuevo que decir, pero sus palabras, como corceles de caballería que responden al clarín, se juntan automáticamente en una alineación monótona y familiar. Esta invasión de la mente por frases hechas

(«sentar los fundamentos», «lograr una transformación radical») sólo se puede evitar si se está continuamente en guardia contra ellas, y cada una de esas frases anestesia una parte del cerebro.

Dije antes que la decadencia de nuestro idioma es remediable. Quienes lo niegan argumentarían, en caso de que pudieran elaborar un argumento, que el lenguaje simplemente refleja las condiciones sociales existentes, y que no podemos influir en su desarrollo directamente, jugando con palabras y construcciones. Así puede suceder con el tono o espíritu general de un lenguaje, pero no es verdad para sus detalles. Las palabras y las expresiones necias suelen desaparecer, no mediante un proceso evolutivo sino a causa de la acción consciente de una minoría. Dos ejemplos recientes: «explorar todas las avenidas» y «no dejar piedra sobre piedra», que fueron liquidadas por las burlas de algunos periodistas. Hay una larga lista de metáforas corruptas que también desaparecerían si un buen número de personas se empeñara en esa tarea; y debería ser posible burlarse de la expresión «no informe» hasta que deje de existir, reducir la cantidad de latín y griego en la frase promedio, excluir las locuciones extranjeras y las palabras científicas erróneas, y, en general, lograr que el tono pretencioso pase de moda. Pero todos éstos son puntos menores. La defensa del idioma inglés implica más que esto, y quizás es mejor empezar diciendo lo que no implica.

Para empezar, nada tiene que ver con el arcaísmo, con la preservación de palabras y giros obsoletos del lenguaje ni con la exaltación de un «inglés estándar» del que nunca deberíamos apartarnos. Por el contrario, se trata de desechar toda palabra o modismo que se ha desgastado y ha perdido su utilidad. Nada tiene que ver con la gramática ni con la sintaxis correctas, que carecen de importancia cuando se expresa

claramente el significado, ni con la eliminación de los americanismos, ni con tener lo que se denomina una «buena prosa». Por otra parte, no se trata de fingir una falsa simplicidad ni de escribir en inglés coloquial. Ni siquiera implica preferir en todos los casos la palabra sajona a la latina, aunque sí implica usar el menor número de palabras, y las más breves, que necesite el significado. Lo que hace falta, por encima de todo, es dejar que el significado elija la palabra y no al revés. En prosa, lo peor que se puede hacer con las palabras es rendirse a ellas. Cuando usted piensa en un objeto concreto, piensa sin palabras, y luego, si quiere describir lo que ha visualizado, quizá busque hasta encontrar las palabras exactas que concuerdan con ese objeto. Cuando piensa en algo abstracto se inclina más a usar palabras desde el comienzo, y salvo que haga un esfuerzo consciente para evitarlo, el dialecto existente vendrá de golpe y hará la tarea por usted, a expensas de confundir e incluso alterar su significado. Quizá sea mejor que evite usar palabras en la medida de lo posible, y logre un significado tan claro como pueda mediante imágenes y sensaciones. Después puede elegir —y no simplemente aceptar— las expresiones que revelen mejor el significado, y luego ponerse en el lugar del lector y decidir qué impresiones producen en él las palabras que ha elegido. Este último esfuerzo de la mente suprime todas las imágenes desgastadas o confusas, todas las frases prefabricadas, las repeticiones innecesarias y las trampas y vaguedades. Pero a menudo usted puede tener dudas sobre el efecto de una palabra o una expresión y necesita reglas en las que pueda confiar cuando falla el instinto. Pienso que las reglas siguientes cubren la mayoría de los casos:

- Nunca use una metáfora, un símil u otra figura gramatical que suela ver impresa.
- Nunca use una palabra larga donde pueda usar una corta.

- Si es posible suprimir una palabra, suprímala.
- Nunca use la voz pasiva cuando pueda usar la voz activa.
- Nunca use una locución extranjera, una palabra científica o un término de jerga si puede encontrar un equivalente del inglés cotidiano.
- Rompa cualquiera de estas reglas antes de decir un barbarismo.

Estas reglas parecen elementales, y lo son, pero exigen un profundo cambio de actitud en todos los que se han acostumbrado a escribir en el estilo que hoy está de moda. Uno puede cumplirlas todas y aun así escribir un mal inglés, pero no podría escribir el tipo de banalidades que cité en esos cinco especímenes al comienzo de este artículo.

Aquí no he examinado el uso literario del idioma: tan sólo el lenguaje como instrumento para expresar y no para ocultar o evitar el pensamiento. Stuart Chase y otros han llegado a pretender que todas las palabras abstractas carecen de sentido, y han usado esto como pretexto para defender una especie de quietismo político. Si no sabe qué es el fascismo, ¿cómo puede luchar contra el fascismo? Uno no tiene que tragarse absurdos como éste, pero ha de reconocer que el actual caos político está ligado a la decadencia del idioma, y que quizá puede aportar alguna mejora empezando por el aspecto verbal. Si simplifica su inglés, se libera de las peores tonterías de la ortodoxia. No puede hablar ninguno de los dialectos necesarios, y cuando haga un comentario estúpido su estupidez se tornará obvia, aun para usted mismo. El lenguaje político —y, con variaciones, esto es verdad para todos los partidos políticos, desde los conservadores hasta los anarquistas— se construye para lograr que las mentiras parezcan verdaderas y el asesinato respetable, y para dar una apariencia de solidez al mero viento.

> Uno no puede cambiar esto en un instante, pero puede cambiar los hábitos personales, y de vez en cuando puede incluso, si se burla en voz bastante alta, lanzar alguna frase trillada e inútil —alguna bota militar, un talón de Aquiles, un crisol, una prueba ácida, un verdadero infierno, o algún otro desecho o residuo verbal— a la basura, al lugar adonde pertenece.
>
> George Orwell
> Traducción de Alberto Supelano, *Letras Libres*, México, jun., 2004, p. 12-17

Arturo Seeber publicó en *http://libroadictos.yuku.com/topic/740/Noticias-literarias?page=#.WAmDUo_hBD9* el siguiente artículo:

> ## Claves para escribir un Premio Alfaguara de Novela
>
> ¿No tiene nada qué decir? No se corte y eche pa'lante: escriba sobre eso. Verá que con poco que se esfuerce saldrán a la luz mogollón de cosas, que la mente es muy inquieta, sobre todo la de los ignorantes, que son como niños y gozan del beneplácito de Dios. Llene cuartillas con todo lo que le pase por las mientes, engrose, engrose, que un libro grande fácilmente se puede confundir con un gran libro. ¿Que se le han acabado las ideas en muy pocas páginas? Problemas suyo, nadie le pide ideas. No me ha entendido. Deje que las naderías por las que navega su vida se conviertan en una anodina epopeya, líese, por ejemplo, veinte páginas a describir

cómo se tomó en cinco minutos un café, que no quiero ver lo que viene después. Redunde, redunde, que eso abulta. Acaso se descubra usted hijo bastardo de la *noveau roman française*, pero en democracia y en estado de derecho tiene tantos derechos como el legítimo.

Usted puede. Usted puede. Cometerá infinidad de errores gramaticales, que no serán tales, pues todos ellos conformarán su particular «lenguaje vanguardista». Para que suene a literatura eso que hace, meta imágenes, comparaciones. Todo es comparable en literatura, ya que la cosa tiene eso de subjetivo, ¿se fijó? Si a usted le da por creer, por ejemplo, que los ojos de su amada son como «el devenir de los siglos posándose sobre el alma quejumbrosa del arroyo», ¿quién se va a animar a desmentirlo? ¿Con qué argumentos?

Obviamente, los lectores potenciales han crecido que da contento. Sin embargo, hay que ver que el español medio aprendió a leer junto a la prohibición de pensar —principio básico de toda dictadura, llámese franquista o estalinista, qué más da—, por lo que lo han dejado en estado de semialfabetización. Y así como los «hombres buenos» hacen el bien sin mirar a quién, el nuevo lector lee sin evaluar lo que lee, es un *gourmand* de la literatura, que no le importa tanto que el plato que le sirven sea exquisito y bien sazonado, sino abundante.

Mire siempre para adelante y no vuelva sobre lo escrito, que para ganar el Premio de Novela Alfaguara lo más recomendable es escribir con prisa, no sea que por muchos tiquismiquis llegue tarde a la fecha de presentación. No se olvide de la cuota de sexo y perversión, que eso también forma parte de la vida, mismamente. Si es usted mujer, además debe matizarlo con un pelín de *progre*. Sea usted toda una liberalota, picarona, pilluela, más que pilluela. Pero si jamás en su vida se comió una rosca en eso del sexo, no pierda la fe, que el

instinto le recetará lo que no le puede dictar su experiencia. Hable de culos, felaciones, pollas. Y dele ese no sé qué de raro; diga, por ejemplo, que en los velorios le dan ganas de follar. Pero no eso precisamente, que ya está registrado. Cuidado con el plagio. Usted tiene que ser novedosa, creativa. Diga, por ejemplo, que en los teatros de ópera le dan ganas de follar, y ya ha dicho algo diferente, original y personalísimo. Generalice, que eso es cosa de mucha sabiduría. Usted cuenta que iba distraída por la calle y se dio de bruces contra una farola. Pero qué tal si lo dijera de esta manera: «tropecé con la farola, como todos los españoles que esperan una herencia suculenta de un tío de América». ¿Verdad que queda que da mucho contento, a que sí?

Si los personajes que trata son así como que muy cultos, hágalos decir cosas propias de la gente culta, como que Beethoven era un gran músico, o que Velázquez era un gran pintor (lo de Beethoven no, que ya está dicho. Pero suplántelo por Mozart, por ejemplo). Adjetive a troche y moche, y recuerde que en literatura cualquier adjetivo queda bien con cualquier sustantivo. Mire qué bonito puede quedar decir «el ronroneo leguminoso de sus pasos», o «las hieráticas razones del no-ser». Eso, eso, que se me olvidaba. Meta muchas palabra con «no guion al comienzo». «En el no-sentirse contento del no-afectuoso trato de su amante no-esposa». No me diga que no queda chachi piruli. Porque esto tiene un qué sé yo de metafísico, y su novela se convertirá en una novela de tesis.

Juegue mucho con las palabras, invénteselas nuevas. Apréndase algunos afijos y métalos en las palabras que se le dé la gana. No vea usted qué bien queda decir: «al hacerse puta, esta post-ama de casa se regodeaba en el infra-amor de su chulo super-machista...», ¿a que sí? Otra cosa que funciona bien es eso de verbalizar los sustantivos verbales, y ocupa mucho

espacio. No diga «estoy esperando a alguien» cuando bien puede decir: «estoy esperacionando a alguien».

Y todo este tinglao que se está armando, claro, hay que ambientarlo, las cosas que pasan tienen que pasar en algún sitio. Eso se cae de maduro. Pues elegir bien ese sitio es cuestión en la que se conoce a un gran escritor. Porque, si su bonita historia transcurre en Carabanchel, por ejemplo, porque usted vive allí, no tendrá el salero que tendría en Singapur, o en Hong-Kong, o en Buenos Aires. Adéntrese en las turbulentas y exóticas callejas de aquellas lejanas villas, donde la pasión y el crimen saldrán a su paso a cada paso que dé (esas cosas pasan, precisamente, en todas las «lejanas villas»). Me dirá usted que en su vida jamás ha estado en dichas ciudades, que ni las ha visto en el mapa, ni en una mísera postal. ¿Y a usted qué le importa? Esas sutilezas son para los geógrafos, no para los literatos. Usted invénteselas como se le dé la gana, que si lo que describa no es verdad, mucho menos será verosímil. No faltará algún colgao que sea de por esos lares y proteste. Usted tranqui, que por cada uno que se rebele tendrá usted diez lectores que estarán convencidos de que dice la pura verdad, de que sus palabras van a misa.

Ay, ay, ay, córcholis, que se me estaba olvidando. El condimento izquierdizante. Hable de obreros, de reivindicaciones, de explotación. Enójese con los *fachos*, denuncie la corrupción (de lo que se le dé la gana, que en cualquier parte queda bien), llore por los inmigrantes sin papeles y por las mujeres maltratadas. Diga mucho que sólo en España pasan estas cosas (¿cuáles? No importa, nadie le va a preguntar).

Así, llegará el momento en que habrá concluido su *chef d'oeuvre*. Arrejunte todo lo hecho, si es posible en orden, pero si sigue usted con prisa, al menos preocúpese en que ninguna página quede al revés. Sólo le falta un detalle, que aunque de

apariencia insignificante, puede ser tan importante o más que todo su libro: el título. Búsquese algo sugerente, complicado, que no signifique nada, pero que parezca mucho, algo que haga exclamar a cualquier Manolo: «Coño, qué carajo será esto. Suena raro, se lo voy a llevar a la parienta, que no puede estarse en el váter sin un libro». Y no le preocupe que su libro pase a manos de gente tan borde, antes bien, alégrese, porque ellos son los que más compran.

Y si todo esto no le sale, es que puede usted ser un escritor de verdad; en cuyo caso, dedíquese a otra cosa.

A continuación se citan dos listas y un artículo paródicos sobre cómo se debe redactar. La primera lista es anónima y se formó de varias guías similares que circulan en diversos idiomas en internet. El primero que recogió una lista, a partir de varias que había visto pegadas en oficinas, es George L. Trigg; la publicó en marzo de 1979 en *Physics Review Letters*. En noviembre del mismo año, William Safire (que redactaba los discursos de Richard Nixon) publicó en el *New York Times* una lista con 36 consejos parecidos a los de Trigg. Luego amplió a 52 las reglas y las dio a conocer en el libro *Fumblerules: A Lighthearted Guide to Grammar and Good Usage.*

http://decalogosliterarios.blogspot.mx/search/label/ANTIDECALOGO
http://www.taringa.net/posts/offtopic/908635/Te-consideras-buen-escritor-no-seas-burro .html
http://verne.elpais.com/verne/2015/04/29/articulo/1430298160_869170.html
http://deseosdecosasimposibles.blogia

La segunda lista es de Umberto Eco, quien en su columna «El sobre de Minerva», de *L'Espresso*, tradujo e hizo su lista «con algunas variaciones, porque creo que puede ser útil para muchos, especialmente para los asistentes a las escuelas de escritores» (*http://www.mestierediscrivere.com/articolo/*

Cómo escribir más mejor

- Aligerar aliteraciones abundantes.
- ¡Fuck anglicismos!
- Sintácticas retorcidas difíciles de comprender evitar debes
- Lo primero es conoser vien la hortografia corecta; y la puntuación
- Rehúye del tópico como de la peste. Es más viejo que Matusalén.
- Las comparaciones son peores que los tópicos.
- Lo peorsísimo de todo son los superlativos.
- Octavo. Mantén el formato y el estilo.
- Intenta ser más o menos específico.
- A nadie le gustan las generalidades.
- Evitar ser redundante y usar más palabras de lo necesario, porque es algo total y absolutamente superfluo.
- ¿Quién necesita preguntas retóricas?
- Exagerar es un millón de veces peor que quedarse corto.
- Primero, las enumeraciones con más de diez puntos resultan poco claras.
- Cuide la concordancia, el cual son necesaria para que ud. no caigan en aquellos errores

- Y nunca empiece por una conjunción.
- Evite las repeticiones, evitando así repetir y repetir lo que ya ha repetido repetidamente.
- Use; correctamente. Los signos : de, puntuación.
- Trate de ser claro; no use hieréticos, herméticos o errabundos gongorismos que puedan jibarizar las mejores ideas.
- Imaginando, creando, planificando, un escritor no debe aparecer equivocándose, abusando de los gerundios.
- Correcto para ser en la construcción, caer evite en trasposiciones.
- Tome el toro por las astas y no caiga en lugares comunes.
- Si ud., parla y escribe en castellano, O.K?.
- Voto al chapiro!... creo a pies juntillas que deben evitarse las antiguallas.
- Si algún lugar es inadecuado en la frase para poner colgado un verbo, el final de un párrafo lo es.
- Pone cuidado en las conjugaciones cuando escribéis.
- No utilice nunca doble negación.
- Es importante usar los apostrofo's correctamente.
- Procurar nunca los infinitivos separar demasiado.
- Relea siempre lo escrito, y vea si palabras.
- Con respecto a frases fragmentadas.
- En cartas artículos informes usa las comas para separar los elementos de una serie.
- No uses abrev.
- En mi opinión, creo que un autor al escribir debería definitivamente evitar el hábito de usar demasiadas palabras innecesarias que no son realmente necesarias para que su mensaje sea comprendido.
- Consulta el decionario para ebitar errores.
- Voz pasiva no debe ser usada nunca.

- No escribas nunca ni por nada frases en negativo.
- Evita las comas, que no sean necesarias.
- Si relees tu trabajo, puedes encontrar al releer muchas repeticiones que podrían ser evitadas al releer y editar.
- ¡¡¡No abuses de los signos de exclamación!!!
- Coge el toro por las ramas y evita mezclar metáforas.
- Evita términos que estén de moda y que no suenen chachi, ni play; es muy fuchi.
- Nunca jamás, uses redundancias repetitivas.
- Si no te lo he dicho una vez, te lo he dicho mil veces: resístete a las hipérboles.
- «Evita el uso "excesivo de las 'comillas'».
- Por último, pero no menos importante, huye de los clichés como de la peste, huye de ellos como el diablo a la cruz. Están más vistos que el tebeo. Busca alternativas viables.
- Las aclaraciones entre paréntesis (aunque sean relevantes) son innecesarias.
- Nunca, y esto es categórico, se debe generalizar.
- Elimina las citas. Como dijo Ralph Waldo Emerson: «Odio las citas. Dime lo que tú sabes».
- Las comparaciones son tan malas como los clichés.
- Las analogías al escribir son como las plumas en una serpiente.

Cómo escribir bien

Umberto Eco

- Evita las aliteraciones, aunque alivien a las leves levas.
- No hay que evitar el subjuntivo, es más, es importante que se usa cuando es necesario.
- Evita las frases hechas, están más vistas que el tebeo.
- Exprésate de forma acorde a la claridad y en modo que se perciba correctamente la idea que puebla tu intelecto.
- No uses siglas comerciales & abreviaciones, etc.
- Recuerda (siempre) que el paréntesis (incluso cuando parece indispensable) interrumpe el hilo de lo que se dice.
- Atención a no empacharte... de puntos suspensivos.
- Usa la menor cantidad posible de comillas: no es «fino».
- No generalices nunca.
- Las palabras extranjeras no dan para nada un bon ton.
- Sé parco con las citas. Decía con razón Emerson: «Odio las citas. Dime sólo lo que sabes tú».
- Las comparaciones son como las frases hechas.
- No seas redundante; no repitas dos veces lo mismo; repetir es superfluo (por redundancia se entiende la explicación inútil de algo que el lector ya ha entendido).
- Sólo los gilipollas usan palabras vulgares.
- Sé siempre más o menos específico.
- No hagas frases de una sola palabra. Elimínalas.
- Huye de las metáforas demasiado osadas: son plumas sobre la piel de una serpiente.
- Pon, las comas, en su sitio.

- Distingue entre la función del punto y coma y la de los dos puntos: aunque no siempre es fácil.
- No uses metáforas incongruentes aunque te parezca que están cantadas: son como un cisne que descarrila.
- ¿De verdad que hace falta utilizar preguntas retóricas?
- Sé conciso, trata de condensar tus pensamientos en el menor número de palabras posible, evitando frases largas —o interrumpidas por incisos que inevitablemente confunden al lector poco atento— para que lo que dices no contribuya a esa contaminación de la información que es seguramente (sobre todo cuando inútilmente lleno de precisiones inútiles, o al menos no indispensables) una de las tragedias de este tiempo nuestro dominado por el poder de los medios de comunicación.
- Las tildes no tienen que ser ni incorréctas ní inutiles, porque el que lo hace, se equívoca.
- No se apostrofa un'artículo indeterminado antes del sustantivo masculino (inadaptable al español, donde no hay apóstrofos en los artículos).
- ¡No seas enfático! ¡Sé parco con las exclamaciones!
- Ni siquiera los peores fans de los barbarismos pluralizan los nombres extranjeros (en italiano las palabras extranjeras permanecen invariadas en el plural, como fan, bar, pub...).
- Escribe correctamente los nombres extranjeros como Beaudelaire, Roosewelt, Niezsche y similares.
- Nombra directamente los autores y los personajes de los que hablas. Es lo que hacía el escritor lombardo más importante del siglo XIX, el autor de «5 de mayo».
- Al inicio del texto usa la *captatio benevolentiae* para conquistar al lector (aunque a lo mejor eres tan estúpido de no entender nada de lo que estoy diciendo).

- Cuida con mimo la hortografia.
- No pongas demasiados puntos y aparte.

  Al menos, no cuando no hace falta.
- No uses nunca el *pluralis maiestatis*. Estamos seguros de que causa una pésima impresión.
- No confundas la causa con el efecto: estarías en un error y entonces te habrías equivocado.
- No caigas en la tentación de los arcaísmos, *hápax legomena* u otros lexemas inusitados, ni tampoco *deep structures* enraizadas que, por mucho que te parezcan epifanías de la diferencia gramatológica derridiana e invitaciones a la deriva deconstructiva, pueden exceder las competencias cognitivas del destinatario.
- No tienes que ser prolijo, pero tampoco decir menos de lo que.
- Una frase completa tiene que tener.

(*https://emitologias.com/2016/02/20/consejos-para-la-escritura-de-umberto-eco/amp/*)

Los principios de la mala escritura

Introducción

Los libros y artículos sobre la buena escritura son bastante numerosos, pero ¿dónde pueden encontrarse consejos firmes y prácticos sobre la manera de escribir mal? La mala escritura es tan común que toda persona culta debe saber algo de ella. Muchos científicos realmente escriben mal, aunque es probable que lo hagan por costumbre y sin darse cuenta clara de cómo logran sus resultados. Pudiera ser de gran utilidad un artículo sobre los principios de la mala escritura. El autor se considera muy apto para preparar este tipo de artículo; puede escribir mal casi sin hacer ningún esfuerzo.

La mayoría de los estudiantes encuentra que es sorprendentemente fácil adquirir las mañas de la mala escritura. Para producir artículos consistentemente malos, sin embargo, hay que tener en cuenta unos cuantos principios esenciales:

1) Ignore al lector.
2) Escriba verbosa, vaga y pomposamente.
3) Jamás revise el informe.

1. Ignore al lector

El mundo se divide en dos grandes campos: usted y los demás. Un poco de confusión o desorientación en su escritura asegurará que los demás queden a una distancia no peligrosa; si se acercaran podrían ver demasiado.

Escriba como si fuera para un diario. Procure que sus pensamientos vayan en línea directa entre usted y la materia; no piense en el lector, pues éste forma un triángulo inconveniente. Esto es fundamental. Una consideración constante y alerta

de la probable reacción del lector amenazaría seriamente a la mala escritura; además, requiere esfuerzo mental. Un argumento lógico es que si usted escribe bastante mal, sus lectores serán demasiado pocos para que le merezcan cualquier atención.

Ignore al lector hasta donde sea posible. Si el título propuesto, por ejemplo, tiene algún significado para usted, no siga adelante; no piense más. Si el título confunde o engaña al lector, usted ha ganado el primer *round*. Igualmente, en todo el informe debe usted escribir para sí mismo, no para el lector. Practique una técnica de igualdad; es decir, procure que los hechos y sus ideas queden en el mismo nivel de énfasis, sin que aparezcan algunas pistas de su importancia relativa o de su sucesión lógica. Use oraciones largas que contengan muchas ideas sólo ligeramente ligadas. *Y* es la conjunción empleada más frecuentemente en la mala escritura, pues no indica causa ni efecto, ni distingue entre las ideas importantes y las subordinadas. Meta el gerundio en lugar de una conjunción, para que el lector busque una relación no existente. *Porque* y *el punto y coma* aparecen raras veces en la mala escritura; casi siempre quedan remplazados por *y* o, mejor, el gerundio.

Disimule la transición de una idea a otra. Evite el uso de adverbios como *además*, *a pesar de*, *por otra parte*, *por lo tanto*. Si usted no puede resistir la tentación de dar alguna señal avisando un cambio de idea, use *como quiera que sea*. Una oración mala bien puede comenzar con *como quiera que sea*, ya que para el lector, que no tiene idea alguna de lo que va a seguir, *como quiera que sea* es demasiado vago para serle útil.

Una buena oración comienza con el sujeto o con una frase que requiere énfasis. El *antecedente oculto* es una trampa común de la mala escritura; use un pronombre para referirse a un nombre citado algunos renglones atrás, o para uno que es

decididamente secundario en el argumento o sintaxis; o bien, el pronombre puede referirse a alguna cosa no directamente expresada. Si usted desea jugar con el lector, ofrézcale un antecedente erróneo como carnada; quedará admirado de cuán fácilmente lo pesca.

Al ignorar al lector, evite la construcción paralela, la frase equivalente más sencilla, la cual, al proporcionar el símil, aclara el sentido de lo escrito. No hay necesidad de citar ejemplos, ni casos concretos que orienten la imaginación del lector para comprender las afirmaciones generales y abstractas.

Debe de haber sido un alma cándida la que dijo: «Cuando el pensamiento es paralelo, hagamos las oraciones paralelas». Usted sea más complicado, inesperado e inconsecuente. Escriba: «A está relacionado con B», «Hay una relación entre C y D», «Entre E y F existe una relación». La dificultad del lector será tanto mayor cuanto más complejas sean las oraciones paralelas y hasta parecerá que no hay ningún paralelismo.

En cualquier escrito técnico omita unos cuantos detalles, sobre todo aquéllos que la mayor parte de los lectores necesitan saber. Puesto que usted tuvo que descubrir estas cosas por el camino difícil, ¿por qué hacerlas fáciles para el lector? Evite definir los símbolos. Nunca especifique las unidades de los datos que presenta y, por supuesto, será cuestión de amor propio dar valores numéricos de las constantes en las fórmulas. Con estas omisiones algunos escritos resultarán demasiado cortos, pero puede alargarlos explicando cosas que no necesitan explicación. Al referirse a las tablas, preste especial atención a los encabezados que se explican por sí solos; deje que el lector averigüe el significado de Pr^1.

2. Escriba verbosa, vaga y pomposomente

El pecado cardinal de la mala escritura consiste en la concisión y la sencillez. Evite decir cosas específicas; esto servirá para atarlo a usted. Use bastante paja; meta gran número de vocablos y frases superfluas. Un pensamiento árido le sugiere al escritor que la verborrea sirve en cierta forma como un pretexto o aun como un halo místico por medio del cual puede glorificarse una idea. Una nube de palabras sirve para ocultar los defectos de la observación o el análisis, bien por la oscuridad que provoca o porque distrae la atención del lector.

Introduzca nombres abstractos en cualquier instante, diciendo, por ejemplo: «La magnitud del movimiento en una dirección hacia abajo no es de consideración».

Haga uso frecuente de las palabras *caso*, *carácter*, *condición*, *primero y último*, *naturaleza*, *tal*, *muy*, *dicho*, *fenómeno*, *correspondiente*. Cuando usted tenga flojera, use *etc*. para que el lector trabaje también, pues es casi seguro que no está al tanto de los *etc*. Abuse de los gerundios y empiece con ellos las oraciones más largas.

La mala escritura, como un buen juego de futbol, es deslumbrante, pero no contiene información. Se usan con frecuencia los adjetivos para aturdir al lector; no es difícil hacerlos ostentosos o hiperbólicos; por lo menos pueden ser floridos e inexactos.

palabrería

En lugar de escribir como en la *Biblia*:

«Dad al César lo que es del César».

Escriba:

«Se deberá considerar apropiado, desde un punto de vista moral o ético, en el caso del César, proporcionar a ese potentado

todos aquellos objetos y materiales de cualquier tipo o carácter en que pueda comprobarse que su fuente original sea del dominio del citado».

(Es lo mismo, ¿pero lo entendió?)

En lugar de decir en el lenguaje sencillo de Shakespeare:

«No soy orador como Bruto».

Escriba:

«El que habla no es lo que puede llamarse un adepto a la profesión de la oratoria, lo cual sí puede propiamente aseverarse del señor Bruto».

En vez de escribir con concisión:

«Las fechas de varias observaciones son dudosas».

Escriba:

«Empero, se debe mencionar que en el caso de varias observaciones hay lugar para una duda considerable respecto a la exactitud de las fechas en que aquellas fueron realizadas».

En vez de escribir en forma razonable:

«Ocurren cambios excepcionalmente rápidos en el país».

Escriba:

«Ocurren en el contexto del país cambios que son verdaderamente excepcionales respecto a la rapidez de su advenimiento».

En vez de escribir sin dramatismo:

«Aparecerán dificultades matemáticas y de observación».

Escriba:

«Se interpondrán dificultades formidables tanto de naturaleza matemática como observacionales».

LA PALABRA CASO

En vez de escribir:

«Dos manchas solares cambiaron rápidamente».

Escriba:

«Hay dos casos en que las manchas solares cambiaron con una rapidez considerable».

En vez de escribir:

«Tres estrellas son rojas».

Escriba:

«En tres casos las estrellas tienen un color rojo».

Y ahora presentamos al máximo exponente de la mala redacción: su majestad, el estilo deslumbrante:

«Inmaculada precisión de observación y cálculos extremadamente delicados... Esto probará al instante un mundo imponderable, etéreo. Nuestras acciones serán grandiosas. Qué bueno que nunca cese la energía pulsante del gran dínamo proveedor de la vida que hay en el cielo. Bueno es también que nos encontremos a una distancia segura del flameante remolino en el cual la Tierra podría caer, como una pelusa estremecida, en las brasas ardientes de un gran fuego».

Si no entendió lo que quiso decir el párrafo anterior, le suplico tomar como referencia el espléndido lenguaje de muchos discursos políticos y bastantes textos filosóficos.

3. No revise

Escriba apresuradamente, de preferencia cuando esté cansado. Hágalo sin plan, escriba los puntos conforme se le ocurran. Jamás rescriba o redacte más de una vez el mismo texto. Así, el artículo será espontáneo y pobre. Entregue su manuscrito en el momento de terminarlo. Releerlo pocos días después podría llevarlo a correcciones que rara vez empeoran el estilo.

Si usted proporciona su manuscrito a colegas (una mala práctica), no preste atención a las críticas y comentarios. Más tarde, resista toda sugerencia del editor. Debe ser fuerte e infalible, no deje que nadie doblegue su personalidad. El crítico trata de molestarlo por

algún motivo oculto, inconfesable: la probabilidad que tiene de mejorar su escrito es tan grande que debe estar siempre en guardia.

SUGERENCIA FINAL PARA UNA MALA REDACCIÓN: NO LEA.

Paul W. Merrill

http://boletinsgm.igeolcu.unam.mx/bsgm/vols/epoca02/1401/1949-14merrill.pdf
http://venitecuento.blogspot.mx/2008/04/consejos-para-escribir-mal-paul-w.html

Alfonso Reyes señala algunas peculiaridades de la lengua mexicana:

Nuestra lengua

De una manera general, se advierten en nuestra pronunciación las tendencias a suavizar la *j*, haciéndola más delantera o acercándola un poco a la *h* inglesa; a prolongar un poco la *s*, no encorvando la lengua hacia arriba como en España, sino manteniéndola plana, al modo de la *s* francesa; singularidad de la ciudad de México sobre todo, que ha hecho decir a un dominicano: «esto es un mar de *eses*, del cual emerge uno que otro sonido»; lo que recuerda un poco la pronunciación guipuzcoana, donde al «cocido» le llaman «los cossidoss», plural que aumenta la extrañeza. También, se advierte la inclinación a

convertir la *ll* y la *y* en *g* sonora francesa, por las regiones de Puebla y Orizaba y quizás otras, como se hace en la Argentina.

En la meseta central hay afición a eludir un poco las vocales, apretando las consonantes, al revés de lo que pasa en Veracruz o en las Antillas, de modo que aquí se da una «fuga de vocales». Nuestro gran poeta Luis G. Urbina solía saludar a sus amigos con esta frase: «¿Cóm t'va viejcit?». También, se tiende a articular con exceso las pronunciaciones difíciles: *exactitud* en lugar de *esatitú* que generalmente se permite el pueblo español. A veces este escrúpulo llega a excesos que hacen sonreír un poco a los españoles ante los turistas de nuestro país. (Esta exageración del cultismo puede relacionarse con cierto alambicamiento en las expresiones: «No puedo *localizar* a fulano» en vez de *encontrarlo* o *dar con* él.) En cuanto al vocabulario, naturalmente influyen los estratos de las distintas lenguas indígenas. Y quedan, en el habla culta, formas anticuadas como *fierro* por *hierro*, sin contar las que se conservan en el campo y entre la gente humilde, como *truje* por *traje*, *priesa* por *prisa* o *mesmo* por *mismo*: todo ello, supervivencias del siglo XVI en que por primera vez nos visitó la lengua española.

La influencia predominante de la cultura francesa en cierta época trae una contribución de galicismos, no sólo a México, sino a toda Hispanoamérica (*capitoso* por *embriagador* en ciertos poetas del modernismo) y hoy se deslizan numerosos anglicismos en México por la vecindad con los Estados Unidos y las mutuas relaciones cada día más estrechas de la economía, la industria, los deportes. Nótese que la misma intervención francesa dejó residuos entre nosotros (*mariachi* –música para la boda o *marriage*– y, hasta hace varios lustros, *el versa*, como se llamaba en los restaurantes capitalinos de lujo al que servía el café). Y adviértase que aun las cartas o minutas de los restaurantes contribuyen a la introducción de extranjerismos.

En cuanto a las construcciones, la variedad es mucha, pero, en suma, el mexicano no tiene que vencer demasiadas resistencias para conformarse con el ideal general de la lengua. No tenemos *voseo*, sino que somos región del *tuteo*. Y ya en Chiapas, por ejemplo, se encuentran algunas formas verbales típicas de la América del Sur, como *sentate* por *siéntate*, etcétera.

Algunos verbos transitivos y algunos neutros se usan con el pronombre *se* (ya haciéndolos dativos éticos o ya reflexivos, como les llama la gramática): «*se* raptó a una mujer», «el ganado *se* abreva», en vez de *raptó* y *abreva*, sin el *se*, como dicen en España.

Los falsos cultismos, los alambicamientos de expresión y los barbarismos se perciben ahora más que antes entre la gente muy diversa y de muy distintas clases y niveles que recluta la radio.

Hay ciertas tendencias estilísticas propias, como en todas partes, y una muy peculiar es el empleo cariñoso de los apodos que designan defectos o mutilaciones de la persona: «¿qué me cuentas, *cojito*?», «¿qué pasa, *tuertito*?».

El uso y abuso del diminutivo es característico: un *ratito*, un *ratitito*, *tantito*, *merito*, *lejitos*.

Se abusa mucho del *qué* en las preguntas: «¿qué, mañana estarás en tu casa?» en vez de «¿estarás mañana en tu casa». Se usa con frecuencia el *hasta* al revés: «estaré en casa hasta las once» cuando se ha querido decir «no estaré en casa hasta las once, pues andaré en negocios por la calle». Hay torpeza en algunos empleos del *en*: «te veré *en* la tarde» en vez de «por la tarde» o «a la tarde», etcétera.

Así como, en España, algunos tienen el abominable vicio de salpicar las frases con vaciedades como «¿me entiende usted?», «¿verdad?» y otras al mismo tenor («anoche, ¿verdad?, estaba yo cenando, ¿me entiende usted?, cuando se oyó un tiro»), así en México padecemos el abominable vicio de meter por dondequiera en las frases el estribillo *este*, sin duda

para cubrir momentáneos oscurecimientos mentales. El resultado es una suerte de insoportable tartamudeo psicológico: «anoche, *este*, a la hora de cenar, *este*, se me ocurrió, *este*, que hoy podríamos tratar nuestro asunto».

Y una condición ya más social que lingüística está en el deseo predominante de hablar a medio tono y sin levantar mucho la voz. El español peninsular habla generalmente en voz más alta y, comparada con la nuestra, algo imperiosa en apariencia, lo que desconcierta un poco a los mexicanos cuando van por primera vez a España.

Ya se ve que la observación anterior no es una censura, pero aun las censuras que arriba quedan mencionadas no significan que todo sea error en la manera de hablar de los mexicanos, la cual, por lo contrario, ofrece manifiestos encantos y atractivos como lo reconocen propios y extraños: así la conservación de ciertos términos castizos y legítimos que en España van cayendo en desuso (*angosto* por *estrecho*, como allá dicen casi siempre); la conservación de ciertos sentidos propios que en España se han pervertido (allá dicen *hábil* para decir *bribón*); la tendencia natural a la rotundidad de las frases y su construcción coherente, en vez de las expresiones o interjecciones vacías y en vez de las frases que empiezan por dondequiera y acaban de cualquier modo, vicios que en otras partes se advierten con alguna frecuencia; la manifiesta pulcritud de algunos usos en labios plebeyos (aquí nadie dice «*me se* olvidó»); y un no sé qué de la antigua cortesía nacional que ha logrado salvarse a despecho de las violentas transformaciones sociales y que trasciende a las fórmulas de la misma conversación, etcétera. A esto pudiéramos fácilmente añadir otras condiciones recomendables en la lengua de los mexicanos, pero ello nos llevaría muy lejos.

Respecto de lo correcto y lo incorrecto, hay opiniones encontradas:

Entre lo incorrecto y lo agramatical

Siempre hemos pensado que lo correcto debe ser una sola cosa. Que la lucha cotidiana es entre un bien casi minusválido contra millones de males que amenazan constantemente el fino equilibrio de lo bien y bonito, de lo correcto y educado. Si bien comemos todos los días, estamos convencidos de que hay una normatividad clara y precisa. Así, una comida «correcta» debe ser consumida, entre otras cosas, en el orden indicado, en su tiempo y, por supuesto, de forma educada (es decir, correcta). Está «mal» cenar en la mañana o comer de pie o una comida corrida cuyos tres platos sean, en orden, una sopa de fideos, un consomé y finalmente una crema de zanahoria (falta, dirían los «conocedores», la sopa seca y el guisado).

Este mundo de la unicidad de lo correcto también incide en el idioma. Aquí, la posibilidad de caer en incorrecciones es un peligro constante. Y lo es porque así se ha determinado socialmente, pero no porque en realidad lo sea.

De hecho, al hablar nos sujetamos, al menos, a dos normatividades: la lingüística o gramatical y la social. No seguir la primera genera enunciados agramaticales; no respetar la segunda da origen a formas incorrectas.

No son lo mismo. Por lo regular, lo agramatical se considera incorrecto, pero lo incorrecto casi nunca es agramatical. Son dos ámbitos diferentes y siguen lógicas distintas.

El otro día en el periódico del metro apareció el siguiente encabezado: «merma escándalos instituciones». Esta oración antes de ser incorrecta es agramatical por el simple hecho de que su sujeto no concuerda con su verbo (porque la concordancia

es un principio básico de la gramática del castellano) y no «porque no se entienda».

Asimismo, el otro día alguien dijo estadío refiriéndose a una etapa de un proceso y fue corregido. En este caso estamos ante una palabra que es total y perfectamente gramatical (porque en al menos una comunidad lingüística se usa), pero que algunos sujetos felices consideran incorrecta. El argumento que justifica esta «incorrección» se basa en el puro ejercicio del poder: «está mal porque así no lo digo yo». La razón dicha (y una de las más socorridas) fue «no aparece en el diccionario».

La aparición de las palabras en el diccionario responde a muy diversas razones y situaciones, pero no significa por sí misma ni vigencia ni legitimidad. Son los sujetos sociales (algunos) los que deciden cuáles se incluyen y cuáles no y otros que deciden cuáles sirven para discriminar y cuáles no. Por ejemplo, en el diccionario aparece setiembre y otubre (porque en algunas comunidades así se nombran esos meses) pero no sectiembre, ni estadío ni carrilla ni rabón (refiriéndose a un vestido, por ejemplo) ni chino (hablando del pelo). El diccionario es un argumento social (como podría ser cualquier cosa) mas no lingüístico.

La gramática es un conjunto de principios que funcionan de manera potencial.

Ella nos dice cómo es el procedimiento, pero no cómo es el producto final. La gramática tiene su propia lógica (que, en ocasiones, no coincide con la de algunas gentes) y su propia manera de manifestarse. La gente que dice «se diferencía» responde a un principio básico del castellano que nos indica que cuando un verbo va en presente debe ser grave (es decir, con el acento en la penúltima sílaba) y «se diferencía» lo es... al igual que «se diferencia».

Lo social construye y reconstruye sus propias reglas y sus propios valores.

Científicamente, es imposible comprobar lo correcto o incorrecto y su relación con los calificativos discriminadores que se emplean; socialmente sí.

Por ello, de cierto modo es inútil insistir en la diferencia entre lo agramatical y lo incorrecto, porque la intolerancia lingüística, dentro del mismo castellano, seguirá existiendo. Seguirá habiendo correctores del habla (quizá porque ello es terapéutico) y gente que acepte que habla mal (tal vez porque eso es altamente reconfortante).

Que conste que me he referido a las formas de hablar, no a las de escribir... ésas son otro cantar... De hecho, en lo escrito la intolerancia no es igual... es mayor.

Leopoldo Valiñas

Pleonasmos o redundancias

Son figuras retóricas que consisten en emplear más palabras de las necesarias, que sobran porque otras contienen su significado explícito o tácito. Quienes defienden su uso opinan que sirven para dar énfasis, agregar fuerza a lo que se dice o redondear una idea, para no dejar la sensación de que está incompleta una frase.

Fernando Pessoa dice al respecto: «Siempre he tenido una aversión profunda a saber cómo se dicen las cosas... Mi

única simpatía, en las gramáticas, era para las excepciones y para los pleonasmos».

Por su parte, Carlos Illescas lo poetizó así:

> Pupusota peluda
> en fiel guatemalteco
> causa pleonasmo
> y desmesura
> de tan pilosa hipérbole.

A continuación, se presenta una lista de los pleonasmos más usados:

- Abajo suscrito
- Absolutamente repleto
- Acceso de entrada
- Accidente fortuito
- Acercarse más cerca
- Actualmente en vigor
- Adelantar un anticipo
- Agruparse juntos
- Al final y a la postre
- Ambos dos
- Amigo personal
- A mí nadie me da lecciones sobre mí mismo
- A mí qué me importa
- Anécdota auténtica
- A nosotros no nos tocó
- Antecedentes previos
- Apenas con sus escasos trece años de edad
- Asarse de calor
- Aterido de frío

- Autopsia de cadáver
- Autoridad constituida
- Autosuicidio
- Avanzar adelante
- Bajar abajo
- Base fundamental
- Beber líquidos
- Bienal cada dos años
- Bifurcarse en dos direcciones
- Breves minutos
- Buen éxito
- Buena ortografía
- Buena panacea
- Caída accidental
- Cállate la boca
- Camino bifurcado en dos
- Campus universitario
- Cáncer maligno
- Cantar una canción
- Carcajearse de risa
- Cardumen de peces
- Casco protector
- Casualidad imprevista
- Cielo despejado de nubes
- Círculo redondo
- Cita previa
- Chismear un chisme
- Clímax máximo
- Cojeando visiblemente
- Colmar hasta el borde
- Colofón final
- Como dice el dicho

- Completamente abarrotado
- Completamente gratis
- Conocer por primera vez
- Consenso unánime
- Constelación de estrellas
- Convivir juntos
- Coordinadas entre sí
- Crespón negro
- Cúbito y radio del antebrazo
- Deambular sin rumbo
- Derribar a tierra
- Desenlace final
- Desterrar de la patria
- Diferentes y variados
- Distintas alternativas
- Divisas extranjeras
- Dorsal supino
- Edad longeva
- Ejemplo práctico
- El burgués es citadino de la ciudad
- El día de hoy
- El día domingo
- El mes de diciembre
- Entrar adentro
- En vías de desarrollo
- Erario público
- Erguirse de pie
- Erradicar de raíz
- Especial hincapié
- Especies diferentes
- Estafeta de correos
- Estatua ecuestre montando a caballo

- Estrenar nueva casa
- Etcétera, etcétera, etcétera
- Evidente y notorio
- Exportar a otros países
- Falso pretexto
- Favorito a priori
- Funcionario público
- Gato felino
- Genocidio en masa
- Gramos de peso
- Habla tres idiomas diferentes
- Han hecho su propia imagen de ellos mismos
- Hay un dicho que dice
- Hechos prácticos
- Hemorragia de sangre
- Herir los sentimientos
- Hija mujer
- Hijo primogénito
- Hijo varón
- Hipotético supuesto
- Historia del pasado
- Homosexuales y lesbianas
- Incluyendo inclusive hasta los éxitos del 2009
- Inmensa mayoría
- Importante hazaña
- Importar del extranjero
- Improvisar sobre la marcha
- Insistir reiteradamente
- Interrelacionados entre sí
- Introducirse dentro
- Juicio crítico
- Justicia justa

- Historia pasada
- Hoy mismo
- La mujer alpinista/una mujer alpinista
- La pisé con mis propios pies
- Lapso de tiempo
- Larga longevidad
- Legalidad vigente
- Línea de horizonte
- Lleno completo
- Llovió mucha lluvia
- Lo cotidiano de todos los días se repite a diario
- Los agujeros de los baches
- Lo vi con mis propios ojos
- Lo voy a consultar conmigo mismo
- Luna de miel para dos personas
- Macedonia de frutas
- Madre maternal
- Mala inquina
- Matar totalmente
- Máxima excelencia
- Me bebí una cerveza
- Medio ambiente
- Me duele el dolor
- Me duele mi cabeza
- Mendrugo de pan
- Menos un grado bajo cero
- Me parece a mí que
- Metros cuadrados de superficie
- Miembros de una misma familia
- Milenio de años
- Mucha multitud
- Muertos que fallecieron

- Multa económica
- Mundo mundial
- Muy extremo
- Muy rapidísimo
- Muy trascendental
- Nexo de unión
- Nogada de nuez
- No puede ser posible
- Nuevas innovaciones
- Obsequio gratuito
- Ojalá quiera Dios
- Optimizar al máximo
- Orillarse a la orilla
- Orquesta de música
- Panacea universal
- Par de gemelos
- Paradigma ejemplar
- Parte integrante
- Particular idiosincrasia
- Partitura musical
- Peluca postiza
- Pequeños atisbos
- Perdurar en el tiempo
- Periodo de tiempo
- Pero mas sin embargo
- Persona humana
- Planes futuros
- Pleno consenso
- Ponerse decúbito horizontal
- Porque en efecto
- Portazo a la puerta
- Prefijado de antemano

- Pregrabado en vivo
- Presuponer antes
- Prever con antelación
- Previamente prejuiciado
- Primero y único
- Promesa para el futuro
- Proseguir adelante
- Protagonista principal
- Proyecto de futuro
- Puño cerrado
- Querella criminal
- Reconocido prestigio
- Recordar de memoria
- Recta ortodoxia
- Regimiento militar
- Relaciones bilaterales
- Repetir de nuevo otra vez
- Réplica exacta
- Reservado exclusivamente
- Respetuosa reverencia
- Resumir brevemente
- Resultado final
- Reto para el futuro
- Retroceder para atrás
- Rivera del río
- Rodar la escalera de arriba abajo
- Rodeado por todas partes
- Salir para afuera
- Se automarginó a sí mismo
- Se está helando de frío
- Sentado y sedente
- Se pintan casas a domicilio

- Se vende hielo frío
- Siempre y eternamente
- Soler a menudo
- Sonrisa en los labios
- Sorpresa inesperada
- Subir arriba
- Subrayar debajo
- Tablao flamenco
- Tal vez, quizás, probablemente sea posible
- Tener varias opciones
- Tener buena ortografía
- Tener canas en el cabello
- Tener ojeras en los ojos
- Todos y cada uno
- Tregua y alto al fuego
- Tus rojos labios de rubí
- Uniformemente homogéneos
- Utopía inalcanzable
- Valorar positivamente
- Variada variedad
- Vecinos del lugar
- Vendaval de viento
- Vente a comer tu comida
- Vigente en la actualidad
- Volar por los aires
- Volver a empezar de nuevo
- Volver a reiterar una vez más lo que ya se dijo en más de una ocasión
- Volver a repetir
- Vuelo aéreo
- Yacer acostado
- Yo personalmente

- La gran mayoría de nuestras importaciones vienen de fuera del país (George W. Bush, *NPR's Morning Editing*, 26-09-00).
- El futuro será mejor mañana (George W. Bush).
- Un número bajo de votantes es una indicación de que menos personas están yendo a votar (George W. Bush).
- Nosotros estamos preparados para cualquier imprevisto que pueda ocurrir o no (George W. Bush, 22-09-97).
- Es más fácil triunfar con un éxito que con un fracaso (George W. Bush, entrevista a la Associated Press, 18-01-01).

Eufemismos

Se conocen con este nombre los modos para expresar de manera tersa, con matices, ideas cuya expresión franca se oiría mal. Es la sustitución de conceptos con el fin de ocultar fines aviesos y evitar proferir obscenidades y groserías. Los eufemismos son la máscara del idioma. Esta figura la utilizan quienes manipulan personas con el lenguaje o quieren obtener ventaja, ganancia con sus palabras.

bolillo torcido	→ *baguette*
vendedor	→ ejecutivo de cuentas
peluquero	→ estilista
profesor de gimnasia	→ personal *trainner*
niño malcriado	→ niño Montessori
designación (dedazo)	→ candidato de unidad
teibolera	→ bailarina
la calentura es mutua	→ funciona la química

manipular a la opinión pública	→	fenómeno mediático
no entender un carajo	→	leer entre líneas
están diciendo tonterías	→	sus expresiones están fuera de contexto
países tercermundistas	→	países emergentes
despidos masivos	→	restructuración de la empresa
turismo para pobres	→	turismo alternativo
monopolio informativo	→	multimedio
robo indiscriminado de los políticos	→	déficit fiscal
mapache electoral	→	operador político
fraude electoral	→	concertacesión
caminar entre piedras, arbustos y troncos	→	hacer *trecking*
acomodador político, rentachambas	→	asesor
contratación temporal de mano de obra, sin prestaciones laborales; burla al Código de Trabajo	→	*outsourcing*
darle la vuelta a los mismos problemas con otra tecnología	→	reingeniería
turismo aislado de la zona de los pobres	→	*resort*
zona marginada	→	zona deprimida
los mismos de siempre (dinosaurios): mafiosos, marrulleros, mentirosos, ladrones, lenones, asesinos disfrazados	→	Políticos con mucha experiencia

dueños de los partidos políticos	→	ideólogos políticos
cacique, dictador, tirano	→	líder moral
regreso después de más anuncios	→	regreso después de unos mensajes
hasta un ser inferior la puede usar; es tan fácil su manejo, que hasta un tonto la puede usar	→	es tan fácil su manejo que hasta un niño la puede usar
el sometimiento al imperialismo soluciona todos los problemas del mundo	→	la globalización es la panacea para los problemas del mundo
los países explotados no son víctimas del imperialismo estadunidense	→	los países en vías de desarrollo no son víctimas del coloso del norte
pobre	→	persona de escasos recursos
viejo	→	hombre de la tercera edad
los estudiantes abandonan la escuela porque las materias que ahí se imparten son malas	→	la deserción escolar es causada por el alto grado de complejidad de algunas materias
para hinchar más los bolsillos de los capitalistas, se debe robar a los trabajadores, además de su sangre, la mísera cuota a que tienen derecho cuando se les rescinde el contrato laboral	→	para flexibilizar el mercado laboral, se deben limitar ciertos derechos de los trabajadores, como la indemnización
es ladrón	→	es cleptómano
el explotador se emborracha	→	el patrón se divierte

el jefe es el inteligente, los demás son unos tontos	→ el jefe piensa por todos
tapadera, salvoconducto de impunidad para los delincuentes de cuello blanco	→ secreto bancario
puta	→ sexoservidora
está cabrón que se salve el mundo	→ está *cañón* que se salve el mundo
extorsión económica	→ impuesto revolucionario
subida de precios	→ reajuste de precios
garantizar el orden público	→ desaparecer a la oposición
fotocopiador	→ especialista en reproducción de documentos
adivino, brujo, lector de cartas	→ consultor en fenómenos sobrenaturales
repartidor de volantes en las esquinas	→ técnico de mercadeo dirigido
trabajar en lo que caiga	→ *freelance*
negro	→ persona de color
taberna, bar	→ bistrot

Lugares comunes

Yo sé dónde se pudre el lenguaje,
dónde devoran las hienas su
verdadera carroña, en las frases hechas.

Karl Kraus

Se conocen con este nombre las expresiones viciosas que sustituyen formas originales, directas, elegantes de decir las cosas. José Saramago, en *La caverna*, las considera de la siguiente manera: «Autoritarias, paralizantes, circulares, a veces elípticas, las frases de efecto, también jocosamente llamadas pepitas de oro, son una plaga maligna de las peores que pueden asolar al mundo». Los lugares comunes —que no deben confundirse con los proverbios, dichos, refranes, aforismos, silogismos— están corroyendo la lengua, el acto de pensar, la conciencia de la palabra, el argumento, la discusión, la inteligencia. Su efecto denigrante ha alcanzado vuelos insospechados y es un atentado contra el sentido común.

¿A quién se le puede ocurrir llamar pepitas de oro a estos fierros retorcidos, oxidados, depredadores?, ¿desde cuándo el cobre, la chatarra, las baratijas sirven para tapar charlatanerías, engaños, corrupción, inmundicia?, ¿podremos parar la avalancha de esferas que dejan su halo de simulación, haciendo pasar por docta sabihondez el fétido oscurantismo?

Veamos los siguientes ejemplos. Cuando uno quiere decir que alguien goza de excepciones por su inteligencia o por el puesto vitalicio que en ocasiones suele ocupar algún arribista, dice que es una «vaca sagrada», sin pensar, ni por asomo, que se está haciendo alusión a Surabhi, la vaca primigenia,

que, al igual que sus hijas, las otras vacas sagradas, son para los hinduistas las madres de la Tierra. La adoración, lo santo, el misticismo, lo venerable se cambia por prestigio, renombre, intocabilidad, antigüedad, favoritismo, conocimiento. Están tan desgastadas algunas palabras que a muchos se les hace fácil quitarles lo que tienen de sagrado.

Otro ejemplo es la expresión que se usa en teatro para sustituir—sin ninguna razón— «tras bastidores» por «tras bambalinas», las cortinitas que sirven para cubrir diablas y cables del telar.

Sobre el lugar común, Milan Kundera piensa: «Puede imaginarse el porvenir sin lucha de clases o sin psicoanálisis, pero no sin el irresistible incremento de los lugares comunes que, una vez inscritos en las computadoras, propagados por los medios de comunicación, amenazan con transformarse pronto en una fuerza que aplastará cualquier pensamiento original e individual y ahogará así la esencia misma de la cultura europea de la Edad Media».

En Argentina, Adolfo Bioy Casares se dedicó a juntar lugares comunes de los periódicos; en el *Diccionario del argentino exquisito* se mofa de la capa media de su país, más empeñada en las apariencias que en decir de la manera más fácil las cosas. Bioy exhibe los vicios del lenguaje de los grupos sociales porteños que se preocupan por apantallar al prójimo y no por la esencia de lo que expresan.

Un afán similar —cien años antes que Bioy— fue el que motivó a Gustave Flaubert a recoger, en su *Estupidario. Diccionario de prejuicios*, las basuras idiomáticas que decían sus paisanos para parecer interesantes, conocedores, doctos, de alcurnia.

A continuación, se presenta una pequeña muestra de lugares comunes:

- Nada es absoluto.
- Nadie es perfecto.
- Los niños no piden venir al mundo.
- No es posible vivir sin dinero.
- Negocios son negocios.
- La medicina es un sacerdocio.
- Todas las opiniones son respetables.
- Yo soy como santo Tomás.
- Yo me lavo las manos, como Pilatos.
- Predicar en el desierto, como san Juan.
- Más papista que el papa.
- Hay límites que no deben pasarse.
- Todo exceso es un defecto.
- Coyotes de la misma loma.
- Aprender a aullar con los lobos.
- La verdad ofende.
- El dinero no hace la felicidad, pero con él se compra.
- El dinero no es lo más importante en la vida; es lo único.
- El dinero no es la felicidad, pero es lo que más se le parece.
- Todos los caminos conducen a Roma.
- Roma no fue hecha en un día.
- Los muertos no pueden defenderse.
- Hombre prevenido vale por dos.
- El hombre es el hombre.
- Matar el tiempo.
- Sentar cabeza.
- De la discusión nace la luz.
- El sol brilla para todos.
- Nunca es demasiado tarde para hacer el bien.

- Muchos pocos hacen un mucho.
- No se puede pensar en todo.
- Cada cosa a su tiempo.
- El tiempo es oro.
- El dinero no tiene olor.
- No todo lo que brilla es oro.
- No hay que jugar con fuego.
- Todos los libros tienen algo bueno.
- No hay mal que por bien no venga.
- El fin justifica los medios.
- Tener un corazón de oro.
- Es mejor entenderse con Dios que con los santos.
- Meter las manos al fuego.
- Nada es eterno.
- Los extremos se tocan.
- El hombre propone y Dios dispone.
- Matar dos pájaros de un tiro.
- A grandes males, grandes remedios.
- Desde que el mundo es mundo.
- No se lleva uno su fortuna cuando muere.
- Tirar la casa por la ventana.
- Costar un ojo de la cara.
- Donde come uno comen dos.
- Los buenos tiempos de antes.
- La ocasión hace al ladrón.
- La noche se hizo para dormir.
- Se hace lo que se puede.
- El primer paso es el que cuesta.
- Cuentas claras, amistades largas.
- Es mejor inspirar envidia que piedad.
- No soy monedita de oro.
- Haz bien y no mires a quién.

Leon Bloy escribió, hace un siglo, para su libro *Exégesis de lugares comunes*, el siguiente prólogo, en el cual fija su posición ante las atrocidades que se cometían con la lengua:

Exégesis de lugares comunes

Comienzo este libro hoy, 30 de septiembre, bajo la invocación de san Jerónimo, autor de la *Vulgata*, bedel de los profetas e inventariador de los lugares comunes eternos. ¿Significa esto faltar a este sorprendente doctor, a quien la iglesia honró con el título de *maximus* y el Concilio de Trento declaró implícitamente notario del Espíritu Santo? No lo creo. ¿De qué se trata, en efecto, si no de arrancar la lengua a los imbéciles, a los temibles y definitivos idiotas de este siglo, como hizo san Jerónimo al imponer silencio a los pelagianos y luciferinos de su tiempo? ¡Qué sueño conseguir por fin el mutismo del burgués!

La empresa, lo sé, ha de parecer harto insensata. No pierdo, sin embargo, la esperanza de demostrar que su realización es fácil, y hasta agradable.

El verdadero burgués, vale decir —en un sentido moderno y tan general como es posible— el hombre que no hace ningún uso de la facultad de pensar y que vive o parece vivir sin sentirse un solo día solicitado por la necesidad de comprender cosa alguna, el auténtico e indiscutible burgués, está necesariamente limitado, en su lenguaje, a un limitadísimo número de fórmulas. El repertorio de las locuciones patrimoniales que le bastan es tan extremadamente exiguo, que no va más allá de algunas centenas. ¡Qué paradisiaco silencio caería de inmediato

sobre nuestro globo consolado si un bendito tuviera la gracia de arrebatarle ese humilde tesoro!

Cuando un burócrata o un fabricante de tejidos dice, por ejemplo, que «nadie se rehace», que «no es posible tenerlo todo», que «los negocios son los negocios», que «la medicina es un sacerdocio», que «París no fue hecho en un día», que «los niños no piden venir al mundo», etc., ¿qué sucedería si se le probara en el acto que cualquiera de esos clichés seculares corresponde a alguna realidad divina y tiene el poder de hacer vacilar a los mundos y de desencadenar tremendas catástrofes?

¿Cuál no sería el terror del cervecero o el vendedor de baratijas, qué angustia no asaltaría al farmacéutico o al contramaestre de puentes y caminos si tuvieran de pronto la evidencia de que expresan, sin saberlo, cosas absolutamente excesivas; la evidencia de que tal o cual palabra que acaban de proferir, tras de haberlo hecho centenares de millones de otros acéfalos, ha sido realmente arrebatada a la omnipotencia creadora, y que, si llegara cierta hora, esa palabra podría muy bien hacer brotar un mundo?...

Parece, sin embargo, que un profundo instinto los pusiera sobre aviso. ¿Quién no ha advertido, en efecto, la prudencia cautelosa, la discreción solemne, el *morituri sumus* de esa buena gente cuando enuncia las enmohecidas sentencias que le fueron legadas por los siglos y que transmitirá a sus hijos?

Cuando la partera dice que «el dinero no hace la felicidad» y el tripero le contesta con astucia que «sin embargo, contribuye a ella», estos dos augures tienen el presentimiento infalible de intercambiar *secretos* preciosos, de revelarse recíprocamente arcanos de vida eterna, y sus actitudes corresponden a la inexpresable importancia de esta negociación.

Harto fácil es decir lo que parece ser un lugar común. Pero, ¿podrá decir lo que en realidad es? He ahí por que me he encomendado a san Jerónimo. Este gran personaje no sólo fue el depositario de la Palabra que no cambia, de los Lugares Comunes llenos de rayos de la Santísima Trinidad, sino, sobre todo, su intérprete, su comentador inspirado. Con una autoridad más que humana enseñó que Dios ha hablado siempre de *sí mismo* exclusivamente, bajo las formas simbólicas, parabólicas y similitudinarias de la Revelación por la Escritura, y que ha dicho siempre lo *mismo* de mil maneras.

Espero que este doctor sublime se dignará favorecer con su asistencia a un libelista de buena voluntad, para quien sería una gran dicha disgustar una vez más al populacho de Nínive, eternamente «incapaz de distinguir su derecha de su izquierda», y de disgustarlo hasta el punto de desencadenar cóleras desconocidas.

Conseguiría esto, sin duda, si no me fuera negada la celeste gracia de demostrar, con la irrefutable argumentación de una dialéctica de bronce, que los más simples burgueses son, sin saberlo, horrendos profetas que no pueden abrir la boca sin conmover a las estrellas, y que los abismos de la Luz son invocados de inmediato.

Leon Bloy

No es casual que entre la gente más pobre, la del campo, la que nunca fue a la escuela se halle más sabiduría, elegancia, sentido común, buen decir, que entre las toneladas de licenciados, maestros, doctores de toda laya que aprendieron marrullerías, lenguaje farragoso, técnicas para engañar,

solapar, mentir y que, en un afán por presumir, recurren al cantinflismo, a la diarrea verbal para ocultar su ausencia de saber, de conocimiento.

Francis Ponge, al aludir el uso del lugar común, plantea: «Supongan que cada pintor, el más delicado, Matisse, por ejemplo, para hacer sus cuadros sólo tenía un gran bote de rojo, un gran bote de amarillo, un gran bote de azul, etc., el mismo bote en que todos los pintores desde la antigüedad [...] y no solamente todos los pintores, sino todas las conserjes, todos los albañiles, todos los campesinos han mojado su pincel y luego han pintado con él. Han movido el pincel, y he ahí a Matisse que viene y toma el azul, toma el rojo, mancillados desde hace, digamos, siete siglos por el francés. Tiene que dar la impresión de colores puros. ¡Sería igualmente algo bastante difícil! Es un poco así como tenemos que trabajar. Cuando digo que debemos utilizar ese mundo de palabras para expresar nuestra sensibilidad al mundo exterior, pienso [...] que esos dos mundos son herméticos, es decir, no se puede pasar de uno al otro. No se puede pasar. Existe el mundo de los objetos y de los hombres, que para la mayoría, también ellos, son mudos. Porque remueven el viejo bote, pero nada dicen. Sólo hablan lugares comunes».

En literatura, por ejemplo, Mario Vargas Llosa puso en boca de Zavalita, el protagonista de *Conversación en la catedral*, la expresión «¿Cuándo se jodió Perú?», que es lugar común, pues esa pregunta se la hacen a diario millones de habitantes de América Latina, desde los lugares más lejanos y olvidados. El lugar común puesto en la novela antes mencionada es repetido, con la menor provocación, por varios intelectuales que piensan que Vargas Llosa dijo algo nuevo,

sin reflexionar siquiera en la crítica que encierra por parte de su emisor primario, el pueblo.

Otros malos hábitos que se siguen al escribir son los siguientes:

Blablismo

Se caracteriza por el flujo de palabras sin sustancia y por el uso indiscriminado de perífrasis; es uno de los peores vicios de algunos intelectuales, pequeños burgueses y faltos de sentido común, de conocimiento y buen gusto. Las redundancias, los rodeos y regodeos, el formulismo exagerado, el coloquialismo mal entendido, el servilismo, el lenguaje *kitsch* y la cursilería son propios de quienes caen en el vicio del *blablismo*:

> Ciertamente, en un determinado nivel, estamos hablando del orden, un tanto cuanto impreciso, por los factores que no nos han permitido accesar a una economía plena de mercado, de 0.5%, y que nos impide tener el pleno control de las finanzas y la primacía de determinadas decisiones.
>
> Vicente Fox

No es posible establecer una relación de causa-efecto en relación con el daño que pudiera sufrir un candidato en la preferencia electoral, como consecuencia de la intervención de terceros, debido a que la complejidad, la intensidad y la dinámica de los actos que se realizaron en el presente proceso electoral fue de tal magnitud, que obliga a apreciar de manera contextual la actuación de dichos terceros.

Tribunal Electoral del Poder
Judicial de la Federación (TEPJF),
al legalizar el fraude electoral de 2006 contra el pueblo de México (*Reforma*, México, 6 sep., 2006)

Lo que sí se destaca en este proyecto es una aportación —y esto es que por primera vez se utiliza—, una proposición respecto al manejo de la propaganda negra, en aplicación a la doctrina de los «actos propios» conforme a la cual nadie puede ir en contra de sus propios actos. Se hace una adaptación... es inadmisible que un partido político o coalición invoque la propaganda negra, que dice fue utilizada en su contra por otros contendientes, como sustento de nulidad de la elección si el propio increpante usó esa propia propaganda en contra de sus contrincantes.

Mauro Miguel Reyes Zapata,
magistrado del TEPJF, uno de los siete que avaló el fraude en México (*Proceso*, 1558, 10 sep., 2006, p. 68)

Si entendemos que las empresas trasnacionales son aquellas empresas que invierten en un país distinto al que son origen. Lo que estamos entendiendo es un proceso por el cual, los países en general, reciben el ahorro generado en otros países, para complementar o para desarrollar la inversión que no pueden generar por su propio ahorro. Esa es mi opinión acerca de por qué un país subdesarrollado, como es México, y por qué cualquier país en el mundo, recibe la inversión que tiene su origen en otros países. Sea por la vía de deuda, sea por la vía de inversión extranjera directa, que son, precisamente, las empresas trasnacionales.

Yo estimo que las empresas que generan inversión, que realizan inversión, y en consecuencia realizan, generan empleo, son benéficas para un país en desarrollo que reclama, precisamente, inversión, empleo. Un país que no tiene los volúmenes de capitalización, que tienen los países desarrollados, y que es el caso de México, requiere, precisamente, complementar esos volúmenes de capital con inversión; con inversión extranjera, sea extranjera directa, sea inversión a través de deuda. Yo, personalmente, prefiero que sea a través de inversión extranjera directa, porque es una inversión física, es una inversión que genera empleo, es una inversión que no puede desplazarse de la misma forma, como se desplaza otro tipo de inversión.

No sólo es porque no haya dinero o porque no se requiere una reforma fiscal, es simplemente porque los países para alcanzar los niveles de crecimiento y desarrollo que necesitan, lo complementan y lo realizan a través de esa inversión; todos los países del mundo, todos los países del mundo, excepto Corea del Norte; me atrevería a decir que Cuba, pero inclusive Cuba, inclusive Cuba recibe inversión extranjera directa en petróleo, tiene contratos, según los cuales empresas trasnacionales

> invierten y se llevan 50 por ciento de la utilidad de lo que descubran y exploten.
>
> Felipe Calderón
> (17 nov., 2005, en el Senado de la República Mexicana, citado por Carlos Fernández-Vega, «México sa», *La Jornada*, 30 sep., 2006, p. 24)

Cosismo

La enajenación mental, que todo lo reduce, provoca el vicio conocido como *cosismo*, que consiste en emplear de manera indiscriminada la palabra *cosa*. Martín Vivaldi considera que «*cosa* es probablemente la palabra de sentido más vago, más impreciso, el vocablo más vulgar y trivial de la lengua». En todos lados se oyen expresiones como:

- Fuimos al cine y toda la cosa.
- Tenemos que apurarnos para llegar temprano y toda la cosa.
- El maestro se dedicó a leer y toda la cosa.

Todismo

Es un vicio parecido al cosismo; consiste en utilizar la palabra *todo* en sustitución de una enumeración:

- Estuve en España y todo.
- Te mandó saludos y todo.
- Fui a consulta médica y el doctor me revisó y todo.

Loqueísmo

> Tengo estudios de preparatoria o bachillerato, pero aparte tengo la parte que recibí la educación dentro de *lo que es* enseñar y conciliar; en el seminario conciliar estuvimos estudiando hasta *lo que sería* el primer año de filosofía.
>
> Jaime Oliva,
> hermano del gobernador de Querétaro impuesto como coordinador de asesores del secretario estatal de Finanzas, al justificar su nombramiento (*La Jornada*, 15 ene., 2007, p. 4)

Laísmo

Es el vicio derivado de emplear mal el pronombre personal *la*.

> *la* di un libro → *le* di un libro

También, cuando se abusa al emplear la partícula *la*, se cae en el vicio del *laísmo*:

> *La* locura es como *la* comprensión, ¿sabes? No se *la* puede explicar. Exactamente como *la* comprensión. Se te viene encima, te llena y entonces se *la* entiende. Pero cuando le abandona a uno, ya no se *la* puede entender en absoluto.
>
> Marguerite Duras

Leísmo

Es el resultado de la mala utilización del pronombre *le*. Es una forma muy amanerada y algunas personas la emplean para simular refinamiento.

> *le* vi en el cine → *lo* o *la* vi en el cine

Loísmo

Se llama así al mal uso del pronombre *lo*.

> *lo* mandé un regalo → *le* mandé un regalo

Mismismo

Vicio que consiste en la sustitución de términos por la palabra *mismo*.

> Le regaló un libro, *mismo* que trae ilustraciones. → Le regaló un libro que trae ilustraciones.

Solecismo

Se produce al cambiar el orden sintáctico de los elementos de la oración.

> vuelve en sí → vuelve en ti
> me se salió → se me salió

Cacofonía

Es el mal sonido que resulta, a veces, de la rima, como en el siguiente ejemplo:

> Pero más vasta y profunda que el sentimiento de inferioridad, yace la soledad. Es imposible identificar ambas actitudes: sentirse solo no es sentirse inferior, sino distinto. El sentimiento de soledad, por otra parte, no es una ilusión —como a veces lo es el de inferioridad— sino la expresión real: somos, de verdad, distintos. Y, de verdad, estamos solos.
>
> Octavio Paz
> *El laberinto de la soledad*, fce, México, 1984, p. 18

Anfibología

Es el vicio más oscuro; da lugar a doble interpretación. En el siguiente texto, además del uso indebido de mayúscula en la palabra cura, Juan José Arreola nos invita a seguir el ejemplo del clérigo, es decir, a desaparecer.

> El señor Cura pronunció un bello discurso durante el cual evocó la memoria de algunos beneméritos desaparecidos, para invitarnos a seguir su ejemplo.
>
> Juan José Arreola
> *Varia invención*, Joaquín Mortiz, México, 1987, p. 19

> «Los universitarios e investigadores pueden aportarle al gobierno del presidente Felipe Calderón planteamientos integrales para el combate a la violencia y el desarrollo del país» [*se pide que se combata el desarrollo del país también*].
>
> José Narro Robles,
> rector de la unam,
> 2 jun., 2010

Galimatías

Es un enredo lingüístico inventado en el siglo xvi; del fr. *galli*, gallo, y del gr. *mátheia*, enseñanza. El galicismo se presenta en la exposición confusa de ideas y en el lenguaje oscuro, empleado sin lógica ni propiedad. En México y en algunos países de América Latina a este vicio se le conoce como *cantinflismo* o *criptoñol*. (El verbo *cantinflear* es reconocido por la rae.)

> La caracterización e idolización romántica de Fidel Castro y otros tantos revolucionarios hombres como hipermasculinos héroes marxistas, semidioses e infalibles figuras paternales surge del mismo mecanismo patriarcal que legitima, fortalece y perpetúa una cultura de dominación masculina cisgénero y heterosexual sobre el desarrollo teórico, los puestos de liderazgo en organizaciones políticas y la implementación de la praxis política. Y es esta misma cultura de divinización de la hipermasculinidad la que facilita y legitima a nuestros camaradas cisheteros en los niveles organizativos más de base para perpetuar un comportamiento invasivo, violento y repugnante centrado en la sobreocupación del espacio físico y discursivo.
>
> (*https://www.facebook.com/nmauricio.andrade/posts/1303979536319443?comment_id=1304238682960195&notif_t=feed_comment_reply&notif_id=1480397563805516*)

La Iglesia considera que históricamente se han vivido situaciones que aparentemente, puede haber situaciones de carácter personal, de grupos, de intereses particulares o privados que pueden prevalecer o influir o afectar la aplicación o el régimen imparcial y justo que debe regir en un caso como éste (Pedro Pablo Elizondo, obispo de Cancún e integrante de los Legionarios de Cristo, *La Jornada*, 29 jun., 2007, p. 6A)

Como sabemos, hay cosas que sabemos que sabemos. También sabemos que hay cosas que sabemos que no sabemos. Pero también hay cosas no sabidas que no sabemos: las que no sabemos que no sabemos (Donald Rumsfeld, secretario de Defensa de los EU, que también afirmó: «Nosotros no lo hemos encontrado a Sadam Husseim, pero nadie se atrevería a decir que él nunca existió», premio Patada en la Boca que otorga cada año la Campaña por un Inglés Sencillo, declaración hecha en febrero de 2003, *La Jornada*, México, DF, 3 dic., 2003, segunda portada).

No se acreditó la existencia de una contravención a la norma que prohíbe la adquisición de ese tiempo-aire. No puedo contemplar como gasto de campaña la contratación de tiempo en radio y televisión, porque se trata de una conducta prohibida; sólo lo puedo hacer si esa prohibición se viola o resulta violada.

Roberto Martínez,
magistrado de la sala regional del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, al argumentar a favor del triunfo del panista Demetrio Sodi en la delegación Miguel Hidalgo, *El Universal*, México, 29 sep., 2009

Acabo de ver en la televisión estatal a Lucía Echevarría diciendo que *murciélago* es la única palabra en nuestro idioma que tiene las cinco vocales. Mi estimada señora, piense un poco y controle su *euforia*. Un *escuálido arquitecto* llamado *Aurelio* o *Eulalio*, no recuerdo, dice que lo más *auténtico* es tener un *abuelito* que lleve un traje *reticulado* y siga el *arquetipo* de aquel viejo *reumático* y *repudiado*, que *consiguiera* en su tiempo ser *esquilado* por un *comunicante*, que cometió *adulterio* con una *encubridora* cerca del *estanquillo*, sin usar *estimulador*. Señora escritora, si el *peliagudo enunciado* de la *ecuación* la deja *irresoluta*, olvide su *menstruación* y piense de modo *jerárquico*. No se atragante con esta *perturbación*, que no va con su *milonguera* y *meticulosa educación*.

José Fernando Blanco Sánchez,
carta al director del *ABC*, Madrid

El sentimiento de «Yo veo una minoría en mi realidad» puede chocar con algún tipo de declaración. También está el hecho del daño que causa un escenario muy negativo recurrente. Entonces, muchas veces lo que uno puede hablar a nivel agregado no corresponde con la realidad de cada sector.

Agustín Carstens,
secretario de Hacienda de México,
Proceso, México, 24 may., 2009, p. 63

Es evidente que no; yo por supuesto que te deseo mucho éxito en tu trabajo, pero la parte esa de tu trabajo no debe ser la más difícil; porque evidentemente... eh... sss... todo el mundo pensaba que en Iraq había armas de destrucción masiva y no había armas de destrucción masiva; eso lo sabe todo el mundo y yo también lo sé... ahora... Yo lo sé ahora. Hmmm... Tengo la... prueba de no haber sido tan listo de haberlo sabido... hmmm... antes... Pero es que cuando yo no lo sabía [aplausos de la audiencia]... Cuando yo no lo sabía... pues nadie lo sabía. Todo el mundo creía que las había, ¿sabes? Entonces es un problema, porque las decisiones hay que tomarlas no a toro pasao, sino cuando está el toro sobre el terreno. Y es ahí cuando hay que torear, torear tres... con cinco años de retraso, es la tarea de los historiadores, ¿no?, que es una tarea muy respetable, incluso yo también me dedico a ella... Pero la tarea de los dirigentes políticos es decidir, es tomar decisiones. Como la tarea de los periodistas es otra... eh... y [ininteligible] tomar decisiones... Pues eso es así.

José María Aznar,
al descalificar a un periodista que le preguntó si en 2003, cuando era presidente de España, estaba al tanto de que el gobierno iraquí carecía de armas químicas
(«Navegaciones», *La Jornada*, 11 feb., 2007, p. 4)

El PRI no es de derecha ni de izquierda sino todo lo contrario.

Luis Echeverría Álvarez,
1976

Telecismo

Vicio bautizado así por Martín Vivaldi, que deriva de la mala traducción de algunos programas de la televisión que utilizan un castellano homogéneo.

se los voy a decir	→	se lo voy a decir
deben estar felices	→	deben sentirse felices
en lo absoluto	→	en absoluto

La televisión es el medio —junto con la radio, el cine y la internet— donde peor se trata al lenguaje: se le tergiversa, degrada, reduce, deforma, prostituye, enajena. La televisión es la causante de la degradación humana.

A continuación, se presentan algunos ejemplos para ilustrar expresiones viciosas, descuidadas, desconcentradas y sin coherencia:

> Esa rastrera sinvergüenza merece ser muerta a patadas por un asno... ¡Y yo soy justo la indicada para hacerlo...!
>
> Claudia Schiffer,
> al referirse a Naomi Campbell, 1998

> Siempre que veo la tele y veo a esos pobres niños hambrientos en todo el mundo, no puedo evitar llorar. Quiero decir, me encantaría ser así de flaquita, pero no con todas esas moscas y muerte y esas cosas...
>
> Mariah Carey,
> cantante *pop*, 1999

Un periodista preguntó a Carolina Zúñiga, candidata a Miss Chile, 2000: «Si hubiese un holocausto nuclear, ¿qué pareja elegiría usted en todo el mundo (hombre y mujer) para preservar y multiplicar la especie humana?». La respuesta fue: «Al papa y a la madre Teresa de Calcuta».

Cuando me acuesto con alguien, creo que me van a quitar la creatividad a través de la vagina.

Lady Gaga,
Vanity Fair, 2010

No es la contaminación lo que esta dañando nuestro ambiente... Son las impurezas en nuestro aire y en nuestra agua las que lo están haciendo.

Pamela Anderson Lee,
feb., 2000

El fumar te mata y si te mueres, has perdido una parte muy importante de tu vida.

Brooke Shields,
entrevista para una campaña federal antitabaco, 1998

Entrevistadora: Completar la siguiente máxima de Confucio: «Leer sin meditar es una ocupación inútil».
Respuesta: «Muy buenas noches Panamá. Confucio fue uno de los que inventó la confusión y por eso se le ha de los más antiguo fue uno de los chinos japoneses que fue de los más antiguo gracias» (Giouse Cozzarelli, Miss Panamá). (El novio, al oír esto, declaró: «¡Qué importa, igual está rica!», *http://www.youtube.com/watch?v=kk8ETsjmjrc*).

Entrevista a Natalia Paris para la revista *Time*: —¿Qué clase de música te gusta?
—A mí me gusta la música de cd.

Entrevista a Marilu Bonchini, candidata a Miss Argentina, 1999:
—¿A qué lugar le gustaría viajar y por qué?
—A Roma, porque es la tierra donde nació Nuestro Señor Jesucristo.

Yo nunca he fumado marihuana, porque eso da celulitis.

Valeria Mazza

Es maravilloso estar aquí en el gran estado de Chicago.

Jennifer López,
2000

«¿A qué personaje le gustaría conocer?». «Definitivamente, me gustaría conocer a Lady Di. Afortunadamente, ya murió».

Alexia Zambrano,
candidata a Miss Colombia, 2002

De todas las cosas que he perdido, la que más echo de menos es mi mente.

Ozzy Osbourne,
Nueva, México, 2008, p. 8

Solemne, el conductor de un concurso de belleza en Colombia le pregunta a la bella: «¿Usted cree que la mujer es el complemento del hombre?» Seria, pausada, con voz suave, melodiosa, como si estuviera hablando para la inmortalidad, la dama responde: «Buenas noches para todos; yo creo que el hombre se complementa al hombre; mujer con mujer; hombre con hombre; y también mujer a hombre; del mismo modo en el sentido contrario; y estamos para darnos cariño, para darnos amor, y la mujer es el complemento del hombre, en un sentido muy bello, porque le da amor, también le da el cariño, el mundo está evolucionando y cada vez le damos más amor a los hombres que en el caso colombiano, alguna vez fueron machistas» (apenas pudo concluir la suspirante al cargo de reina por la ovación del público que así agradeció tanta luz; *https://www.youtube.com/watch?v=wyHK3M6c4O8*).

Un hombre debe oler a hombre. Hace 20 años que no uso desodorante.

Matthew McConaughey,
Nueva, México, 2008, p. 8

Las películas de hoy en día son muy raras. Te hacen pensar.

Britney Spears,
Nueva, México, 2008, p. 8

Me da tristeza ver tantos niños y ancianos afectados por el surimi.

Ninel Conde

Me encantan las propuestas de Obama, lo que ha dicho de los latinos, todas las soluciones que quiere dar. Es como lo que me pasó con Fox, que lo veo y creo en él. Como con Dios.

Kate del Castillo,
actriz de Televisa, *La Jornada*, México, 10 abr., 2009

Yo quiero morir como Tutankamón, bien vieja y bien puta.

Niurka,
2 jun., 2007

Anacolutitis

Se presenta en la construcción de discursos inconsistentes, sin lógica; por lo general, sin conclusión.

> ¿Sabe usted que, por ejemplo, la norma mínima calificación aprobatoria es cinco, y si usted saca cero la mínima la mínima es de cinco? [...] Por eso, nada más que, espéreme, si usted saca cero le ponen cinco, y el promedio mejora muchísimo con este tema. Repito, la educación es un tema muy valioso, muy importante, de veras, chéquenlo. [...] El tema es que tenemos un tema en el cual tenemos que buscar eficiencia en la educación. [...] Mis hijos estudian en escuelas privadas, y me encantaría que todos estudiaran en escuelas que tuvieran mejor capacidad.
>
> Raúl Padilla Orozco
> (panista, presidente de la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados, egresado del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, al manifestar su beneplácito por el recorte al presupuesto de la unam),
> *La Jornada*, México, 9 dic., 2006, p. 3-4

> Lamento que estén intentando una cruzada para no ir a las urnas, en México y ni el pan no puede haber ni ganar abstencionismo.
>
> Josefina Vázquez Mota,
> *Proceso*, 1701, México, 7 jun., 2009, p. 59

Ayer platicaba yo con el presidente de Taiwán, y me pidió que les transmitiera a ustedes, a todos los mexicanos, una felicitación por el manejo que le había dado nuestro país a este tema. Y él me lo decía con una experiencia propia, me dijo. Yo era el alcalde, digámoslo así, el gobernante de la Ciudad de Taipei, hace algunos años, cuando ocurrió otra epidemia similar, que fue el SARS, y me dice, sólo que la diferencia es que en ese momento no hubo ni la transparencia, ni la responsabilidad, ni la velocidad de reacción y de respuesta que tuvo México en esta ocasión y en mi país murieron cientos de personas, me dice, y yo personalmente tuve que estar encerrado en mi oficina 42 días, sin poder ir a mi casa... También es cierto que desde hace varios días no registramos ningún deceso. Y algo muy importante, también hace varios días que no registramos en México ningún contagio nuevo en el país, lo cual es una buena noticia.

Felipe Calderón,
Proceso, 1701, México, 7 jun., 2009, p. 59

El avance de una explicación estructuralista en la que se entiende que el capital estructura las relaciones sociales en formas relativamente homólogas a un panorama de la hegemonía en el que las relaciones de poder están sujetas a repetición, convergencia y reformulación.

Judith Butler
Tom Wolfe, «En el país de los marxistas rococó», *Letras Libres*, 31, México, jul., 2001, p. 40
(En 1998, la revista *Philosophy and Literature* nombró a Judith Butler, doctorada en Yale, ganadora del Concurso de Mala Escritura por el párrafo anterior.)

> Las rosas resfriadas mueren en la destornillada tarde del beso hierático de un adiós azul, luego y uniforme torpe yo que bebo abrazos de cartón.
>
> Dylan Thomas
> (Al releerlos, pasados algunos años, de manera autocrítica, el poeta dijo: «¡Estos versos no los entiende ni mi madre!».)

En los siguientes anuncios, se puede observar la falta de seriedad y descuido de los encargados de redactar instrucciones de cualquier tipo. Algunos emplean el lenguaje de la misma manera que lo hace un mal actor al imitar el habla de etnias aborígenes.

1. En una caja de jabón Dove: Utilizar como jabón normal.
2. En las comidas congeladas Findus: Sugerencia para servir: descongelar primero.
3. En el postre Tiramisú-Savory: No dar vuelta al envase.
4. En un paquete de una plancha Rowenta: No planchar la ropa sobre el cuerpo.
5. En un jarabe contra la tos, para niños: No conduzca automóviles ni maneje maquinaria pesada después de usar este medicamento.
6. En un cuchillo de cocina coreano: Importante: mantener fuera del alcance de los niños y las mascotas.

7. En una tira de luces de Navidad fabricadas en China: Sólo para usar en el interior o exterior.

8. En un paquete de frutas secas de American Airlines: Instrucciones: abrir el paquete, comer las frutas secas.

9. En una sierra eléctrica sueca: No intente detener la sierra con las manos o las piernas.

10. En la caja de un televisor Wauta TV340: Antes de mirar un programa, encienda el televisor.

11. En el manual de un teclado Razor Keyboard XP: Si su teclado no funciona, escríbanos un *mail to*: tech@razor.com

12. Advertencia puesta en una secadora: No utilizar cuando se está durmiendo.

13. Simicondón. Instructivo importante: *5)* Una vez separado de su pareja, retírese el condón; *6)* Tire el condón a la basura (*sic*) ya que sólo sirve una vez; *8)* Si desea mayor lubricación vaginal, los condones pueden ser utilizados en compañía (*sic*) de un gel lubricante a (*sic*) base de agua; *9)* Evite el uso del lubricantes a (*sic*) base de derivados de petróleo como: vaselina, aceite de (*sic*) bebés, lociones corporales, aceite de (*sic*) masaje, así como mantequilla, margarina, etc., ya que perjudican la integridad del condón (*sic*).

14. El refresco Mundet («el que sabe») se anuncia en todos los vagones del metro de la siguiente manera: «**Salado**. *Adj*. Persona desafortunada no comestible».

15. Voltaren, diclofenaco, parche 24 h. con cálido efecto térmico. Práctico tamaño adecuado a tu necesidad. Precauciones y advertencias: sólo para uso externo. No ingerir. Uso tópico. No se aplique en los ojos, mucosas, ni en la piel irritada o heridas abiertas.

16. En una barra de Hippo Soap se lee sobre la etiqueta: «Jabón corporal en barra para niños con forma de hipopótamo».

Los Stella Awards son reconocimientos judiciales que se dan cada año en Estados Unidos para poner en evidencia al sistema judicial. Estos premios se llaman así en honor de Stella Liebeck, quien, en 1992, a la edad de 79 años, sufrió quemaduras de diversa consideración al caérsele una taza de café en un McDonald's.

Fue indemnizada con 2.9 millones de dólares. Desde entonces, en las tazas de café que se sirven en esos restaurantes se advierte que el contenido de las tazas está muy caliente y que es peligroso. El Stella Awards lo ganó en 2005 mr. Merv Grazinski, de Oklahoma City, quien en noviembre de 2000 se compró un camper grande marca Winnebago. En su primer viaje, en una autopista, seleccionó el dispositivo que fija la velocidad de crucero a 70 millas por hora (unos 120 km/h) y se fue a la parte de atrás a prepararse un café, con el camper en marcha a semejante velocidad. No sorprende el hecho de que el camper siguiera recto y tomara la tangente en la primera curva y colisionara. Mr. Grazinski, un poco enojado, denunció a Winnebago por no advertirle en el manual de uso que el programador de velocidad no es un piloto automático que toma curvas, frena e incluso detiene el vehículo en caso de necesidad.

Por ello, fue recompensado con 1'750,000 dólares, más un camper nuevo (en la actualidad, Winnebago advierte en sus manuales que el piloto automático no remplaza al piloto de carne y hueso que se sirve café mientras el piloto automático mantiene la velocidad fija).

X

Virtudes de la redacción

Virtudes de la redacción

Escribir es un acto complejo, completo, en el que se ponen en juego todos los sentidos por medio de la inteligencia. Antes de emprender esta delicada tarea, conviene observar los siguientes aspectos y, sobre todo, procurar que la cabeza esté llena de lo que se tenga que decir, para que lo que se exprese tenga sustancia. Si no, lo mejor será callar, pues el silencio también habla: «el silencio es la palabra de Dios» (Pedro Calderón de la Barca); «después de que has soltado la palabra, ésta te domina; ero mientras no la has soltado, eres su dominador (proverbio árabe)»; «quien calla una palabra es su dueño, quien la pronuncia es su esclavo» (Karl Kraus); «grande es la palabra, pero más grande es el silencio» (Thomas Carlyle); «se necesitan dos años para aprender a hablar y sesenta para aprender a callar» (Ernest Hemingway); «la salvación sólo es posible mediante la imitación del silencio, pero nuestra locuacidad es prenatal; raza de charlatanes, de espermatozoides verbosos, estamos químicamente ligados a la palabra» (E.M. Cioran).

Sencillez

> Las palabras retumbantes, excesivamente manoseadas, no se prestan para expresar lo extraordinario; mejor es, para lograr el propósito, valerse de las sencillas, elevándolas en la cumbre de su significado.
>
> Thomas Mann

> La belleza de estilo, la armonía, la gracia y el buen ritmo dependen de la sencillez.
>
> Platón

Lenguaje directo

> Sólo una mente profunda se atreve a usar un estilo directo.
>
> Stendhal

Precisión

> En una ocasión, le preguntaron a Confucio que por dónde empezaría si de gobernar a un país se tratara y él respondió: «Yo quisiera mejorar el lenguaje». Asombrados, sus discípulos le dijeron que esa respuesta nada tenía que ver con su pregunta: ¿qué significaba mejorar el lenguaje? Y entonces Confucio aclaró: «Si el lenguaje carece de precisión, lo que se dice no es lo que se piensa. Si lo que se dice no es lo que se piensa, entonces no hay obras verdaderas. Y si no hay obras verdaderas, entonces no florecen el arte ni la moral. Si no florecen el arte y la moral, entonces no existe la justicia. Si no existe la justicia, entonces la nación no sabrá cuál es la ruta: será una nave en llamas y a la deriva. Por esto no se permitan la arbitrariedad con las palabras. Si se trata de gobernar una nación, lo más importante es la precisión del lenguaje».
>
> José María Pérez Gay

> La precisión me interesa hasta la obsesión. Aspiro a eliminar toda palabra de existencia accesoria; el enunciado puro hoy más que nunca debe buscarse en los sustantivos y en los verbos.
>
> Vallejo

Exactitud

> Una enunciación en esencia exacta es el único precepto moral al escribir.
>
> Pound

Brevedad

> Lo bueno, si breve, dos veces bueno.
>
> Baltasar Gracián

> Si una historia de cincuenta páginas se escribe en treinta, mejor. [...] Si el artista deja algo fuera, algo personal, nunca hará falta ni será un error, [...] pero si esto lo escribe en cien páginas, será una pérdida de todo, una verdadera pena.
>
> Cavafis

El otro proyecto era un plan para abolir por completo todas las palabras, cualesquiera que fuesen; y se defendía como una gran ventaja, tanto respecto de la salud como de la brevedad. Es evidente que cada palabra que hablamos supone, en cierto grado, una disminución de nuestros pulmones por corrosión, y, por tanto, contribuye a acortarnos la vida; en consecuencia, se ideó que, siendo las palabras simplemente los nombres de las cosas, sería más conveniente que cada persona llevase consigo todas aquellas cosas de que fuese necesario hablar en el asunto especial sobre que había de discurrir. Y este invento se hubiese implantado, ciertamente, con gran comodidad y ahorro de salud para los individuos, de no haber las mujeres, en consorcio con el vulgo y los ignorantes, amenazado con alzarse en rebelión si no se les dejaba en libertad de hablar con la lengua, al modo de sus antepasados; que a tales extremos llegó siempre el vulgo en su enemistad con la ciencia. Sin embargo, muchos de los más sabios y eruditos se adhirieron al nuevo método de expresarse por medio de cosas: lo que presenta como único inconveniente el de que cuando un hombre se ocupa en diversos asuntos se ve obligado, en proporción, a llevar a espaldas un gran talego de cosas, a menos que pueda pagar uno o dos robustos criados que le asistan. Yo he visto muchas veces a dos de estos sabios, casi abrumados por el peso de sus fardos, como van nuestros buhoneros, encontrarse en la calle, echar la carga a tierra, abrir los talegos y conversar durante una hora; y luego, meter los utensilios, ayudarse mutuamente a reasumir la carga y despedirse.

Jonathan Swift

Sin embargo, Borges dice lo siguiente acerca de los lectores supersticiosos de este estilo: «Oyeron que la concisión es una virtud y tienen por conciso a quien se demora en diez frases breves y no a quien maneje una larga. (Ejemplos normativos de esa charlatanería de la brevedad, de ese frenesí de lo sentencioso, pueden buscarse en la dicción del célebre estadista danés Polonio, de *Hamlet*, o del Polonio natural, Baltasar Gracián».)

Interés

> No existe en el mundo un asunto sin interés. Lo único que puede existir es una persona que no se interesa.
>
> Gilbert Keith Chesterton

> El interés mueve toda clase de virtudes y de vicios.
>
> François de la Rochefoucauld

Eliminación

> Yo siempre trato de escribir de acuerdo con el principio del témpano de hielo. El témpano conserva siete octavas partes de su masa debajo del agua por cada parte que deja ver. Uno puede eliminar cualquier cosa que conozca, y eso sólo fortalece el témpano de uno. Es la parte que no se deja ver. Si un escritor omite algo porque no lo conoce, entonces hay un boquete en el relato. Al escribir, uno está limitado por lo que ya se ha hecho satisfactoriamente. Así que he tratado de eliminar todo lo que sea innecesario para comunicarle una experiencia al lector, de modo que después que él haya leído algo, eso se convierta en parte de su experiencia y parezca haber sucedido en realidad.
>
> Hemingway

Emoción

> Si las palabras son densas debido a las desaforadas emociones de quien escribe, o si por algún otro motivo son imprecisas e inexactas —si de cierta forma resultan vagas— los ojos del lector se deslizarán por ellas y nada se habrá conseguido.
>
> Carver

Respeto

> El respeto que se tiene por el mundo se refleja en lo que se escribe. Quien no se respeta ni respeta a los demás, escribe, con faltas de todo tipo, textos atrofiados, viciosos, líneas cojas, verborrea.

Verdad

> Es el espíritu de la verdad el que debe guiarnos, incluso en nuestro disfrute de la falacia.
>
> John Ruskin

Conocimiento

> Escribir sobre lo que no se conoce —o se conoce de manera insuficiente, superficial— es engaño. Y éste es uno de los peores males de todos los tiempos.

Honestidad

> Si lo que se escribe no se puede hacer a la altura de las propias posibilidades, entonces, ¿para qué hacerlo? A fin de cuentas la satisfacción de haber realizado nuestro mejor esfuerzo, y la prueba de ello, es lo que podemos llevarnos a la tumba.
>
> Carver

Originalidad

> Basura cursi, vulgares clichés. «Filisteísmo» en todos sus aspectos, imitaciones de imitaciones, falsas profundidades, pseudoliteratura tosca, deficiente y deshonesta... ésos son ejemplos obvios. Ahora bien, si deseamos restringirnos a los escritos contemporáneos, tenemos que buscar el *poshlost* en el simbolismo freudiano, las mitologías apolilladas, el comentario social, los mensajes humanistas, las alegorías políticas, la preocupación excesiva por la clase o la raza y las generalidades periodísticas que todos conocemos. Las flores del *poshlost* se dan en frases y términos como «el momento de la verdad», «carisma», «existencial» (empleado seriamente), «diálogo» (aplicado a conversaciones políticas entre naciones) y «vocabulario» (aplicado a un mamarrachista). Los comentarios críticos mercenarios frecuentemente son *poshlost*, pero éste acecha también en ciertos ensayos petulantes. El *poshlost* llama gran poeta al Sr. Vacío y gran novelista al Sr. Fanfarrón. Uno de los viveros favoritos de *poshlost* ha sido siempre la Exposición de Arte; allí lo producen los llamados escultores que trabajan con herramientas de derribar, construyendo cigüeñales cretinos de acero inoxidable, estereotipos zen, cosas raras de poliestireno, objetos *trouvés* en letrinas, balas de cañón, albóndigas en conserva. Allí admiramos las muestras de las paredes de *gabinetti* de los llamados artistas abstractos, del surrealismo freudiano, los borrones rugientes y las manchas de Rorschach... todo ello tan cursi por derecho propio como las académicas «mañanas de septiembre» y las «ramilleteras florentinas» de hace medio siglo.
>
> Vladimir Nabokov

Calidad

> Conozco dos órdenes de poetas, pero no admito una tercera clasificación; y por estas dos órdenes me refiero a los poetas creativos (Shakespeare, Homero, Dante) y los reflexivos o perceptivos (Wordsworth, Keats, Tennyson). Pero tanto unos como otros deben ser de primera categoría en su nivel, aun cuando éste sea diferente; y respecto a la poesía de segunda categoría en calidad, a nadie debería permitirse perturbar con ella al género humano.
>
> Ruskin

Estilo

> «El estilo es la precisión, la viveza, la variedad, la rapidez, la adecuación a cada asunto, a cada intención. Lo de "el estilo es el hombre" [dicho por Georges-Louis Buffon] suena bonito, pero no quiere decir nada» (Augusto Monterroso). Sin embargo, Buffon le atina cuando afirma que «escribir bien es a la vez sentir bien, pensar bien y bien decir». Para Cioran, «el juramento, el telegrama y el epitafio son modelos de estilo». Según Alfonso Reyes, «el estilo, profundamente considerado, se obtiene por un reflejo natural del temperamento en el espejo de las palabras. Mas, digámoslo así, para que la superficie de las palabras brille como espejo y refleje, pulida, al hombre interior, un lento trabajo de depuración se necesita, un estudio largo y amoroso de los giros y de los vocablos, un constante interrogarse. En este concepto, el estilo, aun a pesar nuestro, cobra ademán y fisonomía especiales, correspondientes al ritmo de nuestra vida. Y en este concepto, el estilo de

> Stevenson es tan discernible de otro cualquiera como él mismo lo es de otro hombre. Mas hay otra idea de estilo: el estilo como procedimiento para tratar los asuntos que el autor se propone. Así como en el primer sentido el estilo se califica de amanerado o natural (por más que ambos puedan ser igualmente naturales), de enfático o sencillo, de fuerte o débil (cualidades todas del temperamento), en este segundo se lo califica de adecuado o inadecuado: y ésta es cualidad de mera disciplina y cultura. Aquí es donde hay que exigir del escritor ductilidad, humildad para acatar el tono mismo de los asuntos». Gracián pensaba que «dos cosas hacen perfecto un estilo: lo material de las palabras y lo formal de los pensamientos».

Revelación

> El propósito de la escritura es revelar. No es enseñar, ni hacer publicidad, ni vender, ni aun comunicar (porque para eso se necesitan dos) sino revelar, para lo cual no se necesita más que el hombre mismo. Ni siquiera, después de todo, inventar, salvo que para revelar hay que revelar algo y no nada —aunque eso sería mejor—. ¿Revelar qué? Lo que está adentro de uno mismo.
>
> William C Williams

Moral

> Lo que me parece indecente, escandaloso e inmoral es escribir sin saber escribir.
>
> Francisco Umbral

> Un libro no es de ningún modo moral o inmoral. Los libros están bien o mal escritos. Esto es todo.
>
> Óscar Wilde

> Tengo comprobado que las personas demasiado enamoradas de la utilidad y de la moral descuidan gustosamente la gramática.
>
> Charles Baudelaire

Fluidez

> Entre todo este laberinto del estilo se levanta, a nuestro entender, el vocablo *eliminación*. Porque de la eliminación depende el tiempo apropiado de la prosa. Y un estilo es bueno o malo, según discurra la prosa con arreglo a un tiempo o a otro. Según sea más o menos lenta o más o menos rápida. Fluidez y rapidez: estas dos son las condiciones esenciales del estilo, por encima de las condiciones que preceptúan las aulas y las academias: pureza y propiedad.
>
> Azorín

Significación

> En el diccionario las palabras son posibles significaciones, pero no dicen nada. [...] Las palabras no son palabras, sino cuando son dichas por alguien. [...] La significación que el diccionario atribuye a cada vocablo es sólo el esqueleto de sus efectivas significaciones, siempre más distintas o nuevas, que en el fluir nunca quieto, siempre variante del hablar, ponen a ese esqueleto la carne de un correcto sentido.
>
> Ortega y Gasset

Vitalidad

> Cada obra eterna de la literatura no es tanto una victoria del lenguaje como una victoria sobre el lenguaje: una súbita inyección de percepciones vivificantes en un vocabulario que, de no ser por la energía del literato creador, se hallaría perpetuamente al borde del agotamiento.
>
> Middleton Murry

Imaginación

> Para que un hombre sea bueno en verdad, debe imaginar intensa y comprensivamente; debe ponerse en el lugar de otra persona y de muchas otras más; debe hacer suyos los placeres y las aflicciones de sus semejantes. El gran instrumento del bien moral es la imaginación.
>
> Shelley

Síntesis

> Un fragmento es a veces más pensamiento que todo un libro moderno. En su afán de síntesis, la antigüedad llegó a cultivar mucho el fragmento. El autor antiguo que escribió los mejores fragmentos, ya fuera por disciplina o porque así lo había dispuesto, fue Heráclito. Es fama que todas las noches, antes de acostarse, escribía el correspondiente a esa noche. Algunos le salieron tan pequeños que se han perdido.
>
> Monterroso

Música

> ¡Las palabras! ¡Las simples palabras! ¡Qué terribles son! ¡Qué límpidas, qué vivas y qué crueles! Quisiera uno huirlas. Y, sin embargo, ¡qué sutil magia hay en ellas! Parecen comunicar una forma plástica a las cosas informes y tienen una música propia, tan dulce como la del violín o la del laúd. ¡Las simples palabras! ¿Hay algo más real que las palabras?
>
> Wilde

Imparcialidad

> Representar a las personas tal como Dios las vería, describir a la sociedad dividida por los conflictos sin sucumbir al espíritu de partido, retratar a los poderosos sin adulación y a los oprimidos sin consoladoras mentiras piadosas, escribir sin servilismo y sin la indulgencia de la compasión no sólo requiere genio, sino la más rara combinación de circunstancias históricas.
>
> Stendhal

Objetividad

> Dar a conocer el arte y ocultar al artista es el fin del arte. [...] Un artista debe crear cosas bellas; pero sin poner nada de su propia vida en ellas. Vivimos en una época en que los hombres no ven el arte más que bajo una forma autobiográfica. Hemos perdido el sentido abstracto de la belleza.
>
> Wilde

Veracidad

> Muchas veces reflexiono un cuarto de hora sobre si poner un adjetivo antes o después del nombre. Intento relatar *1)* con veracidad, *2)* con claridad lo que ocurre en un corazón humano.
>
> Stendhal

Plan

> Es por falta de plan y por no haber reflexionado bastante acerca de un tema por lo que el escritor se siente confuso y no sabe por dónde empezar a escribir. Mas, una vez hecho un plan, una vez que se han puesto en orden todos los pensamientos esenciales a su tema, comprenderá fácilmente cuál es el momento de tomar la pluma.
>
> Buffon

Unidad

> La primera condición necesaria para hacer un arte sano es la creencia en la unidad integral.
>
> Baudelaire

Responsabilidad

> ¿Es lícito adoptar en ningún país, en ningún instante de su historia, una posición de indiferencia o de inhibición ante su habla? ¿Quedarnos, como quien dice, a la orilla del vivir del idioma, mirándolo correr, claro o turbio, como si nos fuese ajeno? O, por el contrario, ¿se nos impone, por una razón de moral, una atención, una voluntad interventora del hombre hacia el habla? Tremenda frivolidad es no hacerse esa pregunta. Pueblo que no se la haga vive en el olvido de su propia dignidad espiritual, en estado de deficiencia humana. Porque la contestación entraña consecuencias incalculables. Para mí, la respuesta es muy clara: no es permisible a una comunidad civilizada dejar su lengua, desarbolada, flotar a la deriva, al garete, sin velas, sin capitanes, sin rumbos.
>
> Pedro Salinas

Equilibrio

> El estilo estaba curiosamente cincelado, vivo y oscuro, al mismo tiempo lleno de argot y de arcaísmos, de expresiones técnicas y de frases trabajadas, que caracterizaban la obra de algunos de los finos artistas de la escuela francesa de los simbolistas. Había metáforas tan monstruosas y tan sutiles de color como orquídeas. La vida de los sentidos estaba allí descrita en términos de filosofía mística. Apenas sabía uno en ciertos momentos si estaba leyendo los éxtasis espirituales de algún santo medieval o las confesiones mórbidas de un pecador moderno. Era un libro venenoso. El pesado olor a incienso parecía adherirse a sus páginas y trastornar el cerebro. La simple cadencia de las frases, la sutil monotonía de su música, tan llena de complejos estribillos y de movimientos sabiamente repetidos, produjo en el ánimo del joven, mientras recorría capítulo tras capítulo, una especie de ensueño, un ensueño enfermizo, que le dejaba inconsciente del atardecer y de la invasión furtiva de las sombras.
>
> Wilde

Ingenio

> Es seco y falto de genio; con sus palabras no se ve ni huir el mar, ni caer las estrellas, ni el sol fundirse como cera.
>
> Voltaire

ENERGÍA

> Es imposible leer las obras de los celebrados escritores de la actualidad sin sentirse emocionados ante la viva energía que palpita en sus palabras. Ellos miden la circunferencia y sondean las profundidades de la naturaleza humana con un espíritu que todo lo abarca y por doquiera incursiona.
>
> SHELLEY

DUDA

> Cree en ti, pero no tanto; duda de ti, pero no tanto. Cuando sientas duda, cree; cuando creas, duda. En esto estriba la única sabiduría que puede acompañar a un escritor.
>
> MONTERROSO

CALOR

> Hay palabras que tienen sombra de árbol/ Otras que tienen atmósfera de astros/ Hay vocablos que tienen fuego de rayos/ Otros que se congelan en la lengua y se rompen al salir.
>
> HUIDOBRO

Invención

> ¿Por qué no crear una palabra, una sola, para la percepción conjunta de los cencerros insistiendo en la tarde y la puesta de sol en la lejanía? ¿Por qué no inventar otra para el ruinoso y amenazador ademán que muestran en la madrugada las calles? ¿Y otra para la buena voluntad, conmovedora de puro ineficaz, del primer farol en el atardecer aún claro? ¿Y otra para la inconfidencia con nosotros mismos después de una vileza?
>
> Borges

Color

> La música de la palabra marca un colorido visible y atesora inflexiones para los seres y las cosas, para los matices del sentimiento y la forma. [...] Hay palabras definitivas en su sonido expresivo, como amor, alegría, ternura, mañana, tarde, noche y tantos otros vocablos eufónicos, de significativa justeza. Hay palabras que pronunciadas al acaso despiertan simpatía, hay otras que por su acento y significación producen estremecimiento estético.
>
> José M. Eguren

> El hombre sabe que hay en el alma tintes más desconcertantes, más innumerables y más anónimos que los colores de una selva otoñal... cree, sin embargo, que esos tintes, en todas sus fusiones y conversiones, son representables con precisión por un mecanismo arbitrario de gruñidos y de chillidos. Cree que del interior de un bolsista salen realmente ruidos que significan todos los misterios de la memoria y todas las agonías del anhelo.
>
> Chesterton

Afinación

> El lenguaje requiere afinación, como un violín: y lo mismo que demasiadas vibraciones o demasiado pocas en la voz del cantante o en el temblor de la cuerda falsean la nota, así demasiadas palabras o demasiado pocas estropean el mensaje.
>
> Wilde

Revisión

> Me he pasado toda la mañana revisando el borrador de uno de mis poemas, y al final he quitado una coma. Por la tarde la he vuelto a poner en su sitio.
>
> Wilde

Profundidad

> Uno no debe escribir a menos que tenga cosas que decir, que sean grandes o profundamente bellas; y entonces debe decirlas con la máxima sencillez, como si quisiera evitar que llamasen la atención. Esto es lo contrario de lo que hacen todos los necios de este siglo, pero es lo que hacen todos los grandes hombres.
>
> Stendhal

Buen decir

Los mayas guatemaltecos reverenciaban el buen decir. Hablar se consideraba un don divino poderoso y era lo que marcaba la diferencia entre los seres humanos y los demás. Por eso no se debía maldecir ni hablar de cosas malas, ya que la palabra tiene el poder de invocar. Era tan apreciada la palabra que al cacique, principal o representante de una sociedad se le llamaba El Lengua, el que habla en representación de todos. Al lado de las divinidades del fuego, agua y viento los mayas tenían a Jun B'atz' y Jun Chuen, dioses de la caligrafía, la pintura y las artes (de la manifestación plástica de la palabra). En el *Popol vuh* se lee: «Jun B'atz' y Jun Chuen eran grandes músicos y cantores, eran sabios, todo lo sabían hacer bien».

Cuidado

Un poeta puede sobrevivir a todo, excepto a una errata de imprenta.

Wilde

Evitar ser ampuloso

En su *Arte poética*, Horacio aconseja no usar palabras «ampulosas y de pie y medio de largo» si quien escribe quiere tocar el corazón de quien lo lee.

Lucidez

> En el libro octavo (II, 18) de las *Instituciones oratorias*, observa Quintiliano que ciertas frases se consideran audaces, ingeniosas y elocuentes porque son ambiguas, y muchos piensan que un pasaje necesitado de comentario debe ser, por esa razón, quintaesencia de la elegancia; si es claro, oscurescámoslo, costumbre que acuñó una frase encomiable: «tanto melior; ne ego quidem intellexi» (tanto mejor; ni siquiera yo te entiendo).
>
> Martha Elena Venier

Claridad

> Yo tengo por la principal virtud la claridad, la propiedad de las palabras, el buen orden, el ser medido en las cláusulas y, por último, que ni falte ni sobre nada. De este modo, el razonamiento será de la aprobación de los sabios e inteligible para los ignorantes. Si no usáremos más ni menos palabras que las precisas, para hablar con orden y distinción, entonces será clara la oración y la entenderán los que nos escuchan.
>
> Marco Fabio Quintiliano

Ortografía

> La ortografía también es gente.
>
> Pessoa

Experiencia

¡Los versos significan tan poco cuando se han escrito joven! Se debería esperar y saquear toda una vida, de ser posible una larga vida, y después, por fin, más tarde, quizá se sabrían escribir las diez líneas que serían buenas. Pues los versos no son, como creen algunos, sentimientos (se tienen siempre demasiado pronto), son experiencias. Para escribir un solo verso es necesario haber visto muchas ciudades, hombres y cosas; hace falta conocer a los animales, hay que sentir cómo vuelan los pájaros y saber qué movimiento hacen las florecitas al abrirse por la mañana. Es necesario poder pensar en caminos de regiones desconocidas, en encuentros inesperados, en despedidas que hacía tiempo se veían llegar; en días de infancia cuyo misterio no está aún aclarado; en los padres a los que se mortificaba cuando traían una alegría que no se comprendía (era una alegría para otro); en enfermedades de infancia que empiezan tan singularmente, con tan profundas y graves transformaciones; en días pasados en las habitaciones tranquilas y recogidas, en mañanas al borde del mar, en la mar misma, en mares, en noches de viaje que temblaban muy alto y volaban con todas las estrellas —y no es suficiente incluso saber pensar en todo esto—. Es necesario tener recuerdos de muchas noches de amor, en las que ninguna se parece a la otra, de gritos de parturientas, y de leves, blancas, durmientes paridas que se cierran. Es necesario haber estado al lado de los moribundos, haber permanecido sentado junto a los muertos, en la habitación, con la ventana abierta y los ruidos que vienen a golpes. Y tampoco basta tener recuerdos. Es necesario saber olvidarlos cuando son muchos, y hay que tener la paciencia de esperar que vuelvan. Pues los recuerdos mismos no son aún esto. Hasta que no se convierten en nosotros, sangre, mirada, gesto, cuando ya no tienen nombre y no se les distingue de

> nosotros mismos, hasta entonces no puede suceder que en una hora muy rara, del centro de ellos se eleve la primera palabra de un verso.
>
> RAINER MARIA RILKE

ELECCIÓN DE LAS PALABRAS

> La riqueza de la vida se traduce por la riqueza de los gestos. Hay que aprender a considerar todo como un gesto: la longitud y la cesura de las frases, la puntuación, las respiraciones. También, la elección de las palabras y la sucesión de los argumentos.
>
> NIETZSCHE

NOVEDAD

> Escribir es un delito si no se tiene algo nuevo de qué escribir, o una forma nueva de escribir sobre algo viejo.
>
> POE

Competencia

> Si un hombre escribe suficientemente claro, cualquiera puede ver cuándo falsifica. Si mistifica para evitar una afirmación exacta, lo cual es muy distinto a romper las así llamadas reglas de sintaxis o gramática para lograr un efecto que no puede ser obtenido de otro modo, tomará más tiempo que el escritor sea conocido como un farsante, y otros escritores afligidos por la misma necesidad lo alabarán en defensa propia. El verdadero misticismo no debería ser confundido con la incompetencia para escribir, la cual trata de mistificar donde no hay misterio sino, en realidad, sólo necesidad de falsificar para ocultar la carencia de conocimiento o de recursos para expresarse claramente. El misticismo implica un misterio y hay muchos misterios; pero la incompetencia no lo es; ni el periodismo elaborado se convierte en literatura por la inyección de una falsa cualidad. Los malos escritores están enamorados de lo épico.
>
> Hemingway

También, se debe redactar con claridad, lógica, orden, coherencia, elegancia; hay que organizar los pensamientos, ser específicos, concisos; escribir con certeza, medida, buen gusto, sensibilidad, comprensión, credibilidad, vividez, humor, esfuerzo, corrección; se debe tener disciplina; investigar, verificar, leer y releer lo escrito; lo que se escribe debe tener relevancia, virtuosismo.

Reglas prácticas de redacción y estilo

La regla del buen estilo científico es la claridad, la perfecta adaptación al asunto, el completo olvido de sí mismo, la abnegación absoluta. Es también la regla para escribir bien sobre cualquier material.

Renan

Una palabra mal colocada estropea el más bello pensamiento.

Voltaire

A menos de ser un genio, lo mejor es procurar hacerse inteligible.

Anthony Hope

No sacar de la luz humo, sino del humo luz.

Horacio

El estilo, como las uñas, es más fácil tenerlo brillante que limpio.

Eugenio D'Ors

El hombre poco claro no puede hacerse ilusiones: o se engaña a sí mismo, o trata de engañar a los demás.

Stendhal

El que habla con claridad, tiene el espíritu claro.

San Bernardo de Siena

1. Las palabras son los utensilios, la herramienta del escritor. Y como en todo oficio o profesión es imprescindible el conocimiento —el manejo— de los utensilios de trabajo, así en el arte de escribir. Nuestra base, pues, es el conocimiento del vocabulario. El empleo de la palabra exacta, propia y adecuada es una de las reglas fundamentales del estilo. Como el pintor, por ejemplo, debe conocer los colores, así el escritor ha de conocer los vocablos.
2. Un buen diccionario no debe faltar nunca en la mesa de trabajo del escritor. Se recomienda el uso de un diccionario etimológico y de sinónimos.
3. Siempre que sea posible, antes de escribir, hágase un esquema previo, un borrador.
4. Conviene leer asiduamente a los buenos escritores. El estilo, como la música, también «se pega». Los grandes maestros de la literatura nos ayudarán eficazmente en la tarea de escribir.
5. «Es preciso escribir con la convicción de que sólo hay dos palabras en el idioma: el verbo y el sustantivo. Pongámonos en guardia contra las otras palabras» (Veuillot). Quiere decir esto que no abusemos de las restantes partes de la oración.
6. Conviene evitar los verbos «fáciles» (*hacer*, *poner*, *decir*, etc.), y los «vocablos muletillas» (*cosa*, *especie*, *algo*, etc.).
7. Procúrese que el empleo de los adjetivos sea lo más exacto posible. Sobre todo no abusemos de ellos: «si un sustantivo necesita de un adjetivo, no lo carguemos con dos» (Azorín). Evítese, pues, la duplicidad de adjetivos cuando sea innecesaria.

8. No pondere demasiado. Los hechos narrados limpiamente convencen más que los elogios y ponderaciones.

9. Lo que el adjetivo es al sustantivo, es el adverbio al verbo. Por tanto, no abuse tampoco de los adverbios, sobre todo de los terminados en *mente*, ni de las locuciones adverbiales (*en efecto*, *por otra parte*, *además*, *en realidad*, *en definitiva*).

10. Coloque los adverbios cerca del verbo a que se refieren. Resultará así más clara la exposición.

11. Evítense las preposiciones *en cascada*. La acumulación de preposiciones produce mal sonido (asonancias duras) y compromete la elegancia del estilo.

12. No abuse de las conjunciones *parasitarias*: *que*, *pero*, *aunque*, *sin embargo*, y otras por el estilo que alargan o entorpecen el ritmo de la frase.

13. No abuse de los pronombres. Y, sobre todo, tenga sumo cuidado con el empleo del posesivo *su* —pesadilla de la frase— que es causa de anfibología (doble sentido).

14. No tergiverse los oficios del gerundio. Recuerde siempre su carácter de oración adverbial subordinada (de modo). Y, en la duda, sustitúyalo por otra forma verbal.

15. Recuerde siempre el peligro *laísta* y *loísta* y evite el contagio de este vicio «tan madrileño».

16. Tenga muy en cuenta que «la puntuación es la respiración de la frase». No hay reglas absolutas de puntuación; pero no olvide que una frase mal puntuada no queda nunca clara.

17. No emplee vocablos rebuscados. Entre el vocablo de origen popular y el culto, prefiera siempre aquél. Evítese también el excesivo tecnicismo y aclárese el significado de las voces técnicas cuando no sean de uso común.

18. Cuidado con los barbarismos y solecismos. En cuanto al neologismo, conviene tener criterio abierto, amplio. No se olvide que el idioma está en continua formación y que el purismo a ultranza —conservadurismo lingüístico— va en contra del normal desarrollo del idioma. «Remudar vocablos es limpieza» (Quevedo).

19. No olvide que el idioma español tiene preferencia por la voz activa. La pasiva se impone: por ser desconocido el agente activo, porque hay cierto interés en ocultarlo o porque nos es indiferente.

20. No abuse de los incisos y paréntesis. Ajústelos y procure que no sean excesivamente amplios.

21. No abuse de las oraciones de relativo, y procure no alejar el pronombre relativo *que* de su antecedente.

22. Evite las ideas y palabras superfluas. Tache todo lo que no esté relacionado con la idea fundamental de la frase o periodo.

23. Evite las repeticiones excesivas y malsonantes; pero tenga en cuenta que, a veces, es preferible la repetición al sinónimo rebuscado. Repetir es legítimo cuando se quiere fijar la atención sobre una idea y siempre que no suene mal al oído.

24. Si, para evitar la repetición, emplea sinónimos, procure que no sean muy raros. Ahorre al lector el trabajo de recurrir al diccionario.

25. La construcción de la frase española no está sometida a reglas fijas. No obstante, conviene tener en cuenta el orden sintáctico (sujeto, verbo, complemento) y el orden lógico.

26. Como norma general, no envíe nunca el verbo al final de la frase (construcción alemana).

27. El orden lógico exige que las ideas se coloquen según el orden del pensamiento. Destáquese siempre la idea principal.

28. Para la debida cohesión entre las oraciones, procure ligar la idea inicial de una frase a la idea final de la frase anterior.

29. La construcción armoniosa exige evitar las repeticiones malsonantes, la cacofonía (mal sonido), la monotonía (efecto de la pobreza de vocabulario) y las asonancias y consonancias.

30. Ni la monótona sucesión de frases cortas ininterrumpidas (el abuso del punto y seguido), ni la vaguedad del periodo ampuloso. Conjúguense las frases cortas y largas según lo exija el sentido del párrafo y la musicalidad del periodo.

31. Evítense las transiciones bruscas entre distintos párrafos. Procure *fundir* con habilidad para que no se noten dichas transiciones.

32. Procure mantener un nivel (*su* nivel). No se eleve demasiado para después caer vertiginosamente. Evite, pues, los *baches*.

33. Recuerde siempre que el estilo *directo* tiene más fuerza —es más gráfico— que el *indirecto*.

34. No se olvide que el lenguaje es un medio de comunicación y que las cualidades fundamentales del estilo son: la claridad, la concisión, la sencillez, la naturalidad y la originalidad.

35. La originalidad del estilo radica, de modo casi exclusivo, en la sinceridad.

36. Pero no sea superficial, ni excesivamente lacónico, ni plebeyo, ni «tremendista», vicios éstos que se oponen a las virtudes antes enunciadas.

37. Además del estilo, hay que tener en cuenta el *tono*, que es el estilo adaptado al tema.

38. Huya de las frases hechas y lugares comunes (tópicos). Y no olvide que la metáfora sólo vale cuando añade fuerza expresiva y precisión a lo que se escribe.

39. Huya de la sugestión sonora de las palabras. «Cuando se permite el predominio de la sugestión musical empieza la decadencia del estilo» (Middleton Murry). La cualidad esencial de lo bien escrito es la precisión.

40. Piense despacio y podrá escribir deprisa. No tome la pluma hasta que no *vea* el tema con toda claridad.

41. Relea siempre lo escrito como si fuera de otro. Y no dude nunca en tachar lo que considere superfluo. Si puede, relea en voz alta: descubrirá así defectos de estilo y tono que escaparon a la lectura exclusivamente visual.

42. Finalmente, que la excesiva autocrítica no esterilice la jugosidad, la espontaneidad, la personalidad, en suma, el propio estilo. Olvide, en lo posible, todas las reglas estudiadas al escribir. Acuda a ellas sólo en los momentos de duda. Recuerde siempre que escribir es pensar y que no debe constreñirse al pensamiento, encerrándolo en la cárcel del leguleyismo gramatical o lingüístico.

Gonzalo Martín Vivaldi

XI

Abreviaturas, siglas, siglónimos, acrónimos

Abreviaturas

Son las representaciones reducidas de las palabras con una o varias de sus letras.

Adolfo Llanos las considera un «bostezo de escribiente. Mal síntoma en una carta amorosa».

La *Ortografía de la lengua española* no aporta muchas luces respecto a las abreviaturas; se deslinda: «No es posible establecer un número fijo y constante de abreviaturas, ya que hay libertad para crear las que se consideren oportunas, especialmente en obras como diccionarios, catálogos, bibliografías, colecciones epigráficas, etc., donde resultaría molesto repetir palabras de clasificación o especificación común a muchos artículos del libro». De manera que se evitarán en los demás textos y su uso estará restringido en los trabajos de creación literaria, pero se justificará su uso en las referencias bibliográficas, en notas a pie de página, hemerografías, direcciones electrónicas, papelería membretada y documentación comercial, entre otras.

Es conveniente recordar que el empleo de las abreviaturas es sólo escrito. Se debe eliminar su uso oral, pues las abreviaturas y los símbolos son sólo una referencia gráfica. En ocasiones, se repite varias veces la abreviatura *etc.* con la pretensión de poner énfasis en lo que se dice, pero lo que resalta es la ignorancia acerca del tema tratado, además de mostrar la desesperación de quien la emplea. Pero veamos el siguiente ejemplo, en el que sí tiene relevancia el uso de la palabra *etcétera* desatada:

> Los conocimientos de William Shakespeare eran notables; según los especialistas, este autor conocía la anatomía ocular, la estructura del cerebro, los efectos del alcohol, los síntomas de la sífilis y un largo etcétera.

Respecto del *etc*., el consejo francés dice: «Desconfía del hombre que habla poco, del perro que ladra poco y del *etc*. de un notario».

Reglas:
Las reglas que se dan a continuación deben observarse cuando se trate de abreviaturas convencionales de uso generalizado, pues las personales cada uno las elabora según su necesidad. Las abreviaturas siempre deben consignarse al principio del texto de que se trate.

1. Hay que evitar su uso, hasta donde sea posible.
2. No deben usarse en cabezas, pies de foto, subtítulos principales y secundarios.
3. Cuando dos nombres sean iguales, se abreviará el segundo: Puebla, Pue.; Sinaloa, Sin.; Veracruz, Ver. Cuando el estado, departamento o municipio de origen sea muy conocido y no se preste a confusiones, no será necesario poner el país: Barcelona, Guatemala, Miami, Florida, Londres, Buenos Aires, Cuernavaca.
4. Pesos y medidas del sistema métrico decimal se escribirán con minúsculas y sin punto. Los elementos de la tabla periódica se abrevian con la primera letra mayúscula y la siguiente minúscula, sin punto. Tampoco llevan pun-

to final las abreviaturas de los prefijos para la formación de múltiplos y submúltiplos del sistema internacional de unidades. Para ampliar la información al respecto, se pueden consultar las reglamentaciones de la Conferencia General de Pesos y Medidas (CGPM) y de la International Union of Pure and Applied Chemistry (IUPAC) recogidas en *Unidades de medida* por la Asociación Española de Normalización y Certificación (Aenor).

5. En papelería oficial y privada e inicio de frases, deberán observarse las reglas de las mayúsculas. Pero en los demás textos sólo se escribirán con mayúsculas las abreviaturas que sean nombres propios, excepto las de los elementos de la tabla periódica.

6. Es necesario poner tilde cuando en la abreviatura aparezca la vocal que la lleva en la palabra desatada: *á.*, *acrón.*, *admón.*, *cía.*, *gráf.*, *há*, *irón*.

7. No pueden dividirse al final de renglón. Tampoco deben escribirse en líneas diferentes las abreviaturas que consten de dos o más elementos. No debe separse, por ejemplo, *p. ej.*, así: *p. -ej*. Tampoco debe quedar una abreviatura sola en una línea de escritura: debe desatarse siempre que suceda esto.

8. En abreviaturas compuestas, cada letra de la forma reducida puede separarse mediante diagonal en sustitución de punto: c/c, ch/ (con este signo sin espacios antes ni después de cada letra). Si se prefiere el uso de punto, después de cada uno de estos signos no se marcará espacio: *q.b.s.m.*, pero sí se dejará espacio en abreviaturas compuestas de una sola letra y partículas de enlace: *a. de C.* (Cuando el punto

de la abreviatura termina la oración, éste va en tipografía normal). También, se marca espacio en abreviaturas seguidas de una cifra: *p. 12*; o cuando van precedidas de una cifra: *20 p*. En abreviaturas de números ordinales no debe escribirse punto si las letras van voladas, pero sí llevan punto después del número si éstas no van voladitas: *3er*, *3er*. Si el punto de la abreviatura coincide con el punto final de una oración, aquél funciona como punto y seguido o aparte; es incorrecto poner otro punto después del que lleva la abreviatura. Antes de punto debe escribirse completa cualquier palabra. El punto de las abreviaturas se puede interrumpir con cualquier otro signo de puntuación, pero si se sustituye *etc*. por puntos suspensivos, no debe escribirse otro punto después de los puntos suspensivos (éstos siempre son tres): La abreviatura correcta de páginas es p., no pp., págs, pgs, p.p., Pp., ...

9. El género y el número de las abreviaturas se determinan por el artículo que las precede, no por la repetición de letras ni por el agregado de letras al final de la palabra. Así, se escribirá: las o.n.g., no las o.n.g.'s, las o.n.g's., las ONG'S o las ONG; A.V., no AA. VV. o A.A. V.V.; *p*., no *pp*.; *la lic*., no *la licda*.; *la dir*., no *la dira*. Las abreviaturas formadas por contracción sí aceptan el agregado de una vocal para formar el masculino o el femenino: *sr*., *sra*.; *dr*., *dra*. La formación del plural en abreviaturas obtenidas de esta manera se hace agregando *-s*: *ud*., *uds*.; *depto*., *deptos*.
10. Deberán escribirse en su idioma original, con sus acentos.
11. Se debe seguir el orden de las letras de la palabra abreviada.

12. Se debe evitar que la abreviatura de una palabra coincida con la de otra, aunque se diferencie por el contexto en que se usa.

13. No se abrevia una palabra si sólo se necesita suprimirle una letra (excepciones: *vid*. por *vide*, may. por mayo).

14. No debe ponerse más de una vez, de corrido, la misma abreviatura. Será incorrecto escribir etc., etc., etc., pues con una vez que se enuncie es suficiente.

15. Debe usarse siempre una misma abreviatura en un texto para no confundir al lector. Será incorrecto en un escrito usar, por ejemplo, p., pp., pág., págs., pg. o pgs., de manera indistinta, para indicar página o páginas. Aunque la RAE acepta todas las versiones anteriores menos el uso de p. para singular y plural, se debe emplear ésta porque cumple con la función elemental que dio origen a las abreviaturas: la economía.

16. No deben abreviarse nombres de personas ni apellidos; es preferible usar siglas. Es incorrecto escribir, por ejemplo, Fco. Glz. Mtz. por Francisco González Martínez, pero sí es válido FGM.

17. En papel membretado, tarjetas de presentación, memorándum y en trato oficial y epistolar, las abreviaturas de los grados académicos y de dignatarios se escribirán con inicial mayúscula. No sucederá lo mismo cuando aparezcan citados en otros textos. Por lo general, en ensayos, tesis, libros... no se aconseja usar grados académicos antes de nombres y apellidos (El dr. Umberto Eco escribió *El nombre de la rosa*). Sí se acostumbra poner desatada la actividad principal que desempeña la persona citada (El

poeta Fernando Pessoa escribió el *Libro del desasosiego*), aunque esto se usa cada vez menos.

18. Las abreviaturas que corresponden a varias palabras reducen todos los elementos que la integran a una letra, a diferencia de lo que sucede con siglas, siglónimos y acrónimos. De modo que preposiciones, artículos, adverbios, conjunciones se reducirán igual que los verbos, sustantivos, adjetivos: *q.e.p.d.*, *a.D.g.*, *q.b.s.m.*

Las abreviaturas más usadas son:

A	
a	arroba(s)
á.	área
a.	antes, anteriormente || alias
A.	aprobado || alteza
ab.	abad
abl.	ablativo
abr.	abril
abrev.	abreviatura
abs.	absoluto, absolutamente
ac.	acusativo
Ac	actinio
a/c	a cuenta
a.C., a. de C.	antes de Cristo
A.C.	asociación civil
acep.	acepción
acept.	aceptación
acrón.	acrónimo
act.	actual, actualmente || activa
a.D.	*anno Domini*, año del Señor
adap.	adaptación

a. de C.	antes de Cristo
a.D.g.	a Dios gracias
a. de J.C.	antes de Jesucristo
adj.	adjetivo(a), adjetival || adjunto(a)
admón.	administración
adm.	administrador
adv.	adverbio, adverbial
advers.	adversativa
aero.	aeronáutica
a/f	a favor
afér.	aféresis
afl.	afluencia, afluente
afmo.	afectísimo
Ag	plata
ago.	agosto
agr.	agricultura, agricultor, agrícola
a. gráf.	artes gráficas
a.i.	*ad interim*, interino, sustitución temporal
a.J.C.	antes de Jesucristo
al.	alemán
Al	aluminio
Ál.	Álava
Alb.	Albacete
albañ.	albañilería, albañil
alfz.	alférez
álg.	álgebra
Alic.	Alicante
Alm.	Almería
almte.	almirante
alp.	alpinismo
alq.	alquimia, alquímico
alt.	altura, altitud
Am	americio
a.m.	antes del meridiano, antes del mediodía
amb.	ambiguo

a.m.D.g.	*ad maiorem Dei gloriam*, a mayor gloria de Dios
Amér.	América
Amér. c.	América Central
Amér. m.	América Meridional
Amér. s.	América del Sur
Amér. Sep.	América Septentrional
ampl.	ampliación
anat.	anatomía, anatómico
and.	andalusí
And.	Andalucía || Andes
angl.	anglicismo, anglicano
anón.	anónimo
ant.	antiguo, antiguamente || anterior, anteriormente || anticuado || antonomasia
Ant.	Antillas
antrop.	antropología, antropólogo
ap.	aparte
apdo.	apartado
apénd.	apéndice
apic.	apicultura
apóc.	apócope
apóst.	apóstol || apóstata
Ar	argón
Ar.	Aragón
ár.	árabe
arag.	aragonés
arauc.	araucano
arc.	arcaico
arch.	archipiélago
Arg.	Argentina
arit.	aritmética
arq.	arquitecto
arqueol.	arqueología
arqueól.	arqueólogo
arquit.	arquitectura

art(s).	artículo(s)
art. cit.	artículo citado
artill.	artillería
arz.	arzobispo
As	arsénico
Ast.	Asturias
astrol.	astrología
astron.	astronomía
astronáut.	astronáutica
At	ástato, astatinio
A.T.	Antiguo Testamento
atm.	atmósfera
atn.	atención
atrib.	atributivo
atte.	atentamente
atto.	atento
Au	oro
aum.	aumentado(s), aumentativo(s)
aut.	automovilismo
aux.	auxiliar
av., avd., avda.	avenida
Áv.	Ávila
A.V.	autores varios
aviac.	aviación
avic.	avicultura, avicultor
avíc.	avícola
azt.	azteca(s), aztequismo(s)

B

B	boro
b	barn
b.	bajo
Ba	bario
bact.	bacteriología
Bad.	Badajoz

barb.	barbarismo
Barc.	Barcelona
barr.	barrio
bco.	banco || blanco
Be	berilio
Bi	bismuto
bibl.	bibliografía
biblio.	biblioteca
biog.	biografía
biogeog.	biogeografía
biol.	biología
biól.	biólogo
bioq.	bioquímica(o)
bis	dos veces, doble
Bk	berkelio
b.l.m.	besa la mano
b.l.p.	besa los pies
Bol.	Bolivia
bot.	botánica(o)
Bq(s)	becquerel(s)
Br	bromo
br.	bachiller
brig.	brigada || brigadier
bs.	bolívares || bolivianos
Burg.	Burgos
Bs. As., B. Aires	Buenos Aires
bto(a).	beato(a)

C

c.	con || ciudad || copia || cargo || como || capítulo || calle || cuenta || ciudadano || centavo
C	carbono || cien
Cº	centígrados
ºC	grados Celsius

cá	centiárea
ca.	*circa*, hacia, alrededor de, en torno, aproximadamente
Ca	calcio
Các.	Cáceres
Cád.	Cádiz
cal.	caloría
calig.	caligrafía
calíg.	calígrafo
Can.	Canarias
cant.	cantería
Cantab.	Cantabria
cap(s).	capítulo(s) || capital(es) || capitán(es)
cáp(s).	cápsula(s)
cap. fed.	capital federal
card.	cardenal
carp.	carpintería
carr.	carretera
cart.	cartografía
cast.	castellano
Cast.	Castilla
cat.	catalán
Cat.	Cataluña
c.c.	casilla de correo || con copia || cabina central || cuenta corriente
cd	candela
cd.	ciudad
Cd	cadmio
c. de j.	Compañía de Jesús
Ce	cerio
c.e.	correo electrónico || con envase || con empaque
célt.	céltico
celtolat.	celtolatín
cent.	centavo, centésimo
cént.	céntimo
cer.	cerámica
cetr.	cetrería

Cf	californio
cf., cfr.	confróntese || conferencia
c.f.s.	costo o coste, flete y seguro
cg	centigramo(s)
cgo.	cargo
ch.	cheque
Chi.	Chile
Ci	curio
c.i.	cédula de identidad
cía.	compañía, acompañamiento
Cía., Co., Comp.	Compañía
cient.	científico
cin.	cinematografía
cineg.	cinegética
cir.	cirugía, cirujano
citol.	citología
cit. por	citado por
cje.	corretaje
cl	centilitro(s)
Cl	cloro
clás.	clásico
cm	centímetro(s)
Cm	curio
cm^2	centímetro(s) cuadrado(s)
cm^3	centímetro(s) cúbico(s)
c.m.b.	cuyas manos beso
cmdte.	comandante
cmm	cienmilímetro(s)
cnel.	coronel
cnela.	coronela
Co	cobalto
coc.	cocina, cocinero
cód.	código

col(s).	columna(s) || colaborador(es) || colonia(s) || colección(es) || colegio(s)
Col.	Colombia
colab.	colaboración
colect.	colectivo
coloq.	coloquial
com.	comercio, comercial || comisión || comunidad, comunal
comod.	comodoro
comp.	compilador, compilado, compilación || compuesto || comparativo, comparado, compárese || compañía
compl.	complemento || completo
comte.	comandante
contalmte.	contralmirante
conc.	concejo
cond.	condado
conf.	conferencia
conj.	conjunción || conjuntamente
conjug.	conjugación, conjugado
conjúg.	conjúguese
consec.	consecutiva
Const.	Constitución
const.	constitucional
constel.	constelación
constr.	construido, construcción, constructor
contr.	contracción
cop.	copulativa
coord(s).	coordinación, coordinador(a), coordinadores(as)
Córd.	Córdoba
corr.	corregido(s) || corresponde(n)
correl.	correlativo(s)
corresp.	correspondiente || corresponsal
corrup.	corrupción, corrupto
cosmog.	cosmografía
cosmóg.	cosmógrafo
cosmol.	cosmología

cosmól.	cosmólogo
c.p.	copia para || código postal
c.p.b.	cuyos pies beso
Cr	cromo
C. Real	Ciudad Real
crec.	creciente
C. Rica	Costa Rica
crist.	cristalografía
cron.	cronología || cronista
Cs	cesio
cta.	cuenta
cte.	corriente
cts.	centavos || céntimos
Cu	cobre
c/u	cada uno
cuad.	cuaderno
cuen.	cuenca
cult.	cultura, cultural, cultismo, culteranismo
c.v.	caballo de vapor, h.p.

D

d.	después || don, doña || día
D	quinientos
dá	deciárea
dag	decagramo(s)
dal	decalitro(s)
dám	decámetro(s)
dár	decárea
dat.	dativo
dB	decibelio(s)
d.C., d. de C.,	después de Cristo
d. de J.C.,	después de Jesucristo
d.J.C.	
def., defect.	defectivo, defecto
del.	delegación

dem.	demostrativo
dep.	deponente || deporte(s)
d.e.p.	descanse en paz
depto.	departamento
der.	derecho(a)
der. can.	derecho canónico
deriv.	derivado(s)
des.	desinencia || desembocadura, desemboca
desc.	descuento(s)
desp.	despacho(s)
despec.	despectivo, despectivamente
desus.	desuso, desusado
det.	determinado, determinativo
d/f	día, fecha
dg	decigramo(s)
diag.	diagonal
dial.	dialecto, dialectal
diál.	diálogo(s)
dib.	dibujo, dibujante
dic.	diciembre
díc.	dícese
dicc.	diccionario
dim.	diminutivo
din.	dinámica
dir.	directo || dirección || director
dist.	distrito
distrib.	distributivo, distribuido, distribuidor
div.	división
dl	decilitro(s)
dls.	dólares
dm	decímetro
dm^2	decímetro(s) cuadrado(s)
dm^3	decímetro(s) cúbico(s)
D.m.	Dios mediante
doc.	documento || docena

dól.	dólar
dom.	domingo || dominical
Dom.	Dominicana
dr(a).	doctor(a)
d.t.	dícese también
dup.	duplicado
d/v	días vista
Dy	disprosio
dyn	dina

E

E	este
e/	enviado por
eban.	ebanistería
Ec.	Ecuador
e.c.	era común
e/c	en cuenta
econ.	economía
econ. dom.	economía doméstica
ed(s).	edición(es), editor(es), editorial(es)
ed(s). cit.	edición(es) citada
ed(s). rev.	edición(es) revisada
edo.	estado
ef.	efectos
e.g.	*exempli gratia*, ej., p.e., p. ej., vgr.
ej.	ejemplo, ejemplar || ejido, ejidal
elec.	electricidad
eléc.	eléctrico
electrón.	electrónica
em.	eminencia
e-mail	*electronic mail*, c.e.
emmo.	eminentísimo
enc.	encuadernación
enclít.	enclítico(s)
ene.	enero

enol.	enología
entlo.	entresuelo
entom.	entomología
e.p.d.	en paz descanse
e.p.m.	en propia mano
epic.	epiceno
epít.	epíteto
equit.	equitación
Er	erbio
erg	ergio
Es	einstenio
esc.	escuela, escolar, escolarizado || escondido || escolástico || escudo(s)
escand.	escandinavo
escult.	escultura, escultor
esgr.	esgrima
e.s.m.	en su(s) mano(s)
esp.	especial, especialmente || español
est.	estudio || estadio || estatal || estudiante || estamento
estad.	estadística || estadista
estát.	estática
est. prel.	estudio preliminar
et al.	*et alii*, y otros
etc.	etcétera, *et sic de caeteris* (y así de lo demás), *et cetera* (y lo demás, y lo que falta)
etim.	etimología
etnog.	etnografía
etnol.	etnología
et seq.	*et sequens*, y siguiente(s)
Eu	europio
euf.	eufemismo || eufonía, eufónico
ev	electrón voltio
exc.	excelencia
excl.	exclamación, exclamativo || exclusive
exmo(a)., excmo(a).	excelentísimo(a)

exp.	expediente(s)
expr.	expresión, expresivo, expreso
ext.	extensión, extensivo, extenso
extr.	extranjero || extremo || extraño
Extr.	Extremadura

F

F	flúor || faradio
f.	femenino || fulano || folio(s) || foja(s), hojas || fecha || franco(s)
°F	grado(s) Fahrenheit
fáb.	fábrica
fact.	factura
fam.	familiar, familiarmente
farm.	farmacia
fárm.	fármaco
farmacol.	farmacología
fasc.	fascículo(s)
Fe	hierro
feb.	febrero
fec.	*fecit*, hizo
felig.	feligresía, feligrés
ferr.	ferrocarril(es)
fest.	festivo, festividad, festival
fg	frigoría
fig.	figurado, figuradamente, figura
filat.	filatelia, filatelista
Filip.	Filipinas
filol.	filología
filól.	filólogo
filos.	filosofía
filós.	filósofo
fís.	física
fís. nucl.	física nuclear
fisiol.	fisiología

fl.	florín(es)
flam.	flamenco
Fm	fermio
fol., f.	folio(s)
folc.	folclórico, folclor
fon.	fonética, fonología
form.	formal
fort.	fortificación, fortaleza
fot.	fotografía, fotográfico
f. pl.	femenino plural
fr.	francés || frase || fray || frey
Fr	francio
frac.	fracción || fraccionamiento
fract.	fractura
frag.	fragmento
fránc.	fráncico
frec.	frecuente, frecuentemente
frecuent.	frecuentativo
fr. prov.	frase proverbial
ft	*foot*, *feet*, pie(s)
fund.	fundador || fundado
fut.	futuro

G

g	gramo
g/	giro para
Ga	galio
Gal.	Galicia
galic.	galicismo
gall.	gallego
gall. port.	gallego portugués
Gd	gadolinio
Ge	germanio
gen.	genitivo
gén.	género

geneal.	genealogía, genealógico
genit.	genitivo, genital
geog.	geografía
geóg.	geógrafo
geog. hist.	geografía histórica
geol.	geología
geól.	geólogo
geom.	geometría, geométrico
ger., gerund.	gerundio
germ.	germánico
Gl	gal
gob.	gobierno, gobernación
gót.	gótico
g.p., g/p	giro postal
gr	grano
gr.	griego
grab.	grabado
gráf.	gráfico(s), gráfica(s)
gral.	general
gralte.	generalmente
gram.	gramática, gramatical
Gran.	Granada
grecolat.	grecolatino
gr. mod.	griego moderno
gta.	glorieta
Guad.	Guadalajara
Guat.	Guatemala
guat.	guatemalteco, guatemaltequismo
Guip.	Guipúzcoa
g.v.	gran velocidad

H

h	hecto-
h.	*height*, altura
h.	habitante(s) || hacia || hijo(as) || hermano(as) || honorable(s) || hora(s)

H	henrio(s) || hidrógeno
há	hectárea(s)
Ha	hahnio
He	helio
hebr.	hebreo
heráld.	heráldica
Hf	hafnio
hg	hectogramo(s)
Hg	mercurio
hidrául.	hidráulica(o)
hidrog.	hidrografía
hidróg.	hidrógrafo
hidrom.	hidrometría
hig.	higiene, higiénico
híp.	hípico(a)
hiperb.	hiperbólico
Hispanoam.	Hispanoamérica
hispanoár.	hispanoárabe
hispanolat.	hispanolatinoamericano
hist.	historia, histórico(a)
hm	hectómetro
hno(a)., h.	hermano(a)
Ho	holmio
hol.	holandés
hom.	homónimo(a)
Hond.	Honduras
hort.	horticultura, horticultor
hp	*horsepower*, caballo(s) de fuerza
Hs	hassio
http	*hypertext transfer protocol*, protocolo de transferencia de hipertexto
Hues.	Huesca
hum.	humorístico
Hz	hertz, hercio

I

I	yodo || uno
i.	ilustre
ibér.	ibérico
ib., *ibid*., ibíd.	*ibidem*, ibídem, allí mismo, en el mismo lugar, en el mismo punto, en el mismo momento, en el mismo libro, en la misma investigación. Se usa en una cita preanterior. Sustituye toda la referencia.
icon.	iconografía, iconográfico
id., íd.	*idem*, ídem, mismo, el mismo, igual que. Se usa en una cita inmediata a la anterior. Sustituye toda la referencia.
i.e.	*id est*, esto es
igl.	iglesia
il., ilustr.	ilustración(es), ilustrado(s), ilustrador(es)
ilmo(a).	ilustrísimo(a)
iltre.	ilustre
imp.	imprenta || impuesto
impr.	impreso, impresión
imperat.	imperativo
imperf.	imperfecto
impers.	impersonal
in	*inch*, *inches*, pulgada(s)
In	indio
ind.	indicativo(a) || industria, industrial
indecl.	indeclinable
indef.	indefinido(a)
indet.	indeterminado
indic.	indicativo
indíg.	indígena
indum.	indumentaria
inf.	infinitivo || informal
infl.	influido
inform.	informática
ing.	ingeniería, ingeniero(a)
ingl.	inglés

insep.	inseparable
inst.	instituto
intens.	intensivo
interj.	interjección, interjectiva
interr.	interrogativo(a), interrogación, interrogante
intr.	intransitivo
introd.	introducción
inus.	inusual, inusitado
inv.	invariable
Ir	iridio
irl.	irlandés
irón.	irónico
irreg.	irregular
it.	italiano(a) || itálicas
it., ít.	*item*, ítem, del mismo modo, igualmente, así mismo, de igual manera
iterat.	iterativo
izq.	izquierda(o)

J

J	julio(s)
jard.	jardinería
jap.	japonés
J.C.	Jesucristo
Jhs., Ihs	Jesús
joy.	joyería
jue.	jueves
jul.	julio
jun.	junio
juríd.	jurídico(a)
jurisp.	jurisprudencia, jurisprudente

K

K	kelvin || potasio
ká	kiliárea
kc	kilociclo(s)

kg	kilogramo(s)
kgf	kilogramo fuerza
kl	kilolitro(s)
km	kilómetro(s)
km^2	kilómetro(s) cuadrado(s)
km^3	kilómetro(s) cúbico(s)
km/h	kilómetro(s) por hora
km/s	kilómetro(s) por segundo
k.o.	*knock-out*, fuera de combate
kp	kilopondio
Kr	kriptón
Kv	kurchatovio
kw	kilovatio(s)

L

l	litro(s) || línea(s)
l.	letra || lira
L	letra de cambio || cincuenta
La	lantano
lám(s).	lámina(s)
lat.	latín || latitud
lat. cient.	latín científico
lat.	latín vulgar
laud.	laudatorio
lb	libra(s)
leg.	legajo
leon.	leonés, leonino
léx.	léxico
Li	litio
libr.	librería
lic.	licenciado(a)
ling.	lingüística(o) || lingüista
linotip(s).	linotipo(s), linotipográfico(s)
lit.	literatura, literario || literal, literalmente
litog.	litografía
litur.	liturgia

lm	lumen
loc.	locución
loc.	*locus*, cita
local.	localidad
locat.	locativo
loc. cit., *l.c.*	*loco citatus*, en el lugar citado, en la cita referida, en el mismo párrafo citado (la misma fuente y página), pasaje de un libro
loc. conjunt.	locución conjuntiva
loc. prepos.	locución prepositiva
lóg.	lógica
long.	longitud
Lr	laurencio
l.s.	*locus sigili*, lugar del sello
ltd.	*limited*, limitado(a)
Lu	lutecio
lun.	lunes
lx	lux

M

m	metro(s) || minuto(s)
m.	masculino || muerto, murió || mañana || madre || majestad || maestro
m^2	metro(s) cuadrado(s)
m^3	metro(s) cúbico(s)
má	miliárea
Ma.	María
m. adv.	modo adverbial
Madr.	Madrid
mal	mirialitro
Mál.	Málaga
mám	miriámetro
Man.	La Mancha
mar.	marina(o) || marzo || martes
mat.	matemáticas, matemático(a)
máx.	máximo(a)

may.	mayo
mayúsc.	mayúscula
mb	milibar(es)
Mc	megaciclo(s)
Md	mendelevio
mec.	mecánico(a)
med.	medicina
meng.	menguante
met.	metalurgia
met., metáf.	metáfora
metafór.	metafórico(a)
metal.	metalurgia
metapl.	metaplasmo
metát.	metátesis
meteor.	meteorología
métr.	métrico(a)
metrol.	metrología
Méx.	México
mg	miligramo(s)
Mg	magnesio
mH_2O	metro agua
microb.	microbiología
mié.	miércoles
mil.	militar, milicia
mimeo.	mimeografiada, mimeógrafo
min	minuto
min.	minería
mín.	mínimo
miner.	mineralogía
minúsc.	minúscula
mit.	mitología, mitológicamente
mixt.	mixteca
ml	mililitro(s)
mm	milímetro(s)
mm^2	milímetro(s) cuadrado(s)

mm^3	milímetro(s) cúbico(s)
mmHg	milímetro de mercurio
Mn	manganeso
m.n.	moneda nacional
Mo	molibdeno
mod.	moderno(a)
mol	molecular (peso)
mons.	monseñor
m. or.	mismo origen
mozár.	mozárabe
mpal.	municipal
m. pl.	masculino(s) plural(es)
mr.	mártir
ms(s).	manuscrito(s)
m/s	metro(s) por segundo
msnm	metros sobre el nivel del mar
Mt	meitnerio
mtro(a).	maestro(a)
mun.	municipio
Mur.	Murcia
mús.	música
Mv	mendelevio
Mx	*maxwell(s)*
m. y f.	masculino y femenino

N

n.	nació, nacido(s) || nota(s) || neutro(s) || nombre(s) || noche(s)
N	norte || *newton*(*s*) || nitrógeno
Na	sodio
nal.	nacional
Nav.	Navarra
n.b.	*nota bene*, nótese bien, obsérvese bien, anótese bien, márquese bien
Nb	niobio

n. calif.	nombre calificativo
Nd	neodimio
N. del E.	nota del editor
N. del T.	nota del traductor
Ne	neón
neerl.	neerlandés
neg.	negativo, negación
Ni	níquel
Nic.	Nicaragua
n.l.	no se registra lugar, no hay datación toponímica
neol.	neologismo
No	nobelio
nom.	nominativo
nórd.	nórdico
nov.	noviembre
Np	néper || neptunio
n.p.	nombre propio
Ns	nielsbohrio
n.s.	nueva serie
N. Sra.	Nuestra Señora (María)
Ntra. Sra.	Nuestra Señora (María)
ntro(a).	nuestro(a)
num.	numeral || numismática
núm.	número(s)

O

o	ohmio
O	oeste || oxígeno
ob.	obispo
ob. cit.	obra citada, *op. cit*.
obst.	obstreticia
occit.	occitano
ocean.	oceanografía
oct.	octubre
Oe	*oersted*(*s*)
o.n.g.	organización no gubernamental

onomat.	onomatopeya, onomatopéyico(a)
onz	onza
op., opos.	oposición
op. cit., ob. cit.	*opere citato*, obra citada, cuando sea un solo título el que se maneje (no incluye número de página). Si se trata de dos o más obras, se deberá señalar a cuál se hace referencia (lo que puede indicarse con sólo escribir la primera palabra del título o poner su abreviatura, sin incluir artículos, preposiciones y conjunciones).
ópt.	óptica
or.	oración
orad.	orador
orat.	oratoria
orfeb.	orfebrería
orog.	orografía
ortog.	ortografía
Os	osmio
oz	onza(s)

P

p.	página(s) || participio || pasado || para || padre de familia || padre de la iglesia || papa religioso || paseo
P	poise || fósforo || peta-
p.	pregunta
Pa	protactinio || pascal
p.a.	por ausencia || por autorización
pag.	pagaré
Pal.	Palencia
paleog.	paleografía
paleont.	paleontología || paleontólogo
Pan.	Panamá
p. ant.	por antonomasia
Par.	Paraguay
parr.	parroquia
párr.	párrafo(s)
part.	particular, particularmente || participio || parte || partido || partícula || partida

part. ins.	partícula inseparable
part. pas.	participio de pasado
part. pres.	participio de presente
partit.	partitivo
pas.	pasivo(a) || pasado
pass.	*passim*, por todas partes, por dondequiera, aquí y allá. Se utiliza para indicar que la información está dispersa en varias páginas de la obra citada, por lo que no se consignará el número de página.
pat.	patología, patológico || patente
Pb	plomo
pbro., presb.	presbítero, presbiterio
pc	persec
Pd	paladio
p.d.	porte(s) debido(s)
pdte(a).	presidente(a)
p.e., p. ej.	por ejemplo, verbigracia, v.g., vgr., *e.g.*
pedag.	pedagogía, pedagogo(a)
perf.	perfecto
p. ej., p.e.	por ejemplo, verbigracia, v.g., vgr., *e.g.*
penit.	penitente
perg.	pergamino
pers.	persona, personaje, personal
petr.	petrografía
p. excel.	por excelencia
p. ext.	por extensión
p.f.	participio de futuro
pint.	pintura
pisc.	piscicultura
p.j.	poder judicial
pl.	plural
plza.	plaza
Pm	promecio
p.m.	*post meridiem*, pasado meridiano, después del mediodía
Po	polonio

p.o., p/o	por orden
pobl.	poblado, población
poét.	poético(a)
polít.	político(a)
pond.	ponderativo
pont.	pontífice, pontificado, pontificio
pop.	popular
port.	portugués || portuario
pos.	posesivo
posclás.	posclásico
pot.	potencial
p.p.	participio pasado || porte pagado || por poder || próximo pasado
ppal.	principal
Pr	praseodimio
pr.	propio
P. Rico	Puerto Rico
pref.	prefacio || prefijo
pren.	prenombre
prep.	preposición
prep. insep.	preposición inseparable
pres.	presente
presb.	presbítero, presbiterio
pret.	pretérito
priv.	privado(a), privativo(a), privadamente || privilegio
prnl.	pronominal
prob.	probable
prof(a).	profesor(a)
pról.	prólogo
pron.	pronombre
pron. dem.	pronombre demostrativo
pron. pers.	pronombre personal
pron. pos.	pronombre posesivo
pron. relat.	pronombre relativo
pronunc.	pronunciación

pronun. esp.	pronunciación española
pronúnc.	pronúnciese
prop.	propio(a), propiamente
pros.	prosodia
prov.	proverbio, proverbial || provincia || provisional
provenz.	provenzal
psicol.	psicología, psicológico
psiquiat.	psiquiatría
p.s.m.	por su mandato
pt	pinta
Pt	platino
pta(s).	peseta(s)
pte(s).	parte(s) || presente(s)
Pu	plutonio
publ(s).	publicación(es)
p. us.	poco usado
p.v.	pequeña velocidad
P. Vasco	País Vasco
pza.	pieza

Q

q	quintal
q.b.s.m.	quien besa su mano
q.b.s.p.	quien besa sus pies
q.D.g.	que Dios guarde
q.e.g.e.	que en gloria esté
q.e.p.d.	que en paz descanse
q.e.s.m.	que estrecha su mano
qm	quintal(es) métrico(s) || quilate métrico
q.s.g.h.	que santa gloria haya
quím.	química(o)

R

r.	reverendo(a)
R	roentgen

r.	respuesta || redacción || reprobado(a)
Ra	radio
rad	radián
radio.	radiodifusión
radioastr.	radioastronomía
radiotelef.	radiotelefonía
radioteleg.	radiotelegrafía
Rb	rubidio
rd	rad
R. Dom.	República Dominicana
Re	renio
recípr.	recíproco
recopil.	recopilación
ref.	refrán || referencia
reflex.	reflexivo
reg.	regular || registro
regres.	regresivo
reimp.	reimpresión, reimpreso
rel.	relativo, relacionado
relig.	religión, religioso
reloj.	relojería
rep.	república
repost.	repostería
resp.	responsable || respectivamente || respuesta
ret.	retórica
rev.	revisado(a) || reverendo(a)
Rh	rodio || *rhesus*, factor sanguíneo
Rioj.	La Rioja
r.i.p.	*requiescat in pace*
Rn	radón
rom.	romance
R. Pl.	Río de la Plata
rpm	revoluciones por minuto
Rt	rutherfordio
rte.	remite, remitente

Ru	rutenio
rúst.	rústica(o)

S

s	segundo
s.	siguiente, *et seq*. || singular || sustantivo || siglo || san, santo
S	sur || sobresaliente || *siemens* || azufre
s.a., s/a	*sine anno*, s.f., s/f, sin año, sin fecha
S.A.	su(s) alteza(a) || sociedad anónima
sáb.	sábado
S.A. de C.V.	sociedad anónima de capital variable
S.A. de R.L.	sociedad anónima de responsabilidad limitada
S.A.I.	su alteza imperial
Sal.	Salamanca
Salv.	El Salvador
sánscr.	sánscrito
S.A.R.	su alteza real
S.A.S.	su alteza serenísima
sb	stilb
Sb	antimonio
Sc	escandio
s/c	su cuenta
s.c.	sin casa
S.C.	sociedad cooperativa || sociedad civil
S.C.L.	sociedad cooperativa limitada
S. de C.V.	sociedad de capital variable
S. de R.L.	sociedad de responsabilidad limitada
s.d.	se despide
S.D.M.	Su Divina Majestad
Se	selenio
s/e, s.e.	sin editorial, sin editor
S.E.	Su Excelencia
sec.	*secundum*, de acuerdo con, según
sec.	sección
S. en C.	sociedad en comandita

Seg.	Segovia
sel., selec.	selección, selecionado(a)
semidep.	semideponente
sent.	sentido
sep.	separativo, separado, separación || septiembre
seric.	sericicultura
s.e.u.o.	salvo error u omisión
Sev.	Sevilla
s.f., s/f	sin fecha, *s.a.*, s/a
sg(s)., s., sig(s).	siguiente(s)
sgto(a).	sargento(a)
Si	silicio
sic	así, de este modo, de esta manera, textual
sig(s)., s., sg(s).	siguiente(s)
sign.	significación, significado, significa
síl.	sílaba
silv.	silvicultura
símb.	símbolo
simpl.	simplemente
sin.	sinónimo
sínc.	síncopa
sing.	singular
sir.	siriaco
sit.	situado
s.l., s/l	sin lugar
S.L.	sociedad limitada
s.l.n.a.	sin lugar ni año
Sm	samario
S.M.	su(s) majestad(es)
Sn	estaño
s.n., s/n	sin nombre || sin número
s.o., s/o	su orden
sobrent.	sobrentendido
sobren.	sobrenombre

soc.	sociedad
sociol.	sociología
Sor.	Soria
sp.	superlativo
s.p., s/p	sin página
s.p.	servicio público
s.p.a.	*salute per aqua*
s.p.q.r.	*senatus populusque romanus* (senado y pueblo romano)
sq.	*sequentes*, siguientes
sr	esterorradián
Sr	estroncio
sr(a).	señor(a)
s.r.c.	se ruega contestación
sría.	secretaría
srio.	secretario
S.R.M.	su real majestad
srta.	señorita
s., sigs., sgs.	siguientes, subsiguientes
s.s.	seguro servidor
S.S.	Su Santidad
s.s.s.	su seguro servidor
st	estéreo
St	stokes
sto(a).	santo(a)
subafl.	subafluente
subj.	subjuntivo
suc.	sucursal
sucs.	sucesores
suf.	sufijo(s)
sup.	supino || supuesto
superf.	superficie, superficial
superl.	superlativo
supl.	suplemento || suplente
supra	arriba, encima, más arriba, sobre, antes, anterior, anteriormente
sust.	sustantivo

Sv	*sievert(s)*
s.v.	*sub voce*, bajo la palabra, como aparece en el diccionario, según el diccionario, literal
s/v	sin valor

T

t	tonelada(s)
t.	tomo(s) || tiempo || temporal || tarde
T	tara, tesla
Ta	tantalio
talls.	talleres
taurom.	tauromaquia
Tb	terbio
Tc	tecnecio
Te	telurio
tecn.	tecnicismo
tel(s)., teléf(s).	teléfono
telef.	telefonía
teleg.	telegrafía
telev., t.v.	televisión
teol.	teología
Ter.	Teruel
terap.	terapeuta, terapéutica
terciop.	terciopelo || terciopersonal
term.	terminación
térm.	término
terr.	territorio
tes.	tesorero(a)
test.	testimonio, testigo
teut.	teutónico
t.f.	terminación femenina
th	termia
Th	torio
Ti	titanio
tip(s).	tipográfico(s), tipografía(s)

tit.	titular(es)
tít.	título
Tl	talio
Tm	tulio
tnte(s).	teniente(s)
Tol.	Toledo
topogr.	topografía
toxicol.	toxicología
tr.	transitivo
trad.	traducción, traducido, traductor
trig.	trigonometría
t.v., telev.	televisión

U

u	unidad de masa atómica
U	uranio
u.	usted(es)
ú.	úsase
ua	unidad(es) astronómica(s)
ú.c.	úsase como
ú.c.s.f.	úsase como sustantivo femenino
ud(s).	usted(es)
ú.m.	úsase más
ú.m.c.s.	úsase más como sustantivo
ú.m. en pl.	úsase más en plural
ú.m.c. prnl.	úsase más como pronominal
unip.	unipersonal
univ.	universidad, universitario(a)
Ur.	Uruguay
us.	usado(a)
usáb.	usábase
ú.t.c.	úsase también como
ú.t.c.s.	úsase también como sustantivo

V

v	voltio(s)
V	vanadio || cinco
v.	ver, véase, véanse || verso || visto
V.A.	vuestra alteza || varios autores
Val.	Valencia
Vall.	Valladolid
valmte.	vicealmirante
var.	variante
V.A.R.	vuestra alteza real
vasc.	vascuence, vascongada
vb(s).	verbo(s)
v°B°, vo. bo.	visto bueno
vdo(a).	viudo(a)
V.E.	vuestra excelencia, vuecencia
vec.	vecino(a), vecinal
Ven.	Venezuela
venc.	vencido || vencimiento
vers.	verso, versículo || versales
vet.	veterinaria, veterinario
v.g., *vg.*, v.gr., vgr.	*verbi gratia*, verbigracia, *exempli gratia*, *e.g.*, p.e., p. ej., por ejemplo
V.I., V.S.I.	vuestra ilustrísima, usía ilustrísima
vid.	*vide*, véase
vie.	viernes
visigót.	visigótico
vit.	viticultura
Vit.	Vitoria
Vizc.	Vizcaya
V.M.	vuestra(s) majestad(es)
V.O.	versión original
vo. bo., v°b°	visto bueno
voc.	vocativo || vocacional
vol(s).	volumen(es)
V.P.	vuestra paternidad

v.r.	vuestra reverencia
vs.	*versus*, *versum*, contra, vuelto
v.s.	vuestra señoría, usía
v.s.i.	vuestra señoría ilustrísima, usía ilustrísima
vt	vatio(s)
vto(a).	vuelto(a)
vulg.	vulgarismo, vulgar, vulgarmente

W

w	watio
W	wolframio
Wb	weber
w.c.	*water closet*, retrete
www	*world wide web*, red informática mundial

X

x	diez
Xe	xenón
Xto.	Cristo

Y

y	itrio
Yb	iterbio
yd	yarda(s)

Z

Zam.	Zamora
zap.	zapoteca
Zar.	Zaragoza
Zn	zinc
zool.	zoología
zoot.	zootecnia
z.p.	zona postal
Zr	zirconio

Siglas

Las siglas son un tipo de abreviatura que se usa desde hace miles de años. Su beneficio práctico y económico las ha mantenido a través de todas las épocas. Para formarlas, se toma la letra inicial de los elementos principales de la frase (con exclusión de artículos, conjunciones, preposiciones), de acuerdo con las siguientes reglas:

1. Se escriben en mayúsculas (de preferencia en versalitas), sin nexos, sin espacios y sin puntos entre letras.
2. La primera vez que se cite una sigla debe escribirse completo el nombre enunciado; entre paréntesis se indicará cuál será la forma abreviada que se utilizará en adelante.
3. No se tildan.
4. El género y el número de las siglas se determinan por el artículo que las precede, no por la repetición o duplicación de iniciales ni por el agregado de letras al final de ellas: las AGP, no las AGP's (acciones globales de los pueblos); los EU, no los EE. UU., menos los E.E. U.U.; el ACNUR, no la ACNUR, puesto que este organismo se llama Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados.
5. Deben escribirse en el idioma original, salvo que el uso frecuente las haya fijado de una manera distinta. Por ejemplo, ONU, no UN; OLP, no PLO; EU, no USA.
6. No deben insertarse letras minúsculas entre mayúsculas.
7. No pueden dividirse.
8. Las siglas forman nuevas palabras, por lo que su lectura se hace con independencia de lo que significa cada

palabra de las que la componen y, a veces, deletreando: ANSA (sigla de Agenzia Nazionale Stampa Associatta), por ejemplo, se lee como se escribe, no *a*, *ene*, *ese*, *a*; pero AI (Amnistía Internacional) se deletreará, no se dirá *ai* o *ay*.

9. Cuando las siglas correspondan a palabras compuestas, se toma la primera letra de cada una de éstas aunque formen una sola palabra.

10. Si llevan antepuesto un prefijo, se unen a éste con guion.

A

AA	Alcohólicos Anónimos
ABC	American Broadcasting Companies
AC/DC	alternating current/direct current (corriente alterna/corriente continua)
ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados
ADN	ácido desoxirribonucleico
AEM	Asociación de Escritores de México
AGP	Acción Global de los Pueblos
AI	Amnistía Internacional
AICM	Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México
AID	Agencia Internacional de Desarrollo
AGN	Archivo General de la Nación
AM	amplitude modulation, amplitud modulada
AMB	Asociación Mundial de Boxeo
AMERI	Asociación Mexicana de Ejecutivos en Relaciones Industriales
AMI	Acuerdo Multilateral de Inversionistas
ANSA	Agenzia Nazionale Stampa Associatta
ANUIES	Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior

AP	Associated Press
APG	Asociación de Periodistas de Guatemala
ARN	ácido ribonucleico

B

BBC	British Broadcasting Corporation
BCG	Bacilos Calmette-Guerin
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
BMV	Bolsa Mexicana de Valores
BMW	Bayerische Motorenwerke

C

CAPA	Comisión de Agua Potable y Alcantarillado
CB	Colegio de Bachilleres
CBS	Columbia Broadcasting System
CCE	Comité Coordinador Empresarial
CCH	Colegio de Ciencias y Humanidades
CD	compact disc, disco compacto
CD-ROM	compact disc-read only memory, disco compacto sólo de lectura
CE	Comunidad Europea
CEE	Comunidad Económica Europea
CEM	Comité Episcopal Mexicano
CFE	Comisión Federal de Electricidad
CGPM	Conferencia General de Pesos y Medidas
CIA	Central Intelligence Agency
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CIDE	Centro de Investigación y Docencia Económicas
CIDH	Comisión Internacional de Derechos Humanos
CIF	código de identificación fiscal
CIJ	Comisión Internacional de Juristas

CILA	Comisión Internacional de Límites y Aguas
CIMA	Comisión Internacional de Medio Ambiente
CIME	Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas
CINA	Comisión Internacional para la Navegación Aérea
CIOSL	Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres
CMB	Consejo Mundial de Boxeo
CMPC	Confederación Mexicana de Productores de Café
CNBV	Comisión Nacional Bancaria y de Valores
CNC	Confederación Nacional Campesina
CNCA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
CNDM	Consejo Nacional de Derechos de la Mujer
CNE	Colegio Nacional de Economistas
CNOC	Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras
CNPI	Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas
CNPP	Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad
CNT	Confederación Nacional de Trabajadores
CNTE	Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación
COI	Comité Olímpico Internacional
CP	código postal
CPU	central processing unit
CROC	Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos
CTM	Confederación de Trabajadores de México
CURP	Clave Única de Registro de Población

D

DDF	Departamento del Distrito Federal
DDT	diclorodifeniltricloroetano
DEG	Derechos Especiales de Giro
DF	Distrito Federal
DIF	Desarrollo Integral de la Familia
DIN	Deutsche Industrie Normen

DL	depósito legal
DM	deutsche mark
DNA	deoxyribonucleic acid
DNI	documento nacional de identidad
DP	distrito postal

E

EAU	Emiratos Árabes Unidos
ENAH	Escuela Nacional de Antropología e Historia
ENP	Escuela Nacional Preparatoria
ENS	Escuela Normal Superior
EPR	Ejército Popular Revolucionario
ERI	Ejército Republicano Irlandés
ETA	Euskadi ta Askatasuna
EU	Estados Unidos de América
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional

F

FAO	Food and Agriculture Organization
FBI	Federal Bureau of Investigation
FC	ferrocarril(es)
FCE	Fondo de Cultura Económica
FCPS	Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
FFL	Facultad de Filosofía y Letras
FIAT	Fabbrica Italiana Automobili Torino
FIFA	Federation International of Football Asociations
FM	frecuencia modulada
FMI	Fondo Monetario Internacional
FSTSE	Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado
FZLN	Frente Zapatista de Liberación Nacional

G

GATT	General Agreement of Tariff and Trade
GMT	Greenwich Meridian Time

H

HDL	high density lipoprotein
HF	high frequency

I

IATA	International Air Transport Association
IBM	International Business Machines
IBOPE	Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística
ICAO	International Civil Aviation Organization
IEA	International Energy Agency
IGA	Instituto Guatemalteco Americano
IHS	Iesus hominum salvator
IIF	Instituto de Investigaciones Filológicas
III	Instituto Indigenista Interamericano
ILCE	Instituto Latinoamericano de Comunicación Educativa
IMAN	Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez
IMCE	Instituto Mexicano de Comercio Exterior
IMP	Instituto Mexicano del Petróleo
IMSS	Instituto Mexicano del Seguro Social
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia
INAP	Instituto Nacional de Administración Pública
INBA	Instituto Nacional de Bellas Artes
INCA	Instituto Normal Centro América
INEA	Instituto Nacional para la Educación de los Adultos
INI	Instituto Nacional Indigenista
ININ	Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares
INRI	Iesus nazarenus, rex iudaeorum
IPAB	Instituto de Protección al Ahorro Bancario

IPN	Instituto Politécnico Nacional
IPS	Inter Press Service
ISBN	International Standard Book Number
ISSN	International Standard Serial Number
ISO	International Standard Organization
ISSSTE	Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado
ITT	International Telephone & Telegraph
ITV	Independent Television
IUPAC	International Union of Pure and Applied Chemistry
IVA	impuesto al valor agregado

J

JC	Jesucristo

K

KGB	Komitet Gosudárstvennoy Bezopásnosti

L

LDL	low density lipoprotein
LOL	laughing out loud, laugh out loud, lots of laughs
LP	long play, *elepé*
LSD	lysergic acid diethylamide

M

MCE	Mercado Común Europeo
MGM	Metro Goldwyn Mayer
MIR	médico interno residente

N

NASA	National Aeronautic and Space Administration
NBA	National Basketball Association

NBC	National Broadcasting Company
NE	noreste
NIF	número de identificación fiscal
NO	noroeste
NRDA	nos reservamos el derecho de admisión
NS	Nuestro Señor
NSJC	Nuestro Señor Jesucristo
NT	Nuevo Testamento

O

OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económico
OEA	Organización de Estados Americanos
OFM	orden de frailes menores
OFUNAM	Orquesta Filarmónica de la Universidad Nacional Autónoma de México
OIC	Organización Internacional de Comercio
OIEA	Organización Internacional de Energía Atómica
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OK	O kills, *okay*, bien
OLP	Organización para la Liberación de Palestina
OM	orden ministerial
OMC	Organización Mundial de Comercio
OMM	Organización Meteorológica Mundial
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONCE	Organización Nacional de Ciegos Españoles
OPNCD	Oficina de Política Nacional para Control de Drogas
ONEFA	Organización Nacional Estudiantil de Futbol Americano
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OP	orden de predicadores
OPA	oferta pública de adquisición
OPAEP	Organización de Países Árabes Exportadores de Petróleo
OPEP	Organización de Países Exportadores de Petróleo

ORIT	Organización Regional Internacional de Trabajadores
OSA	Orden de San Agustín
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
OTI	Organización de Televisoras Iberoamericanas
OUA	Organización para la Unidad Africana

P

PAN	Partido Acción Nacional
PARM	Partido Auténtico de la Revolución Mexicana
PAU	Pan American Union
PC	personal computer
PCC	Partido Comunista Cubano
PCE	Partido Comunista Español
PCM	Partido Comunista Mexicano
PD	posdata
PDM	Partido Demócrata Mexicano
PEN	Poets, Editors and Novelists
PFCRN	Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional
PGM	Primera Guerra Mundial
PGR	Procuraduría General de la República
PEA	población económicamente activa
PIB	producto interno bruto
PM	policía militar
PNB	producto nacional bruto
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUFID	Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de las Drogas
PP	Partido Popular
PPS	Partido Popular Socialista
PRD	Partido de la Revolución Democrática
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PRT	Partido Revolucionario de los Trabajadores

PS	*post scriptum*
PSOE	Partido Socialista Obrero Español
PT	Partido del Trabajo
PVEM	Partido Verde Ecologista de México
PVP	precio de venta al público

R

RAF	Royal Air Force
REM	rapid eye movement
RD	real decreto
RNA	*ribonucleic acid*
RO	real orden
RSVP	*répondez s'il vous plaît*

S

SACM	Sociedad de Autores y Compositores de Música
SCT	Secretaría de Comunicaciones y Transportes
STC	Sistema de Transporte Colectivo
SE	Secretaría de Energía || sureste
SELA	Sistema Económico Latinoamericano
SEP	Secretaría de Educación Pública
SGHG	Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala
SGM	Segunda Guerra Mundial
SHCP	Secretaría de Hacienda y Crédito Público
SI	Societatis Iesu
SIPRI	Stockholm International Peace Research Institute
SJ	Sociedades de Jesús
SM	Secretaría de Marina
SME	Sindicato Mexicano de Electricistas || sistema monetario europeo
SMI	Sistema Monetario Internacional
SNTE	Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación

SHO	Silencio, hermanos en oración
SO	suroeste
SOS	save our souls
SRA	Secretaría de la Reforma Agraria
SRE	Secretaría de Relaciones Exteriores
SS	Schutzstaeffel
SSA	Secretaría de Salubridad y Asistencia
STPRM	Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana
STPS	Secretaría de Trabajo y Previsión Social
STUNAM	Sindicato de Trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México
SUNTU	Sindicato Único Nacional de Trabajadores Universitarios
SUTERM	Sindicato Único de Trabajadores Electricistas de la República Mexicana
SWAPO	South West African Popular Organization

T

TAC	tomografía axial computarizada
TACA	Transportes Aéreos Centroamericanos
TAE	tasa anual equivalente
TASS	Telegráfnoye Aguentstvo Soviétskogo Soyuza
TIJ	Tribunal Internacional de Justicia
TIR	transport international routier
TLC	Tratado de Libre Comercio
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
TM	trademark
TNT	trinitrotolueno

U

UAM	Universidad Autónoma Metropolitana
UCI	unidad de cuidados intensivos

UE	Unión Europea
UIA	Universidad Iberoamericana
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UFO	unidentified flying object
UHF	ultra high frequency
UIT	Unión Internacional para las Telecomunicaciones
UNEF	United Nations Emergency Forces
UNESCO	United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization
UNICEF	United Nations International Children's Emergency Fund
UNO	United Nations Organizations
UNRRA	United Nations Relief and Rehabilitation Administration
UP	Universidad Popular
UPI	United Press International
UPU	Unión Postal Universal
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
US	United States
USA	United States of America
USAF	United States Air Force
UV	ultravioleta
UVI	unidad de vigilancia intensiva

V

VHF	very high frequency
VHS	video home system
VIASA	Venezolana Internacional de Aviación, S.A.
VIH	virus de inmunodeficiencia humana
VIP	very important person
VTR	videotape recording

W

WHO	World Health Organization

Siglónimos

Son las siglas convertidas en sustantivos comunes; se escriben con letras minúsculas.

1. Se forman con la inicial de cada palabra principal.
2. Pueden dividirse al final de renglón.
3. Deben escribirse en su idioma original; con los acentos correspondientes, si ya están castellanizadas.
4. Admiten formas plurales y derivados.

basic	*b*eginner's *a*ll-purpose *s*ymbolic *i*nstruction *c*ode
fuck	*f*ornication *u*nder *c*onsent of de *k*ing
láser	*l*ight *a*mplification by *s*timulated *e*mission of *r*adiation
ovni	*o*bjeto *v*olador *n*o *i*dentificado
papa	Petri Apostoli Potestatem Accipiens
raser	*r*adio *a*mplification by *s*timulated *e*mission of *r*adiation
sida	*s*índrome de *i*nmuno*d*eficiencia *a*dquirida
rave	*r*adical *a*udio *v*isual *e*xperience

Acrónimos

Se llaman así a las nuevas voces que surgen de la fusión de dos o más palabras; se diferencian de las otras formas abreviadas en que para crear acrónimos se hacen préstamos fonéticos de las palabras que integran el nombre, para conseguir la eufonía.

1. Si son nombres propios, se siguen las reglas de escritura de éstos. Si se les antepone un prefijo, se unen a éste con guion.
2. No se tildan. Si incluyen una palabra que de origen tenga acento gráfico, se conserva éste, pero sólo si coincide con las reglas de acentuación. De manera que el acrónimo correcto de Teléfonos de México es Telmex y no Telméx.
3. Deben escribirse en su idioma original.
4. El género y el número se determinan por los artículos que los preceden. No deben agregarse al final apóstrofos o letras.
5. A los dígrafos se les dará tratamiento de acrónimos.
6. La primera vez que se cite, debe desatarse el acrónimo y poner la forma que se utilizará en adelante entre paréntesis.
7. No pueden dividirse al final de renglón, salvo que sean palabras incorporadas al léxico general y se escriban con minúsculas.

A

Aenor	Asociación Española de Normalización y Certificación
Aeroméxico	Aerovías de México
Agfa	Aktiengesellschaft für Anilinfabrikation
Alalc	Asociación Latinoamericana de Libre Comercio
Avianca	Aerovías Nacionales de Colombia
Aviateca	Aerovías Guatemaltecas

B

Bancafé	Banco del Café
Bancomer	Banco de Comercio
Bancomext	Banco Mexicano de Comercio Exterior
Banrural	Banco Nacional de Crédito Rural
Banxico	Banco de México

C

cadáver	*ca*ro *da*ta *ver*mibus
Canacintra	Cámara Nacional de la Industria de la Transformación
Canaco	Cámara Nacional de Comercio
Capufe	Caminos y Puentes Federales
Cedart	Centro de Educación Artística
Celam	Conferencia Episcopal Latinoamericana
Cepal	Comisión Económica para América Latina
Cerlalc	Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe
Conacine	Consejo Nacional de Cine
Conaculta	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes
Conacyt	Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Conafe	Consejo Nacional de Fomento Educativo
Conamed	Comisión Nacional de Arbitraje Médico
Conasupo	Compañía Nacional de Subsistencias Populares
Concamin	Confederación de Cámaras Mexicanas de la Industria
Concanaco	Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio
Coneculta	Consejo Estatal para la Cultura y las Artes
Coppal	Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina
Coparmex	Confederación Patronal de la República Mexicana

D

Delefyl	Departamento de Lenguas de la Facultad de Filosofía y Letras
Dina	Diesel Nacional

E

Educa	Editorial Universitaria Centroamericana
emoticones	*emotions icones*

F

Ferronales	Ferrocarriles Nacionales de México
Fertimex	Fertilizantes Mexicanos
Fiba	Federación Internacional de Baloncesto
Fobaproa	Fondo Bancario de Protección al Ahorro
fanzine	fanatic of magazine
Him	His Infernal Majestic

G

Gestapo	Geheime Staatspolizei
Guagua	Wa. & Wa. Co. Inc. (Washington, Walton and Company Incorporated)
gorno	*gor*e y por*no*
Gulag	Glávnoie Upravlenie Lagueréi

I

Imcine	Instituto Mexicano de Cine
Inco	Instituto Nacional del Consumidor
Infonavit	Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores
Inguat	Instituto Guatemalteco de Turismo

Inmecafé	Instituto Mexicano del Café
Intelsat	International Telecommunications Satellite Organization
Interpol	International Criminal Police Organization

K

Kiss	Knights in Satan Service
Komintern	Kommunistizesky Internatsional
koljós	kollektívnoye joziaistvo

L

ladar	laser detection and ranging
Liconsa	Leche Industrializada Conasupo, S.A. de C.V.
luzbel	luz bella

M

Mercomún	Mercado Común Centroamericano
Mercosur	Mercado Común del Sur
modem	modulator-demodulator
Moma	Museum of Modern Art
motel	motorist's hotel

N

Nafinsa	Nacional Financiera, S.A.

P

Paco	pater comunitatis
Parlacen	Parlamento Centroamericano
payola	*pay* victrola
Pcch	Partido Comunista Chino
Pemex	Petróleos Mexicanos
Pokémon	Pocket Monsters

Q

quásar	Quasi-Stellar Radio Source

R

radar	radiodetection and ranging
Renave	Registro Nacional de Vehículos

S

Sagar	Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural
Secodam	Secretaría de la Contraloría y Desarrollo Administrativo
Secofi	Secretaría de Comercio y Fomento Industrial
Sectur	Secretaría de Turismo
Sedena	Secretaría de la Defensa Nacional
Sedesol	Secretaría de Desarrollo Social
Segob	Secretaría de Gobernación
Sela	Sistema Económico Latinoamericano
Semarnat	Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
Serfin	Servicios Financieros
Sogem	Sociedad General de Escritores de México
sonar	sound navigation and ranging
Ssa	Secretaría de Salud

T

Telam	Telenoticias Americanas
telefax	teléfono y facsímil
Televisa	Televisión Vía Satélite
Telmex	Teléfonos de México
Tipnac	Tipografía Nacional

U

Usac	Universidad de San Carlos
uva	ultravioleta

V

Varig	Viação Aérea Rio Grandense

Símbolos de Unidades del Sistema Internacional

Son las representaciones abreviadas convenidas para indicar lo mismo en los países que aceptan dichos símbolos. Evitan el caos que propone la RAE cuando reglamenta sobre las abreviaturas.

Reglas:

1. Después de los símbolos no se escribe punto.
2. No tienen plural.
3. Al combinar símbolo con prefijo, se escribirá éste y luego el símbolo: kg, km

á	área	c	columbio
A	amperio	cal	caloría
Å	ángstrom	cd	candela
at	atmósfera técnica	Ci	curio
atm	atmósfera normal	cv	caballo de vapor
b	barn	d	día

dyn	dina
erg	ergio
ev	electrón voltio
F	faradio
fg	frigoría
g	gramo
Gl	gal
h	hora
H	henrio
hz	hertz, hercio
kgf	kilogramo fuerza
kp	kilopondio
l	litro
lm	lumen
lx	lux
m	metro
mH_2O	metro agua
min	minuto
mmHg	milímetro de mercurio
mol	peso molecular
N	newton
o	ohmio
P	poise
Pa	pascal
pc	persec
q	quintal
R	roentgen
rad	radián
rd	rad
rpm	revoluciones por minuto
s	segundo
S	siemens
sb	stilb
sr	esterorradián
st	estéreo
St	stokes
t	tonelada
T	tesla
th	termia
torr	torr
u	unidad de masa atómica
ua	unidad astronómica
v	voltio
w	watio
Wb	weber

Prefijos del Sistema Internacional

Fracciones decimales

d	deci-	n	nano-
c	centi-	p	pico-
m	mili-	f	femto-
μ	micro-	a	atto-

Múltiplos

da	deca-	G	giga-
h	hecto-	T	tera-
k	kilo-	P	peta-
M	mega-	E	exa-

XII

Signos y números

Signos

Son señales o figuras que sustituyen palabras e indican operaciones; se utilizan para abreviar.

Reglas:

1. Se escriben en su idioma original.
2. No se escriben nunca en plural; tampoco llevan punto.
3. No deben utilizarse en textos principales, sólo en bibliografías, tablas, cuadros, números, matemáticas, metalenguaje.

@	arroba
¢	centavo(s)
©	*copyright*
™	*trademark*
®	*registered*, registrada
°	grado de ángulo
’	minuto de ángulo (en matemáticas) || significado (en filología)
“	segundo de ángulo
=	igual
≠	no igual
π	pi
÷	entre
×	por
+	más
−	menos
±	más o menos
>	mayor || pasa a

<	menor || procede de
≥	mayor o igual que
≤	menor o igual que
£	libra(s) esterlina(s)
$	peso(s)
€	euro(s)
%	por ciento (debe aparecer junto a la cantidad, sin espacio)
‰	por mil(es)
#	número(s)
v	raíz cuadrada
&	y
¥	yen(es)
§	párrafo
∞	infinito
*	forma incorrecta, en filología (debe anteponerse a la palabra)

Números

Son la expresión de la cantidad en relación con una unidad. Existen las siguientes variantes de números:

Cardinales

Son los números enteros en abstracto; expresan cantidad. Cuando se empleen, debe atenderse lo siguiente:

1. Al empezar párrafo y después de punto, no deben escribirse números; cualquier cantidad debe escribirse con letras.
2. Debe decirse los 80, los años 80, los ochenta, los años ochenta, la octava década, el octavo decenio, pero no los años 80's o los años ochentas, pues este uso del plural es un anglicismo innecesario.
3. En publicidad, cuadros y gráficas se empleará el apóstrofo para los millones, la coma para los miles y el punto para los decimales; después de estos signos no debe dejarse espacio: 999'999,999.99
4. Los años de las fechas no deben llevar coma ni espacio para indicar mil: 2011

Ordinales

Son los que indican orden, secuencia, sucesión:

Reglas:

1. Es incorrecto emplear adjetivos partitivos en lugar de ordinales. Es incorrecto decir onceavo en vez de undécimo.
2. Después del noveno, los números ordinales podrán escribirse también como cardinales:

> capítulo décimo o capítulo 10.

3. A veces, podrán usarse delante o detrás del nombre:

> primer poema poema primero

4. Antes de sustantivo masculino, primero y tercero se convierten en primer y tercer:

> primer lugar (no primero lugar)
> tercer premio (no tercero premio)

Antes de sustantivo femenino, se cambia a primera y tercera. Es incorrecto decir, por ejemplo:

> primer vez
> tercer vuelta

5. Cuando se escriben en cifras se utiliza la letra *o* para el masculino y la *a* para femenino. Ambas letras van voladitas:

> 1º y 1ª

6. A veces, se sustituye la numeración ordinal por la romana y se lee como ordinal o como cardinal:

> siglo III (tercero o tres)
> Carlos V (quinto)
> capítulo VI (sexto o seis)

Cifra cardinal		Ordinal	
0			cero
Unidades			
1	uno	1°	primero, primer
2	dos	2°	segundo
3	tres	3°	tercero, tercer
4	cuatro	4°	cuarto
5	cinco	5°	quinto
6	seis	6°	sexto
7	siete	7°	séptimo
8	ocho	8°	octavo
9	nueve	9°	noveno

Decenas

10	diez	10°	décimo
11	once	11°	undécimo
12	doce	12°	duodécimo
13	trece	13°	decimotercero
14	catorce	14°	decimocuarto
15	quince	15°	decimoquinto
16	dieciséis	16°	decimosexto
17	diecisiete	17°	decimoséptimo
18	dieciocho	18°	decimoctavo
19	diecinueve	19°	decimono(ve)no
20	veinte	20°	vigésimo
21	veintiuno	21°	vigésimo primero
22	veintidós	22°	vigésimo segundo
23	veintitrés	23°	vigésimo tercero
24	veinticuatro	24°	vigésimo cuarto
25	veinticinco	25°	vigésimo quinto
26	veintiséis	26°	vigésimo sexto
27	veintisiete	27°	vigésimo séptimo
28	veintiocho	28°	vigésimo octavo
29	veintinueve	29°	vigésimo no(ve)no
30	treinta	30°	trigésimo
31	treinta y uno o treintaiuno	31°	trigésimo primero
32	treinta y dos o treintaidós	32°	trigésimo segundo
33	treinta y tres o treintaitrés	33°	trigésimo tercero
34	treinta y cuatro o treintaicuatro	34°	trigésimo cuarto
35	treinta y cinco o treintaicinco	35°	trigésimo quinto
36	treinta y seis o treintaiséis	36°	trigésimo sexto
37	treinta y siete o treintaisiete	37°	trigésimo séptimo
38	treinta y ocho o treintaiocho	38°	trigésimo octavo
39	treinta y nueve o treintainueve	39°	trigésimo noveno

40	cuarenta
41	cuarenta y uno o cuarentaiuno
42	cuarenta y dos o cuarentaidós
43	cuarenta y tres o cuarentaitrés
44	cuarenta y cuatro o cuarentaicuatro
45	cuarenta y cinco o cuarentaicinco
46	cuarenta y seis o cuarentaiséis
47	cuarenta y siete o cuarentaisiete
48	cuarenta y ocho o cuarentaiocho
49	cuarenta y nueve o cuarentainueve
50	cincuenta
51	cincuenta y uno o cincuentaiuno
52	cincuenta y dos o cincuentaidós
53	cincuenta y tres o cincuentaitrés
54	cincuenta y cuatro o cincuentaicuatro
55	cincuenta y cinco o cincuentaicinco
56	cincuenta y seis cincuentaiséis
57	cincuenta y siete o cincuentaisiete
58	cincuenta y ocho o cincuentaiocho
59	cincuenta y nueve o cincuentainueve
60	sesenta
61	sesenta y uno o sesentaiuno
62	sesenta y dos o sesentaidós
63	sesenta y tres o sesentaitrés
64	sesenta y cuatro o sesentaicuatro
65	sesenta y cinco o sesentaicinco
66	sesenta y seis o sesentaisés
67	sesenta y siete o sesentaisiete
68	sesenta y ocho o sesentaiocho
69	sesenta y nueve o sesentainueve
70	setenta

40°	cuadragésimo
41°	cuadragésimo primero
42°	cuadragésimo segundo
43°	cuadragésimo tercero
44°	cuadragésimo cuarto
45°	cuadragésimo quinto
46°	cuadragésimo sexto
47°	cuadragésimo séptimo
48°	cuadragésimo octavo
49°	cuadragésimo noveno
50°	quincuagésimo
51°	quincuagésimo primero
52°	quincuagésimo segundo
53°	quincuagésimo tercero
54°	quincuagésimo cuarto
55°	quincuagésimo quinto
56°	quincuagésimo sexto
57°	quincuagésimo séptimo
58°	quincuagésimo octavo
59°	quincuagésimo noveno
60°	sexagésimo
61°	sexagésimo primero
62°	sexagésimo segundo
63°	sexagésimo tercero
64°	sexagésimo cuarto
65°	sexagésimo quinto
66°	sexagésimo sexto
67°	sexagésimo séptimo
68 °	sexagésimo octavo
69°	sexagésimo noveno
70°	septuagésimo

71	setenta y uno setentaiuno	71°	septuagésimo primero
72	setenta y dos o setentaidós	72°	septuagésimo segundo
73	setenta y tres o setentaitrés	73°	septuagésimo tercero
74	setenta y cuatro o setentaicuatro	74°	septuagésimo cuarto
75	setenta y cinco o setentaicinco	75°	septuagésimo quinto
76	setenta y seis o setentaiséis	76°	septuagésimo sexto
77	setenta y siete o setentaisiete	77°	septuagésimo séptimo
78	setenta y ocho o setentaiocho	78°	septuagésimo octavo
79	setenta y nueve o setentainueve	79°	septuagésimo noveno
80	ochenta	80°	octogésimo
81	ochenta y uno u ochentaiuno	81°	octogésimo primero
82	ochenta y dos u ochentaidós	82°	octogésimo segundo
83	ochenta y tres u ochentaitrés	83°	octogésimo tercero
84	ochenta y cuatro u ochentaicuatro	84°	octogésimo cuarto
85	ochenta y cinco u ochentaicinco	85°	octogésimo quinto
86	ochenta y seis u ochentaiséis	86°	octogésimo sexto
87	ochenta y siete u ochentaisiete	87°	octogésimo séptimo
88	ochenta y ocho u ochentaiocho	88°	octogésimo octavo
89	ochenta y nueve u ochentainueve	89°	octogésimo noveno
90	noventa	90°	nonagésimo
91	noventa y uno o noventaiuno	91°	nonagésimo primero
92	noventa y dos o noventaidós	92°	nonagésimo segundo
93	noventa y tres o noventaitrés	93°	nonagésimo tercero
94	noventa y cuatro o noventaicuatro	94°	nonagésimo cuarto
95	noventa y cinco o noventaicinco	95°	nonagésimo quinto
96	noventa y seis o noventaiséis	96°	nonagésimo sexto
97	noventa y siete o noventaisiete	97°	nonagésimo séptimo
98	noventa y ocho o noventaiocho	98°	nonagésimo octavo
99	noventa y nueve o noventainueve	99°	nonagésimo noveno

Centenas

100	ciento, cien	100°	centésimo
101	ciento uno	101°	centésimo primero
102	ciento dos	102°	centésimo segundo
200	doscientos	200°	ducentésimo
201	doscientos uno	201°	ducentésimo primero
300	trescientos	300°	tricentésimo
400	cuatrocientos	400°	cuadringentésimo
500	quinientos	500°	quingentésimo
600	seiscientos	600°	sexcentésimo
700	setecientos	700°	septingentésimo
800	ochocientos	800°	octingentésimo
900	novecientos	900°	noningentésimo

Millares

1,000	mil	1000°	milésimo
2,000	dos mil	2000°	dosmilésimo
3,000	tres mil	3000°	tresmilésimo
4,000	cuatro mil	4000°	cuatromilésimo
5,000	cinco mil	5000°	cincomilésimo
6,000	seis mil	6000°	seismilésimo
7,000	siete mil	7000°	sietemilésimo
8,000	ocho mil	8000°	ochomilésimo
9,000	nueve mil	9000°	nuevemilésimo
10,000	diez mil	10000°	diezmilésimo
100,000	cien mil	100000°	cienmilésimo
500,000	quinientos mil	500000°	quinientosmilésimo
600,000	seiscientos mil	600000°	seiscientosmilésimo
700,000	setecientos mil	700000°	setecientosmilésimo
800,000	ochocientos mil	800000°	ochocientos milésimo
900,000	novecientos mil	900000°	novecientos milésimo

Millones			
1’000,000	millón	1000000°	millonésimo
2’000,000	dos millones	2000000°	dosmillonésimo

Reglas para el sistema mixto de escritura

1. Deben escribirse con letras los números del uno al nueve; con cifras, las cantidades mayores de nueve y menores de mil: cuatro libros, seis capítulos, 10 pesos, 999 zapatos.
2. Se escribirán con números del uno al nueve: kilometrajes, grados de temperatura, de longitud, latitud y sísmicos, porcentajes, fechas, fracciones, direcciones, calibres, horas, minutos, segundos, unidades militares, planteles educativos.
3. Cien, mil, millón, billón, trillón, cuando no tengan fracciones, se escribirán con letras. A partir del número mil, se escribirán con letras y con números las cantidades que no tengan fracciones: mil 200; 20 mil 200; 100 mil; 150 mil 450; 999 mil 999; un millón; 999 millones, 999 mil 999; mil millones; mil 1 millones; 999 mil, 999 millones, 999 mil 999; un billón; 1 billón, 1 mil millones; mil 999 billones, 999 mil 999 millones, 999 mil 999; un trillón.

Múltiplos

Son los números que expresan multiplicación. Pueden terminar en *-ple*, *-pla* o *-plo*. Forman una serie incompleta. Se escriben siempre con letra. Cada uno de los múltiplos tiene su verbo.

Partitivos

Son los números que indican división o fracción. A partir del partitivo que corresponde a 3, se puede formar el femenino. Si el numerador es superior a 1, el denominador se lee en plural:

> 1/3 (un tercio)
> 2/3 (dos tercios)

	Múltiplos	Partitivos
x 2	doble, duplo(a)	1/2 mitad
x 3	triple(o, a)	1/3 tercio(a)
x 4	cuádruple(o, a)	1/4 cuarto(a)
x 5	quíntuple(o, a)	1/5 quinto(a)
x 6	séxtuple(o, a)	1/6 sexto(a)
x 7	séptuple(o, a)	1/7séptimo(a)
x 8	óctuple(o, a)	1/8 octavo(a)
x 9	nónuple(o, a)	1/9 noveno(a)

x 10	décuple(o, a)	1/10 décimo(a)
		1/11 onzavo(a)
		1/12 dozavo(a)
		1/13 treceavo(a)
		1/14 catorceavo(a)
		1/15 quinceavo(a)
		1/16 dieciseisavo(a)
		1/17 diecisieteavo(a)
		1/18 dieciochavo(a)
		1/19 diecinueveavo(a)
		1/20 veinteavo(a)
		1/30 treintavo(a)
		1/40 cuarentavo(a)
		1/50 cincuentavo(a)
		1/60 sesentavo(a)
		1/70 setentavo(a)
		1/80 ochetavo(a)
		1/90 noventavo(a)
x 100	céntuple(o, a)	1/100 céntimo(a),
		centésimo(a) centavo
		1/1000 milésimo(a)

Numeración romana

Es la numeración que utiliza siete letras (que deben escribirse en versalitas) del alfabeto latino, con un valor numérico cada una de ellas:

I (uno)	C (cien)
V (cinco)	D (quinientos)
X (diez)	M (mil)
L (cincuenta)	

Los números romanos se usan para:

1. Indicar capítulos, partes, secciones, tomos de una publicación.
2. Designar siglos.
3. Denominar congresos, asambleas, festivales.
4. Junto a nombres propios, se usan para individualizar a quien se hace referencia: Juan Pablo I.
5. Señalar divisiones militares.
6. En fechas abreviadas, para indicar meses: 24-II-54 (24 de febrero, 1954).

Reglas:

1. Con excepción de V, L, D, las demás letras se pueden repetir hasta un máximo de tres veces en la misma cantidad expresada: III, XXX.

2. Si a la derecha de una cantidad se agrega una letra igual o menor, el valor de la primera se suma al valor de la segunda: VI, XXXI, CX.
3. Si a la izquierda de una cifra se coloca otra menor, al valor de la segunda se le resta el valor de la primera: IV, XC, IL.
4. Si entre dos cifras aparece otra de menor valor, se combina con la de la derecha para restarla: XIV, XIX, XXIX.
5. El valor de las letras se multiplica por mil según las rayas puestas encima de ellas, pero esto no debe aplicarse cuando haya equivalente con el mismo valor: $\overline{\text{V}}$, $\overline{\overline{\text{C}}}$, $\overline{\overline{\overline{\text{D}}}}$.

Númeración romana

1	I	11	XI	21	XXI
2	II	12	XII	22	XXII
3	III	13	XIII	23	XXIII
4	IV	14	XIV	24	XXIV
5	V	15	XV	25	XXV
6	VI	16	XVI	26	XXVI
7	VII	17	XVII	27	XXVII
8	VIII	18	XVIII	28	XXVIII
9	IX	19	XIX	29	XXIX
10	X	20	XX	30	XXX
31	XXXI	55	LV	79	LXXIX
32	XXXII	56	LVI	80	LXXX
33	XXXIII	57	LVII	81	LXXXI
34	XXXIV	58	LVIII	82	LXXXII
35	XXXV	59	LIX	83	LXXXIII
36	XXXVI	60	LX	84	LXXXIV
37	XXXVII	61	LXI	85	LXXXV

38	XXXVIII
39	XXXIX
40	XL
41	XLI
42	XLII
43	XLIII
44	XLIV
45	XLV
46	XLVI
47	XLVII
48	XLVIII
49	XLIX
50	L
51	LI
52	LII
53	LIII
54	LIV
62	LXII
63	LXIII
64	LXIV
65	LXV
66	LXVI
67	LXVII
68	LXVIII
69	LXIX
70	LXX
71	LXXI
72	LXXII
73	LXXIII
74	LXXIV
75	LXXV
76	LXXVI
77	LXXVII
78	LXXVIII
86	LXXXVI
87	LXXXVII
88	LXXXVIII
89	LXXXIX
90	XC
91	XCI
92	XCII
93	XCIII
94	XCIV
95	XCV
96	XCVI
97	XCVII
98	XCVIII
99	XCIX
100	C

XIII

Anexos

I

Significado de algunos nombres

A

Aarón	iluminado, inspirado, alto, elevado
Abdallah	siervo de Dios
Abel	hijo
Abelardo	ilustre
Abigaíl	alegría del padre
Abimael	padre de Dios
Abraham	padre de una multitud de personas
Abundio	abundante
Ada	ornamento
Adalberto	brillo de la nobleza
Adán	de tierra
Adela	de estirpe noble
Adolfo	guerrero de noble estirpe
África	sin frío
Agapito	amado
Alberto	de estirpe noble
Alcides	hijo de Alceo, fuerte
Alejandro	vencedor, favorecedor de los hombres
Alfa	principio
Alfonso	hombre noble listo
Alfredo	jefe del consejo
Alí	alto, excelso
Alipio	sin tristeza
Alma	que da vida, que alimenta
Álvaro	prudente
Amadeo	el que ama a Dios

Amalia	protección del trabajo
Amanda	que debe ser amada
Amaranta	que no se marchita
Amarilis	resplandeciente
Ambrosio	inmortal
Américo	el que manda en su casa
Amílcar	rey de la ciudad
Amín	fiel
Aminta	la que aleja los enemigos
Amón	oculto, misterioso
Amós	el que lleva la carga
Amparo	abrigo, parapeto
Ana	benéfica
Anacleto	vuelto a llamar, citado a juicio
Anastasio	resucitado
Anaxágoras	jefe de la asamblea
Andrés	varonil
Ángel	mensajero
Aníbal	el Señor es benéfico
Aniceto	invencible
Anselmo	yelmo de Dios, el que tiene la protección de los ases
Antero	enemigo de Eros
Antígona	opuesta a su raza
Apolo	promotor, procreador
Apolodoro	don de Apolo
Aquiles	sin labio
Araceli	altar del cielo
Arcelia	joven pantera
Argentina	plata
Ariadna	pura, casta, santa
Ariel	altar de Dios o león de Dios
Aristóteles	el que se propone el mejor objetivo

Armando	hombre audaz
Arnaldo	el que tiene el poder del águila
Arnulfo	águila-lobo
Arquímedes	el que piensa mejor
Arsenio	viril
Artemio	completo, exacto, incólume
Astrid	querida por los dioses
Atahualpa	ave de la fortuna
Augusto	sagrado, venerable, sublime
Aura	soplo, brisa, efluvio
Aurora	diosa del alba
Avelino	avellana
Azucena	pura, limpia, blanca

B

Balbina	balbuciente
Baldomero	famoso por su audacia
Baltasar	que el señor proteja al rey
Bárbara	extranjera
Bartolomé	abundante en surcos
Basilio	regio
Basilisa	reina
Beatriz	que hace feliz
Belén	casa del pan
Belisario	flechero
Benedicto	bendito
Benito	bendito
Benigno	bueno
Benjamín	hijo predilecto
Berenice	la que lleva la victoria
Bernabé	hijo de consolación
Bernardo	guerrero taimado y audaz

Berta	esplendorosa, resplandeciente
Betsabé	la séptima hija
Blas	tartamudo
Bibiana	ilustre niña
Bolívar	molino de la ribera
Bonifacio	bienhechor
Braulio	incendio
Brenda	espada
Bruno	coraza
Bulmaro	famoso guerrero

C

Calixto	hermosísimo
Camila	sacerdotisa
Candelaria	vela
Cándido	inmaculado, blanco
Carina	graciosa, amable
Carlos	hombre experto
Carmen	complacer, ser agradable; canto, poema
Casandra	hermana de los hombres
Casimiro	el que impone la paz
Celia	celestial
Ciriaco	señorial
Crisóstomo	boca de oro
Cristo	ungido
Cristóbal	portador de Cristo

D

Dalila	triste
Dámaso	domador
Darío	dominador
Demetria	madre de la tierra

Diógenes	hijo de Júpiter
Dionisio	mente de Júpiter
Doroteo	regalo de Dios

E

Edith	que trae riquezas
Electra	resplandeciente
Elvira	estéril
Emilia	encanto, gracia
Emilio	amable, seductor
Emma	la paz de Irmín
Enrique	jefe de la casa
Epifanio	ilustre
Ernesto	combatiente
Esteban	coronado
Eugenio	bien nacido
Eulalio	bien hablado
Eulogio	prudente, que habla bien
Eusebio	laborioso
Eustaquio	bien espigado
Eva	madre de los vivientes
Evaristo	superior, muy agradable
Evelio	bien soleado

F

Fausto	feliz, afortunado
Felicia	dichosa
Felipe	amigo de los caballos
Félix	feliz
Fernando	guerrero audaz
Fidel	fiel
Filomena	amada

Fulgencio	brillante

G

Gabino	encorvado
Galo	hermoso
Gelasio	risueño
Genoveva	mujer amada
Gervasio	diestro guerrero
Gil	caprino
Gregorio	vigilante
Guillermo	voluntad por escudo

H

Héctor	mantenedor, caudillo
Helena	resplandeciente
Heliodoro	don del sol
Hércules	gloria de los héroes
Hersilia	nacida del rocío
Higinio	sano
Hilario	alegre
Hilda	guerrera
Hipólito	que desata los caballos
Homero	rehén, el que no ve
Humberto	brillo del cachorro

I

Irene	paz
Iris	mensajera de los dioses
Irma	consagrada al dios Irmín
Isabel	la que jura por Dios
Isidoro	don de Isis

J

Jenaro	dios de la paz
Jerónimo	nombre sagrado
Jorge	agricultor
Josefa	que crece
Jovita	estrellita
Juan	Dios es misericordioso
Judit	judía

L

Leandro	defensor del pueblo
Leopoldo	hombre valiente
Lilia	lirio, símbolo de pureza
Lourdes	altura rocosa
Luis	ilustre combatiente

M

Macario	dichoso
Manuel	Dios con nosotros
Margarita	perla, criatura de luz, ramo de flores
María	estrella del mar
Martín	diminutivo de Marte, dios de la guerra
Miguel	quién como Dios

N

Napoleón	león del valle
Narciso	prendado de su belleza
Natalia	nacimiento
Nicanor	hombre vencedor
Nicolás	vencedor del pueblo

Norberto	ilustre del septentrión

O

Octavio	octavo
Ofelia	deudora
Olga	bendita
Onésimo	útil
Orestes	montañés

P

Palmira	que lleva la palma
Paulina	pequeñita
Pedro	piedra
Pelayo	marino
Plutarco	jefe o príncipe rico
Policarpo	de abundante fruto
Porfirio	purpúreo

R

Rafael	curado por Dios
Raquel	sufrida, modesta
Raúl	el consejo del lobo
Rebeca	muy blanca
Remigio	remero
Roberto	resplandeciente de gloria
Rodolfo	lobo glorioso

S

Sara	dominadora

Sebastián	venerable
Silvia	selva
Sofía	sabiduría

T

Telésforo	que lleva a término
Teodoro	portador de Dios
Teodosio	el que da a Dios
Teófilo	amado de Dios
Teresa	cazadora
Timoteo	que honra a Dios
Tolomeo	belicoso

U

Ubaldo	poderoso
Ulises	enfadador
Urania	celestial
Urbano	culto, afable
Úrsula	osa pequeña

V

Valerio	valiente
Venancio	venerable
Ventura	lo porvenir
Vicente	vencedor

Z

Zenobio	vida de Zeus

II

TOPÓNIMOS Y GENTILICIOS

Los topónimos son los nombres propios de lugar; los gentilicios denominan a los originarios de un territorio. Los sustantivos y adjetivos gentilicios se escriben con minúsculas.

A

Abisinia	abisinio
Afganistán	afgano
Albania	albanés
Alemania	alemán
Andorra	andorrano
Angola	angoleño
Antigua	antigüeño
Antillas Holandesas	antillano
Arabia Saudita	saudí
Argel	argelino
Argelia	argelino
Argentina	argentino
Armenia	armenio
Asunción	asunceno
Atenas	ateniense
Australia	australiano
Austria	austriaco
Azerbaiyán	azerbaiyano

B

Bagdad	bagdadí
Bahamas	bahameño
Bahréin	bahreiní
Bangladesh	bangladesí
Barbados	barbadense
Bélgica	belga
Belice	beliceño
Benín	beninés
Berlín	berlinés
Bielorrusia	bielorruso
Birmania	birmano
Bolivia	boliviano
Bogotá	bogotano
Bosnia-Herzegovina	bosnio
Botsuana	botsuano
Brasil	brasileño
Brasilia	brasiliense
Brunéi Darussalam	bruneano
Bruselas	bruselense
Buenos Aires	bonaerense
Bulgaria	búlgaro
Burundi	burundés
Bután	butanés

C

Cabo Verde	caboverdiano
Camboya	camboyano
Camerún	camerunés
Canadá	canadiense
Caracas	caraqueño

Ceilán	cingalés
Chad	chadiano
Chile	chileno
China	chino
Chipre	chipriota
Colombia	colombiano
Corea del Norte	norcoreano
Corea del Sur	surcoreano
Costa de Marfil	marfileño
Costa Rica	costarricense
Croacia	croata
Cuba	cubano

D

Damasco	damasceno
Dinamarca	danés
Distrito Federal	defeño
Dominica	dominiqués
Dominicana	dominicano
Dublín	dublinés

E

Ecuador	ecuatoriano
Egipto	egipcio
El Cairo	cairota
El Congo	congoleño
El Salvador	salvadoreño
El Vaticano	vaticano
Eritrea	eritreo
Eslovaquia	eslovaco
Eslovenia	esloveno
España	español

Estado de México	mexiquense
Estados Unidos	estadunidense
Estonia	estonio
Etiopía	etíope

F

Filipinas	filipino
Finlandia	finlandés
Fiyi	fiyiano
Francia	francés

G

Gabón	gabonés
Gambia	gambiano
Georgia	georgiano
Ghana	ghanés
Granada	granadino
Grecia	griego
Guatemala	guatemalteco
Guinea	guineano
Guinea Ecuatorial	ecuatoguineano
Guyana	guyanés

H

Haití	haitiano
Honduras	hondureño
Hungría	húngaro

I

India	indio
Indonesia	indonesio
Irán	iraní

Iraq	iraquí
Irlanda	irlandés
Islandia	islandés
Islas Marshall	marshalés
Islas Salomón	salomonense
Israel	israelí
Italia	italiano

J

Jamaica	jamaicano
Japón	japonés
Jerusalén	hierosolimitano o jerosolimitano
Jordania	jordano

K

Kazajstán	kazako
Kenia	keniata
Kirguistán	kirguís
Kiribati	kiribatiano
Kuwait	kuwaití

L

La Habana	habanero
Laos	laosiano
La Paz	paceño
Las Comoras	comorense
Lesotho	lesothense
Letonia	letón
Líbano	libanés
Liberia	liberiano
Libia	libio

Liechtenstein	liechtensteiniano
Lima	limeño
Lisboa	lisboeta
Lituania	lituano
Londres	londinense
Luxemburgo	luxemburgués

M

Macedonia	macedonio
Madagascar	malgache
Madrid	madrileño
Malasia	malasio
Malawi	malawiano
Maldivas	maldivo
Malí	malí
Malta	maltés
Managua	managüense
Manila	manileño
Marruecos	marroquí
Mauricio	mauriciano
Mauritania	mauritano
México	mexicano
Micronesia	micronesio
Moldavia	moldavo
Mónaco	monegasco
Mongolia	mongol
Montenegro	montenegrino
Montevideo	montevideano
Moscú	moscovita
Mozambique	mozambiqueño

N

Namibia	namibio
Nauru	nauruano
Nepal	nepalés
Nicaragua	nicaragüense
Níger	nigerino
Nigeria	nigeriano
Noruega	noruego
Nueva Zelanda	neozelandés

O

Omán	omaní

P

Países Bajos	neerlandés
Paláu	palauano
Palestina	palestino
Panamá	panameño
Papúa Nueva Guinea	papú
Paquistán	paquistaní
Paraguay	paraguayo
Paramaribo	paramaribeño
París	parisiense
Pekín	pekinés
Persia	persa
Perú	peruano
Polonia	polaco
Portugal	portugués
Praga	praguense
Puerto Príncipe	principeño
Puerto Rico	puertorriqueño

Q

Qatar	catarí
Quito	quiteño

R

Reino Unido de Gran Bretaña	británico
República Centroafricana	centroafricano
República Checa	checo
Roma	romano
Ruanda	ruandés
Rumania	rumano
Rusia	ruso

S

Samoa	samoano
San Cristóbal	sancristobalense
San José	josefino
San Juan	sanjuanense
San Marino	sanmarinense
San Salvador	sansalvadoreño
Santa Lucía	santalucense
Santiago de Chile	santiaguino
Santo Domingo	dominicano
Santo Tomé	santotomense
San Vicente	sanvicentino
Senegal	senegalés
Serbia	serbio
Seychelles	seychellense
Siam	siamés
Sierra Leona	sierraleonés
Singapur	singapurense

Siria	sirio
Somalia	somalí
Sri Lanka	cingalés
Suazilandia	suazi
Suráfrica	surafricano
Sudán	sudanés
Suecia	sueco
Suiza	suizo
Surinam	surinamés

T

Tailandia	tailandés
Tanzania	tanzano
Tayikistán	tayiko
Tegucigalpa	tegucigalpense
Togo	togolés
Tonga	tongano
Trinidad y Tobago	trinitense
Trípoli	tripolitano
Túnez	tunecino
Turkmenistán	turcomano
Turquía	turco
Tuvalu	tuvaluano

U

Ucrania	ucraniano
Uganda	ugandés
Uruguay	uruguayo
Uzbekistán	uzbeko

V

Vanuatu	vanuatuense
Varsovia	varsoviano
Venezuela	venezolano
Viena	vienés
Vietnam	vietnamita

W

Washington	washingtoniano

Y

Yemen	yemení
Yibuti	yibutiano
Yugoslavia	yugoslavo

Z

Zaire	zaireño
Zambia	zambiano
Zimbawe	zimbawense

III

Metaplasmos por supresión de fonemas

El hablante tiende a eliminar algunas letras de las palabras que, modificadas en su escritura original, fueron consideradas viciosas, corrupciones de la lengua; hoy, son palabras de uso común, no errores.

Aféresis

Es el fenómeno que se da por supresión de uno o varios fonemas al principio de una palabra. En ocasiones, hay cambio de letras por suavización o endurecimiento del sonido.

ahora ▹ora
Emérita ▹Mérida
excelsitudes ▹celsitudes
enhoramala ▹horamala
Guadalupe ▹Lupe
hermano ▹mano
mamá ▹má
papá ▹pá

Síncopa

Es la supresión de una o varias letras en el interior de una palabra.

departamento ▹depto
liberarse ▹librarse
lugar ▹lar

Natividad ▹Navidad
panecito ▹panito, pancito
solecito ▹solito

Apócope

Es la supresión de una o varias letras al final de una palabra.

alguno ▹ algún
bicicleta ▹ bici
bueno ▹ buen
ciento ▹ cien
cinematógrafo ▹ cine
computadora ▹ compu
departamento ▹ depa
donde ▹ do
fotografía ▹ foto
fraile ▹ fray
grande ▹ gran
información ▹ info
kilogramo ▹ kilo
logotipo ▹ logo
mamá ▹ ma
malo ▹ mal
mucho ▹ muy
ninguno ▹ ningún
papá ▹ pa
película ▹ peli
profesor ▹ profe
radiorreceptor, radioemisora ▹ radio
sale ▹ sal

santo ▹ san
subterráneo ▹ subte
televisión ▹ tele
uno ▹ un

Elisión

Consiste en la supresión de la vocal final de la primera palabra al iniciar con vocal la palabra que le sigue. También se hace con apóstrofo para unir la primera con la segunda palabra que no empieza con vocal.

del	de el
l'olla	la olla
l'oye	lo oye
pa'qué	para qué

Elisión inversa

Se presenta cuando se suprime la primera vocal de la segunda palabra. El apóstrofo señala la elisión de una o más letras vocales o consonantes al final de la primera palabra o al principio de la segunda.

al	a el
a'onde	a donde
dón'toy u on'toy	dónde estoy
pa'l tigre	para el tigre

IV

Ultracorrección o sobrecorrección

Es el fenómeno lingüístico que se da cuando alguien descorrige una palabra o frase correctas, por considerarlas incorrectas o no cultas:

INCORRECTO	CORRECTO
agresivo	activo, emprendedor
adecúo	adecuo
a grosso modo	*grosso modo*
alíneo	alineo
anhidrido	anhídrido
antideluviano	antediluviano
apoplejia	apoplejía
aquéllo	aquello
aveón	avión
bacalado	bacalao
bisteck	bistec
cameón	camión
carácteres	caracteres
cáriz	cariz
casual	informal
cénit	cenit
coleóctero	coleóptero
constituído	constituido
construído	construido
consubstancial	consustancial
convalescencia	convalecencia

copear	copiar
cotidianeidad	cotidianidad
cóxsis	cóccix
cualquier (plural)	cualesquier
currículums	los currículum o la currícula
de a gratis	gratis
deferencía	deferencia
de motu propio	*motu proprio*
desen	dense
derruído	derruido
descisión	decisión
diferencía	diferencia
disgresión	digresión
domínico	dominico
élite	elite
elíxir	elixir
escrutinar	escrutar
espúreo	espurio
estratósfera	estratosfera
ésto	esto
evacúo	evacuo
evento	acto
excento	exento
expléndido	espléndido
expontáneo	espontáneo
financía	financia
flaccidez	flacidez
fustrado	frustrado
gaseoducto	gasoducto
habemos	somos, estamos
habíamos	éramos, estábamos

habrán	habrá
hayan	haya
hemiplejia	hemiplejía
heróico	heroico
hóstil	hostil
hubimos	fuimos, estuvimos
huída	huida
hubieron	hubo
iban a haber	iba a haber
íbero	ibero
ícono	icono
inagurar	inaugurar
indiosincrasia	idiosincrasia
inflingir	infligir, infringir
insanía	insania
irán a haber	irá a haber
isóbara	isobara
kilógramo	kilogramo
líbido	libido
licúa	licua
méndigo	mendigo
milílitro	mililitro
mímesis	mimesis
miriada	miríada
negocío	negocio
nivea	nívea
obscuro	oscuro
obstruído	obstruido
ópimo	opimo
pánel	panel
pior	peor
polícromo	policromo

prevee	prevé
pristino	prístino
radioscopía	radioscopia
régimenes	regímenes
reivindicar	atribuirse, responsabilizarse
sólamente	solamente
soldan	sueldan
substancia	sustancia
substancioso	sustancioso
substantiva	sustantiva
substantivo	sustantivo
sútil	sutil
tées	tés
thé	té
transeunte	transeúnte
transgresor	trasgresor
verificar	llevar a cabo, realizar, hacer
van a haber	va a haber
varea	varía
záfiro	zafiro

V

Equivalencia acústica

Se llama así a los sonidos que no se perciben bien por el hablante y se sustituyen por otros parecidos:

abuja	aguja
cactar	captar
Chapas	Chiapas
oscuridá	oscuridad
paseantes	pasantes
Pecsi	Pepsi
sinoccis	sinopsis
veldá	verdad

VI

Formas negativas y positivas

Existen diferencias entre las formas de escritura negativas y positivas, a pesar de que de las dos maneras se dice lo mismo con distintas palabras. La forma negativa es perifrástica y provoca una sensación distinta de la positiva:

formas negativas	formas positivas
antes que nada	antes que todo
la no existencia de fe	la ausencia de fe
la no aceptación del padre	el rechazo del padre
no desconocemos	conocemos
no debemos olvidar	recordemos
no está de más recordar	recordemos
no quisiera que estés triste	alégrate
no estaría de más llevar agua	hay que llevar agua
para no ocasionar gastos	para evitar gastos
no muchos	pocos
no vas a no cantar	cantarás

VII

Palabras que pueden escribirse juntas o separadas, según el sentido

A

abajo	a bajo
abordo	a bordo
abulto	a bulto
acaso	a caso
acerca	a cerca
acuestas	a cuestas
adonde	a donde
adondequiera	a donde quiera
afín	a fin
ahora	a hora
aparte	a parte
apenas	a penas
apoco	a poco, ¡a poco!
así mismo (con equivalencia de *también*, *además*), asimismo	a sí mismo

B

bienvenida	bien venida

C

comoquiera	como quiera
conque	con que, con qué

D	
demás	de más
deveras	de veras
devuelta	de vuelta
dondequiera	donde quiera

E	
encinta	en cinta
enmedio	en medio
enserio	en serio
entorno	en torno
entretanto	entre tanto
exabrupto	ex abrupto

M	
maleducado	mal educado
malentendido	mal entendido
malpensado	mal pensado
maltratado	mal tratado
medianoche	media noche
mediodía	medio día

N	
nomás	no más
osea	o sea

P	
porvenir	por venir
porque	por que
porqué	por qué

Q

quehacer	que hacer, qué hacer
quienquiera	quien quiera
quintaesencia	quinta esencia

S

sinfín	sin fin
sinnúmero	sin número
sino	si no
sinrazón	sin razón
sinsabor	sin sabor
sinvergüenza	sin vergüenza
sobretodo	sobre todo

T

también	tan bien
tampoco	tan poco

VIII

Palabras que pueden escribirse juntas o separadas sin que cambie su significado

Se recomienda la forma unitaria:

a donde	adonde
a prisa	aprisa
arco iris	arcoiris
así mismo (cuando equivale a *también*, *además*, no a *de la misma manera*)	asimismo
de prisa	deprisa
diez y seis	dieciséis
diez y siete	diecisiete
diez y ocho	dieciocho
diez y nueve	diecinueve
en frente	enfrente
en hora buena	enhorabuena
en hora mala	enhoramala
en seguida	enseguida
entre tanto	entretanto
vía crucis	viacrucis

IX

Palabras familiares

Sustantivo	Verbo	Adjetivo	Adverbio
agua	aguar	aguado	aguanoso
alfabeto	alfabetizar	alfabético	alfabéticamente
asiento	asentar	asentado	asentadamente
baile	bailar	bailable	bailablemente
beato	beatificar	beatífico	beatíficamente
burbuja	burbujear	burbujeante	burbujeantemente
cambio	cambiar	cambiante	cambiantemente
cruz	cruzar	cruzado	cruzadamente
danza	danzar	danzable	danzantemente
documento	documentar	documentado	documentablemente
enredo	enredar	enredado	enredadamente
función	funcionar	funcional	funcionalmente
gravamen	gravar	gravado	gravadamente
hartazgo	hartar	harto	hartamente
impreso	imprimir	imprimible	imprimiblemente
jerarquía	jerarquizar	jerárquico	jerárquicamente
lavadero	lavar	lavable	lavablemente
lesión	lesionar	lesivo	lesivamente
lluvia	llover	lluvioso	lluviosamente
matiz	matizar	matizado	matizadamente
noticia	noticiar	noticioso	noticiosamente
obediencia	obedecer	obediente	obedientemente

pensamiento	pensar	pensativo	pensativamente
rabia	rabiar	rabioso	rabiosamente
sabor	saber	sabroso	sabrosamente
saliva	salivar	salivoso	salivosamente
sentido	sentir	sentido	sentidamente
tapiz	tapizar	tapizado	tapizablemente
trago	tragar	tragón	tragonamente
trueno	tronar	tronado	tronadamente
urbano	urbanizar	urbanizado	urbanizablemente
verbo	verbalizar	verbal	verbalmente
zigzag	zigzaguear	zigzagueante	zigzagueantemente

Palabras familiares sustantivas que no deben usarse como sinónimas

gasolinera (mujer que despacha o hace gasolina)
gasolinería (lugar donde se vende gasolina)

panadera (mujer que hace o vende pan)
panadería (expendio de pan)

tortillera (mujer que hace o vende tortillas)
tortillería (lugar donde hacen y venden tortillas)

papelera (mujer que hace o vende papel)
papelería (lugar donde venden papel)

X

Breve lista de dificultades

FORMA INCORRECTA, DUDOSA O NO RECOMENDABLE	DEBE ESCRIBIRSE
A	
a base de	con base en
a basto	abasto
abceso	absceso
abotargarse	abotagarse
absolber	absolver
absorver	absorber
abuelo	abolo
abuelí	abolí
a causa que	a causa de que
accesado	con acceso
accesar	tener acceso
aceite de olivo	aceite de oliva
acomedirse	comedirse
a condición que	a condición de que
acridio	acrídido
acrobacía	acrobacia
acting	acto, *acting*
adecúo	adecuo
a delante	adelante
a demás	además
a dentro	adentro
adolecer	padecer
a donde quiera	adondequiera

a drede	adrede
adscripto	adscrito
aereación	aeración
aereódromo	aeródromo
a espeta perros	a espetaperros
affiche, afiche	cartel, *affiche*, póster, *poster*
affair	asunto, caso, *affair*
a fuera	afuera
agilizar	agilitar
a grosso modo	*grosso modo*
agua nieve	aguanieve
agua viento	aguaviento
aguardientoso	aguardentoso
agujerar	agujerear
ai, ahi	ahí
ajuarear	ajuarar
a la chita callando	a la chitacallando
a la mayor brevedad	con la mayor brevedad
a la mejor	a lo mejor
alaraca	alharaca
albácora	albacora
albortante	arbotante
albúfera	albufera
álbums	álbumes
alcúzar	alcuza
aldehido	aldehído
algibe	aljibe
álgido	acalorado
alguna ocasión	en alguna ocasión
aliaje	mezcla
alíneo	alineo
al interior	en el interior

al objeto de	con el objeto de
a lo largo y a lo ancho	todo
a lo que se ve	por lo que se ve
a lo que veo	por lo que veo
al rededor	alrededor
al través	a través
a macha martillo	a machamartillo
amarizar	amarar
a mata caballo	a matacaballo
ambos sexos	de uno y otro sexo
ambaje	ambage
americano, norteamericano	estadunidense
América	Estados Unidos
ancestros	antepasados
ánfora	urna
a noche	anoche
a nombre de	en nombre de
ante brazo	antebrazo
ante ojo	anteojo
antes de anoche	anteanoche
antes de ayer	anteayer
ante víspera	antevíspera
anti-comunista	anticomunista
antidiluviano	antediluviano
anti-imperialista	antimperialista
antitesis	antítesis
apacigúo	apaciguo
apartheid	segregación, *apartheid*
a penas	apenas
apertrecharse	pertrecharse
aplopejia	apoplejía
a posta	aposta

apóstrofe	apóstrofo (')
a prisa	aprisa
aproximarse hacia	aproximarse a
apuñalear	apuñalar
a quema ropa	a quemarropa
a raja tabla	a rajatabla
arco iris	arcoiris
a regaña dientes	a regañadientes
armatroste	armatoste
arrellenarse	arrellanarse
arresgado	arriesgado
aserrar	serrar
aserrín	serrín
atestigúo	atestiguo
ato	hato, conjunto, grupo
a toca teja	a tocateja
através	a través
a travez	a través
atravezar	atravesar
a troche y moche	a trochemoche
Atzcapotzalco	Azcapotzalco
auditórium	auditorio
áuriga	auriga
ausentismo	absentismo
austríaco	austriaco
autolavado	lavado de carros
automación	automatización
auto-suficiente	autosuficiente
ávaro	avaro
ave maría	avemaría
aveniencia	avenencia
averigúo	averiguo

avión de reacción	avión a reacción
avisor	avizor
a vuela pluma	a vuelapluma
axficciar	asfixiar

B

baffle	bafle
baja mar	bajamar
bajo estas bases	sobre estas bases
bajo este aspecto	en este aspecto
bajo este punto de vista	desde este punto de vista
bajo la base de	sobre la base de, con base en
bajo relieve	bajorrelieve
bajo tales auspicios	con tales auspicios
balacear	balear
balandronada	baladronada
banal	baladí, trivial
banalidad	vulgaridad
baño María, baño de María	bañomaría
barman	cantinero, *barman*
básquetbol, *basketball*	basquetbol, baloncesto
bazooka	bazuca
beneficiencia	beneficencia
berbinquín	berbiquí
best-seller	mejor vendido, *best-seller*
betavel	betabel
bicameral	bicamaral
bien aventurado	bienaventurado
bien estar	bienestar
bien hechor	bienhechor
bien intencionado	bienintencionado
bigamía	bigamia

biósfera	biosfera
bluff	engaño, trampa, impostura, simulación, falsedad
boca abajo	bocabajo
bonísimo	buenísimo
boom	*boom*
boulevard	bulevar
bouquet	perfume, buqué, b*ouquet*
boutique	tienda de ropa, *boutique*
brisna	brizna
budget	presupuesto, adelanto, anticipo, *budget*
buena ventura	buenaventura
buho	búho
bungalow	búngalo
bunker	refugio, fortaleza, *bunker*

C

cabesazo	cabezazo
cabresto	cabestro
cacarequear	cacarear
caer en cuenta	caer en la cuenta
cairota	cairino
calentito	calientito
calisa	caliza
calosfrío	escalofrío
cameral	camaral
camerino	camarín
camouflar	disfrazar, ocultar, camuflar
campo santo	camposanto
canongía	canonjía
carácteres	caracteres

carátula	portada
cartel	organización monopólica, agrupación ilícita, *cártel*
casual	informal
cassettes	cintas, casetes
catalisis	catálisis
Cátulo	Catulo
cénit	cenit
centígramo	centigramo
centílitro	centilitro
Centro América	Centroamérica
chauvinismo	chovinismo
checar	registrar, revisar, marcar
circunscripto	circunscrito
cirujía	cirugía
claxons	cláxones
clipes	clips
clisé	cliché
cloramfenicol	cloranfenicol
clown	payaso, cómico, *clown*
clubs	clubes
coaligarse	coligarse
coalisión	colisión
cocktail, cóctel	coctel
co-estelar	coestelar
cognac	coñac
cognacs	coñaques
comelitón	comilona
comparecimiento	comparecencia
complotar	conspirar, confabularse, conjurar
computer	computadora, ordenador, *computer*
en base a	con base en

concenso	consenso
concerta	concierta, acuerda
conciente	consciente
concretizar	concretar
condiciones bajo las cuales	condiciones en las cuales
conección	conexión
con el objeto de	con objeto de
confetti	confeti
con migo	conmigo
consanguineidad	consanguinidad
consciencia	conciencia
consensar	consensuar
conservatismo	conservadurismo
con sigo	consigo
container	contenedor
con tal de que	con tal que
contemplar	considerar, prever
con tigo	contigo
contra-almirante	contralmirante
contraceptivo	anticonceptivo
contra-revolucionario	contrarrevolucionario
cónyugue	cónyuge
coptar	cooptar
cornar	cornear
cornúpeto	cornúpeta
cortesmente	cortésmente
corto circuito	cortocircuito
cosmo	cosmos
cotidianeidad	cotidianidad
coyontura	coyuntura
criminalogía	criminología

crugía	crujía
cuádriga	cuadriga
Cuauthémoc	Cuauhtémoc
cualquiera sea	cualquiera que sea. Las formas correctas son: singular masculino, *cualquier*; plural masculino, *cualesquier*; singular femenino, *cualquiera*; plural femenino, *cualesquiera*
cuerpazo	corpazo
curriculum	currículum
currículums	currícula, los currículum

D

dar a basto	dar abasto
darse a la fuga	fugarse
de acuerdo a	de acuerdo con
debacle	desastre, ruina
de bajo	debajo
decágramo	decagramo
decalcificación	descalcificación
decálitro	decalitro
decametro	decámetro
de chicha y nabo	de chichinabo
decidia	desidia
decígramo	decigramo
decílitro	decilitro
decimetro	decímetro
decimoprimero	undécimo
decimosegundo	duodécimo
defeccionar	desertar, abandonar
de gratis	gratis, *de gratis*

delantar	delantal
de lante	delante
dentrífico	dentífrico
de prisa	deprisa
de quita y pon	de quitapón
desagúo	desaguo
desapercibido	inadvertido
desaveniencia	desavenencia
descripto	descrito
deshecho	desecho, desperdicio, basura
de sobre mesa	de sobremesa
después de que	después que
desquebrajado	resquebrajado
destroyer	destructor, *destroyer*
desvastación	devastación
detritus	detrito
develar	descubrir
deveras, de a deveras	de veras, de deveras
dialisis	diálisis
diario	a diario
dientón	dentón
diferencía	diferencia
diferencío	diferencio
diferiencia	diferencia
dilettante	diletante
diólos	diolos
dirijámosnos	dirijámonos
disgresión	digresión
diskettes	disquetes, *diskettes*
disque, diz que	dizque
distancío	distancio
doceava	dozava

donde quiera	dondequiera
don diego	dondiego
don juan	donjuán
dopar	drogar, *dopar*
dossier	informe, expediente, *dossier*
draft	*draft*
drogadicto	toxicómano
dulzaína	dulzaina
dumping	*dumping*

E

eccena	escena
eco-guerrilleros	ecoguerrilleros
ejecutivo	jefe del ejecutivo
el agravante	la agravante
electrolisis	electrólisis
electroshock	electrochoque
el índole	la índole
el internet	la internet
élite	elite
elíxir	elixir
el sartén	la sartén
elucubraciones	lucubraciones
elucubrar	lucubrar
empuercar	emporcar
en base a, con base a	con base en, basado en
en ciernes	en cierne
en cima	encima
en cinta	encinta, preñada
encluecar	enclocar
enegrecer	ennegrecer

en el interior del país	en los estados, en el resto del país
en frente	enfrente
en hora buena	enhorabuena
en hora mala	enhoramala
enjabelgar	enjalbegar
en la noche te veré	a la noche te veré
en lo absoluto	en absoluto
enoblecer	ennoblecer
enquencle	enclenque
en relación a	en relación con, con relación a
enrrogecer	enrojecer
en seguida	enseguida
entanto	en tanto
entre más	cuanto más
entre tanto	entretanto
epíglotis	epiglotis
erario público	erario, tesoro público
eregir	erigir
errar	herrar, poner herraduras
erupto	eructo
es ahí que ocurrió	ocurrió ahí
es así que lo quiero	así lo quiero
escaramusa	escaramuza
escencia	esencia
esición	escisión
espaciatura	espaciado
especicismo	especisismo
especie	especia
especimen, especimenes	espécimen, especímenes
espectación, espectante	expectación, expectante
espectativa	expectativa

espoliar	expoliar
espuelear	espolear
espúreo	espurio
establishment	*establishment*
estadounidense	estadunidense
Estados Unidos de Norteamérica, Estados Unidos de América, Unión Americana	Estados Unidos
estalacmita	estalagmita
estalagtita	estalactita
estándard, stándar, *stándar*	estándar, *standar*
estar seguro que	estar seguro de que
estereotipía	estereotipia
ésto	esto
estratósfera	estratosfera
estreptocóccico	estreptocócico
evacúa	evacua
evacúo	evacuo
evento	acto, acontecimiento, reunión, mitin, competencia, congreso, festival, presentación
evidencío	evidencio
exaustivo	exhaustivo
exahusto	exhausto
exalar	exhalar
excecrar	execrar
excensión	exención
excento	exento
excepticismo	escepticismo
excéptico	escéptico
exencionar	eximir
exhonerar	exonerar

exhorbitante	exorbitante
exhornar	exornar
exhuberante	exuberante
exilar	exiliar
exitar	excitar
exorcisar	exorcizar
exortar	exhortar
expander	expandir
expédito	expedito
expontáneo	espontáneo
extentóreo	estentóreo
extreñido	estreñido
ex comunista	excomunista
ex presidente	expresidente
expreso	ex-preso
express	expreso
ex profeso	exprofeso
extrangular	estrangular
extricto	estricto
exUnión Soviética	ex-Unión Soviética
ex voto	exvoto
exYugoslavia	ex-Yugoslavia
ex yugoslavo	exyugolasvo

F

facsímil	facsímile
fascineroso	facineroso
fideicometido	fideicomitido
films	filmes
financía	financia
fisionómico	fisonómico
flácido	fláccido

flashes	*flashes*
flirt, *flirt*	coqueteo, seducción, flirteo
fluído	fluido
fluor	flúor
folders	carpetas, expedientes, fólders
folklor, folklore	folclor
foragido	forajido
forceps	fórceps
fórmica	formica
fórum	foro
forzan	fuerzan
forzo	fuerzo
fragúo	fraguo
fraticida	fratricida
frujíboro	frugívoro
frutívoro	frugívoro
fuertísimo	fortísimo
fuerzudo	forzudo
fútbol	futbol
futil	fútil

G

gabeta	gaveta
galardoneado	galardonado
galopina	moza, criada, sirvienta
galvanoplastía	galvanoplastia
gangsters	hampones, delincuentes, gángsters
garage	garaje
gaseoducto	gasoducto
geiser	géiser
genízaro	jenízaro

gay	homosexual, *gay*
gentes	gente (grupo de personas), personas
gentil hombre	gentilhombre
gestionador	gestor
ghetto	gueto
gigoló	*gigoló*
gin	ginebra
glamour	glamur, *glamour*
glorío	glorio
gol average	gol averaje
gorgeo	gorjeo
gourmet	*gourmet*
graffiti	pinta, letrero, lema, leyenda, *graffiti*
grajea	gragea
grandielocuencia	grandilocuencia
gripa	gripe
gubernatura	gobierno
guignol	guiñol
güisqui	whisky
guión	guion
guió	guio
gurbia	gubia

H

habitat	hábitat
hablación	ablación
hall	vestíbulo, recibidor, *hall*
harakiri, hara-kiri	haraquiri
hechar	echar
hectógramo	hectogramo
hectólitro	hectolitro

hectometro	hectómetro
hematocrito	hematócrito
hemolisis	hemólisis
heróico	heroico
hidrolisis	hidrólisis
hierba buena	hierbabuena
hijo primogénito	primogénito
hijo unigénito	unigénito
hilación	ilación
himnotizar	hipnotizar
hindús	indios (originarios de India) (hindúes, hinduistas; hinduismo, en el caso de la religión)
hipocondria	hipocondría
hipocrecía	hipocresía
hipógrifo	hipogrifo
hispanoparlante	hispanohablante
hobby	pasatiempo, afición, distracción, *hobby*
hoja de lata	hojalata
hojaldra	hojaldre
holocuasto	holocausto
hollan	huellan
homogenizar	homogeneizar
hoquedad	oquedad
horcar	ahorcar
horfandad	orfandad
hormar	ahormar
horreo	hórreo
hot dog	*hot dog*
huevecito	ovecico
huída	huida

humadera	humareda
humidificar	humedecer

I

ícono	icono
idiosincracia, ideosincrasia	idiosincrasia
impasse	atolladero, crisis, callejón sin salida, punto muerto, *impasse*
imprimido	impreso
inalineable	inalienable
inaprehensible	inaprensible
incluso (adjetivo)	inclusive (adverbio)
inconciencia	inconsciencia
inconciente	inconsciente
indecifrable	indescifrable
index	índice
indiezuelo	indezuelo
inequidad	iniquidad
inicializar	ordenar
inintelegible	ininteligible
inflingir	infligir
influenciado	influido
infraccionar	sancionar
in fraganti	*in flagranti*, inflagranti, en flagrante
infrascripto	infrascrito
infurtido	encurtido
injurjitar	ingurgitar
inmensa mayoría	mayoría
implementar	organizar, preparar, realizar, ejecutar, cumplir
inscripto	inscrito

instrumentar	planear, proyectar, ejecutar, poner en práctica, aplicar, preparar
interín	ínterin
Internet	internet
interticio	intersticio
intérvalo	intervalo
ionósfera	ionosfera
iranís, iranios	iraníes
írrito	irritado
itsmo	istmo
Ixtlacíhuatl	Iztaccíhuatl
Ixtlixóchitl	Ixtlilxóchitl
iva	iba

J

jaliciense	jalisciense
jazz	jazz
jelatina, jaletina	gelatina
jenuflexión	genuflexión
jerifalte	gerifalte
jeringonza	jerigonza
jesuíta	jesuita
jiba	giba, joroba
jockeys	jinetes, *jockeys*
judáico	judaico
junior, júnior	hijo, *junior*

K

kaki	caqui
kepí, kepis	quepis
kilógramo	kilogramo

kilólitro	kilolitro
kimono	quimono
knock-out	nocaut
kiosko	quiosco

L

la cliente	la clienta
lagañas	legañas
la interrogante	el interrogante
la muelle	el muelle
la orden el día	el orden del día
la ostión	el ostión
lapso de tiempo	lapso
lapizlázuli	lapislázuli
legitimizar	legitimar
ley fuga	ley de fugas
líbido	libido
libre cambio	librecambio
librísimo	libérrimo
licúo	licuo
limousine	limosina
limpiaúñas	limpiauñas
linóleum	linóleo
litósfera	litosfera
lívido	amoratado
llamado	llamamiento
llevar a(l) cabo	terminar, finalizar, concluir
lobby	vestíbulo, recibidor, *lobby*
long play	larga duración, LP, *long play*
los déficit	los déficits
los Estados Unidos de América	Estados Unidos

los hábitat	los hábitats
los ómnibus	los omnibuses
los superávit	los superávits
lúdrico	lúdico
lunch	refrigerio, merienda, *lunch*

M

magazine	revista
magnetofono	magnetófono
magüer	maguer
mal acostumbrado	malacostumbrado
mal andanza	malandanza
mal avenido	malavenido
mal carado	malcarado
mal encarado	malencarado
mal estar	malestar
mal humor	malhumor
mal intencionado	malintencionado
mal parado	malparado
mal sonante	malsonante
malthusiano	maltusiano
mal traer	maltraer
malva rosa	malvarrosa
manager	manejador, representante, mánager, *manager*
manazo	manotazo
manequí	maniquí
mámpara	mampara
mare mágnum	maremagno
matinée	matiné
mallugar	magullar

media agua	mediagua
media noche	medianoche
medioevo, medioeval	medievo, medieval
medula	médula
membrecía	membresía
memoranda	memorandos
memorandum	memorándum
memorándumes	los memorándum
méndigo	mendigo
mengúo	menguo
metamórfosis	metamorfosis
metereología	meteorología
microcosmos	microcosmo
microfilms	microfilmes
milaneza	milanesa
milígramo	miligramo
milílitro	mililitro
milimetro	milímetro
mini-fundio	minifundio
mímesis	mimesis
miriada	miríada
miriágramo	miriagramo
miriálitro	mirialitro
miserísimo	misérrimo
mísil, missil	misil
mitin, mitín, *meeting*	congregación, reunión, sesión, junta
monócromo	monocromo
monte pío	montepío
morgue	obitorio
morir han	morirán
motu proprio, motu propio	*motu proprio*
multigesta	multípara

N

nádir	nadir
nailón	nailon
neoyorkino	neoyorquino
Netzahualcóyotl	Nezahualcóyotl
neuralgía	neuralgia
neurópata (médico)	neurólogo
neva	nieva
New Jersey	Nueva Jersey
New Mexico	Nuevo México
New York	Nueva York
newyorkino	neoyorquino
Nóbel	Nobel
noblísimo	nobilísimo
noche buena	nochebuena
nordeste	noreste
norteamericano, americano	estadunidense
nóvel	novel
nuevísimo	novísimo
nulificar	anular
nylon	nailon

O

óboe	oboe
obscuro	oscuro
obsecado	obcecado
obseder	obsesionar
obseno	obsceno
obstruccionar	obstruir
oceano	océano
octogentésimo	octigentésimo

oir	oír
olán	holán
olla de presión	olla a presión
onceavo	onzavo
onchocercosis	oncocercosis
operático	operístico
ópimo	opimo
optimar	optimizar
orfanatorio, orfelinato	orfanato

P

pábilo	pabilo
padre nuestro	padrenuestro
Pakistán	Paquistán
pakistanís	paquistaníes
pánel	panel
páneles	paneles
panificadora	panadería
pápiro	papiro
paralelógramo	paralelogramo
paralisis	parálisis
parduzco	pardusco
parque	munición
parquear	estacionar, aparcar
parqueo	estacionamiento, aparcamiento
partidarismo	partidismo
pasterizar	pasteurizar
patina	pátina
pedigree	pedigrí, *pedigree*
penalties	penaltis
perfeccionable	perfectible

pergueñar, pergueño	pergeñar, pergeño
período	periodo
périto	perito
perjuicioso	perjudicial
persinarse	persignarse
pésame	me pesa
pick up	camioneta, *pick-up*
pininos	pinitos
pirinola	perinola
pitecántropo	pitecantropo
plega	pliega
poetisa	poeta
póker	póquer
policíaco	policiaco
polícromo	policromo
pollero	*pollero* (traficante de indocumentados)
polucionar	contaminar
polvadera	polvareda
porciento	por ciento
portaaviones	portaviones
portorriqueño	puertorriqueño
posicionarse	situarse, colocarse, emplazarse, ubicarse, ponerse
postacadémico	posacadémico
postcomunión	poscomunión
postdorsal	posdorsal
poster	anuncio, aviso, cartel, *poster*, póster, *affiche*
postfecha	posfecha
postguerra	posguerra

postgrado	posgrado
postgraduación	posgraduación
postimpresionismo	posimpresionismo
postimpresionista	posimpresionista
postmeridiano	posmeridiano
postnatal	posnatal
postocular	posocular
postoperativo	posoperativo
postoperatorio	posoperatorio
postpalatal	pospalatal
posromántico	posromántico
prejuiciar	prejuzgar
pre-natal	prenatal
prescripto	prescrito
preveer, prevee	prever, prevé
priísta	priista
pristino	prístino
procesada	elaborada
profesía	profecía
profesionista	profesional
prógnata	prognata
prohibe	prohíbe
promisor	promisorio
promocionado	promovido
promocionar	promover, anunciar, dar publicidad a algo, realizar una promoción
propugnar por cambios	propugnar cambios
pro rata	prorrata
proscripto	proscrito
protéico	proteico
proto-notario	protonotario

pulimiento	pulimento
pura sangre	purasangre

Q

quemada	quemadura
quepí, kepí	quepis
Quetzaltenango	Quezaltenango
quezadilla	quesadilla
quid	esencia, motivo, *quid*
quienquiera sea	quienquiera que sea
quinta esencia	quintaesencia
quirúrjico	quirúrgico
quórum	quórom

R

radioactividad	radiactividad
radioactivo	radiactivo
raptador	raptor
rayos equis	rayos x
razzias	redadas
recisión	rescisión
redactor en jefe	redactor jefe, jefe de redacción
referee	árbitro, réferi
referéndums	referendos, referéndumes
reforzamiento	refuerzo
régimenes	regímenes
rentar	alquilar
reostato	reóstato
repantingarse	repantigarse
requerimientos	requisitos
restaurant, restorán	restaurante

retahila	retahíla
retaso	retazo
revancha	desquite
reventadura	reventón
rió	rio
rock and roll, *rock'n roll*	rocanrol, rock
rol	papel, lugar, función
rondanda	roldana

S

san Martín	sanmartín
san se acabó	sanseacabó
santigúo	santiguo
sauco	saúco
scannear	escanear
scanner	escáner
semi-manufacturado	semimanufacturado
senior	padre, *senior*
señor don	señor, don
seudo-crítico	seudocrítico
shock	choque, *shock*
shorts	pantaloncillos, pantalón corto, *shorts*
show	espectáculo, actuación, número, *show*
sicología	psicología
silvar	silbar
similaridad	similitud
sindicalizar	sindicar
Sión	Sion
siquiatra	psiquiatra

si quiera	siquiera
sketches	*sketches*
skies	esquís
slogan	lema, divisa, consigna, estribillo, fórmula publicitaria, eslogan, *slogan*
slogans	eslóganes, *slogans*
smog	esmog
smokings	esmóquines
snobs	esnobs
sobre-elevación	sobrelevación
sobreentender	sobrentender
sobre manera	sobremanera
sobre peine	sobrepeine
sobrescripto	sobrescrito
solda	suelda
soldo	sueldo
sondear	sondar
status quo	*statu quo*
subconciente	subconsciente
sub-secretario	subsecretario
suceptible	susceptible
suscripto	suscrito
sútil	sutil
souvenir, suvenir	recuerdo, *souvenir*
spaghetti	espagueti
speech	discurso, arenga, *speech*
spot	anuncio, espot, *spot*
spray	aerosol, espray
stalinismo, stalinista	estalinismo, estalinista
stock	existencia, reserva, cantidad almacenada, *stock*

stress	estrés
strip-tease	*strip-tease*
strippers	desnudos, *strippers*
sublimizar	sublimar
subscripción	suscripción
subscripto	suscrito
sub-secretario	subsecretario
substancia	sustancia
substancial	sustancial
substancioso	sustancioso
substantivo	sustantivo
substitución	sustitución
substracción	sustracción
substraer	sustraer
substrato	sustrato
sudamericano	suramericano
suite	*suite*
super-hombre	superhombre
supertición	superstición
superticioso	supersticioso
surcir	zurcir
surmenage	agotamiento, cansancio, *surmenage*
suscripto	suscrito
suspense	suspenso, *suspense*
swástica, svástica, suástica	esvástica

T

talvez	tal vez
tangana	tángana
taponear	taponar
tazar	tasar

technicolor	tecnicolor
tendajón	tendejón
Tenochtitlán	Tenochtitlan
ternísimo	tiernísimo
test	prueba, examen, *test*
ticket	boleto, talón, pase, entrada, *ticket*
tic-tac	tictac
tiempla	templa
tiquimiquis	tiquismiquis
Tlanepantla	Tlalnepantla
Tlaltelolco	Tlatelolco
Tlahuac	Tláhuac
toilette	tocador
Tonanzintla	Tonantzintla
toráxica	torácica
trailer	tráiler, *trailer*
transborde	transbordo
traslucirse	translucirse
trasnacional	transnacional
trasgredir	transgredir
trasquiversar	tergiversar
traste	trasto
trastocamiento	trastrocamiento
trastocar	trastrocar

U

úkase	ucase
ultimadamente	últimamente
underground	marginal, clandestino, *underground*
urdidumbre	urdimbre

V

vagamundo	vagabundo
vagido	vahído
valet parking	acomodador de autos, mozo de estacionamiento, *valet parking*
vaudeville	vodevil, comedia de enredo
vegete	vejete, viejo
veinteavo	veintavo
veniste	viniste
vermouth	vermut, vermú, *vermouth*
vertir	verter
vía crucis	viacrucis
vice-presidente	vicepresidente
violoncelo	violonchelo
virriondo	verriondo
voleibol	volibol

W

wc	excusado, inodoro, retrete, baño, lavabo, *wc*
water closet	
walkie-talkie	*walkie-talkie*
water	excusado, inodoro, retrete, baño, lavabo, *wc*
westerns	*westerns*

Y

yankee	yanqui
yerro	hierro, fierro, metal
yoghurt	yogur

Z

záfiro	zafiro
zenital	cenital
zenit	cenit
zig-zag	zigzag
ziper	cierre, zíper
zoom	*zoom*

Gracias

A quienes con su escritura luminosa ayudan todos los días a cuidar las palabras, las fecundan. Que este trabajo sea un homenaje a su sabiduría.

A quienes con su cercanía motivaron la escritura de este libro.

A María Cruz, Carlos Adampol Galindo Rodríguez, María Jiménez Hoyos, José Luis Perdomo Orellana, Silvia Pratt, Juan Antonio Rosado Zacarías, por su generosidad, entrega y acompañamiento.

Bibliografía

Diccionarios

Becerra, Marcos E., *Rectificaciones i adiciones al Diccionario de la Real Academia Española*, 3ª ed., sep, México, 1985

Beristáin, Helena, *Diccionario de retórica y poética*, Editorial Porrúa, México, 1985

Calles Vales, José, *Origen de las palabras estrafalarias*, Editorial Libsa, España, 2002

Casares, Julio, *Diccionario ideológico de la lengua española*, Editorial Gustavo Gili, España

Corripio, Fernando, *Gran diccionario de sinónimos*, Bruguera, España, 1979

Corominas, Joan, y José A. Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano hispánico*, Gredos, España, 1983 (Biblioteca Románica Hispánica)

Diccionario enciclopédico Espasa, 9ª ed., Espasa-Calpe, España, 1999

Diccionario ilustrado latino-español, español-latino, 18a. ed., Bibliograf, España, 1984

Flaubert, Gustav, *Estupidario. Diccionario de prejuicios*, 2ª ed., Valdemar, España, 2000 (El Club de Diógenes)

García de Diego, Vicente, *Diccionario etimológico castellano e hispánico*, Editorial Saeta, España

Martínez, Amador, *Diccionario gramatical*, Sopena, España, s/f

Millán Contreras, Donato, *Diccionario internacional abreviado de siglas, contracciones y abreviaturas*, Diasca/Paraninfo, España, s/f

Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, 1ª reimp., 2ª ed., Gredos, España, 1998

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 21ª ed., Espasa, Madrid, 1992

Santamaría, Andrés, *Diccionario de incorrecciones, particularidades y curiosidades del lenguaje*, Paraninfo, Madrid, s/f

_____, *Diccionario de incorrecciones del lenguaje*, Ediciones Cys, Madrid, 1956

Santamaría, Francisco J., *Diccionario de mejicanismos*, 2ª ed., Editorial Porrúa, México, 1974

Seco, Manuel, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, 9ª ed., Espasa-Calpe, España, 1986

_____, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, *Diccionario del español actual*, Aguilar, España, 1999

Tibón, Gutierre, *Diccionario de nombres propios*, 2ª ed., fce, México, 1986

Estilística

Alonso, Martín, *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*, 4a. reimp., 12ª ed., Aguilar, España, 1975

Bloy, León, *Exégesis de lugares comunes*, trad. de José Mazzanti, Editorial Mundo Moderno, Argentina, 1951

Linares, Mario, *Estilística. Teoría de la puntuación*, Editorial Paraninfo, España, s/f

Manual de estilo de Proceso, México, 1998

Murry, John Middleton, *El estilo literario*, 4ª reimp., fce, México-Argentina, 1975 (Breviarios, 46)

Reyes Coria, Bulmaro, *Manual de estilo editorial*, Limusa, México, 1986

Zavala Ruiz, Roberto, *El libro y sus orillas: tipografía, originales y redacción*, 2ª reimp., 3ª ed., unam, México, 1998 (Biblioteca del Editor)

Gramáticas

Alonso, Amado, y Pedro Henríquez Ureña, *Gramática castellana*, 23ª ed., Losada, Argentina, 1966

Arjona Iglesias, Marina, y Juan López Chávez (coords.), *Redacción y comprensión del español culto*, unam, México, 1997

Ávila, Fernando, *Español correcto para dummies*, 3a. ed., Grupo Editorial Norma, Colombia, 2002

Baena Paz, Guillermina, *Manual para elaborar trabajos de investigación documental*, unam, México, 1973

_____, *Redacción aplicada*, Editores Mexicanos Unidos, México, 1982

Basulto, Hilda, *Curso de redacción mínima dinámica*, Trillas, México, 1975

_____, *Ortografía actualizada*, McGraw-Hill, México, 1998

Caso, María, *20 lecciones de español para maestros y estudiantes*, 3ª ed., unam, México, 1972

Chávez Pérez, Fidel, *Redacción avanzada. Un enfoque lingüístico*, Departamento de Humanidades-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México, 1991

Cohen, Sandro, *Redacción sin dolor*, 7ª reimp., 2ª ed., Planeta, México, 1997

Coseriu, Eugenio, *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Gredos, España, 1962

Eco, Umberto, *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura*, 4ª reimp., Editorial Gedisa Mexicana, México, 1987

Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, Espasa-Calpe, España, 1986

Escalante, Beatriz, *Curso de redacción para escritores y periodistas (teoría y ejercicios)*, 2ª ed., Editorial Porrúa, México, 1998

Munguía Zatarain, Irma, Martha E. Munguía Zatarain y Gilda Rocha Romero, *Larousse de la conjugación*, Larousse, México, 1999

Nebrija, Elio Antonio de, *Gramática castellana*, Fundación Antonio de Nebrija, España, 1992 (Clásicos Castellanos)

Normas de composición tipográfica, prosodia y ortografía, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1972

Océano Ortografía, Océano, México, 1996

Real Academia Española, *Ortografía de la lengua española*, Espasa, España, 1999

Roca Pons, José, *Introducción a la gramática*, Editorial Vergara, España

Romero Nava, Rosa María, *Vocabulario: propuesta didáctica para el nivel básico del plan global del* CEI *de la* ENEP *Acatlán*, tesis, UNAM, México, 2001

Seco, Manuel, *Manual de gramática española*, 2ª reimp., 9ª ed., Ed. Aguilar, España, 1973

Normas de composición tipográfica, prosodia y ortografía, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1972

Urdiales, Carlos, y Aurelio Labajo, *La redacción hecha método*, Editorial Bruño, España, 1991

Vivaldi, Gonzalo Martín, *Curso de redacción*, 19ª ed., Ediciones Prisma, México, s/f

Lingüística y teoría literaria

Bioy Casares, Adolfo, *A la hora de escribir*, Tusquets Editores, España, 1988 (Ensayo)

Eco, Umberto, *Apocalípticos e integrados*, Lumen, España, 1968

El placer y la zozobra. El oficio de escritor, trad. de Ignacio Quirarte, UNAM, 1996 (Poemas y Ensayos)

Figuereido, Fidelino, *La lucha por la expresión*, Espasa-Calpe, España (Austral)

Nabokov, Vladimir, *Opiniones contundentes*, Taurus, España, 1999 (Persiles, 99)

Paz, Octavio, *El arco y la lira*, 6ª reimp., fce, México, 1986

Reyes, Alfonso, *La cartilla moral*, *La x en la frente*, *Nuestra lengua*, Asociación Nacional de Libreros, México, 1982

Rosado, Juan Antonio, *Cómo argumentar: antología y práctica*, 3a. ed., Editorial Praxis, México, 2016

Tibón, Gutierre, *Nuevo diálogo de la lengua*, Grupo Editorial Planeta, México, 1994 (Ariel Lingüística)

Literatura

Ak'abal, Humberto, *Ajkem tzij/Tejedor de palabras*, Editorial Praxis, México, 1998

Arlt, Roberto, *Los siete locos* y *Los lanzallamas*, edición crítica de Mario Goloboff, fce, México, 2000 (Archivos, 44)

Baudelaire, Charles, *Obras selectas*, Edimat Libros, España, 2000

Bolaño, Roberto, *Entre paréntesis. Ensayos, artículos y discursos (1998-2003)*, 2ª ed., Editorial Anagrama, España, 2006 (Compactos, 363)

Borges, Jorge Luis, *Nueva antología personal*, Bruguera, España, 1980 (Club Bruguera, 2)

Canetti, Elias, *Hampstead. Apuntes rescatados 1954-1971*, Anaya & Mario Muchnik, España, 1996

Cardoza y Aragón, Luis, *Miguel Ángel Asturias, casi novela*, Era, México, 1991

Céline, Louis Ferdinand, *De un castillo a otro*, Bruguera, España, 1981 (Club Bruguera, 83)

Cendrars, Blaise, *Poesía (1912-1919)*, unam, México, 1995

Cernuda, Luis, *Antología*, rei, México, 1990 (Letras Hispánicas, 144)

Cortázar, Julio, *62. Modelo para armar*, Bruguera, España, 1982 (Club Bruguera, 16)

Darío, Rubén, *Obras selectas*, Edimat Libros, España, 2001

Donoso, José, *Coronación*, Salvat Editores, España, 1970 (Biblioteca Básica Salvat, 65)

Duras, Marguerite, *Hiroshima, mon amour*, Origen-Seix Barral, México, 1985 (Obras Maestras del Siglo xx, 54)

Flaubert, Gustave, *La tentación de san Antonio*, Siruela, España, 1989 (El Ojo sin Párpado)

Greenham, Georgina, comp., *Pensamientos sobre la vida*, Palabra Ediciones, México, s/f

Illescas, Carlos, *Fragmentos reunidos*, El Tucán de Virginia, México, 1981

Kubin, Alfred, *La otra parte*, Siruela, España, 1988 (El Ojo sin Párpado)

Kundera, Milan, *El arte de la novela*, Vuelta, México, 1988

Lispector, Clarice, *La pasión según G.H.*, 2ª ed., Muchnik Editores, España, 2001

Mann, Thomas, *Señor y perro* y *Tonio Kröger*, Plaza & Janés, España, 1984

Monterroso, Augusto, *Viaje al centro de la fábula*, unam, México, 1981 (Poemas y Ensayos)

_____, *Lo demás es silencio*, Seix Barral, España, 1982 (Biblioteca Breve, 611)

_____, *Obras completas y otros cuentos/La oveja negra*, sep/ Joaquín Mortiz, México, 1986 (Lecturas Mexicanas, 32)

Mutis, Álvaro, *Summa de Maqroll el Gaviero (1947-1996)*, fce, México, 1998

Neruda, Pablo, *Confieso que he vivido*, Origen/Planeta, México, 1985 (Literatura Contemporánea, 5)

Nietzsche, Friedrich, *Obras selectas*, Edimat Libros, España, 2000

Onetti, Juan Carlos, *Obras completas*, Aguilar, México, 1970

Ortega y Gasset, José, *Sobre el amor*, 2ª ed., Editorial Plenitud, España, 1963

Pacheco, José Emilio, *Tarde o temprano*, 2ª ed., fce, México, 1986 (Letras Mexicanas)

Penrose, Valentine, *La condesa sangrienta*, Siruela, España, 1987 (El Ojo sin Párpado)

Perdomo Orellana, José Luis, *Los otros son horribles. Una sublimación restituida de Wilde*, Tipografía Nacional, Guatemala, 2001 (Serie Más Allá..., 1)

____, *De regreso en el surco que traza el otro*, Óscar de León Palacios, Guatemala, 1998

____, *Asquerosamente sentimental. Llaves y autorretratos de Borges (para estar más cerca de él)*, Magna Terra Editores, Guatemala, 2000

Pérez Gay, José María, *El imperio perdido*, Ediciones Cal y Arena, México, 2007

Pessoa, Fernando, *Libro del desasosiego*, 10ª ed., Seix Barral, España, 1988 (Biblioteca Breve)

Platón, *Diálogos*, Porrúa, México, 1984 (Sepan Cuantos..., 13)

Ramón y Cajal, Santiago, *Charlas de café*, Aguilar, España, 1959

Rilke, Rainer Maria, *Los apuntes de Malte Laurids Brigge*, Alianza Editorial, España, 1997 (Literatura, 5502)

Roa Bastos, Augusto, *Yo, el supremo*, Editorial Oveja Negra, Colombia, 1985

Sabato, Ernesto, *La resistencia*, Seix Barral, México, 2000

Sabines, Jaime, *Recuento de poemas, 1950-1993*, 1ª reimp., Joaquín Mortiz, México, 2002

Saramago, José, *El equipaje del viajero*, Alfaguara, México, 1999 (Textos de Escritor)

____, *Cuadernos de Lanzarote (1993-1995)*, Alfaguara, México, 1998 (Textos de Escritor)

____, *La caverna*, Alfaguara, México, 2001 (Biblioteca José Saramago)

Vallejo, César, *Poemas humanos*, Alianza Editorial/cnca, México, s/f (Textos Completos)

Wilde, Oscar, *Aforismos y paradojas*, sel. y trad. de Efraín Sánchez, Villegas Editores, Colombia, 2001

____, *La balada de la cárcel de Reading*, versión de Hernán Bravo Varela, Ácrono, México, 2000

____, *Obras selectas*, Edimat Libros, España, 2000

Zaid, Gabriel, *La poesía en la práctica*, fce, México, 1985

Hemerografía

ABC, España
Boletín Editorial, El Colegio de México, México
Club de Libros, Costa Rica, *http://www.clubdelibros.com*
El Universal, México
Fronteras, México
La Jornada, México
La Vanguardia, España
Letras Libres, México
Nueva, México
Proceso, México
Reforma, México
Revista de la Universidad de México, México
Vanity Fair, México

ÍNDICE GENERAL

21 LA SÍLABA

23 Sílaba

24 Diptongos y triptongos

27 Clases de palabras por la cantidad de sílabas

29 División de palabras

34 Palabras compuestas

49 ACENTUACIÓN

51 Acentos, tildes

52 Clases de palabras por la sílaba en que recae el acento: reglas para tildarlas

52 Agudas

53 Graves

56 Esdrújulas

56 Sobresdrújulas

57 Palabras que pueden escribirse con o sin tilde

59 Tilde diacrítica

60 Adonde

60 Adónde

61 Aquel, aquella, aquellos, Aquellas

61 Aquél, aquélla, aquéllos, Aquéllas

62 Aun

63 Aún

63 Como

64 Cómo

65 Cual, cuales

66 Cuál, cuáles

67 Cuan, cuanto, cuanta, cuantos, cuantas

67 Cuán, cuánto, cuánta, cuántos, cuántas

68 Cuando

68 Cuándo

69 De

69 dé

70 Donde

70 Dónde

71 El

71 Él

71 Ese, esa, esos, esas

72 Ése, ésa, ésos, ésas:

72 Este, esta, estos, estas

72 Éste, ésta, éstos, éstas

73 Mas

73 Más

74 Mi

74 Mí

75 Que

76 Qué

77 Quien, quienes

78 Quién, quiénes

78 Se

79 Sé

80 Si

81 Sí
82 Solo
83 Sólo
84 Te
85 Té
85 Tu
86 Tú

91 CLASIFICACIÓN DE LAS PALABRAS POR SU CATEGORÍA GRAMATICAL

93 Preposiciones
93 A
99 Ante
100 Bajo
100 Cabe
100 Con
102 Contra
103 De
108 Desde
109 En
111 Entre
111 Hacia
112 Hasta
114 Para
116 Por
121 Pro
121 Según
122 Sin
122 So
123 Sobre
124 Tras
128 Artículos
128 Artículos determinados
129 Artículo neutro
129 Artículos contractos
129 Conjunciones
129 Y, e
130 Ni
131 O, u
132 Ahora, ora
132 Ya, bien
132 Que
133 Frases conjuntivas y vocablos que indican causa o motivo
133 Conjunciones que indican oposición
133 Aunque
133 Mas
134 Pero
134 Sino
136 Frases conjuntivas y vocablos que expresan condición o requisito:
137 Si
137 Si no
138 Conjunciones y frases conjuntivas que se usan para ilar textos
138 Frases conjuntivas que expresan un fin propuesto
138 Conjunciones y frases conjuntivas que se usan para unir un hecho a su consecuencia
139 Como, así como
139 Con tal de, con tal de que,

Con tal que
140 Por qué, porqué, por que, porque
142 Qué, que
142 Qué
144 Que
144 Con qué, con que, conque
146 Que, de que
147 Loqueesismo
147 Yaqueísmo
148 Dequeísmo
150 Queísmo
156 Nexos de causa:
156 Nexos de finalidad
156 Nexos de consecuencia
157 Nexos adversativos
157 Nexos copulativos
157 Pronombres
160 Interjecciones
161 Ah
162 Ay
162 Eh
162 Oh
163 Uf
164 El plural de las interjecciones
165 El verbo
167 Verbos regulares
176 Verbos irregulares
181 Verbos defectivos
182 Los verbos auxiliares
188 El gerundio
189 Gerundio simple
190 Gerundio compuesto
191 Participio doble
192 Participio activo
193 Voz activa
193 Voz pasiva
194 Perífrasis verbal
195 Gerundivo
196 Verbos con preposición
202 Adverbios
202 Ahí
203 Allí
204 Atrás
204 Detrás
205 Tras
206 No más / nomás / nada más
207 Adverbios terminados en *mente*
210 El sustantivo
211 Abstracto
211 Concreto
211 Individual
212 Colectivo
212 Primitivo
212 Derivado
212 Genérico
213 Específico
213 Simple
213 Compuesto
213 Gentilicio
213 Patronímico
213 Comercial
214 Común
214 Propio
214 Aumentativo
215 Diminutivo

215 Numeral
215 Despectivo
215 Epiceno
216 De género
216 Ambiguo
217 Animado
217 Inanimado
218 Apelativo
218 De número
218 Singular
218 Plural
220 El plural expresivo
220 Sustantivos con igual raíz y distinta terminación
233 El adjetivo
234 Adjetivos con apócope
235 Adjetivos neutros
235 Adjetivos comparativos
236 Adjetivos superlativos
237 El plural de los adjetivos
238 Género y número de los adjetivos
238 Adjetivos demostrativos
238 Este, ese, aquel
239 Adjetivos posesivos
240 Adjetivos numerales
240 Adjetivos indefinidos

245 Vertientes del lenguaje
247 Neologismos
249 Xenismos
250 Cognados
256 Préstamos lingüísticos
257 Alemán (germanismo)
257 Andaluz (andalucismo)
257 Árabe (arabismo)
257 Aragonés (aragonismo)
257 Araucano (araucanismo)
258 Catalán (catalunismo)
258 Checo
258 Euroafricano
258 Francés (galicismo)
262 Guaraní
262 Holandés
262 Inglés (anglicismo)
271 Italiano (italianismo)
271 Leonés
271 Maya (mayismo)
271 Náhuatl (nahuatlismo)
274 Quechua
277 Evolución lingüística
302 Prefijos y sufijos
302 Prefijo
305 Prefijos griegos
310 Prefijos latinos
313 Sufijo
313 Sufijos griegos
316 Sufijos latinos
318 Raíces prefijas o sufijas griegas
319 Raíces prefijas o sufijas latinas
320 Expresiones latinas

331 Sinónimos • Homófonos Parónimos • Antónimos

333 Sinónimos
335 Homófonos
345 Parónimos
348 Antónimos

349 NORMAS TIPOGRÁFICAS

351 Mayúsculas
367 Versalitas
369 Minúsculas
378 Cursivas
384 Negras

385 SIGNOS DE PUNTUACIÓN

387 Coma
411 Punto y coma
415 Punto
421 Dos puntos
432 Diagonal
434 Diagonal doble
434 Guion
434 Guion corto
441 Guion largo o raya
449 Paréntesis
458 Corchetes
459 Barras
460 Signos de interrogación
463 Signos de admiración o exclamación
470 Apóstrofo
472 Asterisco
473 Diéresis o crema
476 Comillas
483 Paráfrasis o cita indirecta

485 FIGURAS DEL LENGUAJE

487 Hipérbole (o exageración)
489 Onomatopeya
489 Oxímoron
492 Calambur (o calembur)
493 Repetición

503 MALOS HÁBITOS EN LA ESCRITURA

505 Malos hábitos en la escritura
546 Pleonasmos o redundancias
555 Eufemismos
559 Lugares comunes
567 Blablismo
570 Cosismo
570 Todismo
571 Loqueísmo
571 Laísmo
572 Leísmo
572 Loísmo
572 Mismismo
572 Solecismo

573 Cacofonía
573 Anfibología
574 Galimatías
578 Telecismo
583 Anacolutitis

589 Virtudes de la redacción

591 Virtudes de la redacción
591 Sencillez
592 Lenguaje directo
592 Precisión
593 Brevedad
595 Interés
596 Eliminación
596 Emoción
596 Respeto
597 Verdad
597 Conocimiento
597 Honestidad
598 Originalidad
599 Calidad
599 Estilo
600 Revelación
601 Moral
601 Fluidez
602 Significación
602 Vitalidad
602 Imaginación
603 Síntesis
603 Música
603 Imparcialidad
604 Objetividad
604 Veracidad
604 Plan
605 Unidad
605 Responsabilidad
606 Equilibrio
606 Ingenio
607 Energía
607 Duda
607 Calor
608 Invención
608 Color
609 Afinación
609 Revisión
609 Profundidad
610 Buen decir
610 Cuidado
610 Evitar ser ampuloso
611 Lucidez
611 Claridad
611 Ortografía
612 Experiencia
613 Elección de las palabras
613 Novedad
614 Competencia

621 Abreviaturas, siglas, siglónimos, acrónimos

623 Abreviaturas
663 Siglas
675 Siglónimos
675 Acrónimos
681 Símbolos de Unidades del Sistema Internacional

683 Prefijos del Sistema Internacional
683 Fracciones decimales
683 Múltiplos

685 Signos y números

687 Signos
689 Números
689 Cardinales
690 Ordinales
696 Reglas para el sistema mixto de escritura
697 Múltiplos
697 Partitivos
699 Numeración romana

703 Anexos

705 Significado de algunos nombres
714 Topónimos y gentilicios
724 Metaplasmos por supresión de fonemas
724 Aféresis
724 Síncopa
725 Apócope
726 Elisión
726 Elisión inversa
727 Ultracorrección o sobrecorrección
731 Equivalencia acústica
732 Formas negativas y positivas
733 Palabras que pueden escribirse juntas o separadas, según el sentido
736 Palabras que pueden escribirse juntas o separadas sin que cambie su significado
737 Palabras familiares
738 Palabras familiares sustantivas que no deben usarse como sinónimas
739 Breve lista de dificultades
772 Agradecimientos
773 Bibliografía
773 Diccionarios
774 Estilística
775 Gramáticas
776 Lingüística y teoría literaria
777 Literatura
780 Hemerografía
788 Índice analítico
796 Índice onomástico
801 Índice de poemas
804 Libros mencionados
805 Índice de tablas y listas

ÍNDICE ANALÍTICO

A

Abreviaturas 32, 354, 358, 360, 417, 432, 453, 511, **623–662**, 681
  Sistema Internacional de Unidades 417, 625
Acento 34, **51–52**
  Acento diacrítico 59
  Fonético 51
  Ortográfico o tilde 51
  Prosódico 51
Acentos 51
Acrónimos 373, 453, **675**
Adjetivo 616
  Adjetivo calificativo 82
  Adjetivo demostrativo 61, 71, 72, 238
  Adjetivo exclamativo 66, 77
  Adjetivos indefinidos 67, **240**
  Adjetivos interrogativos 66, 76
  Adjetivos numerales 240
  Adjetivos posesivos 74, 85, **239**
  Comparativos 235
  Con apócope 234
  Género y número 238
  Neutro 235
  Plural 237
  Superlativo 236
Adverbio 62, 68, 70, **157**, 617
  Adverbio de afirmación 81
  Adverbio de cantidad 73
  Adverbio de lugar 203
  Adverbio de modo 63, 65, 83
  Adverbio de negación 130, 137
  Adverbio de tiempo 63, 203
  Adverbio exclamativo 67, 77
  Adverbio interrogativo 60, 67, 77
  Adverbio ponderativo 63
  Adverbio relativo 60
  Adverbios terminados en *mente* 34, **57**, 200, 208, 495, 501, 617
  Adverbio sustantivado 82
  Frase adverbial 62, 98, 99, 107, 110, 121, 395
Adverbios 202
Adverbios terminados en *mente* 207
Aféresis 724
Agudas 52
Aísmo 99
Alambicamientos 542
Anacolutitis 583
Anáfora 493
Andalucismo 257
Anfibología 152, 351, 573
Anglicismo **262**, 541, 630, 689
Antónimos 348
Aparato crítico 379
Apócope 206, 725
Apóstrofe 471
Apóstrofo 400, 676, 689
Arabismo 257
Aragonismo 257
Araucanismo 257
Artículo
  Artículo determinado 71, 128
  Artículo indeterminado 128
  Artículo neutro 129
  Artículos contractos 129
Artículos 128

Asíndeton 348, 391
Asterisco 472

B

Bando 481
Barbarismo 274, 522, 542, 618
Bibliografía 408, 459, 687, 773
Bisílabas **27**, 32
Blablismo 559, 567
Bold 384
Brevedad 593

C

Cacofonía 130, 207, 619
Cacofonía 573
Calambur 492
Calidad 599
Cantinflear 574
Cantinflismo 566
Catalunismo 258
Categoría gramatical
  cambio de 87
Checo 258
Cifras 399
Cita 378, 421, 476-488
  Cita a bando 48-482
  Cita directa 479
  Cita indirecta 479
  Cita textual 461, 483
Cita indirecta 483
Cognados 249
  Falsos 250
  Préstamos 251
  Verdaderos 250
Comillas 476
Complemento
  Complemento circunstancial 143
  Complemento directo 142
  Complemento indirecto 74, 143
Conjunciones 62, **128–129**, 132
  Conjunción adverbial adversativa 135
  Conjunción adversativa 73, 134, 397
  Conjunción causal 68, 141, 393, 409
  Conjunción condicional 81, 137
  Conjunción consecutiva 76, 145
  Conjunción coordinada 134
  Conjunción copulativa 75
  Conjunción de duda 81
  Conjunción de énfasis 81
  Conjunción disyuntiva 86
  Conjunciones que indican oposición 133, 135
  Conjunción ilativa 76
  Conjunción sustantiva 136
  Frases conjuntivas 152
    Que expresan condición o requisito 136
    Que expresan un fin propuesto 138
    Que indican causa o motivo 133–157
    Que se usan para ilar textos 138
    Que se usan para unir un hecho a su consecuencia 138–157
Conjunciones 129
Conocimiento 597
Consonantes dobles 29
Cosismo 570
Cultismos 334, 541
  Falsos cultismos 542
Cursivas 377–384

D

Decasílabas 28
Dequeísmo 148
Desinencia 188
Detrás 204
Diálogos 424, **443–448**, 444
Diccionario de la lengua española 23, 379, 429, 458
Diccionario de uso del español 428
Diccionarios 459
Dichos 480
Diéresis 25, 30, 52, 59, 416, 474
Diéresis o crema 473
Dificultades 739
Dígrafos 29, 30, 37, 676
Digresión 441
Diminutivo 199, **215**, 542, 637
Dipongo 129
Diptongos **24**, 26, 30, 51
  Ascendente o creciente 24
  Descendente o decreciente, 25
Direcciones electrónicas 383
División de palabras 28
Dodecasílabas 28

E

Eliminación 596
Elisión 470, **726**
  Elisión inversa 726
Elisión del verbo 414, 426
Emoción 596
Endecasílabas 28
Eneasílabas 28
Entrevista 367, 384, 444–447, 478
Equivalencia acústica 731
Esdrújulas 56
Estilo 599
Estribillo 493, 542, 767
Etcétera 392, 550, 623, 627, 639
Eufemismos 518, 555
Euroafricano 258
Evolución lingüística 277–301
Exactitud 592
Exclamación 60, 69, 71
Expresiones latinas 320–329
Extranjerismos 256, 274, 378, 522

F

Fechas 408, 689
Figuras retóricas 487, 493
Fonemas **724**
  Supresión de fonemas 724
Formas negativas y positivas 732
Fracciones decimales 683

G

Galicismo 258, 541
Galimatías 574
Género 216–222
Gentilicios 35, 369, 436, **714–723**
Germanismo 257
Gerundio **188–201**, 397, 510, 617
  Compuesto 190
  Simple 189
Gerundivo 195
Graves 53
Guaraní 262
Guion 25, 29, 33, 34, 51, **434–441**, 478, 525
  Guion corto **434**
  Guion largo 367, 407, **441–484**

H

Hemerografía
ABC 575
Boletín Editorial 495
El Universal 577
Fronteras 276
La Jornada 151, 225, 500, 570, 571, 574, 575, 576, 582, 583
La Vanguardia 448
Letras Libres 224, 523, 584
Nueva 582
Proceso 140, 155, 460, 500, 568, 577, 584
Reforma 568
Revista de la Universidad de México 392
Vanity Fair 579
Heptasílabas 28
Heterónimos 352
Hexasílabas 28
Hiato 25, 26, 51, 53, 473
Hieroglifos 13
Hipérbaton 399
Hipérbole 487
Hipocorísticos 354
Holandés 262
Homófonos 335
Honestidad 597

I

Ideogramas 13
Incisos 383
Índices onomásticos 407
Interés 595
Interjección 409
Plural 164
Interjecciones 160
Interrogación
Interrogación directa 68, 460
Interrogación indirecta 68, 460
Interrogativo 64
Italianismo 271
Itálicas 378–384

K

K'iche' 471

L

Laconismo 460
Laísmo 571
Latín 250, 279, **320**, 646
Leísmo 572
Lemas 382
Lenguaje 11, 17, 18, 522
Leonés 271
Locución
Locución conjuntiva 146
Locuciones adverbiales 617
Locuciones preposicionales 395
Logos 11, 14
Loísmo 572
Loqueesismo 147
Loqueísmo 571
Lugares comunes 509, 559, 620

M

Mayismo 271
Mayúsculas 351, 415
Usos 352

Metáfora 521
Metalenguaje 380
Metaplasmos por supresión de fonemas 724
Minúsculas **369**
Mismismo 572
Modelo literario 14
Monosílabas 27
Moral 601
Muletillas 395, 616
Musicalidad 619

N

Náhuatl **271**
Nahuatlismo 271
Neologismo **247**, 379, 618
Nexos
  Nexos adversativos 156
  Nexos copulativos 157
  Nexos de causa 156
  Nexos de consecuencia 156
  Nexos de finalidad 156
Nombres propios 352
  De animales 354, 383
  Extranjeros 31, 52
  Iniciales 416, 418
Numeración romana 699
Números **688**, 689
  Arábigos 32
  Cardinales 689
  Múltiplos 697
  Números telefónicos 437
  Ordinales 690
  Partitivos 697
  Romanos 32, 368, 691, **699–702**

O

Octosílabas 28
Onomatopeya 489
Oración
  Oraciones coordinadas 401, 413
  Oraciones subordinada 401
Originalidad 598
Oxímoron 367, **489**

P

Palabras 11
  Categoría gramatical 59
  División de palabras 28
  Palabras agudas 52
  Palabras compuestas 33, 34, 36, 37, 305, 313, 435
  Palabras esdrújulas 56
  Palabras graves 53
  Palabras que pueden escribirse con o sin tilde 57
  Palabras sobresdrújulas 56
Palabras familiares 737
Paráfrasis 483
Paranomasia 493
Parónimos 345
Partes de un libro 370
Participio doble 191
Pentasílabas 27
Perífrasis 208, 567, 732
Perífrasis verbal 194
Pie de página 383, 456, 472
Pleonasmos 546
Plural de los adjetivos 237
Plural expresivo 220
Precisión 592
Prefijos 302, 682
Prefijos y sufijos griegos y latinos 302–319

Preposiciones 69, **93**, 352
Problemas de construcción 125
Préstamos lingüísticos 256
Pronombres 617
Demostrativo 61, 72, **159**
Exclamativo 66, 77, 78
Indefinido 66, 67, **160**
Interrogativo 66, 76, 78
Personal 65, 71, 74, 75, 77, 78, 82, 84, 86, **158**
Posesivo 159
Relativo 66, 75, **160**
Proposición
Proposición subordinada 146
Pseudónimos 352, 353

Q

Quechua 274
Queísmo 150
Quesuismo 148

R

Real Academia Española 17, 61, 72, 86, 167, 369, 370, 428, 431, 489, 574, 627, 681, 773, 774, 776
Redundancias 546
Referencias bibliográficas 408, 456
R entre vocales 35
Repetición 493, 618
Respeto 596
Retórica 487, 493
Rima 493, 573

S

Sencillez 591
Siglas 32, 352, 360, 373, 453, 627, 628, **663–674**
Siglónimos 372, 675
Significado de algunos nombres 705–713
Signos 687
Signos de puntuación **385**
Asterisco 471
Coma 387
Comillas 365, **475**
Diagonal **432**
Dos puntos 355, 421
Guion
Guion largo 383, **441–484**, 478
Paréntesis 407, 443
Punto **414**
Decimales 420
Puntos suspensivos 356, **420**, 626
Punto y aparte 417, 434, 477
Punto y coma 411
Punto y seguido 417, 477, 619, 626
Signos de admiración o exclamación 354, 416
Signos de interrogación 354, 416, **459**
Sílaba **23**
Bisílabas 27
Decasílabas 28
Dodecasílabas 28
Endecasílabas 28
Eneasílabas 28
Heptasílabas 28
Hexasílabas 28
Libres o abiertas 23
Monosílabas 27
Octosílabas 28
Pentasílabas 27
Sílabas átonas 51
Sílaba tónica 51
Tetrasílabas 27
Trabadas o cerradas 23

Tridecasílabas 28
Trisílabas 27
Síncopa 724
Sino 134
Sinonimia 493
Sinónimos **333**
Sistema mixto de escritura 696
Sobrenombres 353
Sobresdrújulas 56
Solecismo 572
Solecismos 618
Sufijo 214, 215, 247, 257, 271, 313, **313–319**, 658
Sufijos griegos 313
Sufijos latinos 316
Sustantivo 69, 73, **210**, **211–233**
Abstracto 211
Ambiguo 216
Animado 217
Apelativo 218
Aumentativo 214
Colectivo 211, 212
Compuesto 213
Común 214
Concreto 211
Con igual raíz y distinta terminación 220
De género 216–222
De número 218
Derivado 212
Despectivo 215
Diminutivo 215
Epiceno 215
Específico 213
Flexible 213
Genérico 212
Gentilicio 213
Inanimado 217
Numeral 215
Patronímico 213
Plural 217, 218
Primitivo 212
Propio 214
Que pueden emplearse como masculinos o femeninos 216
Simple 213
Singular 218

T

Teatro 364, 368, 382
Telecismo 578
Tetrasílabas 27
Tilde diacrítica 59
Todismo 570
Topónimos 352, **714–723**
Tras 205
Tridecasílabas 28
Trígrafos 29
Triptongos 24, 26, 30
Trisílabas 27, 32

U

Ultracorrección 727

V

Verbos **165–201**
Auxiliares 182
Clasificación 166
Defectivos 181
Irregulares 176
Regulares 167
Verbos de régimen 141
Verbos con preposición 196
Versales 351
Versalitas 360, **367**, 699

Versificar 440
Viuda 32
Vocales **24**
  Abiertas o fuertes 24, 26, 53
  Cerradas o débiles 24, 25, 53
Voz 192
  Activa 193, 510, 522, 618
  Pasiva 182, 191, **193–194**, 510, 522

X

Xenismos 249

Y

Yaqueísmo 147

Índice onomástico

A

Abad Faciolince, Héctor 198
Ajmátova, Ana 106, 108
Ak'abal, Humberto 137, 142
Amado, Jorge 64
Anderson Lee, Pamela 579
Andrade, Eugénio de 24
Arlt, Roberto 158
Arreola, Juan José 109, 573
Asturias, Miguel Ángel 97
Aznar, José María 576
Azorín 601, 616

B

Babel, Isaac 415
Bahnsen, Julius 136
Barba Jacob, Porfirio 116
Batres Montúfar, José 432
Baudelaire, Charles 72, 163, 463, 464, 466, 467, 601, 605
Bayly, Jaime 56
Bello, Andrés 167
Below, Saúl 387
Benedetti, Mario 490
Bergamín, José 439, 495
Bernhard, Thomas 397, 422
Bingen, Hildegard von 18
Bioy Casares, Adolfo 560
Blanco Sánchez, José Fernando 575
Bloy, Leon 563, 565
Bonchini, Marilu 580
Borges, Jorge Luis 51, 79, 95, 97, 208, 210, 277, 333, 435, 454, 457, 458, 479, 489, 490, 595, 608
Brando, Marlon 235, 396
Breton, Andre 63
Bryce Echenique, Alfredo 456
Buffon, Georges-Louis 599, 604
Bush, George W. 499, 500, 555

C

Cabrera Infante, Guillermo 208
Cage, John 471
Calderón de la Barca, Pedro 591
Calderón, Felipe 570, 584
Campbell, Federico 276
Canetti, Elias 74, 81, 95
Cardoza y Aragón, Luis 9, 23, 135, 139, 165, 399, 459, 462, 465, 473
Carey, Mariah 578
Carpentier, Alejo 241
Carroll, Lewis 453
Carstens, Agustín 577
Carver, Raymond 385, 596, 597
Castillo, Kate del 582
Cavafis, Constantino 17, 65, 67, 70, 71, 73, 79, 80, 86, 234, 434, 593
Céline, Louis-Ferdinand 467
Cendrars, Blaise 123, 494
Cernuda, Luis 80
Chateaubriand, François René de 110
Chejov, Antón 72, 400
Chesterton, Gilbert Keith 595, 608
Chevalier, Jean 12, 13
Chumacero, Alí 99

Cicerón, Marco Tulio 62
Cioran, E.M. 160, 165, 202, 356, 387, 395, 422, 423, 424, 426, 599
Conde, Ninel 582
Connell, Evan 387
Conrad, Joseph 455
Cortázar, Julio 131, 256, 387, 396
Cozzarelli, Giouse 580
Cruz, San Juan de la 75, 76, 489
Cruz, Sor Juana Inés de la 473
Cummings, E.E. 449

D

Darío, Rubén 69, 101, 458
Daudet, Alphonse 233
Diderot, Denis 101, 427
Diego, Gerardo 86
Domingo Argüelles, Juan 476
Donoso, José 164, 389, 395
D'Ors, Eugenio 615
Dostoievski, Fedor 76, 77, 81, 135, 477
Drummond de Andrade, Carlos 94
Duras, Marguerite 571

E

Echeverría Álvarez, Luis 577
Eco, Umberto 531
Eguren, José M. 18, 608
Einstein, Albert 78, 109
Elizondo, Pedro Pablo 574
Éluard, Paul 432
Erasmo 66

F

Faulkner, William 69
Felipe, León 55, 78
Figueroa Aymerich, Ángela 96
Filóstrato 98
Fitzgerald, F. Scott 134
Flaubert, Gustave 98, 100, 103, 107, 112, 122, 560
Foucault, Michel 98
Fox, Vicente 151, 381, 500, 567
Fried, Erich 77

G

Gabilondo Soler, Francisco 382
Gaga, Lady 579
Galindo, Carlos Adampol 387
Gamboa, Federico 412
García Márquez, Gabriel 200, 275, 431, 443, 470
Garduño, Roberto 583
Gheerbrant, Alan 12, 13
Goethe, W.J. 109, 395
Gogh, Vincent van 496
Gorostiza, José 63, 107
Gracián, Baltasar 593, 600
Grijelmo, Alex 274
Grochowiak, Stanislaw 100
Guillén, Nicolás 56

H

Hemingway, Ernest 591, 596, 614
Henríquez Ureña, Pedro 414
Heráclito 81
Herbert, Zbigniew 123
Hernández, Francisco 188

HERNÁNDEZ, José 440
HIPÓCRATES 66
HOGBEN, Lancelot 507
HOPE, Anthony 615
HORACIO 96, 610, 615
HUGO, Victor 391, 392
HUIDOBRO, Vicente 82, 83, 96, 234, 607
HUME, David 373

I

ILLESCAS, Carlos 109, 123, 131, 547
ISIDORO 15

J

JERZY LEC, S. 147
JÓZSEF, Attila 124

K

KAFKA, Franz 388
KLOSSOWSKI, Pierre 379
KRAUS, Arnoldo 225
KRAUS, Karl 387, 559, 591
KUNDERA, Milan 205, 435, 494, 560

L

LARIOS, Héctor 500
LASKI, Harold 506
LEOPARDI, Giacomo 421
LEZAMA LIMA, José 161
LICHTENBERG, Georg Christoph 64, 160, 236, 237, 358, 370, 416, 461, 462
LISPECTOR, Clarice 113, 426, 476, 481
LIZALDE, Eduardo 108
LLANOS, Adolfo 623
LOPE DE VEGA, Félix 490
LÓPEZ, Jennifer 580
LÓPEZ VELARDE, Ramón 103, 111

M

MANDELA, Nelson 397
MANET, Édouard 98
MANN, Thomas 591
MARÍAS, Javier 221
MARTÍNEZ, Roberto 577
MASTROIANI, Marcelo 460
MAZZA, Valeria 580
MCCONAUGHEY, Matthew 582
MIDDLETON MURRY, John 602, 620
MISTRAL, Gabriela 62
MOLINA, César Antonio 419
MOLINER, María 428
MONTERROSO, Augusto 64, 104, 380, 479, 480, 599, 603, 607
MOORE, Michael 450
MOSELEY, Christopher 276
MUTIS, Álvaro 60

N

NABOKOV, Vladimir 411, 598
NARRO ROBLES, José 574
NAVARRO, Alfonsina Berta 155
NEBRIJA, Elio Antonio de 23
NERUDA, Pablo 116
NIETZSCHE, Friedrich 61, 67, 72, 76, 477, 613
NIURKA 582

O

Oliva, Jaime 571
Onetti, Juan Carlos 71, 476
Ortega Martínez, Jesús 500
Ortega y Gasset, José 103, 104, 105, 116, 602
Orwell, George 82, 277, 505, 523
Osbourne, Ozzy 581
Ovidio 65, 83

P

Pablo, san 97
Pacheco, José Emilio 102, 103, 460
Parellada, Pablo 229
Paris, Natalia 580
Paz, Octavio 15, 573
Penrose, Valentine 70, 120, 121, 138
Perdomo Orellana, José Luis 384, 458, 479
Pérez Gay, José María 592
Pérez-Reverte, Arturo 384
Pessoa, Fernando 131, 165, 352, 356, 357, 385, 409, 425, 463, 464, 546, 611
Petrich, Perla 18
Petronio 278
Picasso, Pablo 421
Platón 461, 592
Plotino 461
Poe, Edgar Allan 355, 613
Ponge, Francis 566
Pound, Ezra 234, 593
Pratt, Silvia 15
Przybos, Julian 114

Q

Quevedo, Francisco de 24, 234, 488, 490, 618
Quintiliano, Marco Fabio 611

R

Ramón y Cajal, Santiago 119, 120, 134, 137
Renan 615
Renard, Jules 56, 396, 398
Revueltas, José 366
Reyes, Alfonso 414, 540, 599
Reyes Zapata, Mauro Miguel 568
Ribeyro, Julio Ramón 456
Rico, Maite 274
Rilke, Rainer Maria 613
Rimbaud, Arthur 111, 399
Río, Pilar del 140
Roa Bastos, Augusto 105, 115, 388, 415, 481, 482
Rochefoucauld, François de la 595
Rojas, Ricardo 112
Romero, Óscar Arnulfo 96
Rosado, Juan Antonio 226
Rumsfeld, Donald 575
Ruskin, John 65, 597, 599

S

Sabato 133, 239, 390, 392, 406, 448
Sabines, Jaime 78, 85, 499
Salinas, Pedro 122, 605
Salomón 355
Samaniego, Félix María 365
Saramago, José 94, 140, 380, 407, 418, 442, 456, 496, 559

SCHIFFER, Claudia 578
SECO, Manuel 14
SESCOSSE, Federico 274
SHAKESPEARE, William 130, 206, 508, 624
SHELLEY, Percy Bysshe 66, 602, 607
SHIELDS, Brooke 579
SIENA, San Bernardo de 615
SIMIC, Charles 101
SKACEL, Jan 204
SÓCRATES 94
SPEARS, Britney 582
SPINOZA 61
SPITZER, Leo 391
STEINBERG, Saúl 364
STENDHAL 592, 603, 604, 609, 615
STEVENSON, Robert Louis 600
SWIFT, Jonathan 210, 594

T

TÁCITO 278
THOMAS, Dylan 585
TIBÓN, Gutierre 453
TOLSTOI, León 461
TWAIN, Mark 443

U

UMBRAL, Francisco 601
URBINA, Luis G. 541

V

VALIÑAS, Leopoldo 546
VALLEJO, César 95, 209, 497, 593
VALLEJO, Fernando 200
VARGAS LLOSA, Mario 566
VÁZQUEZ MOTA, Josefina 583
VENIER, Martha Elena 611
VEUILLOT, Louis 616
VILLA, Pancho 389
VILLAURRUTIA, Xavier 493
VIVALDI, Gonzalo Martín 208, 570, 578, 620
VIZINCZEY, Stephen 483, 484
VOLTAIRE 78, 355, 606, 615

W

WALSER, Robert 74
WELLES, Orson 390, 416, 493
WHITMAN, Walt 391
WILDE, Óscar 62, 71, 77, 115, 134, 159, 391, 425, 601, 603, 604, 606, 609, 610
WILLIAMS, William C 600
WOLFE, Tom 584
WOOLF, Virginia 74
WORDSWORTH, William 132

Z

ZAID, Gabriel 73, 76, 141, 144, 496
ZAMBRANO, Alexia 581
ZAMBRANO, María 576
ZÚÑIGA, Carolina 579

Índice de poemas y fragmentos

Ak'abal, Humberto
Si llevan agua 137
Andrade, Eugénio de
¿Qué hiciste de las palabras? 24
Barba Jacob, Porfirio
Yo no sabía que el azul mañana 116
Baudelaire, Charles
¡Oh, finales de otoño, inviernos, primaveras 163
Borges, Jorge Luis
Mateo, xxv, 30 454
Sólo me queda el goce de estar triste, 95
Cardoza y Aragón, Luis
Con total realidad, mintiendo con verdad 9
El indio, como el aire. 139
Islas de sílabas a la deriva, 23
Nada queda en los labios, sino violetas tristes. 135
Cavafis, Constantino
¿Dónde estaba el poeta errante que tan elocuente 70
El poeta dijo: «Esa música amada 71
Encerradas en un invernadero 65
Las flores más bellas aparecen en verano. 73
Si la tierra se encuentra entre tinieblas, 79
Voces 434
Cendrars, Blaise
Si yo fuera pintor vertería mucho rojo, mucho 123
Cernuda, Luis
Si el hombre pudiera decir lo que ama, 80
Cruz, San Juan de la
¡Ay!, ¿quién podrá sanarme? 75
Y todos cuantos vagan, 76
Darío, Rubén
¡Pobrecita princesa de los ojos azules! 101
Gorostiza, José
Como se pierden las barcas, 63
Grochowiak, Stanislaw
El sabor de la medianoche pegado 100
Huidobro, Vicente
La conciencia es amargura. 83
Si tú murieras, 96
Illescas, Carlos
Y bien, ¿yo de dónde 131
León, Felipe
El gran relincho 54
Lezama Lima, José
Ah, que tú escapes en el instante 161
Lizalde, Eduardo
Pues bien, 108
López Velarde, Ramón
Patria: tu superficie es el maíz, 103
Suave Patria: permite que te envuelva 111
Mistral, Gabriela
No hay nada ya que mis carnes taladre. 62
Ovidio
Así era instalable la tierra, no navegable la onda, 83
Pacheco, José Emilio
En la fisura del monumento 102
Reloj de arena: encarnación del tiempo 103
Paz, Octavio
Palabra, voz exacta 15
Pessoa, Fernando
No traigo nada y no encontré nada. 131
Przybos, Julian
Para recuperar la inspiración 114

QUEVEDO, Francisco de
A una nariz 488
SABINES, Jaime
VIII 499
SAMANIEGO, Félix María
Subió una Mona a un nogal, 365
VALLEJO, César
Panteón 209
Yuntas 497
VILLAURRUTIA, Xavier
Nocturno en que nada se oye 492

Índice de artículos

Botella al mar para el dios de las palabras 468
Claves para escribir un Premio Alfaguara de Novela 523
Cómo escribir bien 531
Cómo escribir más mejor 528
Cuestionario Proust respondido por Ernesto Sabato 445
El adjetivo y sus arrugas 241
El lenguaje, dimensión fecunda 11
Entre lo incorrecto y lo agramatical 544
¿Equidad de género o sexismo? 226
Exégesis de lugares comunes 563
Historia de las hermanas Soledad, Julia e Irene... 403
Idioma castellano 229
La frontera del lenguaje 276
La letra e 274
La mujer que escribió un diccionario 428
La palabra y sus misterios 17
La política y el idioma inglés 505
Los principios de la mala escritura 534
Los Stella Awards 587
Mayúsculo que es minúsculo 374
Muerte y tortura son vivencias que van precedidas por el artículo femenino la 225
Nuestra lengua 540
Prohibido el gerundio 198
Reglas prácticas de redacción y estilo 615
Todas las farsantas son iguales 221

LIBROS MENCIONADOS

Atlas de las lenguas 276
Cuadernos de Lanzarote 419, 496
Diccionario de la lengua española 23, 449
Diccionario del argentino exquisito 560
El sobrino de Rameau 427
Estupidario. Diccionario de prejuicios 560
Exégesis de lugares comunes 563
Gramática castellana 23
La caverna 559
Ortografía de la lengua española 83, 623
Conversación en la catedral 566
Vivir para contarla 207

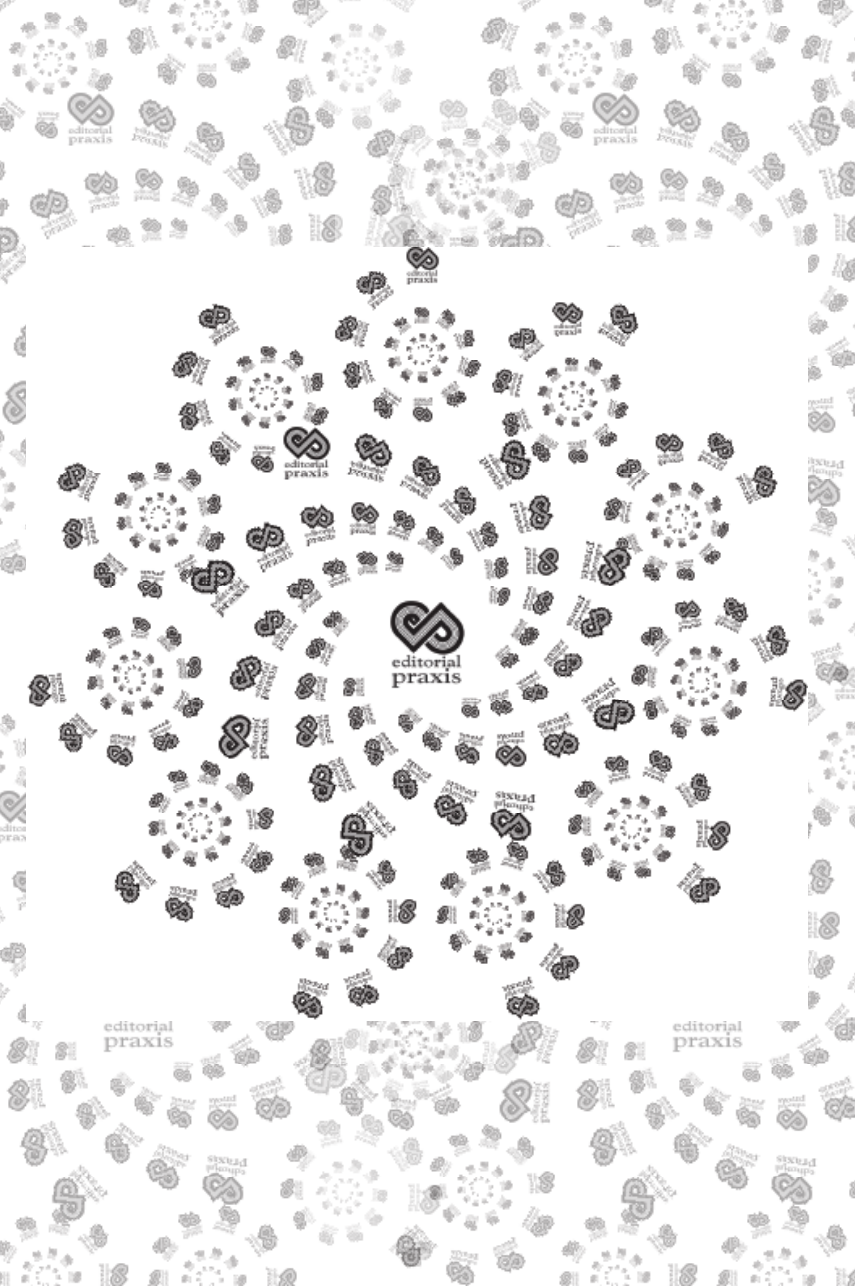
Índice de tablas y listas

Abreviaturas más usadas 628
Acrónimos 675
Adjetivos con apócope 234
Antónimos 348
Breve lista de dificultades 739
Clasificación de los verbos 166
Cognados 250
Conjugación
  Los verbos auxiliares 182
  Verbos con variantes de acentuación 180
  Verbos defectivos 181
  Verbos irregulares 176
  Verbos regulares 167
Eufemismos 555
Expresiones latinas 320
Homófonos 335
Lista de los pleonasmos más usados 547
Lista de palabras que deben escribirse con diéresis 474
Lugares comunes 561
Neologismos 247
Númeración romana 700
Palabras compuestas 38
Palabras de origen latino 280
Palabras familiares 737
Palabras que pueden escribirse con o sin tilde 57
Palabras que pueden escribirse juntas o separadas según el sentido 733
Palabras que pueden escribirse juntas o separadas sin que cambie su significado 736
Parónimos 345
Prefijos del Sistema Internacional 683
Prefijos griegos 305
Problemas de construcción con preposiciones 125
Raíces prefijas o sufijas griegas 318
Siglas 664
Siglónimos 675
Significado de algunos nombres 705
Significado de los días de la semana 371
Significado de los nombres de los meses 372
Símbolos de Unidades del Sistema Internacional 681
Sinónimos 333
Sufijos griegos 313
Sufijos latinos 316
Topónimos y gentilicios 714
Verbos con preposición 196
Verbos no reconocidos por la Real Academia Española 197

7/6.

Esta
quinta edición de
Redacción en movimiento. Herramientas para el cultivo de la palabra
fue impresa en los talleres de Editorial Praxis, Vértiz 185-000, col. Doctores, del. Cuauhtémoc, c.p. 06720, Ciudad de México, en diciembre de 2016. La composición tipográfica se hizo en Times New Roman de 32 a 8 puntos. El tiro, sobre ahuesado de 37 kg, es de
1,000 ejemplares.

El cuidado de la edición estuvo a cargo de Carlos López.


editorial
praxis